

**Narrativas del cuidado materno de empleadas domésticas internas que no viven con sus
hijos menores de diez años**

Diana Cristina Mosquera Agredo

Código: 1224564

Trabajo de grado para obtener el título de psicóloga

Director: Pedro E. Rodríguez

Universidad del Valle

Instituto de Psicología

Santiago de Cali

2017

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a Dios por escuchar mis peticiones y darme las fuerzas necesarias para terminar mi trabajo de grado.

De corazón agradezco a mi madre, Judith Mosquera, quien con su esfuerzo y sacrificio, me dio la oportunidad de cumplir mi sueño de estudiar psicología. Con su amor, me dio ánimo para no desistir en el camino y con sus cuidados me recordó que soy afortunada por tenerla cerca, aunque ella trabaje como empleada del servicio interna. A ella, todo mi amor, respeto y agradecimiento.

A mi familia, por su fe en mí y su respaldo incondicional. Cada uno de ellos, aportó para que este sueño hoy sea una realidad y para que yo fuera la primera profesional de la familia. Son mi motor de vida, es por ellos que me esfuerzo a diario, para que puedan sentirse orgullosos.

A mi novio, quien con su amor, su apoyo y sus palabras, me impulsó día a día durante estos años de carrera, para que lograra mi meta de ser psicóloga.

A todos los profesores, pues por medio de su ejemplo y dedicación, me dejaron las mejores enseñanzas y unas ganas inmensas por algún día, ser tan buen profesional como ellos.

Agradezco en especial a mi director de trabajo de grado, pues apareció en mi vida académica en el momento que más lo necesitaba, aceptó acompañarme en este proceso y disponer de su tiempo para orientarme, cada una de sus palabras fueron indispensables para poder lograrlo.

A cada una de las mujeres que accedieron a narrar sus experiencias de vida, y que despertaron en mí una profunda admiración, por su sacrificio y amor incondicional hacia sus hijos. Sin su disposición nada de esto hubiera sido posible.

Mil gracias a cada una de las personas que de manera directa e indirecta hicieron posible la culminación de este trabajo de grado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	4
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	7
OBJETIVOS	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos.....	10
METODOLOGÍA.....	11
a. Tipo de investigación y diseño de investigación	11
b. Población y muestra	11
c. Instrumentos.....	12
d. Procedimientos.....	13
e. Técnica de análisis de información	14
REVISIÓN DE LA LITERATURA	15
I. El trabajo y la maternidad	15
1.1 Las mujeres en el trabajo	15
1.2 Las mujeres y la maternidad.....	17
1.3 La mujer en el espacio público (estudios, profesión, trabajo, etc.) y la maternidad	25
II. Mujeres que trabajan en el servicio doméstico.....	28
2.1 ¿Qué es el trabajo doméstico?	28
2.2 El trabajo doméstico en Colombia	29
2.3 “Trabajo de mujeres”.....	33
2.4 Implicaciones de que el trabajo doméstico sea considerado un trabajo exclusivo de las mujeres	37
III. El trabajo de empleada del servicio interna y la maternidad.....	39
3.1 Legalmente como se aborda la maternidad de la empleada del servicio doméstica	39
3.2 Trabajadoras vulnerables y maternidad.....	40
IV. Cuidados maternos a distancia debido al trabajo como empleada del servicio interno	47
4.1 Maternidad a distancia.....	47
4.2 Madres proveedoras de los recursos económicos para su hogar	53

V. Empleadas del servicio internas y el cuidado de sus hijos	54
5.1. Cuidados que necesitan los niños	54
5.2 El cuidador o cuidadora que asume los cuidados diarios de los hijos de las empleadas del servicio interno	59
5.3 Pautas y prácticas de crianza	65
5.4 La autoridad en la crianza de los hijos	73
5.5 La autoridad en el cuidado a distancia debido al trabajo de interna.....	77
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	84
A. Temas de crianza	89
B. Temas económicos	119
C. Temas con la familia extendida	132
D. Temas subjetivos (consigo misma)	135
E. Temas relacionados con el lugar de trabajo.....	150
CONCLUSIONES	155
BIBLIOGRAFÍA	162
ANEXOS	170
Anexos 1. Corrección de la guía de preguntas para la entrevista.....	170
Anexos 2. Guía de preguntas después de las correcciones	173
Anexos 3. Entrevistas	175
Anexos 4. Análisis de resultados.....	257

INTRODUCCIÓN

El trabajo de empleada del servicio interna requiere que las mujeres que aceptan dicho trabajo deban residir en el hogar de su empleador. A diferencia de otros trabajos, estas mujeres no retornan a sus hogares al final de la jornada laboral, y solo pueden hacerlo en sus días de descanso; es decir, durante algunos fines de semana (y no necesariamente todos), pues algunas de ellas, debido a las precarias condiciones económicas, no pueden permitirse el gasto que implicaría el desplazamiento de visitas frecuentes. De esta forma, aunque no está previsto en la condición de la contratación, trabajar como empleada interna implica una renuncia tácita a algunos aspectos de la vida personal, pues lo afectivo y social se restringe a los momentos que pueda compartir en sus “días libres” con sus familiares y amigos. Tal situación es particularmente relevante respecto a la dimensión materna, los retos, deseos y situaciones que genera en un contexto de distancia relacionada por el trabajo.

Se tiene, de esta forma, que mientras algunas mujeres pueden cuidar a sus hijos y mantener la proximidad con ellos por compartir el mismo techo, estas deben delegar ese cuidado en otras personas, en algunos casos parientes, vecinas, amigas, entre otros. Allí existe, de entrada, una paradoja, pues aunque se trata de una situación de distancia física, en realidad, la principal razón para esa distancia es encontrar los recursos necesarios para el sostenimiento de los hijos. La madre no puede ejercer la maternidad presencialmente debido a que es el sostén económico de su familia, no solamente de sus hijos sino que en algunas ocasiones también de la familia extensa.

Esta peculiar situación registrada en mujeres internas es el motivo por el cual surge el interés

de estudiar el cuidado materno que estas mujeres les brindan a sus hijos, en tanto se trata de una situación que contextualiza una condición de inequidad significativa respecto al ejercicio la maternidad.

Por lo tanto, el objetivo de este estudio cualitativo, ha sido explorar las narrativas del cuidado materno de las empleadas domésticas internas que no viven con sus hijos menores de diez años. Para ello, se escogieron intencionalmente seis madres de niños o niñas menores de diez años de edad, que trabajen o hayan trabajado como empleadas internas. El criterio de selección fue que sus hijos no residieran con ellas en su lugar de trabajo. En la información obtenida por medio de las entrevistas, aparecieron temas relacionados con la crianza de sus hijos, la familia extendida, el lugar de trabajo, aspectos subjetivos y económicos, los cuales pusieron en evidencia la situación que enfrentan estas mujeres, el sacrificio que hacen para que su familia pueda tener los recursos económicos que necesita para subsistir y la carga emocional que implica para una madre estar lejos de sus hijos sin querer estarlo, la culpa, las preocupaciones, la ansiedad por separación, la tristeza, son algunas de las emociones que enfrentan estas madres.

El estudio evidencia que cuidar a un hijo desde la distancia no es tarea fácil, pero ellas hacen todo lo posible para que sus hijos sientan su amor y su cuidado, las llamadas son frecuentes, las madres monitorean constantemente como está el niño en cuanto a salud, rendimiento escolar, nutrición, disciplina, afecto, aspectos sociales, relación con el cuidador, etc. se busca tener una buena comunicación con sus hijos y que el bienestar de sus hijos no se ve afectado porque la madre se vea en la obligación de salir de su hogar para poder trabajar. En pocas palabras, estas mujeres se ven en la obligación de ser las proveedoras económicas, pero también deben asumir la

maternidad de una manera diferente a como esperaban ejercerla. En las narraciones algunas mujeres, expresan que ellas intentaron estar cerca de sus hijos y cuidarlos presencialmente mientras crecían, pero el contexto rural al cual pertenece la mayoría, no les brinda la posibilidad de tener un trabajo con buena remuneración económica, el cual les permita seguir cuidando a sus hijos, pero también proveer los recursos económicos que necesitan para suplir los gastos de sus hogares. Ante esta situación, las madres siguen anhelando poder regresar, poder ser ellas las encargadas del cuidado de sus hijos, algunas toman la decisión de traer a sus hijos para la ciudad y empezar a trabajar como emplead al día, mientras que otras guardan la esperanza que la inversión que realizaron en sus fincas familiares haga que empiecen a ser rentables y poder vivir del campo, algunas anhelan que el padre de sus hijos cumpla con sus funciones de proveedor económico y ellas dedicarse al cuidado de sus hijos, mientras que otras consideran que la salida está en tener la oportunidad de estudiar una profesión que les permita ganar más y poder vivir con sus hijos. Lo que sí está claro es que todas esperan que no sea muy tarde cuando tengan la oportunidad de estar día a día con sus hijos, pues consideran que este trabajo de empleada interna el cual les da el dinero que necesitan para su familia, también les arrebató lo más valioso para ellas, ver crecer a sus hijos y estar presentes en sus hogares para darles los cuidados maternos que necesitan.

JUSTIFICACIÓN

Al realizar este trabajo de investigación se hace un acercamiento a las madres que trabajan como empleadas del servicio doméstico; trabajo que representa un importante patrón psicosocial de contratación. En la ciudad de Cali, se puede observar que algunas de las empleadas domésticas contratadas, son mujeres del medio rural, las cuales se vinieron a la ciudad en busca de un trabajo que les permita mejorar las condiciones económicas de ellas y de sus familias (Posso, 2008). Motivo por el cual, para ellas es más atractiva la opción de trabajar como empleadas internas, pues en la ciudad no cuentan con un lugar donde vivir, mientras que al estar internas tienen techo y comida.

Pues estas mujeres se ven en la obligación de migrar a la ciudad para poder conseguir un trabajo que le permita convertirse en la proveedora de los recursos económicos de sus hijos, deben renunciar a ser las madres que se les ha enseñado que deben ser, la mujer que vive con sus hijos y que se encarga de todos los cuidados que estos necesitan hasta que los niños sean grandes y puedan hacerse cargo de ellos mismos. Dicho trabajo al que puede acceder, la expropia de todo su tiempo y la exige vivir en un hogar que no es su hogar, motivo por el cual debe ejercer la maternidad a distancia, dejándole como única opción crear estrategias que le permitan cuidar sus hijos desde su lugar de trabajo.

Es precisamente esta paradoja descrita el motivo por el cual este trabajo de investigación parte del interés por conocer de qué manera se sigue manteniendo el cuidado materno de las

empleadas domésticas internas al no tener la posibilidad de vivir con sus hijos debido a su trabajo. Para ello, en esta investigación se pretende explorar tal proceso a partir de las narrativas de dichas mujeres, las cuales permiten dar cuenta de las estrategias utilizadas, las vivencias subjetivas, y los sistemas de cuidado que tienen para cuidar de sus hijos a pesar de la distancia.

Es ampliamente conocida y documentada en el saber psicológico la gran importancia que algunas mujeres otorgan a la maternidad, pues constituye una construcción cultural en la que desde niñas las mujeres se exponen a una cultura del cuidado, frecuentemente transmitidas por sus madres o demás mujeres de la familia, quienes les enseñan desde temprana edad a cocinar, limpiar, lavar, cuidar los niños, entre otras labores, para que en el momento de formar su hogar cuenten con los conocimientos necesarios para atender a sus hijos y a su esposo. Son precisamente estos conocimientos le terminan sirviendo para conseguir uno de los trabajos que tienen más demanda para mujeres que por diversos motivos no pudieron estudiar ni aprender otros oficios diferentes a los de la “ama de casa”. Un trabajo que, sin embargo, no le da cabida a la maternidad, pues se necesitan mujeres que estén totalmente disponibles todos los días de la semana para los quehaceres de un hogar que no es el suyo y los cuidados de unos hijos que no son los suyos, mientras que sus verdaderos hijos están al cuidado de otra persona.

Aunada a esta paradoja del cuidado existen otros elementos a considerar. Tal como comenta Drouilleau (2011):

Cuando las trabajadoras domésticas se embarazan estando en la ciudad, encargar la crianza a otras personas es un recurso usual, pero muy castigado moralmente por muchas personas, quienes las con-sideran irresponsables, carentes de afectos y les restan la capacidad de ser “buenas madres”.

Más allá de estos juicios de valor, encargar a los hijos a otra persona es una estrategia que les permite enfrentar la desposesión maternal, implícita en el servicio doméstico. (pg. 286)

De esta forma, este grupo puede sentir que no son unas buenas madres y que solo se encargan de proveer el dinero que necesitan sus hijos, pues dicho esfuerzo por cuidarlos desde la distancia puede ser interpretado como algo que no tiene valor.

Son todas estas condiciones las que hace relevante que desde la psicología se busque entender de qué manera estas mujeres mantienen (o intentan mantener) los vínculos de cuidando a sus hijos, tal como se pretende realizar en esta investigación.

Este tipo de estudios constituye así un aporte sustancial en la comprensión de estos procesos. Al mismo tiempo, puede constituir una herramienta de ayuda para la visibilización de las condiciones de inequidad, así como para la sensibilización de otros actores sociales, tales como el Estado y los patronos, alentando la posibilidad de contar con condiciones más humanas y respetuosas a su condición de mujeres y madres.

Como beneficios a largo plazo, esta investigación puede servir para próximos estudios sobre la maternidad de las empleadas del servicio, pues son muy pocos los estudios que se encuentran relacionados con esta profesión y la mayoría fueron realizados en otros países, pues en Colombia solo se han interesado por escribir sobre lo que los patronos le deben dar en cuanto a la pensión, liquidación, caja de compensación o salud, dejando de lado los aspectos psicológicos y sociales, que viven estas mujeres y sus familias.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El trabajo doméstico sigue siendo la ocupación más importante para las mujeres en América Latina, alrededor de 14 millones de mujeres latinoamericanas, son trabajadoras domésticas (OIT, 2010). Se la considera una ocupación eminentemente femenina, esto no se debe solamente a que más del 90 % de quienes la ejercen son mujeres, sino también porque desempeñan tareas de cuidado cotidiano de la familia, que han sido tradicionalmente reconocidas como funciones propias del sexo femenino (Valenzuela y Mora, 2009). Con lo cual se puede ver que el servicio doméstico es un fenómeno con gran relevancia psicosocial, llegando hasta el punto de ser la primera fuente de empleo femenino no agrícola para las mujeres del sector rural en numerosos países (CEPAL, 2007). Así que las personas que tienen un nivel de ingresos económicos altos, se convierten en los empleadores de las mujeres del servicio doméstico, motivo por el cual el servicio doméstico se convierte en la puerta de entrada al mercado laboral para las mujeres más pobres, con menor nivel de educación y que viven en un entorno de mayor exclusión social, pues dichas mujeres que trabajan como empleadas domésticas se encuentran en los estratos más bajos de la jerarquía social, ya sea por género, clase, raza, etnicidad, etc. (García, 2013)

Sin embargo, el acceso a un trabajo y la posibilidad de mantener económicamente a los hijos, inciden en el hecho de que acepten migrar del sector rural al urbano, ya que emplearse en una casa de familia es una estrategia para proveer a sus hijos de los recursos necesarios para su manutención, especialmente cuando los padres de sus hijos están ausentes (Durin, Martinez y Bastos, 2014). Por lo tanto, trabajar en la modalidad de empleada del servicio doméstico interno, se adapta más a las necesidades que tienen dichas mujeres, debido a que en la ciudad no tienen donde vivir, motivo por el cual no pueden trabajar por días. Adicional a esto, su familia esta

lejos, así que no tendría ningún motivo para pagar un arriendo que aumentaría sus gastos y disminuiría el capital que le puede mandar a sus hijos y a su familia.

Dicho lo anterior, lo que ha despertado el interés para realizar un trabajo de investigación, es la transformación de los cuidados maternos, pues debido a las condiciones sociales y económicas, deben dejar de cuidar a sus hijos para ir a cuidar los hijos o el hogar de otras mujeres. Pasando de tener el rol de madre presente a madre ausente, pero la cual es la proveedora de los recursos económicos de sus hijos y de su familia. La ausencia de la madre en el cuidado y formación de los menores puede tener un impacto en el desarrollo de estos, (López, 2012) además para estas madres es muy difícil separarse de sus hijos pequeños, pero ellas, deben considerar los aspectos positivos que tiene la salida de sus hogares y hacer tal sacrificio. Debido a que el dinero que ella lleva o envía, permite mejorar las condiciones de vida de sus hijos, especialmente el acceso a una mejor educación, comida, vestimenta, salud, etc. los cuales forman parte de los cuidados que ellas consideran que deben de tener con sus hijos.

Es decir, que el hecho de estar lejos de sus hijos, hace que estas madres vivan la maternidad de una manera diferente, pues en la construcción social que han interiorizado sobre lo que es ser una buena madre, está el hecho de cuidar presencialmente a sus hijos en diversas áreas que los menores necesitan, pero como se expuso anteriormente, por condiciones sociales y económicas se ven en la obligación de asumir el rol de proveedora. Pero ellas tienen claro que los recursos económicos no es todo lo que sus hijos necesitan, por lo tanto se las ingenian para cuidarlos desde la distancia. Pues aunque los menores están al cuidado de una persona que se encarga de cuidarlos presencialmente, estas madres siguen proporcionando los cuidados maternos, por

medio de diversas estrategias las cuales les garantice el bienestar a sus hijos y sentir que ellas no los abandonaron, sino que su rol de madre trasciende la distancia para seguirlos cuidando.

Teniendo en consideración lo anterior, se ha formulado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las narrativas del cuidado materno de empleadas domésticas internas que no viven con sus hijos menores de diez años?

OBJETIVOS

Objetivo general

Explorar las narrativas del cuidado materno de las empleadas domésticas internas que no viven con sus hijos menores de diez años.

Objetivos específicos

- Identificar las estrategias de cuidado materno que desarrollan las empleadas domésticas internas con sus propios hijos.
- Describir las vivencias subjetivas del cuidado materno de las empleadas domésticas internas.
- Identificar en las narrativas de las empleadas domésticas internas el funcionamiento de los sistemas de cuidado materno.

METODOLOGÍA

a. Tipo de investigación y diseño de investigación

Se realizó un estudio cualitativo desde el paradigma interpretativo (Tolley, 2006). Pues la investigación se concentra en los numerosos significados, percepciones e interpretaciones subjetivas que surgen de la experiencia de las madres que están separadas de sus hijos debido a que trabajan como empleadas domésticas. Es importante tomar en consideración que el paradigma interpretativo no pretende hacer generalizaciones a partir de los resultados obtenidos. (Martínez, 2011)

Es un estudio de tipo exploratorio, debido a que se trata de un tema poco estudiado pues la mayoría de estudios encontrados se centran en las condiciones laborales de las empleadas domésticas internas, dejando de lado los significados psicológicos y las repercusiones psicológicas que implica la separación de sus hijos, siendo la maternidad algo trascendental en sus vidas.

b. Población y muestra

El área de estudio donde se realizó la investigación es el municipio de Cali, Valle del Cauca, Colombia. Se escogió intencionalmente seis madres con características específicas del interés de la investigación, los criterios para la participación de las mujeres son los siguientes:

- Madres que trabajen o hayan trabajado como empleadas internas, es decir, que residan en el lugar de trabajo.
- Que sus hijos sean niños o niñas menores de diez años de edad y no residan en el

lugar de trabajo de sus madres.

- Mujeres que sean provenientes de áreas rurales.
- Madres que deseen participar en el trabajo, accedan voluntariamente y estén interesada en hablar de su experiencia.

c. Instrumentos

El instrumento que se utilizó para construir la información son las entrevistas en profundidad, porque se ha concebido como una técnica que busca los aspectos de profundidad al ser un proceso comunicativo por el cual el investigador encuentra la información de interés de la biografía de una persona, entendiendo biografía como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. (Canales, 2006)

Al proponer la noción de narrativa se asume la existencia de un producto y un proceso verbal susceptible al análisis psicosocial, pues se entiende la narrativa como una técnica lingüística específica para reportar eventos pasados, al hablar de los sucesos de vida. Las aproximaciones narrativas favorecen el desarrollo discursivo de los propios actores sociales y, desde allí, se permiten desentrañar las categorías con las cuales organizan los procesos de interés. En el caso concreto que nos interesa, por medio de la narrativa se pretende entender desde su propia subjetividad la manera en que las madres proporcionan los cuidados maternos a pesar de la distancia, pues en la narración se encuentra una subjetividad cultural estructurada y repleta de significados. Las narrativas orales de experiencias personales probó ser útil en la aproximación a una amplia variedad de situaciones y tipos narrativos, incluyendo recuerdos orales, cuentos folklóricos, entrevistas terapéuticas y lo que es más importante, las narrativas banales de la vida

cotidiana (Rodríguez, 2016).

Para cumplir los objetivos de la investigación el instrumento fue diseñado y sometido al análisis de tres jurados, los cuales hicieron sugerencias sobre la pertinencia de las preguntas (Anexos 1). Las corrección fueron realizadas y dieron como resultado la guía de entrevista final, con la cual se procedió a recolectar las narraciones de las madres que accedieron a participaron en la investigación (Anexos 2).

d. Procedimientos

Se realizó una búsqueda en tres unidades residenciales de estratos 5 y 6, de los hogares que contaban con los servicios de empleadas domésticas. Se hizo un recorrido por las casas o apartamentos para hablar con las empleadas y verificar si cumplían con los requisitos de interés de la investigación (mencionados anteriormente en el apartado de población y muestra).

Las mujeres que eran madres de hijos menores de diez años, que trabajaban como empleadas internas y accedieron a participar, dieron su autorización por medio de un consentimiento informado para que sus narraciones pudieran ser utilizadas en esta investigación. Aunque todas las entrevistas a profundidad se realizaron en el lugar de trabajo de estas mujeres, se buscó un ambiente de privacidad con el fin de que se pudieran expresar libremente, en la mayoría de casos se contó con la completa ausencia de sus empleadores. En el momento de la entrevista solo estuvo presente la entrevistadora y la madre que se entrevistaba, se le explico en qué consistía la investigación y se le pidió aprobación para realizar la grabación de sus voces, con el fin de posteriormente hacer la transcripción. Por último, la información recolectada en las entrevistas

fue transcrita literalmente y sometida a análisis por medio de la técnica escogida.

e. Técnica de análisis de información

La técnica analítica que se considera más idónea para propósitos del análisis fue la técnica de Análisis de Contenido temático, existen diversas definiciones y sistemas de análisis de contenido. Entre ellas, pueden citar la definición de Berelson (1952, citado en Rodríguez, 2016), para quien el análisis de contenido puede ser descrito como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cualitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones con el fin de interpretarlas”. Bardin (1977/1986, citado en Rodríguez, 2016) lo define de la siguiente manera:

Conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones que aportan procedimientos sistemáticos y objetivos del contenido de los mensajes, para obtener indicadores, cualitativos o no, que permitan la inferencia de los conocimientos relativos a las condiciones de producción y recepción de los mensajes (p.13).

Bardin (1977/1986) también resalta que hacer un análisis temático consiste en localizar los “núcleos de sentido” que componen la comunicación y cuya presencia, o la frecuencia de aparición, podrían significar algo para el objetivo analítico elegido. De esta forma, el análisis de contenido temático tiene la finalidad de identificar los sentidos que subyacen a datos comunicativos, a partir de los cuales sea posible realizar inferencias de algún valor empírico y teórico. Es decir, al realizar un análisis de contenido temático, el proceso está en función de los “núcleos de sentido” dentro del nivel de análisis establecido.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

El trabajo y la maternidad

1.1 Las mujeres en el trabajo

El papel que desempeñan hombres y mujeres, así como su participación en la sociedad a lo largo de la historia y su inserción en las diversas esferas de la vida, ha estado condicionados por factores sociales y culturales, que propician diferencias en las formas de relacionarse y de participar en los ámbitos familiares, sociales, económicos y políticos, que se traducen en situaciones de inequidad y desigualdad entre hombres y mujeres (INEGI, 2005)

El papel de la mujer en el espacio social hasta los años cincuenta era el privado; es decir, dedicada en su totalidad a las labores del hogar; su principal expresión fue la ausencia en el mercado de trabajo (Nuño, 2008). La trayectoria a seguir de la mujer desde la segunda mitad del siglo a nuestros días ha sido la de incorporarse día a día en mayor proporción al mercado de trabajo y la de adquirir los mismos derechos que los hombre, sin embargo, se sigue presentando algunos obstáculos para el desarrollo laboral y social de la mujer. Por su parte, el hombre contrastaba ocupando el papel de proveedor económico del hogar y, posiblemente debido a este papel, se le otorgó socialmente el derecho de ejercer el poder y el rol central dentro de la familia.

Con el paso de los años el rol del hombre y de la mujer se ha modificado, los trabajos que antiguamente eran propios y representativos de cada sexo, hoy en día son compartidos, como lo

es el trabajo doméstico y en general trabajos formales e informales que mueven la economía. De igual forma es necesario exponer las causas de la poca incorporación de las mujeres al mercado laboral formal, pues autores tales como, Segura (1996) y Subirats (2002) interesados en estudiar la incorporación de las mujeres al espacio público y la ruptura parcial de la división sexual del trabajo, encontraron que la primera de las causas era el rol natural e histórico de cada sexo; la segunda, la baja educación con el que contaban las mujeres, la tercera, un alto nivel de fecundidad y la cuarta los bajos salarios de las mujeres en comparación con los hombres por un mismo tipo de trabajo. A pesar de los motivos expuestos anteriormente, en la actualidad existen otros motivos de peso que incentivan a una mujer a trabajar, entre las cuales se resaltan la remuneración económica (la cual necesitan para solventar los gastos personales o familiares), la realización personal y el complemento al ingreso del compañero sentimental en caso de que este sea escaso. Otros motivos pueden ser el descenso de la fecundidad, la elevación de los niveles educativos de las mujeres y la reestructuración económica sobre los mercados de trabajo (Nuño, 2008).

De esta forma, si bien es importante resaltar que en los últimos años la participación laboral de la mujer ha aumentado en forma considerable, (pues las cifras de los diversos organismos internacionales y nacionales confirman que hoy en comparación con veinte años atrás) sin embargo, también se confirma que las mujeres siguen ocupando los empleos más precarios, pues la mayoría está en el mercado del trabajo informal, trabajando como empleadas del servicio o en el trabajo de cuidado no remunerado, además, se puede afirmar que trabajan más que los hombres sin obtener el mismo reconocimiento social y económico (OIT, 2016).

De igual manera, en relación con los hombres las mujeres trabajan más tiempo y obtienen

menos ingresos (OIT, 2016); estudios han encontrado que el mercado laboral, en cuanto educación y dedicación, es más exigente con ellas y las excluye con rapidez. Además, las tareas de producción (bienes y servicios) y reproducción (de la vida y su cuidado) son culturalmente responsabilidad femenina; los programas sociales hacia las mujeres tienen un marcado carácter asistencial y buscan mantenerlas en la triple condición de dependencia, pobreza y madre, sin pretender transformar su problemática y desigual condición ciudadana y laboral.

Por lo tanto, pese a los cambios experimentados en las últimas décadas, las brechas que coexisten en el mundo laboral son generadas por la constante repetición de estas indignantes e injustas relaciones sociales, económicas y culturales. Es así como en pleno siglo XXI, se tiene el 45,3% de las mujeres colombianas mayores de 15 años provenientes de zonas urbanas y 60,1% de las zonas rurales, no tienen ingresos propios, por tanto, se restringen sus posibilidades de decisión y control sobre los recursos monetarios del hogar (Sarmiento, 2013). Para el trimestre diciembre de 2016 - febrero de 2017 se encontró que un porcentaje de 46,3% de mujeres hacían parte de la población económicamente inactiva en Colombia (DANE, 2017).

1.2 Las mujeres y la maternidad

Para poder dar una definición de maternidad, hay que tener en cuenta que las personas no se vuelven padres simplemente por el hecho de haber engendrado un bebé, ni tampoco los hace padres el nacimiento de éste. Tenorio (2004) considera que:

La paternidad y la maternidad son actos humanos voluntarios, asumidos mediante

palabras y fórmulas rituales; pero además llevan implícita una exigencia psíquica fundamental: pasar de ‘ser cuidados’ a ‘ser cuidadores’, a responder por otro a lo largo de muchos años, y en todas las circunstancias (P. 24).

Dicho lo anterior se puede entender que los padres se vuelven padres a partir de un contexto en el que primero han sido inscritos socialmente como hijos de sus padres. Al nacer el bebé, los genitores no entran de una vez en la nueva realidad, por eso con frecuencia se encuentran casos en los que las personas que funcionan socialmente como padres de un niño, psicológicamente siguen en posición de hijos y no logran asumir con sus descendientes la función paterna ni materna.

De igual forma, Legendre (1985) considera que el niño hace nacer a sus padres, él los remite a su propio problema genealógico en el momento preciso en el que la permutación simbólica debe producirse. Es decir, con su nacimiento los obliga a abandonar la cómoda posición de hijos y les exige pasar del lugar de hijo o hija, al de padre o madre. El niño tiene un valor simbólico para sus padres, la madre hace nacer al niño al mundo como sujeto. Para que esto sea posible se requiere que la mujer diga “no” a su deseo infantil por su propio padre, y que su deseo se encarne en un hombre, bien sea el padre de su hijo o, a falta de éste, a través de un relevo adecuado situado en posición de padre para el niño, como amigo, compañero, nuevo esposo, etc. porque si no como lo indica Moreno (1997) El vínculo con el hijo adquiere así por fuerza de la realidad, sutiles rasgos incestuosos en lo psicológico y la mayoría de veces, solo con algunas excepciones pasan a ser también sexuales cuando el hijo ocupa el espacio de la pareja. Un asunto prioritario es que la madre debe despegarse de su posición de hija en su linaje, y de esta manera la madre pierde algo, las adherencias de la infancia. Por el hecho mismo de esta pérdida, la filiación toma

una significación diferente. Allí donde ella está inscrita en la función hija, la mujer debe reconocerse como madre de un hijo. Como lo explica Tenorio (2004) El nacimiento de un hijo coloca a la madre en posición de situarse ella misma en el orden de las filiaciones, es decir, como mujer diferente a su madre y mujer de otro hombre diferente a su padre. Al exponer los anteriores aspectos se puede ver que el grupo familiar no es un grupo como los demás, lo característico de la humanidad es instituir, es decir, dotar de significado, inscribiendo a cada pequeño de la especie humana como un recién llegado al mundo de los hombres, integrándolo en la cadena de las generaciones. (Irene Théry, Citado en Tenorio, 2004)

Los planteamientos anteriores implican que maternidad y la paternidad deben ser entendidas a partir de la cultura, en contra de concepciones naturalistas que reducen sus características a una raíz biológica determinante en la cual se considera que la maternidad y la paternidad son actividades reguladas por un instinto, que es entendido como una fuerza innata, producto de procesos biológicos, los cuales generan una inclinación natural al amor y a la protección de sus hijos. Al respecto, Badinter (1984) en su libro *¿Existe el amor maternal?* llegó a la conclusión de que:

Al recorrer la historia de las actitudes maternas, nace la convicción de que el instinto maternal es un mito. No hemos encontrado ninguna conducta universal y necesaria de la madre. Por el contrario, hemos comprobado el carácter sumamente variable de sus sentimientos, de acuerdo con su cultura, sus ambiciones, sus frustraciones. Cómo no llegar a partir de allí a la conclusión de que el amor maternal es sólo un sentimiento, y como tal esencialmente contingente, aunque sea una conclusión cruel. Este sentimiento puede existir o no existir; puede darse y desaparecer. Poner en evidencia su fuerza o su fragilidad.

Privilegiar a un hijo o darse a todos Todo depende de la madre, de su historia y de la Historia. No, no existe ninguna ley universal en este terreno que escape al determinismo natural. El amor maternal no puede darse por supuesto. Es un amor «no incluido» (P. 309).

De igual forma, en los planteamientos de Puyana (2003) aparece la crítica a las concepciones naturalistas de la maternidad y la paternidad, llegando a afirmar que existen múltiples formas de ser padres o madres y que varían de acuerdo con el contexto histórico, social o cultural donde se desarrollan. De la postura bióloga frente a la paternidad o la maternidad se deriva la confusión entre el acto biológico inherente en la procreación de un nuevo ser y las funciones que la sociedad le asigna a aquellas relaciones primarias. Pero contrario a dicha creencia, los seres humanos al engendrar construyen un sentido y unas series de interpretaciones culturales que no corresponden al acto biológico de procrear sino a la significación dada a este hecho.

Tras estos paradigmas, la representación social, asocia la maternidad con la esencia femenina: “Se le tiene ya asignada una función determinante a la mujer, Mujer-Madre, términos indisolubles cuya unión en realidad es innecesaria y redundante, sinónimos que se repiten, binomio aparente, monomio real.” (Moreno, 1997) Escondiendo de esta manera múltiples formas de dominación y mecanismos de exclusión hacia la mujer: “lo femenino se liga con la naturaleza, su tiempo es el de la inmanencia, su papel en la vida social se limita a la conservación de la vida, su espacio primordial es el doméstico y su mundo el privado (La familia)” (Puyana, 2003) Al mismo tiempo cuando se considera la maternidad como su rol esencial, único y universal, se somete el cuerpo femenino, su sexualidad, y su capacidad reproductiva al orden patriarcal. De igual forma, “como la mujer puede ser madre, de allí se ha deducido no sólo que debía serlo, sino además que no debía ser otra cosa que madre, y no podía encontrar la felicidad

sino en la maternidad” (Badinter, 1984)

Mientras la feminidad está marcada por la maternidad, uno de los atributos que se otorgan a la masculinidad es el de tener cualidades de un buen padre, como rol trascendental ser el proveedor. Por lo tanto la masculinidad significa desarrollar su virilidad, su capacidad de competencia, el sentido de protección de su familia y darles los recursos necesarios para su subsistencia. Además ser fuerte, rígido, tener capacidad de mando, no manifestar sus emociones abiertamente, el manejo del tiempo masculino se relaciona así con la trascendencia y con el control de un espacio público. Según esto, la figura de padre rígido se complementaría con la de una madre que expresa sus afectos y despliega un amor infinito por su hogar, es sacrificada por los suyos, acepta el sufrimiento y renuncia al placer sexual entre otras funciones vitales. Así se formaban hombre y mujeres con cualidades antinómicas, ya que finalmente ser mujer significaba lo contrario a ser hombre y viceversa. (Puyana, 2003)

En la cultura occidental han ocurrido múltiples cambios de roles y patrones tradicionales, surgiendo así nuevas alternativas de definición de sí mismo. La definición de maternidad no quedó fuera de estos cambios al igual que otros aspectos relacionados con el desarrollo de la mujer. Así, a partir de este último siglo, las mujeres no enfrentan la maternidad como un camino obligado o como una acción que está ya pautada, lo que se complementa con otros logros en ámbitos en los que en épocas anteriores sólo tenían cabida los hombres, como en lo laboral, político, científico, etc. (Molina, 2006) Complementando lo anterior Chorodow (1984) encontró que anteriormente “el rol de las mujeres se convirtió en encargarse de los niños y de los hombres. El psicoanálisis post freudiano y la sociología, en especial el enfoque de Parsons, han propuesto

nuevas racionalizaciones que permiten idealizar y reforzar el rol maternal de las mujeres y, al mismo tiempo, han destacado la importancia crucial de la relación madre- hijo en el desarrollo del niño” (Chorodow, 1984). En el siglo XX el interés por la infancia inspiró un sentimiento moderno de la familia, los padres y madres ya no debían engendrar hijos, sino que la moral de la época les exigía darles una formación para toda la vida. Además el lugar simbólico del padre como la ley y el principio ordenador de la sociedad ha sido un supuesto básico de la teoría psicoanalítica desde Freud, por lo cual el padre opera como tercero con un derecho sobre el hijo (cualquiera que sea) lo introduce en la norma en la estructura psíquica edípica, rompiendo la relación simbiótica inicial, separa el hijo de la madre e introduce al niño en el universo de las normas culturales (Patriarcales). A partir de una vulgarización del psicoanálisis se sustentó que las cualidades emocionales de las madres garantizan la efectividad de los hijos, mientras que el papel de los padres en este campo no se considera tan indispensable. (Kaufman, 1995)

Se puede ver cómo el concepto de maternidad a lo largo de la historia aparece como “un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación.” (Molina, 2006) Por lo tanto al ser la maternidad un concepto que se intercambia en el espacio social, su interpretación y repercusión en la experiencia individual es muy significativa. Así que existen diversos tipos de paternidades y maternidades, cada una implica algo diferente en la relación con el niño (Tenorio, 2004):

1. Paternidad y maternidad biológica: Es decir, que son genitor y genitora al ser aquellos que engendraron al ser humano, pero no se encargaron de criarlo ni de formarlo.

2. Paternidad y maternidad doméstica o social: La dimensión doméstica se refiere a quienes conviven bajo un mismo techo. Pero también implica el cumplimiento por parte de quienes conviven con el niño, de las funciones de cuidado y crianza.

3. Paternidad y maternidad simbólica o genealógica: Se funda en la posición del adulto ya sea el padre o la madre en la cadena de las generaciones, por cuanto inscribe al hijo en el lugar de tal con relación a sí mismo y a su pareja, es decir, al tener un hijo es desplazado del lugar genealógico de hijo al de padre, de manera irreversible, igualmente su esposa pasa del papel de compañera al de madre, con todas las restricciones que eso conlleva a su anterior relación exclusiva de esposa. “También implica el reconocimiento legal y social del hijo, inscribirlo socialmente con sus apellidos, hacerlo parte de su parentela; ubicarlo en la pareja en la posición de hijo que debe ser cuidado, protegido y formado por adultos.” (Tenorio, 2004) indicar que se trata del adulto en la cadena de las generaciones alude al hecho de que éste ha pasado de la posición subjetiva de hijo a la de padre o madre, con todas las exigencias y responsabilidades que esto implica.

Retomando los planteamientos de Molina y las transformaciones en el concepto de maternidad, las cuales han tomado gran intensidad en el último siglo, no responden a una condición de la actualidad sino de toda la historia humana. Por lo tanto ella considera que: “La revisión histórica del concepto de maternidad demuestra las transformaciones que ha tenido esta noción a lo largo de siglos, y sus consecuencias en la experiencia subjetiva y ejercicio de la crianza.” (Molina, 2006)

Según Puyana (2003), estos cambios en el concepto de maternidad, dejan ver la influencia de los procesos culturales que están en juego en el intercambio social, pues lo que se considera como válido en un momento determinado proviene de tradiciones, que tienen contextos temporales y espaciales, que son particulares. Al revisar la literatura, la maternidad aparece como un complejo de significados particularmente rico por su relevancia para la vida humana, la cultura y la psicología individual en cada momento de la historia a lo largo de su evolución. Por ejemplo debido a que la carga histórica de la mujer como sexo sometido, desvalorizado, incluso demonizado algunas veces, la lucha por defender el propio valor y la utilización de las cualidades de la maternidad en esa lucha, son hitos en la interpretación que se han dado a la condición de madre. Por lo tanto las mujeres apoyándose en las diversas cualidades asociadas a la maternidad, la resaltaron como atributo de valor de la identidad femenina, usándola como estrategia para reafirmar su propio valor como género. Como consecuencia lo femenino quedó disociado, dejando fuera de sus significados los aspectos menos asumidos por la sociedad (por ejemplo la sexualidad), ya que no son útiles para transformar las imágenes negativas que provienen de distintos discursos y rigurosa evidencia. (Puyana, 2003)

La era postmoderna parece ofrecer un escenario nuevo a los esfuerzos de la mujer por superar la situación de inferioridad a la que había sido sometida. El valor de la mujer deja de estar puesto casi totalmente en la procreación y la crianza, tareas que empiezan a ser consideradas como opciones y a las que se puede renunciar. Sin embargo, no está claro que se haya desvanecido la identidad madre-mujer, pues es un tema complejo: “Simone de Beauvoir, mostró la maternidad como una prisión para las mujeres, en una crítica de una maternidad forzada por el entorno, presentada como el único destino para las mujeres” (Cuadrada, 2014).

Pues existe gran cantidad de elaboración conceptual que impone a la maternidad una gran e ineludible responsabilidad, que va más allá de sólo engendrar niños y criarlos, comprendiendo un compromiso con la preservación de la condición humana y la cultura en su sentido más amplio.

1.3 La mujer en el espacio público (estudios, profesión, trabajo, etc.) y la maternidad

Aunque pareciera que en la actualidad, la mujer aparece abriéndose paso hacia nuevos caminos que le generan autorrealización y autosatisfacción. En los cuales la función materna parece tener poco espacio, quedando esta última en una posición opuesta a la imagen de mujer, generando contradicción en torno a la propia identidad y la función de procreación, nutrición, crianza y educación, etc. Si se toma esta perspectiva, las opciones vitales pueden ser vistas como excluyentes: ser madre renunciando a las posibilidades y libertades como mujer o buscar desarrollarse (como profesional o trabajadora) abriéndose a las nuevas oportunidades sociales, renunciando o postergando la procreación y la maternidad. En el segundo caso se es vista como dando prioridad al propio placer. Pareciera que se debe tomar una decisión o madre o mujer, y de alguna manera se genera en una concepción de maternidad aún bajo los parámetros modernos: rígida, omnipotente, exclusiva e intensiva (Molina, 2006).

Además Morin (1998) afirma que “la liberación de la mujer puso en crisis el núcleo de la familia tradicional que implica la permanencia continua de la madre en el hogar. No se trata tanto de una liberación, sino de revisión de la recomposición y reestructuración familiar” (p. 106) pero mientras las mujeres ocupan espacios que antes eran exclusivos para los hombres en el

espacio público, estos apenas comienzan a acercarse a los espacios domésticos. Pues es evidente el gran crecimiento de la participación femenina en el mercado laboral desde la década del 70 y la correlativa disminución del grupo de mujeres que permanecen en el hogar.

Puyana (2003) destaca el hecho de que las mujeres que más se vinculan al mercado laboral son las que se encuentran en unión conyugal con hijos pequeños, lo cual permite corroborar que tener hijos no constituye un obstáculo para insertarse en el trabajo fuera del hogar. Aunque las condiciones ocupacionales de las mujeres son peores que las de los hombres y su remuneración es menor, el hecho de recibir ingresos genera en las mujeres una mayor autonomía.

La dicotomía tan firmemente construida en el siglo XIX en occidente, que asignaba a los hombres el mundo público y a las mujeres el espacio privado, ha sido inevitablemente transformada debido al impacto sobre las representaciones sociales que fomentan la inexorable relación entre la feminidad y la maternidad porque el cambio de roles de la mujer abre nuevos campos en su vida, en su proyección cultural y política. En estos cambios culturales contribuyó de manera especial el pensamiento feminista, como se demuestra al recordar el pensamiento de Beauvoir al respecto: “la gestación es una tarea agotadora que requiere de pesados sacrificios” (Cuadrada, 2014) haciendo una crítica al deseo maternal. Pero para concluir se puede decir que respecto a la maternidad, podría identificarse dos bloques de posturas teóricas feministas que se han abierto paso en las últimas dos décadas: el primero corresponde a posturas feministas que desarticulan el modelo de la buena madre, ya sea a través de la deconstrucción del instinto maternal o del concepto de maternidad como el eje principal de la identidad femenina. Mientras que en el segundo están las posturas feministas que reconstruyen la maternidad, entendiendo

como fuente de placer conocimiento y poder, específicamente femeninos. (Saletti, 2008)

En épocas anteriores se atribuía y prescribía a la mujer, el hecho de ejercer la maternidad como uno de sus deberes obvios, se consideraba que “la madre se debe al hijo” y era la más alta tarea encomendada a la naturaleza femenina, un papel que quedó cimentado por un programa polarizado de roles de género. Pero a finales de los años sesenta del siglo XX, cuando en los países occidentales cada vez más mujeres comenzaron a acreditarse con estudios y a optar por trabajos cualificados, a ejercer profesiones y a rechazar la limitación al hogar y la familia, también la relación entre mujer y hombre y mujer e hijos experimentaron un cambio. Tras largas y a menudo emocionalmente duras controversias en torno a la división del trabajo, los roles de género y los deberes ligados a la maternidad, en las décadas siguientes un nuevo ideal se fue abriendo paso poco a poco. Hoy en día ya no se exige a las mujeres el ejercicio ininterrumpido de la maternidad, se espera de ellas que ejerzan una profesión. Dado que, en consecuencia las madres dedican parte del día a otras ocupaciones, han de aprovechar intensivamente el tiempo que les resta para cultivar la relación afectiva con sus hijos. Es decir, aunque la época en que la mujer se limitaba a dedicarse al hogar y la familia, ha tocado su fin sigue atribuyéndose un gran valor al vínculo emocional entre madre e hijo. (Puyana, Micolta y Palacio, 2013)

II. Mujeres que trabajan en el servicio doméstico

2.1 ¿Qué es el trabajo doméstico?

Por trabajador del servicio doméstico se entiende:

La persona natural que a cambio de una remuneración presta su servicio personal en forma directa y de manera habitual, bajo continuada subordinación o dependencia, residiendo o no en el lugar de trabajo, a una o varias personas naturales, en la ejecución de tareas de aseo, cocina, lavado, planchado, vigilancia de niños, y demás labores inherentes al 'hogar'. Adicionalmente, se llaman 'internos' a los trabajadores de servicio doméstico que residan en su lugar o sitio de trabajo, los demás, son 'por días' (p. 824).

Las modalidades en que se da el trabajo doméstico remunerado en Colombia son dos: la empleada interna o residente, que vive en el hogar de los patrones; y la empleada externa o por días, que vive fuera del hogar patronal, va sólo durante la jornada laboral y puede trabajar para varias personas simultáneamente.

Se puede afirmar que las empleadas del servicio doméstico en el ámbito mundial son personas de escasos recursos, que se ven obligadas a laborar en la mayoría de los casos por un salario inferior al mínimo, se les desconoce sus derechos fundamentales e inherentes al ser humano como lo son la dignidad, respeto y consideración. Pues por lo general las empleadas del servicio doméstico son personas de clases sociales bajas, con innumerables necesidades básicas insatisfechas, o madres solteras con uno o varios hijos por quienes responder. Este estado de necesidad las vuelve vulnerables, las pone a merced de quienes aprovechándose de estas necesidades les pagan lo que quieren, las contratan como quieren (por uno, dos días o semanas o meses, etc) y les desconocen sus derechos laborales entre otras consecuencias. (León, 2013)

2.2 El trabajo doméstico en Colombia

En Colombia mediante de la legislación se ha buscado las garantías necesarias para que las empleadas del servicio adquieran los derechos que tienen los demás trabajadores. Debido a que la mayoría de veces la jornada de trabajo del personal del servicio doméstico es larga e incluso excesiva (15 ó 16 horas al día, por término medio), sin días de descanso ni compensación por sus horas extraordinarias y su salario suele ser muy bajo. Se los somete también al acoso físico o sexual, a la violencia y los abusos y, en algunos casos, se les impide física o legalmente salir de la casa del empleador recurriendo a amenazas o a la violencia, o a la retención del pago de salarios o de sus documentos de identidad.

No se puede desconocer que el Código Sustantivo del Trabajo marca algunos parámetros legales de la prestación del servicio doméstico. Pues en dicho código se estipula que el contrato podrá ser verbal o escrito (CST, art. 37, 45, 61), que la remuneración no podrá ser inferior al salario mínimo el cual puede ser parte en dinero y otra en especie sin contravenir los mínimos legales establecidos para esta figura. (CST, 2011) Además, se señala el periodo de prueba, la jornada máxima de trabajo, las prestaciones sociales y lo relativo a seguridad social. Debido a que es una obligación legal del empleador y no es de su libre decisión asumir o dejar de hacer el pago de la seguridad social de las empleadas del servicio doméstico.

Por su parte la Corte Constitucional queriendo hacer valer la Sentencia C-310 de 2007 desarrolló de manera extensa el tema del servicio doméstico y la situación de vulnerabilidad a la

que se pueden ver abogados quienes prestan esta labor, resaltando que:

Tradicionalmente al servicio doméstico se le ha restado importancia jurídica, económica y social, al estar destinado a reemplazar o complementar la labor de ama de casa que, como tal, es considerada económicamente inactiva. Se trata como lo han hecho ver estudios especializados, de una actividad “invisible” para el resto de la sociedad. (OIT, 1990)

La misma sentencia destacó diversos aspectos que se derivan de la prestación del servicio doméstico, tales como la discriminación histórica de la que han sido víctimas los y las trabajadoras domésticas. Se puede pensar que una de las razones por las sucede esto, es debido al imaginario de que esta dinámica laboral está vinculada a la esclavitud, pues era asumida antiguamente por los criados y los siervos.

Adicionalmente, lleva a otro aspecto que vale la pena resaltar y es aquel relacionado directamente con el género y el servicio doméstico. Pues aún hay quienes creen, sin razón, que basta con “ser mujer” para ejercer tareas del hogar socialmente poco valoradas, prejuicio que quizás explica porque históricamente la participación femenina en este tipo de labor es muy significativa. (Sentencia C-310/07)

Para complementar, se puede explorar el punto de vista de la economía tradicional, en el cual las tareas no retribuidas que no se producen para el mercado y que se realizan en el hogar son ignoradas (Colectivo IOE, 1990) se considera un trabajo no productivo debido a que no genera valor de cambio. Por lo cual el trabajo doméstico se convierte en un trabajo “invisible” para la sociedad, que solo se ve cuando no está hecho (Zurutuza y Bercovich, citados por Posso). Es por

ello que se ve la necesidad de evaluar el servicio doméstico desde ópticas diferentes a las categorías económicas comúnmente utilizadas (García, 2012).

Dicho lo anterior, se puede ver como el trabajo doméstico se considera “no cualificado” ya que “aparentemente no hay necesidad de instrucción para desempeñarlo, solo por el hecho de ser mujer se puede desempeñar esta ocupación” (León, 1993). Pero se ignora que para la mujer, su aprendizaje abarca gran parte del tiempo de socialización (Colectivo IOE, 1990). Así que los vínculos entre trabajo doméstico y servicio doméstico, lleva a que el servicio doméstico sea uno de los sectores más infravalorados. (UGT, 2001)

Hace más o menos treinta años empiezan los primeros debates sobre el trabajo doméstico, principalmente son las teorías feministas las que abren el debate sobre este tema en los años setenta del siglo pasado. Pues se analiza que “el modo de producción doméstico se basa en la explotación de la fuerza de trabajo femenina por los hombres, la dependencia personal de las mujeres respecto a los hombres legitimado a través del contrato matrimonial permite la apropiación de este trabajo no reconocido como tal y no remunerado” (Posso, 2008)

Si bien la discusión no llevó a una propuesta satisfactoria sobre el valor económico del trabajo doméstico, sirvió para visibilizar la contribución del trabajo doméstico realizado por las mujeres como un trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo y pilar fundamental del sistema de producción capitalista. Pero debido a la imposibilidad de cuantificar monetariamente el trabajo doméstico, los salarios de las trabajadoras domésticas también están infravalorados, pues según Borderías y Carrasco: “estos son más bajos que los pagados en otras

ocupaciones del mercado que podrían considerarse equivalentes, lo cual sencillamente revela lo devaluado que está el trabajo doméstico en nuestra sociedad, hecho que responde a razones socioculturales e ideológicas” (Borderías y Carrasco, 1994)

Con lo anterior se puede entender que la situación de la trabajadora doméstica no depende de regulaciones laborales objetivas sino de las características de la familia para la que trabaja y del arreglo particular entre ella y la persona que la contrata, en el que median en su mayoría aspectos subjetivos y la situación de desigualdad entre empleador y empleada. En lo cual coincide con León, quien afirma que el trabajo de la empleada doméstica no se debe considerar sólo como una actividad del mercado laboral, sino como un modo de vida en varios sentidos:

La regulación del salario no sigue elementos estrictamente económicos, factores como el que la empleada denomina “buen trato”, interactúan en el desarrollo de la relación. La empleada doméstica, generalmente migrante, busca en su trabajo un hogar (techo, comida, familiar), una forma de socializarse con la ciudad y un ingreso para su propio sostenimiento y muchas veces para enviar remesas a su familia rural. La empleada, especialmente la interna, para quien la cohabitación es parte de su contrato de trabajo, establece relaciones en las que lo laboral se mezcla con lo afectivo y personal (León, 1991).

2.3 “Trabajo de mujeres”

El trabajo doméstico realizado por el ama de casa, como un servicio prestado al esposo,

hijos/as y otros, no tiene remuneración económica y es entendido como una expresión amorosa de su rol en la familia, no se considera un trabajo y es visto como el rol propio de las mujeres. (León, 2013) Pues culturalmente el trabajo doméstico ha sido asignado a la mujer, y es por esto que a la mujer se le definía socialmente como ama de casa, madre o esposa, siendo estos sus roles fundamentales.

Según Arango (2011) y Molinier (2012), cuando el ama de casa delega o transfiere parte de las tareas domésticas que le han sido asignadas socialmente, a una mujer que busca una remuneración por su trabajo en casa ajena, el trabajo doméstico se convierte en trabajo doméstico remunerado y surge la figura de la empleada doméstica. La presencia de mujeres encargadas del servicio doméstico en casas de familias particulares ha sido imprescindible desde tiempos de la Colonia. Dado que los grupos familiares eran numerosos, el servicio doméstico tenía alta demanda y representaba un símbolo de estatus y prestigio ante las demás familias (García, 2013). Pues el trabajo doméstico es una de las ocupaciones más antiguas e importantes, según la oficina internacional del trabajo, a nivel mundial los trabajadores domésticos representan una porción importante de la fuerza de trabajo y aunque en algunos países hay muchos hombres empleados en hogares particularmente como jardineros, guardas y choferes, las mujeres constituyen siempre la inmensa mayoría de esta categoría de trabajadores. (OIT, 2010)

Se afirma que en los países del primer mundo y en las regiones más desarrolladas del tercer mundo, la gradual incorporación de la mujer al mercado de trabajo durante la segunda mitad del siglo XX supuso la transformación del empleo femenino. Pues las mujeres de clase media y alta pudieron acceder a los empleos más cualificados en casi todos los sectores y el crecimiento

económico permitió la ampliación de la clase media. Pero, en general, en los países del tercer mundo las grandes desigualdades en la distribución de los ingresos no han permitido la creación de una amplia clase media y el sector informal es la principal fuente de empleo para hombres y mujeres, estas últimas principales encuentran salida en el servicio doméstico. (Escobar, 1996)

Debido a lo descrito anteriormente, aproximadamente la quinta parte de la fuerza de trabajo femenina en América Latina hace parte del servicio doméstico. El servicio doméstico, representa la ocupación femenina más importante en América Latina, por ejemplo en México y Chile, la mitad de la población económicamente activa femenina se dedica a esta ocupación, en Perú, el servicio doméstico llega a agrupar a las dos terceras partes de la fuerza de trabajo femenina, Argentina llega al 21%, República Dominicana al 27% y en Colombia, en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, la fuerza laboral femenina doméstica alcanza el 37%. Es de vital importancia destacar que, dentro del proceso migratorio del campo a la ciudad, la principal alternativa para las jóvenes emigrantes es el servicio doméstico u otros empleos del sector informal. En la década de los sesenta el aumento en la participación laboral de las mujeres en el sector formal de la economía se concentró en los servicios y el comercio. Pero el ascenso laboral y el aumento en la participación laboral estuvieron mediatizados por el nivel de ingresos socio económicos, pues la mayoría de los buenos empleos requiere una educación secundaria o superior, acceso a la cual se restringe a las mujeres de estatus social superior.

En la década de los setenta y ochenta, la crisis económica significó para la población más pobre, la disminución de ingresos, el aumento de desempleo y el recorte de programas sociales por parte del Estado. Motivo por el cual una de las estrategias de supervivencia de las familias

fue el ingreso de las mujeres al mercado laboral, tanto esposas como hijas. En Colombia, en la ciudad de Cali entre 1976 y 1990, la participación del servicio doméstico sobre el total del empleo femenino fluctuó entre el 15 y el 18%. Cali es una de las tres ciudades, con mayor número de población y centro económico de una región considerada como una de las más desarrolladas, en 1990 el 33% de la fuerza de trabajo se encontraba trabajando en el sector informal, porcentaje que corresponde a 214.066 hombres y mujeres, de los cuales el 17.7% eran mujeres empleadas del servicio doméstico. (Rojas, 1992) Por lo cual, se podría afirmar que:

La mayoría de mujeres son obligadas a buscar empleo remunerado debido a la dificultad cada vez mayor los hombres que quieren conseguir empleos estables. Las mujeres trabajan en los empleos peor remunerados y más inestables, en el sector informal o en la producción industrial realizada en casa, debido al descenso del trabajador asalariado formal y porque ellas constituyen una fuente de obra más barata y más dócil para la economía (Safa, 1994).

Para concluir, se puede decir que los puestos de trabajo de carácter temporal y baja remuneración no son alternativas para las mujeres que siguen encontrando en el servicio doméstico el principal medio de subsistencia. (Posso, 2008) Pues aunque el trabajo de empleada del servicio, sea muy difícil y requiere muchos sacrificios y esfuerzo, dichas mujeres no tienen la oportunidad de acceder a la educación formal o la formación en oficios que les permita trabajar en profesiones distintas al servicio doméstico, debido a que pocas logran el apoyo de sus empleadores para estudiar, así que solo algunas lo consiguen con mucho esfuerzo y mejoran sus condiciones de vida:

Muchas veces, además, las amas de casa no aceptan que la persona que trabaja como

servidora doméstica en su casa, salga por un tiempo determinado del día para ir a capacitarse, consideran que ese tiempo es desperdiciado y quedan cosas en el hogar sin hacer u organizar (Pérez y Suárez, 1987).

2.4 Implicaciones de que el trabajo doméstico sea considerado un trabajo exclusivo de las mujeres.

Lo dicho anteriormente permite entender porque el servicio doméstico es uno de los sectores laborales más invisibilizado e infravalorado. Pues la interrelación entre trabajo doméstico y servicio doméstico, no carece de significado:

La contratación del servicio doméstico significa una aceptación implícita de las mujeres trabajadoras de su rol doméstico, porque aunque participan en la esfera de la producción como asalariadas siguen siendo responsables de resolver el desarrollo de las actividades reproductivas en el ámbito doméstico (Posso, 2008).

Además, el servicio doméstico hereda socialmente la subvaloración social del trabajo doméstico, en el sentido que “ama de casa o patrona y empleada doméstica participan de la misma relación de identidad mediada por la subvaloración de su rol social, modelado a partir de la lógica de servir a otros como rol natural” (León, 1991) Pues no es una casualidad que el servicio doméstico sea trabajo de mujeres. Debido a que se considera trabajador del servicio doméstico a aquella persona que realiza el trabajo de un hogar que no es el suyo a cambio de una retribución monetaria o en especies (Posso, 2008)

Pero como se señaló antes, el producto que se vende es un servicio personal que se consume directamente en el hogar, así que la evaluación del mismo es totalmente subjetiva, su intensidad y calidad es variable y difícil de medir, por lo tanto su productividad no puede cualificarse. Los elementos que entran en la determinación del salario del resto de trabajadores como lo son la jornada de trabajo, la productividad, etc, se vuelven relativos cuando se trata de determinar el salario de las trabajadoras domésticas. Debido a que la empleada doméstica no vende un servicio sino su tiempo, su disponibilidad y su identidad como persona, pues la coincidencia del lugar de trabajo con el sitio donde vive la trabajadora la lleva muchas veces a confundir los intereses de la familia empleadora con los suyos propios.(Posso, 2008) Como señala León:

Las relaciones laborales, donde podrían darse más duramente los antagonismos de clase, se entrelazan y oscurecen mediante la mutua identidad de la empleada y patronas en cuanto aceptar la adscripción sexual de la mujer a las tareas del hogar. A su vez esta mutua identidad, pasa por relaciones afectivas en el plano personal, las cuales encuentran su límite en la asimetría de las relaciones de poder, que definen la posición de clase diferente de ambas mujeres (León, 1991).

Por otro lado, en un trabajo sobre servicio doméstico en Bogotá, realizado por Pérez y Suárez (1987) una de las conclusiones en relación a preguntas realizadas a las amas de casa es la siguiente:

Que, si bien es cierto que lo básico del servicio doméstico es su trabajo, como debería efectivamente ser, no se aceptan en ella (la trabajadora doméstica) muchos aspectos de su vida diaria, por ejemplo, uno de los requisitos para recibir una empleada doméstica interna es que no tenga hijos o que si los tiene, no los lleve con ella (Pérez y Suárez, 1987).

Ante lo cual hay que cuestionar el hecho de que, si el trabajo doméstico es un trabajo de mujeres y culturalmente algunas personas consideran que ser mujer implica ser madre ¿qué lugar ocupa la maternidad cuando la mujer trabaja como empleada interna?

III. El trabajo de empleada del servicio interna y la maternidad

3.1 Legalmente como se aborda la maternidad de la empleada del servicio domestica

Las leyes colombianas han considerado la protección a la maternidad de la trabajadora doméstica, por lo cual tiene derecho a una licencia de maternidad equivalente a 14 semanas y puede iniciarse dos semanas antes del parto si lo desea, o por lo menos una semana antes de manera obligatoria. Si por alguna razón, el parto se da antes de que la mujer inicie su licencia, a partir del parto iniciarán a contarse las catorce semanas, período durante el cual recibirá un subsidio en dinero equivalente al 100 % del salario que estaba ganando, cuyo pago está a cargo de la EPS a la que se encuentre afiliada. Además si en el curso del embarazo la trabajadora sufre un aborto o un parto prematuro y el bebé no sobrevive, tiene derecho a una licencia de 2 a 4 semanas remuneradas. Pero si el empleador no tiene afiliada a la trabajadora, este debe pagar la correspondiente licencia de maternidad.

También es obligación del empleador conceder a la trabajadora dos descansos de treinta minutos dentro de la jornada laboral para amamantar al bebé, durante los primeros seis meses de vida, sin que proceda descuento alguno del salario y sin importar la jornada de trabajo. Lo cual

está establecido en la protección legal de la trabajadora durante el embarazo y hasta el periodo de lactancia.

Cuando ocurre el despido de la empleada durante el periodo del embarazo y dentro de los tres meses posteriores al parto y sin previa autorización de la autoridad competente, se presume que se ha efectuado por motivo del embarazo o de lactancia. Pues todo empleador que considere que existe justa causa para dar por terminado el contrato de trabajo a una trabajadora en estado de embarazo o dentro de los tres meses siguientes a la ocurrencia del parto podrá solicitar ante el Ministerio del Trabajo, la autorización de terminación de contrato de trabajo a dicha trabajadora. Debido a que la autorización sólo se concede con fundamento en alguna de las justas causas que tiene el empleador para dar por terminado el contrato de trabajo, según lo establecido en el ARTÍCULO 7 DEL DECRETO 2351 DE 1965. Sin esta autorización, el despido carece de todo efecto, así que el inspector será el encargado de calificar la falta en la que incurre el empleador. (CST, 1965)

3.2 Trabajadoras vulnerables y maternidad

Es indispensable resaltar que aunque existen las leyes e instituciones que defienden y regulan los derechos de las trabajadoras del servicio doméstico, algunos empleadores no cumplen ni respetan los derechos reconocidos tanto nacional como internacionalmente en pro de las empleadas del servicio doméstico. Lo cual puede estar relacionado con que el servicio doméstico es ejercido por mujeres de sectores populares, lo cual aumenta y potencia su subvaloración. Dicho lo anterior, empieza a hacerse evidente la exclusión social que viven estas mujeres, pues

desde la definición de Rodríguez:

La exclusión psicosocial implica la sistemática negación de las posibilidades de participar de los beneficios materiales políticos, ideológicos, técnicos y simbólicos de la cultura para un grupo social específico, bien sea porque subjetivamente tiene valor para el grupo y le es negado, bien sea porque ni siquiera cuenta con el nicho psicosocial para poder desearlo. No es un proceso individual y debe ser entendido, además, como un proceso dinámico. Esto es, un proceso en el que existe en una tensión continua con las posibilidades de participación de quienes están incluidos, donde ambos grupos son definidos interna y externamente, y descrita en mecanismos tales como marginación, estigmatización, descalificación, naturalización, idealización, entre otros. Por último, se es excluido de beneficios de forma también compleja. Pueden ser todos o solo algunos atributos psicosociales, pero en todos los casos el proceso implica invariablemente un costo vital y una injusticia para los grupos sociales y las personas que forman parte de esos grupos (Rodríguez, 2014).

La mayoría de empleadas del servicio doméstico no conocen sus derechos ni cómo hacerlos valer. Quedando desprotegidas ante un trabajo que exige a la empleada, en especial a la empleada interna, la máxima expropiación del tiempo, debido a que se vende su disponibilidad de tiempo, sacrificando su vida personal y privada. Pues se puede decir que es una reclusión dentro de las cuatro paredes que constituyen el hogar de otra persona. Este trabajo implica un aislamiento, el cual no es solo laboral sino que va acompañado de carencias afectivas y emocionales, por ejemplo la maternidad, la vida sexual es restringida, además la falta de tiempo les genera inestabilidad en las relaciones de pareja, limitando de alguna manera el poder ejercer de lleno el rol de compañera sentimental o incluso de madre. (León, 2013)

Como complemento de lo anterior, la investigación realizada por León (2013) deja ver que en el sector de empleadas del servicio predominan las mujeres migrantes, que provienen de áreas rurales de origen campesino o agrícola. La mayoría empezó en este trabajo desde jóvenes, así que cuando iniciaba su ciclo reproductivo, se retiraban del trabajo para construir su propio hogar o para poder criar a sus hijos, o algunas por los motivos mencionados anteriormente optaban por trabajar como empleadas “al día”. Una gran proporción eran solteras, en su mayoría jóvenes, pues para la empleada interna era imposible hacer coexistir su trabajo con el matrimonio o con cualquier unión estable. Por otro lado estaba el grupo de las madres solteras y entre las casadas, la mayoría había sido abandonada por sus maridos, fenómeno que también era frecuente entre las que registraban algún tipo de unión libre. Además todas tenían en común los bajos niveles de educación, con alta representación del grupo de analfabetas o del grupo de primaria incompleta, especialmente en las de edad más avanzada.

En todo caso se podría pensar que la exclusión social que viven estas mujeres que trabajan como empleadas del servicio doméstico, provenientes de sectores populares, rurales, con poca educación escolar, sin pareja estable, de familias con muchas carencias y pocos recursos económicos, etc. serían motivos que impedirían a estas mujeres ejercer la maternidad, pero a pesar de dichas condiciones, del trabajo que tienen y de la poca cabida que le da este trabajo a la maternidad, la mayoría deciden ser madres. Ante lo cual Rodríguez (2014) encontró que el discurso de las mujeres en exclusión psicosocial tiene una característica especial la cual consiste en una marcada importancia de los procesos vinculares dentro del ámbito familiar, en el cual se encuentran intensas cargas afectivas y tiene como centro la maternidad. Es decir, la maternidad

tiene un significado profundo y trascendente que supera el objeto físico de la propia madre, y que en cambio trasciende de manera más compleja donde no solo se tiene madre, sino donde además se es madre, así que la condición materna intersecta no solo el espacio de vida vinculado a los hijos y a la familia, sino que permea el resto de las relaciones sociales, laborales, vinculares y culturales. Al comparar este discurso con el discurso producido por las pacientes provenientes de contextos de inclusión, se encontró una diferencia importante, pues mientras el discurso de las pacientes en exclusión está basado en la maternidad (expresada en la figura de tener/ser madre como centro), el discurso de las paciente en inclusión está basado en la realización personal, la maternidad está presente pero aparece condicionada y postergada en función de una serie de metas y logros personales e interpersonales (la realización de pareja, logros laborales, estabilidad económica, etc.) que correspondían a necesidades vinculares que anteceden cronológicamente a la maternidad futura. Por lo tanto se podría defender la idea de que la diferencia ante el manejo de la maternidad por parte de ambos grupos constituye una estrategia de manejo vincular, un modo de estructuración y manejo del mundo físico y subjetivo por parte de ambos grupos de mujeres. Así que se puede ver mujeres en exclusión que han realizado una estrategia de maternidad de forma deliberada, y mujeres que pese a desear intensamente sus maternidades, como ocurre en el grupo de inclusión, han postergado la realización de ese objetivo superior en base a un plan de desarrollo personal y familiar claramente estructurado. (Rodríguez, 2014)

Los hijos, lejos de ser vividos como un problema por parte de las madres en contextos pobres, no solo no pesan, sino que se desean hasta el punto de constituir un elemento central y definitorio. Como lo expresa Moreno (1995): “en nuestra cultura no acontece la mujer, acontece la madre. Dicho en términos de ser, para usar el lenguaje occidental: no hay mujer; hay sólo

madre. La feminidad, pertenecer al sexo femenino, existe, sucede, como vivirse-cuerpo-materno”. Por lo tanto, partiendo del hecho de que la vida de pareja es para estas mujeres una vía de difícil satisfacción, la madre tiende a centrar sus necesidades y expectativas afectivas en las figuras de los hijos, pues “La madre forma al hijo para que sea siempre su-hijo” (Rodríguez, 2014)

Es por esto, que para las mujeres que trabajan como empleadas del servicio interno “La maternidad sigue constituyendo para ellas un factor de prestigio, pero teniendo en cuenta que no es el hecho de la crianza, sino, sobre todo, de la responsabilidad y autoridad sobre los hijos” (Posso, 2008) es decir, que aunque ellas no son encargadas como tal de la crianza día a día, son las personas responsables de sus hijos, en cuanto al aspecto económico y las decisiones en la crianza de sus hijos, así se encuentre en un lugar distante. Esta distancia es mucho más difícil, cuando los hijos son muy pequeños, pues a estas mujeres se les dificulta acostumbrarse a tenerlos lejos.

Según los planteamientos de Posso, (2008), para estas mujeres:

El trabajo en el servicio doméstico durante un periodo largo de tiempo implica para las mujeres renunciar a su vida personal, en especial cuando se trabaja como interna. Su vida afectiva y social se restringe a los contactos semanales o quincenales con familiares y amigos. La ruptura que más cuesta a las mujeres es la que tiene lugar con sus hijos. Las mujeres intentan, de muchas maneras, evitar el distanciamiento mientras trabajan como empleadas domésticas, pero al final su única satisfacción es poder brindar un bienestar material a sus hijos (p. 73)

Muchas intentan al principio llevarlos con ellas a su trabajo, pero solo algunas, muy pocas, consiguen tener sus hijos en el trabajo, ya sea porque encuentran empleadores que comprenden la situación y se logra una buena convivencia, o porque ellas se adaptan a muchas limitaciones para mantener a sus hijos cerca. Pero en la mayoría de los casos, tienen que adaptarse a la separación de sus hijos cuando están pequeños, aunque estudios como los de Posso (2008) encontraron que no obstante ellas siguen luchando para tenerlos cerca y cuando estos son adolescentes logran traerlos a la ciudad a incorporarlos al mercado del trabajo o en otros casos las mujeres regresan al sitio de origen con el fin de recuperar la relación con sus hijos. Posso, también encontró que la participación de las mujeres en el servicio doméstico está muy influenciada por las diferentes etapas de su ciclo reproductivo y por el ritmo de las uniones sentimentales. Con base en sus relatos, pudo entender que existe un primer periodo de trabajo en la infancia, es decir antes de tener una relación sentimental formal, en el que las mujeres trabajan como empleadas domésticas interrumpidamente durante varios años. Se puede decir que es el periodo en el que algunas intentan estudiar y trabajar simultáneamente. Este periodo se interrumpe con la primera relación de pareja y/o el nacimiento de su primer hijo.

Para concluir se puede decir que constantemente se ha resaltado la incompatibilidad entre el ejercicio de la maternidad y el servicio doméstico. Pues se subordina a las mujeres más pobres, como trabajadoras domésticas, cuyas condiciones de trabajo son incompatibles con el embarazo y la socialización (crianza) de los hijos. La mayoría son jóvenes, sin pareja e hijos, pero cuando los tienen, suelen ser atendidos por los abuelos. Durante el periodo de gestación y hasta que el niño tenga algunos meses, la trabajadora doméstica deja su actividad laboral, pero cuando se

reintegra a sus actividades laborales, no sólo no puede socializar con sus hijos a partir de esa edad sino que también queda en la mayoría de los casos, separada geográficamente de ellos (Durin, Martínez y Bastos, 2014).

Colen (1993) observó que las trabajadoras domésticas antillanas, en Nueva York, soportan largas separaciones de sus familiares y hacen hasta lo imposible para balancear su tiempo, dinero y emociones, lo cual les genera grandes tensiones. De igual manera la distancia de sus hijos les lleva a deprimirse y apegarse a los hijos de los patrones, porque aunque proveen materialmente a los hijos no tienen control sobre la calidad de sus cuidados.

La maternidad a distancia, supone nuevas formas de cuidado y educación de los hijos, se define en términos de circulación de afectos, cuidado y soporte financiero. Estas madres viven con culpa y son juzgadas a veces fuertemente por “abandono”, mientras su trabajo permite a las mujeres de clase media alta y alta cumplir con la ideología de la maternidad intensiva que subraya la necesidad de una madre omnipresente para los hijos. (Solé y Parella, 2005)

En la actualidad, la situación de las empleadas domésticas respecto a la maternidad sigue siendo compleja. Ante la dificultad de criar hijos y trabajar en casa, las mujeres resisten a renunciar a la maternidad, empleándose por día o encargando los hijos con familiares. Este fenómeno de crianza de los hijos por terceros es común en los medios populares en Latinoamérica, siendo esta es una forma de resistencia de las empleadas domésticas ante la imposibilidad de ejercer la maternidad en el servicio doméstico. (Durin, Martínez y Bastos, 2014)

IV. Cuidados maternos a distancia debido al trabajo como empleada del servicio interno

4.1 Maternidad a distancia

Cuando hasta ahora se hablaba de la familia, sobre todo si pensábamos en el núcleo elemental: madre, padre e hijo, se suponía explícita o implícitamente que estaba ligada a la proximidad espacial y la convivencia directa. Esta regla no excluía fases temporales limitadas de separación y como todas las reglas, conocía excepciones (las familias de marineros por ejemplo), pero en general se daba por el hecho que la relación familiar es una relación cara a cara e implica presencia física. Es lo que revela una mirada a la historia o a la historia conceptual. Una definición ampliamente extendida y operativa hasta nuestros días, es que la familia se compone de un esposo heterosexual, una esposa heterosexual y sus hijos biológicos viviendo bajo el mismo techo y en ella el marido es la principal fuente de ingresos (Harris, 2008).

La realidad ha derribado todos los pilares de esta definición de familia normal: la heterosexualidad del matrimonio, la paternidad biológica, al igual que la representación de que es el varón el que mantiene la familia. Pese a ello, la premisa esencial de que una familia tiene que vivir bajo el mismo techo, teniendo un lugar, una relación cara a cara e interacción directa, nunca a ha sido cuestionada.

Los estudios feministas llaman la atención sobre el hecho indudable de que la familia también es un lugar de trabajo, el trabajo doméstico está integrado por una amplia gama de actividades

relacionadas con cuidar, cocinar y limpiar, hasta bien entrado el siglo XX, en occidente se asignaban también estas tareas a las mujeres, apelando a Dios o a la naturaleza o a sus deberes para con los hombres. Pero a comienzos del siglo XXI han cambiado algunas cosas, y otras siguen igual, por ejemplo, la implicación de los hombres en los trabajos domésticos no ha cumplido la expectativa, pues estos han perfeccionado dos cosas a la vez: su apertura verbal al trabajo doméstico y su inactividad práctica. De ahí que estas tareas sean asumidas cada vez con más frecuencia por trabajadoras domésticas con el fin de reconciliar lo irreconciliable: la emancipación de la mujer y la acumulación de ropa sucia, pañales que cambiar, comida que preparar, etc. como las mujeres que ejercen una profesión no pueden hacerlo todo solas han de buscar ayuda en otra parte, esto quiere decir ayuda de otras mujeres (Harris, 2008).

La división del trabajo vigente en el ámbito privado desde hace una década puede describirse de la siguiente manera: las mujeres de clase media y alta, bien formadas y laboralmente orientadas, delegan parte de las tareas familiares a las empleadas del servicio. Muchas de las mujeres que trabajan como empleadas del servicio interno tienen en casa a su propia familia. Han dejado en otro lugar a su conyugue y a sus hijos porque allí no tenían la posibilidad de obtener ingresos. (Hochschild, 2003)

Muy a menudo los hijos son el mayor motivo por el que la madre acepta trabajar como empleadas del servicio interno, pues quiere ganar dinero para poder proporcionarles un futuro mejor. Y para conseguirlo asumen el largo periodo de separación y una vida llena de cargas físicas y emocionales. Pues si antes se consideraba una prueba de amor permanecer juntos pasara

lo que pase, en estos casos quien quiere a su familia la abandona para poder darle mejores ingresos y con ellos garantizar un mejor futuro. (Spring, 1998)

Por lo tanto el amor a distancia se convierte en una realidad cotidiana para muchas familias, lo cual choca con la imagen clásica de la familia, en la que se vive en cercanía y en comunidad. Pero ¿Cómo se desarrolla la relación entre ellos, sobre todo la relación entre madres e hijos? Las madres hacen cuanto esté a su mano por mantener el vínculo emocional con sus hijos y por seguir de cerca su vida diaria y crecimiento a pesar de la distancia. Así que recurren a diversos medios, por ejemplo: mensajes, videollamadas y llamadas de teléfono periódicas, besos y mimos en las llamadas y pequeños o grandes regalos. Así les siguen dando amor y cariño, y llegado el caso, regañan y disciplinan. (Parreñas, 2005) Aquí los nuevos medios de comunicación desempeñan un papel clave, pues facilitan una comunicación fluida en la vida cotidiana, los hijos pueden hablar de lo que les ha pasado en el colegio, de sus amigos, de lo que les preocupa, y las madres pueden acompañarlos durante un pequeño trayecto. En resumen hacen todo lo que pueden para seguir ofreciendo sus cuidados maternos. Pero cuando se atraviesan pequeñas o grandes crisis (deudas, problemas con las drogas, enfermedades, accidentes, etc.) Esta forma mediatizada de amor materno a distancia se topa con sus límites pues los nuevos medios son *sunny day technologies*, tecnología para los días buenos, pues en los momentos difíciles, sobre todo para los niños, la cercanía y la presencia inmediata, son importantes. (Beck y Beck – Gernsheim, 2012)

El amor a distancia de madre e hijo, se convierte en un amor sin vida cotidiana, debido a que las tareas prácticas que integran el cuidado de los niños – Lavar, cocinar, limpiar, bañar, vestir,

etc.- no pueden cumplirse, así que se dirigen inmediatamente a personas de su localidad. Por lo general a otras mujeres, abuelas, tías, vecinas, etc. Les hacen llegar dinero y regalos y así procuran asegurar que sus hijos reciben los cuidados que necesitan. En paralelo temen que esta delegación de las obligaciones maternas funcione al final, demasiado bien, tan bien que sus hijos comiencen a olvidarse de ellas, se vuelquen en la relación con la cuidadora y acaben estableciendo con ella un vínculo afectivo cada vez más fuerte.

Las madres extrañan en gran medida a sus hijos, lamentan no poder acompañarlos en su crecimiento, conviven con la preocupación de si las abuelas, tías o vecinas, cuidan bien de los niños, al mismo tiempo muchas se sienten solas, aisladas, emocionalmente agotadas, pues apenas tienen vida privada fuera del trabajo. (Sotelo y Ávila, 1997) En esta situación los niños que cuidan que no son sus propios hijos y pasan con ellas la mayor parte del tiempo, se convierten para muchas en una de las pocas alegrías que les proporciona su trabajo. (Hochschild, 2003) Mientras que la mayoría de los niños sienten celos de los “otros” niños a los que su madre cuida y que disfrutan diariamente de su afecto, pues casi todos echan mucho de menos a la madre que se halla lejos. (Parreñas, 2005)

Dado que el amor materno es muchas cosas a la vez (ideal, vínculo indisoluble, presunto deber) y sobre todo, está íntimamente vinculado a los roles de género y a la división del trabajo que sobre ellos se articula, la partida, el abandono de los propios hijos, se asemeja a una revolución pues remueve los cimientos sobre los que se asienta la organización de la vida diaria en su conjunto. Representa una provocación para las imágenes que se suelen asociar a la feminidad y la masculinidad. No es posible operar una inversión de papeles de tanta

trascendencia sin toparse con grandes obstáculos y enfrentamientos, la opción de estas mujeres es a menudo objeto de desaprobación, se les acusa de insensibles, de desatender la tarea más importante de sus vidas, esto es cuidar a sus hijos. (Gamburd, 2000)

Para estas mujeres no resulta nada fácil enfrentarse tanto a los reproches como a los auto reproches, pues en algunos momentos piensan que tendrían que estar cuidando a sus hijos y no a los de extraños, pero para recriminaciones que manifiestamente se dirigen a ellas mismas, se escudan en las verdaderas razones, dejando en claro que su partida no puede equiparse a un abandono arbitrario de sus hijos ni responde a una actitud irresponsable o cruel. Es decir, que estas madres no rechazan la idea del amor materno ni las obligaciones ligadas a él. (Sotelo y Ávila, 1997) Al contrario, los asumen, solo que reinterpretados a la luz de las nuevas circunstancias vitales y elaboran un nuevo modelo de “buena madre” en el que su ausencia es un sacrificio que no satisface ningún interés egoísta o deseo propio, sino los intereses de la familia y por encima de todo de los niños. (Parreñas, 2003)

En algunas circunstancias las empleadas del servicio doméstico interno, trasladan a las otras madres, es decir a las empleadoras, dichos juicios, debido a que en su manera de sentir, ellas no se separarían de sus hijos a no ser por las condiciones económicas que las obligan a ello, es decir, por motivos diferentes a los de sus empleadoras. Debido a que sus empleadoras lo hacen porque quieren ejercer sus profesiones, para cumplir sus metas personales y satisfacer sus propios deseos, por lo tanto las empleadas piensan lo siguiente: “Que se marchen todas las mañanas de casa y dejen a sus hijos en manos de otras mujeres responde única y exclusivamente a motivos egoístas, pues ellas jamás trabajarían por esos motivos, no se fijarían como objetivo vital

disfrutar de tiempo libre y de otros lujos, son las empleadoras precisamente las que no tienen corazón.” (Cheever, 2003)

Las empleadas domésticas justifican su ausencia a diferencia de la de las empleadoras, si es justificada pues para sus familias, los beneficios que les da la trabajadora son variados y tangibles. Se destaca la estabilidad económica dado que a través de ella, se evidencian mejoras en la alimentación y se hace sostenible la permanencia en el sistema educativo, se pagan actividades de formación cultural, deportiva, artística y se incide en el cumplimiento del proyecto de la vida familiar. (López, 2009)

Los factores motivacionales con los que estas mujeres argumentaron su partida, se relacionan con los imaginarios de bienestar incorporados en proyectos familiares, tales como trabajar para adquirir casa propia, mejorar la vivienda, brindar mayores posibilidades educativas a sus hijos, entre otros, son estos deseos los que propician que se consolide la decisión, la cual será consultada y apoyada por la familia. Por lo tanto:

Frente a la pauta cultural de permanecer con los hijos e hijas, el imaginario de la familia unidad y el valor de la solidaridad que supone el privilegio del grupo sobre el individuo, surge la necesidad de justificar todo acto que contradiga la pauta y las argumentaciones en torno al posible abandono, egoísmo o, sencillamente, despreocupación que esta decisión insinúe (Puyana, Micolta y Palacio, 2013).

En el caso de que no se responda a un proyecto familiar, las demás personas tiende a censurar la decisión con base en los imaginarios sociales frente a la familia y el papel de las madres.

Quitándole la base de justificación a los motivos y considerando el hecho, como una salida que no contribuye a la felicidad ni al bienestar, sino que afecta al grupo familiar, tanto en términos económicos como emocionales.

4.2 Madres proveedoras de los recursos económicos para su hogar

Si bien es cierto que, como señalan Puyana, Micolta y Palacios (2013), “las condiciones del contexto local, en términos de desempleo y bajos ingresos, son circunstancias que afectan la calidad de vida y presionan a padres y madres a salir en busca de mejores oportunidades” (p. 66) Cuando la persona que sale de su localidad es la madre, los juicios son más altos, pues hay que tener en cuenta que la pauta de permanecer con los hijos es más exigente para ellas, toda vez que se asume el cuidado de la prole como su responsabilidad. En los padres, por su parte, legitimados como proveedores, estaría más justificada la ausencia porque su deber ser es seguir cumpliendo esta función desde cualquier espacio geográfico.

Sin embargo, muchas de las trabajadoras domésticas internas son madres “cabeza de hogar” (por separación, soltería o viudez) que asumen múltiples roles como el cuidado de sus hijos y el proveer los recursos económicos. Es por ello que la decisión de aceptar un trabajo que, en principio, entra en conflicto con el consenso general de cuidador atribuido a su rol, encuentra sentido bajo el principio de bienestar de su prole, pero se exalta la carga de sacrificio y renuncia que conlleva esta decisión. Es así como se puede encontrar en el relato de los hijos y cuidadores, dan cuenta del carácter involuntario de la partida, que aparece como una decisión forzada por las circunstancias (Puyana, Micolta y Palacio, 2013). De igual forma, las separaciones de pareja y el

incumplimiento de las responsabilidades económicas por parte de los padres contribuye de manera significativa en la toma de decisión.

En el imaginario cultural cuando es el padre quien sale de su hogar, los acuerdos con la esposa e hijos se concentran en especial en el envío de dinero para cubrir las necesidades, pues él es visto como el proveedor frente al cuidado de los hijos e hijas. Cuando es la madre la que se ve obligada a salir de su hogar para poder trabajar, y al ser ella quien tradicionalmente ha asumido la mayor responsabilidad sobre el cuidado de los hijos e hijas y responden por el funcionamiento de la organización familiar, tiene que dejar garantizado el cuidado de la prole, como parte de su rol materno. Por lo tanto es la madre la que propone a quien será la cuidadora que tomen el rol materno de cuidado y protección de los hijos e hijas, pero, a su vez, se comprometen a que, desde la distancia, ellas asumirán la proveeduría y mantendrán una comunicación permanente. Pues se considera importante que la madre además de cumplir con el rol de proveedora económica siga asumiendo su rol de cuidadora y la comunicación constante es lo que garantiza que esté al pendiente de la cotidianidad de sus hijos a pesar de la distancia.

V. Empleadas del servicio internas y el cuidado de sus hijos

5.1. Cuidados que necesitan los niños

Los cuidados que necesitan niñas y niños desde que nacen se relacionan con la alimentación, la salud, la educación, el amor y todo aquello que les garantice un desarrollo pleno. El cuidado, comprende tanto el cuidado material como el inmaterial. Pues el cuidado engloba un conjunto de

gestos y de prácticas de ayuda a personas dependientes, como lo son los niños. Es importante resaltar que el cuidado implica un vínculo afectivo, emotivo y sentimental. Pues “Cuidar de otro supone un vínculo entre quien brinda el cuidado y quien lo recibe.” (Micolta, 2011) es por ello, que el cuidado está basado en lo relacional y no es solamente una obligación jurídica establecida por la ley, sino que también involucra emociones que se expresan de manera especial en las relaciones familiares, al tiempo que contribuyen a construirlas y mantenerlas. En ese sentido se entiende el cuidado como “un vínculo emocional, usualmente recíproco, entre la personas que brindan el cuidado y las que lo reciben”. (Hochschild, 2003)

La actividad de cuidar se ha dado en todas las épocas, sin embargo actualmente se comienza a definir como un trabajo, como una tarea que contiene aspectos emocionales y morales que requieren una valoración económica. El cuidado es una actividad que poco se ha estudiado. Hoy en día se hace visible desde las investigaciones con perspectiva de género y es reconocido como tema de estudio en la psicología, la sociología, la economía, el derecho, la enfermería y el trabajo social. Particularmente, las reflexiones sobre el cuidado han tenido desarrollos en el campo de la salud. (Villalba, 2002)

Autoras como Moliner (Citada por Martin, 2008) consideran que el cuidado es una acción pensada, que está orientada a promover autonomía, y debe entenderse como el ejercicio en un contexto cuyo valor lo constituye un propósito trascendental de salvaguardar la vida. Pues el cuidado es un trabajo en el que se atienden necesidades básicas, puede ser eventual o permanente, pero en todo caso es indispensable para el mantenimiento o la preservación de la vida del otro y para promover su autonomía.

Por su parte Letablier (2007) plantea que el cuidado designa la acción de ayudar a un niño o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Por lo tanto engloba, hacerse cargo del cuidado material (trabajo), del cuidado económico (costo) y del cuidado psicológico (afectivo, emotivo, sentimental) El cual será el concepto que se tomara en cuenta a la hora de realizar dicha investigación sobre el cuidado materno.

En nuestra sociedad, son las mujeres las que realizan los cuidados de aquellos que son definidos como vulnerables. Esto ha contribuido a la reflexión sobre el lugar social que se le asigna a ella en el cuidado de un otro y de ahí que surja el debate sobre la ética del cuidado (Gilligan, 1985).

En este sentido, la ética feminista del cuidado, recalca la idea de que la diferencia entre el hombre y la mujer implica, además de lo biológico, un proceso de socialización diferencial de los niños y las niñas que contribuye a establecer estereotipos según el sexo. Esta perspectiva confronta estereotipos que insisten en que la mujer es responsable de cuidar a otros, sacrificando su propio bienestar, es decir, visibiliza y cuestiona una ética femenina. Respecto a eso Gilligan (1985) muestra que las mujeres han aprendido el desplazamiento de su deseo y lo sustituyen por el autosacrificio y la responsabilidad por el débil. “la ética del cuidado es un problema de justicia porque el cuidado debe ser para todos, ya que todos somos igualmente capaces para dar y recibir cuidado” (Arias, 2017).

En síntesis, los estudios de género y feministas concluyen que cuidar es un trabajo, al igual que otras tareas de la vida doméstica, que es invisible por considerarse un asunto inherente a la

naturaleza femenina. Por lo tanto evidenciar que el cuidado no es natural a la mujer es un propósito de varios estudios que se han venido realizando, pues se sugiere la desnaturalización del cuidado en las mujeres e introducir una perspectiva ética, de equidad de género.

Culturalmente se ha enseñado a que las mujeres tiendan a estar atentas a las necesidades de otros más que a las de sí mismas lo cual ha desarrollado una tendencia a desarrollar actitudes de preocupación por los demás. Este es un planteamiento central de algunas feministas y terapeutas que buscan revelar que las tareas de cuidado se han encargado no solo de manera injusta a las mujeres, sino que han permitido el mantenimiento de relaciones de género desiguales e inequitativas.

Por lo tanto en la acción de cuidar se da la preocupación a partir de la identificación de necesidades de otros y la consideración de acciones a su beneficio. Autores como Davis (2006) propone dos nociones de cuidado, la primera es cuidar a alguien que implicaría realizar actividades para otras personas a partir de lo que se considera beneficioso para ella, y la otra es preocuparse por alguien la cual se refiere al interés diferencial que se pone en quien es cuidado.

Dentro de ese marco el cuidar requiere una atención sostenida e intensiva por parte del encargado, es decir que el cuidado es una actividad desencadenada por un requerimiento particular, definido social o familiarmente, que convoca a una o varias personas a estar atentas o alertas para preservar la calidad de vida de las personas que tienen la necesidad. Por tal motivo entre el cuidador y la persona cuidada se tejen emociones, sentimientos, vínculos afectivos e

íntimos que van unidos a aspectos cognitivos, a experiencias y aprendizajes formales e informales entre los dos sujetos en la relación.

Para concluir, se considera que las propuestas en cuestión establecen relación entre cuidado y familia. Señalan que las tareas de cuidado no son naturales sino culturales e incluyen relaciones de poder, en las que las mujeres ocupan posiciones subordinadas: ellas tienen a su cargo el trabajo doméstico y las tareas de cuidado. Al considerar las tareas descriptas como parte de lo doméstico, se carga a la mujer con una desvalorización que hace que la inclusión o destinación total de su vida cotidiana al cuidado de otros quede política y económicamente invisible.

Entre el trabajo doméstico y el cuidado hay cruces, diferencias y similitudes. En primer lugar el cuidado no solo ocurre en el ámbito de la vida doméstica, quien cuida a una persona puede desarrollar esta acción en espacios extradomesticos, es decir, fuera de su hogar. El cuidado traspasa los límites de la vida privada de la familia. En segundo lugar las tareas domésticas se refieren a acciones sobre objetos por ejemplo la limpieza de la casa y de la ropa, la preparación de alimentos, etc. mientras que el cuidado se refiere a personas o sea a una relación que implica atención de un individuo para conservar y ofrecer calidad de vida. En tercera instancia, el cuidado si bien incluye las tareas domésticas, estas no son indispensables en la relación respectiva. Las tareas domésticas como limpiar la casa, lavar la ropa, y preparar alimentos no necesariamente son realizadas por el sujeto que cuida para el sujeto cuidado dependiente que tiene necesidades particulares estas labores pueden ser ejecutadas por otras personas contratadas para tales oficios o por diferentes miembros de la familia y para todo el grupo doméstico que

habita la vivienda. La persona que tiene la posición de cuidador supervisa las tareas domésticas en aras del bienestar de la persona cuidada.

5.3 El cuidador o cuidadora que asume los cuidados diarios de los hijos de las empleadas del servicio interno

El cuidado de los niños ha sido asignado socialmente a las madre y a los padres, son ellos en primera instancia quienes deben responder por el cuidado de los hijos para garantizar lo que Letablier (2007) denomina “caring cultures”, es decir, progenitores que orientan sus acciones de cuidado de acuerdo con las representaciones sociales construidas y aprendidas acerca de las obligaciones que se tienen con los hijos.

Las representaciones sociales sobre los deberes parentales se sustentan en rasgos culturales que se transmiten de generación en generación, en correspondencia con el marco de los derechos y deberes y con la legislación sobre infancia. Cuando los padres por alguna circunstancia no pueden cuidarlos delegan la responsabilidad a otros miembros de la familia u otras personas de la red social privada.

Estas madres debido a su trabajo como empleada del servicio interno, el cual es un trabajo que demanda la estadía durante varios días en su lugar de trabajo, se ven en la necesidad de aceptar este trabajo así tengan hijos pequeños en su hogar, debido a que para su familia ellas ocupan el rol de proveedoras, así que en consecuencia han delegado el cuidado de su prole a otros, rompiendo con la tradición que afirma que los cuidados de los hijos, la crianza y socialización,

solamente debe ser asumido por la pareja de padres. Si bien es cierto que en algunos casos la madre cuenta con el apoyo del padre de su hijo, en la mayoría el padre es ausente o no cumple con el rol de proveedor ni cuidador.

Estos otros que asumen el cuidado son generalmente adultos que tienen un vínculo de parentesco con los infantes, a veces son el padre que está cerca, las abuelas, abuelos, tías, tíos hermanos, hermanas, otros parientes o niñera. En estudios realizados por Puyana, Micolta y Palacio, (2013) se encontró que las redes de cuidado están conformadas por parientes y algunos conocidos de la familia, los cuales son ese conjunto de personas con quien interactúan de manera regular, con las que se ubican temporal y espacialmente para permitir la construcción de la identidad, son las personas con las que se crean vínculos significativos y de quienes se espera apoyo en la cotidianidad y en momentos contingentes y críticos. Pues se puede ver que los cuidadores y la madre tienen conexión entre sí, han tenido experiencias e historias comunes e interacciones asociadas a los roles de parentesco y a la vida cotidiana en los hogares.

Se evidencia que el cuidado de los hijos es una prioridad para las madres que se van, pues acuden a terceras personas para que cuiden su prole mientras trabajan, en especial se busca la ayuda para el cuidado de sus hijos en los que han venido dando apoyo en las tareas de cuidado y socialización. Las madres reciben ayuda de otras personas para resolver las necesidades de sus hijos e hijas, ya sea por parte de sus madres, hermanas e hijos e hijas mayores, algunos padres asumen los cuidados, pero reciben muestras de solidaridad y apoyo permanente de otras mujeres.

La actividad de cuidar es aceptada como un acto natural en la historia y experiencia de las mujeres de la familia. Varias mujeres abuelas, tías, primas, hermanas, amigas, etc ya han cuidado a los niños desde que eran muy pequeños, o por la cercanía de sus viviendas, estaban atentas al desarrollo del embarazo, los cuidaban algunas horas mientras la mamá no podía hacerlo debido a alguna circunstancia, es decir que ya han tenido experiencias previa de cuidado con ese niño. La madre se puede ir a trabajar porque ya sea que esté el padre a cargo o entre los miembros de su familia hay mujeres que asumen el cuidado de los infantes.

Las abuelas se destacan como las figuras centrales en el cuidado de las generaciones más jóvenes. Esta es una realidad evidente en las familias colombianas, sobre todo para enfrentar condiciones económicas difíciles de algunos sectores de la población. Se resalta el papel de las abuelas ante las necesidades de las madres solteras porque gracias al apoyo brindado, logran seguir en el sistema educativo o cumplir su papel de proveedoras, a pesar de las responsabilidades que su situación le demanda. (Villalba, 2002)

Ese tipo de hogar se constituye en una necesidad valorada por los sectores de más bajos ingresos de las ciudades (Bogotá, Cali, Bucaramanga, Cartagena, Medellín), pues se convierte en un mecanismo de supervivencia ante la crisis, el desempleo, y como alternativa de apoyo para la crianza de hijos e hijas. A su vez la convivencia de tres generaciones en la misma vivienda flexibiliza las fronteras para compartir los recursos, proveer a los desprotegidos, compartir viviendas amplias, o asumir la protección de los niños cuando las madres se ausentan por circunstancias laborales. (Puyana, 2003)

Una constante en las trayectorias de cuidado, es el valor otorgado a la unión familiar alrededor de los infantes. Esta estimación se acentúa cuando los menores no se encuentran junto a ninguno de sus progenitores por diversas circunstancias. En este caso los parientes intentan mantener la idea de unión familiar a través de la solidaridad hacia quienes viven la ausencia física de la madre o el padre o ambos. Se comprende que la familia asume esa situación como inevitable pero necesaria, aunque deje un vacío negativo ante la importancia de los cuidados parentales presenciales. Debido a que en nuestra cultura crecer alejado de los padres es calificado como poco afortunado y doloroso por los efectos emocionales de no haber recibido sus afectos y cuidados. Tal apreciación dispone a las personas para que participen en la realización de tareas de cuidado que contrarresten los efectos negativos.

En nuestro medio, si el padre y la madre están presentes, se espera que ellos sean los responsables del cuidado directo de su prole y que la participación de otras personas sea periférica, pero cuando el padre por algunas circunstancias no se hace responsable de sus hijos y la madre debe irse a otra ciudad para poder trabajar como, la expectativa cambia y se confía en que habrán parientes con la disponibilidad para asumir un cuidado más activo en el cuidado de la prole. (Recaño, 2002)

Algunas madres prefieren que lo cuide la abuela materna porque le tienen más confianza debido a que consideran que sus propias progenitoras transmitirán a sus hijos los valores y las costumbres que ellas mismas aprendieron. así se repiten y conservan los contenidos de los cuidados de generación en generación. Los hermanos que cuidan lo hacen desde la periferia,

unos con amplias responsabilidades y otros con tareas específicas, pues ejercen los cuidados bajo la supervisión o el acompañamiento de un adulto de la familia.

Además las madres hacen convenios explícitos o implícitos, con las personas elegidas para cuidar a sus hijos, considerando el acuerdo como la decisión tomada en común por dos o más personas, en la que hay una manifestación de convergencia de voluntades con la finalidad de precisar la forma como se asume o se debe asumir el cuidado. Uno de los efectos del pacto es su obligación respecto al cumplimiento de deberes y derechos. el acuerdo puede ser verbal o escrito entre la madre y la personas que se quedan como cuidadoras. El acuerdo es importante por las implicaciones que tiene en esta sociedad cuidar de menores, porque se espera que la labor se asuma con atención y esmero para que las personas cuidadas no sufran y reciban protección, mantengan o mejoren su calidad de vida.

Después de que se define quien va a ser la persona encargada de cuidar a los hijos y se acuerda con ella el compromiso general, lo cual lo hacen con un “si, yo lo/s cuido” pero no con una precisión o definición de cómo se va a cuidar, en general los convenios entre la madre y la persona que los cuida se van explicitando mientras se desarrolla la experiencia. En la medida en la que se transforma las condiciones tanto de los cuidadores, como de la prole , por ejemplo: con las edades sus necesidades de cuidado cambian. (Dabas, 2001)

Se puede pensar que la madre tiene un supuesto de cómo ella cree que el otro cuidara a su hijo, basándose en el hecho de pensar de que el otro sabe cuidar a un infante. aunque se le da

mensajes o expresiones que recogen los deseos y expectativas hacia el cuidador o cuidadora, del hijo o hija. (Puyana, Micolta y Palacio, 2003)

Por lo tanto, el cuidado de los niños es un asunto de especial consideración en la época actual, en la literatura al respecto, es usual encontrar que se habla del “derecho a ser cuidado”, de la “ética del cuidado” entre otros. La literatura también muestra que los trabajos de cuidado han sido desarrollados, principalmente, por mujeres, en el marco de los llamados trabajos invisibles, que son realizados como parte del rol que se asume en la familia, aunque hay que señalar que no solamente se realizan allí. Pues el trabajo de cuidado traspasa los límites de la vida privada de la familia y hace parte de aquellas labores desempeñadas por las mujeres con poco reconocimiento desde el punto de vista laboral, por considerarlo parte del trabajo doméstico. La cual es una actividad de reproducción y no de producción, que tradicionalmente ha sido asignada a las mujeres, y por ello se la ubica en el campo de lo femenino. Estas ideas socialmente construidas y fuertemente arraigadas pierden validez cuando se entiende que la producción y la reproducción social son diferentes, pero indisociables, pues la producción, se relaciona con la producción social de bienes para el mercado, mientras que la reproducción social, se refiere al trabajo que permite la transmisión de costumbres, valores y normas culturales de una generación a otra, haciendo que se mantengan a lo largo del tiempo. Porque de la misma forma en la que los individuos se reproducen biológicamente, también lo hacen socialmente. Para ello las sociedades utilizan los instrumentos que tienen a su alcance, en un contexto cultural y normativo preciso. (Micolta, 2011)

Por lo tanto se afirma que “los cuidados dan lugar a prácticas y hábitos que se forjan partiendo

del modo en que los hombres y mujeres aprehenden y utilizan el medio de vida que les rodean” (Melguizo y Alzate, 2008) Es decir que las prácticas de cuidado se desarrollaron (y continúan desarrollándose) con características particulares según el contexto cultural de las personas. Pues cuando se refiere al cuidado de infantes y adolescentes en el hogar y en la familia, el análisis del fenómeno es complejo, en tanto se requiere hacer referencia a las pautas, prácticas de crianza y socialización de los niños por parte de los adultos.

5.2 Pautas y prácticas de crianza

Según Tenorio (2004) la familia humana a diferencia de los grupos conformados por cualquier especie de animales con fines reproductivos y de crianza, tiene la particularidad de poseer una cultura que define las normas por medio de las cuales se organizan y regulan su estructura. Por ejemplo todo niño que nace debe ser socializado, en casi todos los pueblos del mundo, esta socialización se hace en la familia siguiendo las pautas culturales, pues esta socialización le implica identificarse como sujeto perteneciente a un entorno social particular, aprender a ubicarse en el mundo que le rodea y apropiarse de las maneras de relacionarse que rigen allí los comportamientos y la cultura a la cual llega, en la cual se humaniza.

Además el niño forma una identidad familiar, es decir, el sentir de que pertenece a determinado grupo familiar, saber quién es y qué significa para cada una de las personas que lo rodean, lo cual le permite al niño tener una primera inscripción social, de pertenencia y normatividad, que le define quien es y cómo debe comportarse en su entorno familiar, posibilitándole también inscribirse en otros grupos sociales. De la misma manera se apropia de sus nombres, apellidos y

de la comprensión y nominación de las relaciones establecidas. Complementando lo anterior Villegas (2009) considera que es en el grupo familiar y a partir del ejemplo que reciben de sus padres, que los hijos logran empezar a incorporar los valores, las normas, y las pautas, las cuales son las que tiempo después les facilitarán entablar relaciones como adultos maduros.

Con base en los planteamientos de Robert A. LeVine, (Citado en Tenorio, 2004) se puede hablar de un conjunto común de metas que comparten los padres de todo el mundo y que definen las tareas prioritarias de los padres, según los contextos y su disposición personal, a continuación se exponen dichas tareas:

- La supervivencia física y salud del niño, incluyendo el desarrollo normal de su capacidad reproductora durante la pubertad: La supervivencia física y salud del niño es la prioridad en los primeros dos años, pero después el niño se vuelve menos demandante de cuidados constantes y necesita más que todo que sus padres le brinden la alimentación adecuada, limpieza e higiene y cuidados cuando se enferma. Además, de enseñarle al niño a comer solo, asearse, y aprender hábitos de limpieza.
- Desarrollar en el niño la capacidad de comportamientos que le permitan autosostenerse económicamente en su madurez: Para los padres es importante lograr que el niño desarrolle competencias que más adelante le permitirán tener un oficio o profesión y poder sostenerse a sí mismo. La escuela es el primer paso para dicho aprendizaje, debido a que la lectura y la escritura son exigencias básicas para cualquier aprendizaje posterior. Así que apoyar al niño para que logre estos aprendizajes es parte de las tareas parentales, lo

cual implica aspectos económicos (pagar el colegio, material escolar, útiles), aspectos de relación y formación, (asistir a reuniones escolares, propiciar horarios y condiciones para hacer trabajo escolar en casa, hacer seguimiento al aprendizaje, promover el estudio) y aspectos de normas y autoridad (organizar horarios de descanso y de tareas, hacerlos cumplir, establecer sanciones si no se cumplen). También le deben enseñar a los niños y niñas a realizar tareas del hogar, que implican asumir las responsabilidades en el cuidado de sus objetos y en colaborar con otros. Por lo tanto se puede decir que todo aquello que implica aprender a realizar los trabajos de la vida diaria lo van logrando los niños por exigencias crecientes de sus padres.

- El desarrollo de las capacidades de comportamiento del niño para maximizar otros valores culturales - por ejemplo: moralidad, prestigio, riqueza, piedad religiosa, logro intelectual, satisfacción personal, autorrealización - tal como son formulados y simbólicamente elaborados en normas, creencias e ideologías culturalmente diferenciadas: En este grupo está incluido la formación social y moral, es decir, que los padres son los encargados de ayudar a su hijo a interiorizar las formas de relación aceptadas y exigidas en su entorno, y desarrollar en su manera de pensar, sentir y actuar los valores que su familia y ellos promueven.

Sobre lo dicho anteriormente se puede deducir que para el logro de cualquier meta se requieren:

a) aspectos económicos: que permitan crear las condiciones para el cuidado físico y el desarrollo del niño, ya que generalmente implican una inversión económica en aspectos como

salubridad, alimentación, vestido, abrigo, higiene, salud, escolaridad, vestido, recreación, clases extras, festividades, rituales, entre otros.

b) aspectos de dedicación en tiempo y compañía: con el fin de asegurar los cuidados personales y satisfacer sus necesidades básicas. Lo cual se requiere en mayor medida cuando se trata de bebés, niños muy pequeños o en caso de enfermedad.

c) aspectos de enseñanza: enseñar al niño a cuidar de sí y hacer seguimiento para que lo haga solo y bien. Además de vigilar que se cumplan las normas establecidas.

d) aspectos de formación: lo cual también exigen dar ejemplo, realizar conjuntamente actividades, interactuar con el niño dándole la palabra y escuchándolo. Proporcionar una regularidad en el acompañamiento, establecer y sostener una autoridad consistente y razonada, además de procurar momentos de diversión conjunta. Es importante resaltar que ambos padres participan con distinta intensidad y dedicación en cada uno de estos aspectos, según sus patrones culturales, así como su propia inclinación y disponibilidad. Con base en lo anterior se puede entender que las personas encargadas de la crianza de este nuevo ser humano hace uso de unas pautas y prácticas de crianza, las cuales se constituyen social e históricamente, por lo tanto se encuentran arraigadas a las costumbres e integradas a la vida cotidiana. Debido a eso, las personas no necesariamente son conscientes de ellas, no las reflexionen, ni se imaginan sus alcances. Esto también hace de las pautas y prácticas de crianza un objeto de conocimiento complejo y dinámico con muchos referentes y significados, relacionados con el aprendizaje cultural.

El concepto prácticas de crianza expresa de forma global las acciones que realizan los padres para educar a sus hijos e incluye las pautas y las creencias que orientan dichas acciones. Es decir,

que las prácticas de crianza:

Son acciones concretas que los adultos, en especial los padres, llevan a cabo con el propósito de orientar la crianza de los niños y niñas, en aras de su desarrollo, supervivencia e integración a la vida social, que se constituyen como un medio de control de las acciones, y transmisión de valores, formas de pensar y actuar (Tenorio, 2004).

En las prácticas de crianza se resaltan tres componentes fundamentales: la práctica propiamente dicha, la pauta y la creencia.

La pauta tiene que ver con el canon que dirige las acciones de los padres, con el orden normativo (Por ejemplo: patrones, normas, costumbres, etc.) que define lo que el padre o el cuidador piensa que debe hacer con los niños y tiene desde este punto de vista un anclaje cultural; debido a que es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. Además se añade la comprensión relacionada con la transmisión de valores, normas, usos y costumbres, por parte de un grupo social en el proceso de socialización del niño, lo cual puede manifestarse abiertamente, en forma explícita o encontrarse implícitas en diferentes elementos del microsistema familiar como la vivienda, la distribución de espacios, etc. Por lo tanto se relaciona con lo que se debe hacer y se refiere a lo esperado en la conducta y las acciones de los niños.

Mientras que la creencia se relaciona con las explicaciones o justificaciones de los padres y madres acerca de la forma como actúan con respecto a la crianza de los niños y niñas. Se podría decir que son las certezas o saberes compartidos por los miembros de un grupo, brindando fundamento y seguridad al proceso de crianza y permitiendo justificar la forma de proceder los

cuidadores con los niños, al tiempo que están determinados por la manera como se estructura y dinamiza la familia y por los lazos particulares de interacción que establecen sus miembros. Es decir que, se trata de explicaciones de por qué las pautas y prácticas son como son o cómo deberían ser.

Las pautas de crianza, son entendidas como resultado de la transmisión generacional de formas de cuidar y educar a los niños y niñas, por tanto, definidos culturalmente. Autores como Villegas (2009) también está de acuerdo en que las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, aunque algunas veces se modifican. Este proceso se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, por medio del cual se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para complementarlas con sus hijos cuando sean padres.

No obstante también se encuentran definidas como conocimientos, actitudes, estrategias y comportamientos que los padres asumen con relación a la salud, nutrición, importancia del ambiente físico y social, y oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar y, a partir de los cuales, se prepara al niño para autorregular su propia conducta en la sociedad. Esta concepción incluye las creencias, valores y actitudes de una cultura específica refiriéndose a la manera en que ellas rigen la socialización en la sociedad, y en cuanto a vía para inculcar las normas y desarrollar el comportamiento deseable en los niños.

La pauta tiene estilos de crianza y tipos de cuidado, que son legítimamente aceptados como una manera de asegurar la supervivencia y desarrollo del grupo o cultura, así como la supervivencia y desarrollo del niño. Sin embargo, aunque exista un “deber ser” en la crianza, son finalmente los cuidadores quienes consideran asumirlos o no. Son aquellos usos y costumbres que se transmiten de generación en generación como parte del acervo cultural de formas de cuidar y educar a los niños y niñas, definidas culturalmente las cuales están basadas en normas y en reglas.

Con base en lo anterior se puede decir que la dinámica relacional niño-familia-sociedad, es muy importante, ya que se muestra como punto inicial para el entendimiento de la socialización temprana y para la comprensión de las pautas y prácticas de crianza. Es a través de la crianza como los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias implicadas en la vida en común o colectiva, exigencias que recaen sobre las actividades cotidianas. También, mediante la crianza se hace evidente la importancia que tiene el desarrollo personal y social de los niños en el seno de la vida familiar, ya que es considerada el medio apropiado para influir sobre el comportamiento infantil.

Para concluir, es importante resaltar que a través de la crianza se transmiten, tanto los valores, como las formas de pensar y de actuar que repercutirán en el futuro de los niños y niñas, facilitando una determinada construcción de la personalidad individual y social que es fundamental en el curso de la vida de los sujetos. Por lo tanto en el proceso de socialización concurren toda una serie de contenidos y estrategias, que pueden categorizarse en: creencias (valores, mitos, prejuicios), pautas (patrones, normas, costumbres) y prácticas (acciones), desde

las cuales los grupos humanos definen las formas deseables de desarrollarse y las expectativas frente a su propio desarrollo. Es decir que la crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Las pautas se relacionan con la normatividad, las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia, y las creencias hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño. (Izzedin y Pachajoa, 2009)

Es así como se hace referencia a la crianza como una acción fundamental en la transmisión de la cultura de una comunidad o grupo, expresada en creencias, actitudes y conocimientos específicos, que imprime en los niños y niñas en desarrollo un sentido de identidad y de pertenencia, permitiendo la reproducción cultural. De igual manera, las prácticas de crianza están asociadas de manera más particular al proceso de socialización cuyo espacio inicial más importante es la familia, que tiene como una de sus principales funciones orientar las acciones presentes y futuras de los niños bajo las directrices propuestas por la sociedad a la que pertenece con lo cual se tiende a reproducir conocimientos, creencias personales y representaciones sociales, asociados a formas ideales de ser niño o futuro adulto. Las prácticas de crianza constituyen entonces el conjunto de acciones que los sujetos adultos de una cultura realizan, para orientar hacia determinados niveles y en direcciones específicas, el desarrollo de los sujetos, igualmente activos, pero más pequeños, del grupo. Las prácticas de crianza obedecen a sistemas de creencias que se han legitimado en pautas de comportamiento, y al igual que éstas (las creencias y las pautas) tienen un carácter orientador del desarrollo. (Departamento Administrativo de Bienestar Social del distrito /DABS/ CINDE, 2006)

5.3 La autoridad en la crianza de los hijos

La autoridad es un tema crucial en el cuidado de los hijos, desde autores como Maldonado y Micolta (2003), se expone lo siguiente:

La autoridad, como la estructura normativa, a las formas de orden en la familia, específicamente a las maneras de relación entre padres madres e hijos que regulan la interacción, le da coherencia a los vínculos y revelan el conflicto filial (p. 56).

Continuando con lo anterior, según Puyana (2003), en las entrevistas a padres y madres con el fin de investigar los cambios y permanencias sobre maternidad y paternidad, encontró que para ellos la figura de padre aparecía en dos representaciones opuestas, pues era el padre responsable lo cual implicaba ser trabajador, estricto y autoritario, o era irresponsable sumándole a este defectos como ausente, abandonador, borracho, machista o mujeriego, no solo era definido de esta forma por la experiencia negativa que tuvieron con ellos, sino por la comparación con las conductas que la sociedad le está exigiendo al padre de hoy.

Pero anteriormente esa figura de padre responsable y trabajador, se dividía en estricto que cumplía con su obligación o autoritario que infundía temor, pues debido a sus obligaciones laborales, también fue descrito como poco afectuoso y ausente de la vida doméstica. Se valoraba al padre por el apoyo económico, lo cual fundamentaba su autoridad en el hogar pues al padre había que respetarlo, siendo este el mandato social y familiar del momento, en ocasiones, no necesitaba castigar físicamente para hacerse obedecer, bastaba solo una orden y esta era

ejecutada de inmediato.

Las narrativas con respecto a las madres también giraron en torno a figuras polares, por un lado se destacó la imagen de la mujer ama de casa, dedicada al hogar y pasiva, mientras que por el otro se hizo referencia a la madre trabajadora (Berraca y echada para delante) quien por múltiples factores, en especial la falta de recursos o el abandono del marido, asumió el papel de proveedora.

La figura de la madre ama de casa, alcahueta, cariñosa, fueron los recuerdos de hombres y mujeres que se refirieron a la madre confinada a la vida hogareña, dedicada al cuidado de los hijos, que supervisaba el trabajo de las empleadas domésticas (Madres de clase media y alta), o que realizaba los oficios de la casa. Además a la madre se le recordó como el pilar fundamental, garante de la unidad familiar, el sol de la familia, mujer ejemplar, la matrona, la que cocinaba rico y la protectora. Es decir que “sus virtudes eran abnegación, la sumisión y la entrega a los hijos, dar todo y el sacrificio” (Puyana, 2003) aunque también recordaron algunos defectos pues refirieron que castigaban con golpes, eran sobreprotectoras, estrictas delegaban al padre las decisiones importantes, aunque ante el autoritarismo del padre se convertían en las mediadoras con el hijo o hija. Pues el hecho de estar en el hogar no garantizaba que fueran constantemente afectuosas, algunas eran rígidas, duras y estrictas en todo lo que tenía que ver con la educación, más que todo con la formación moral, religiosa y sexual, de manera especial cuando se trataba de las hijas, se preocupaban por mantener el honor de la familia.

El trabajo fuera del hogar no les impedía a las madres cumplir con su rol, algunas mujeres

dejaban encerrados a los hijos en su hogar pues en esa época poco se recurría a los jardines infantiles. Sin embargo otras contaron con el apoyo de sus madres y de la red próxima de parientes, pues en algunos casos la figura de abuela surge como dominante en la crianza y la educación de la prole. El destino de estas mujeres era definido en función de la maternidad y cada proyecto de vida emprendido estaba determinado por sus hijos, así cumplieran también con el rol de proveedoras. (Villalba, 2002)

En cuanto a su propio actuar como padres y madres ellos expresaron sentirse diferentes a sus antecesores, principalmente en las expresiones afectivas y en la autoridad. Pues en la actualidad existe un mayor interés por el acercamiento afectivo y una búsqueda de horizontalidad en el trato de los hijos, ahora es más valorada la comunicación, el contacto corporal, las caricias, los besos. Además tanto hombres como mujeres expresan que uno de los aspectos en los cuales se pone de manifiesto los cambios culturales, tiene que ver con la forma como han aparecido nuevas significaciones de la niñez, pues según “De una infancia centrada en una socialización a través del trabajo, se pasa a valorar otras actividades como el juego y el estudio” (Puyana, 2003) se prefiere que los niños sean más apreciados por sus padres y madres como sujetos con derechos. También, se considera que existe un cambio profundo en la manera de impartir la autoridad, pues los padres y las madres afirmaron con orgullo que ahora son menos violentos con sus hijos y dicen adoptar comportamientos más racionales ante los sentimientos de hostilidad que sienten cuando sus hijos les desobedecen.

En cuanto a la autoridad, según los planteamientos de algunos autores, la autoridad está relacionada con la capacidad de una persona para mandar, obtener o generar obediencia y recibir

reconocimiento de quienes siguen sus mandatos. Es decir que hay una interacción en la que hay influencia mutua entre el que manda y el que obedece o se revela. En dicha relación puede haber acuerdos y desacuerdos respecto a las normas explícitas o implícitas que regulan las relaciones paterno/materno- filiales. Las normas se encuentran ligadas con los valores sagrados o seculares de cada sociedad, entendiendo los valores como el conjunto de ideas que las personas prefieren y valoran sobre otras que relegan, se podría pensar que son los principios que guían las conductas de los miembros de la familia. (López, 2007)

Por otro lado, se encontró que la diferencia de posición entre padre/madre e hijos/as está influida por las diferencias de edad. Pues en la familia los miembros con mayor edad (padre-madre) tienen una posición dominante que puede variar según las relaciones de género y el crecimiento de los menores que va dando paso hacia la juventud y la adultez. Es decir que, el hecho de que los menores en sus primeros años de vida sean indefensos, influye significativamente para que se represente a los menores de edad en posición subordinada por su dependencia material y afectiva de los mayores. (Maldonado y Micolta, 2003)

A finales del siglo XX, la autoridad en la familia ya no se basa en mandar ni en obligar a los otros a actuar, sino que busca ayudar a los hijos e hijas a crecer y los prepara para ser adultos. Savater plantea que, en la autoridad se incluye el miedo y respeto como partes fundamentales en el proceso de llegar a ser adulto. Además se hace énfasis en que la autoridad no es el ejercicio de poder por medio de la violencia, sino un proceso de mando y obediencia que organiza a los individuos alrededor de normas para hacerlos socialmente productivos y responsables.

Los padres y madres actualmente consideran que no se requiere castigo físico porque tienen una idea democrática de ser padre/madre. Por lo cual, al ser la democracia una alternativa a la violencia, entonces el castigo físico no se admite en ninguna relación social. Es importante considerar que las conductas de los padres han cambiado porque la niñez tiene un significado distinto al del pasado, hoy los padres buscan ser los guías para que el niño se forme de la mejor manera, hablan o dan órdenes solo buscan que con la palabra sus hijos obedezcan sin necesidad de maltrato físico, ha cambiado la concepción tradicional de que el hijo es propiedad de los padres y por ello tiene derecho a castigarlo duramente. (Savater, 1997)

5.4 La autoridad en el cuidado a distancia debido al trabajo de interna

Continuando con los supuestos anteriores, la autoridad es fundamental en los procesos de crianza y socialización de las nuevas generaciones, que son guiadas por las anteriores para satisfacer sus necesidades y aprender valores y normas de la vida social. En la actualidad, más que por los códigos (Normas) disciplinarios fundamentados en los lazos de sangre, la autoridad se relaciona estrechamente con las historias relacionales entre padres e hijos, los afectos y la legitimidad que han logrado dentro del grupo. (Lopez, 2007)

Las creencias sobre la infancia que sustentan la autoridad y las formas de castigo son diferentes, pues mientras el autoritarismo considera que el castigo estricto se justifica para ser un buen padre o madre, en la actualidad, las relaciones afectivas legitiman la autoridad. se reprime al niño o niña porque se le ama y, en sincronía, ella o él responden como consecuencia del amor que profesan a sus progenitores. Esta última forma de autoridad ha sido construida en occidente,

al tiempo que se reprimen los impulsos generadores de violencia en las relaciones padres, madre e hijos. (Elias, 1998)

En Colombia, los estudios realizados indican que las formas de autoridad también han variado a través de la historia según las concepciones que padres y madres han tenido sobre la infancia. (Sáenz, Saldarriaga y Ospina, 1997) Persiste hoy la tendencia a la reconfiguración de representaciones sociales que anteponen al autoritarismo formas más democráticas, que conciben al niño o niña como un ser de derechos. (Jiménez, 2007)

Es común que a los progenitores se les asigne autoridad, poder de mando respecto a sus descendientes, sin embargo aunque en las representaciones sea la pauta dominante, en las prácticas se diversifican los actores que la ejercen, algunos de ellos son los cuidadores. (Álvarez, 2010) La autoridad se torna un poco más difícil cuando se debe ejercer a distancia pero aunque la madre está físicamente ausente, mantiene la presencia psicológica y en la mayoría de los casos se busca mantener el vínculo a través de diversas estrategias comunicativas.

La autoridad en la familia es entendida como la estructura normativa que le da un orden a la interacción entre sus miembros. Las normas que le rigen facilitan la coherencia de los vínculos y por contradicciones entre ellas se revela el conflicto. La autoridad tiene relación con la capacidad de una o varias personas para mandar, generar u obtener obediencia y recibir reconocimiento de quienes siguen o deben seguir sus mandatos. En este sentido , la autoridad implica influencia mutua entre el que manda y el que obedece, hay acuerdos y desacuerdos respecto a las normas

explícitas o implícitas que regulan las relaciones entre quienes tienen la autoridad o el poder de mando y los que son llamados a obedecer (Maldonado y Micolta, 2003)

Los cuidadores tratan de ejercer la autoridad disciplinarlos o intentando disciplinarlos, guiarlos, dirigirlos, indicarles normas, socializarlos y protegerlos. Estas relaciones de autoridad presentan matices variados según la coresidencia, la permanencia en la vida cotidiana, las habilidades diferenciales para el cuidado asignadas a los hombres y a las mujeres, el tipo de asunto o la necesidad que se requiere abordar según la edad del hijo o la hija, los riesgos para él o ella, y los vínculos socio afectivos entre las personas que cuidan y los padres que no están presentes. Pues expertos en el tema coinciden en que la familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años de existencia, donde niños y niñas adquieren las primeras habilidades, hábitos y conductas necesarias para la vida. Por lo tanto los adultos significativos que acompañan el proceso de crecimiento y desarrollo de niños juegan un papel importante, debido a que son la fuente primaria de adquisición de pautas y valores. (Álvarez, 2010)

Es importante tomar en consideración que los cuidadores pueden ejercer la autoridad de manera total o relativamente autónoma, dependiendo de la participación de los padres:

La autoridad con autonomía se refiere a cuando los padres que no están presentes no dan indicaciones sobre las conductas que deben seguir, ni hablan sobre lo que deben hacer los cuidadores con su prole, pues los padres piensan que quien cuida tiene la autoridad, pues esta idea se deriva de la definición de cuidado como presencial y cotidiana. por lo tanto consideran

que el poder de dar órdenes a los hijos lo tiene la persona que comparte residencia con ellos, está presente y realiza tareas diarias para su cuidado.

La autoridad con autonomía relativa se caracteriza por la coparticipación en el ejercicio de la autoridad tanto del cuidador o cuidadora, pues incluso desde la distancia se orientan las conductas que debe seguir su prole. Esta distribución puede o no generar conflictos. Se exponen algunas formas de autoridad compartida:

a) Igualdad jerárquica entre la madre que está lejos y el padre que se queda con el niño:

Se reconoce la autoridad de la madre que está a distancia, pues comparten la autoridad con un mismo nivel de jerarquía. Pues ambos progenitores consideran que tienen una responsabilidad compartida con la crianza de sus hijos.

b) Cuando el que se queda a cargo del hijo es un familiar en especial la abuela, la tía, etc. se acuerda explícita o implícitamente, sobre las conductas que se van a tener con los niños. toman decisiones de modo alterno según las circunstancias y luego se comunican entre sí las acciones realizadas respecto a dar órdenes y evaluar los logros en su cumplimiento.

El ejercicio de poder de mando tiene un aspecto práctico en la medida en que hay circunstancias en las que las decisiones se deben tomar en el acto y, por lo tanto, no dan espera. Estas decisiones usualmente son situaciones sobre menor trascendencia para el riesgo que corren

los menores y llevan a que la persona que cuida tenga que resolver sin la participación de la madre que no está presente.

c) Autoridad con diferente nivel jerárquico: En el ejercicio de la autoridad con jerarquía diferencial, los infantes y adolescentes también obedecen a dos poderes que presentan diferencias en su capacidad de mando, asociadas a las siguientes situaciones: permanencia del cuidador o cuidadora con los hijos e hijas y su conocimiento acerca de las situaciones que requieren regulación, permisos para actividades por fuera del hogar, etc.

En algunos casos hace más uso de la autoridad el que está presente porque se parte de la idea de que quien permanece con los niños tiene mayor conocimiento de las situaciones que debe regular.

d) La madre que está trabajando a distancia tiene mayor jerarquía que el cuidador así que desde lejos modelan el diario vivir de sus hijos, siendo esta la forma de ejercer su maternidad desde la distancia. Convirtiéndose en quien autoriza por ejemplo las salidas, porque estas tienen riesgos que afectan el bienestar y la seguridad. El cuidador tiene autoridad pero depende de la consulta con la madre y hace uso de la misma al llevar a cabo las orientaciones dadas por la progenitora. (Maldonado y Micolta, 2003)

Uno de los elementos que contribuye a que la progenitora conserve su autoridad es la proveeduría económica, uno de los aspectos altamente valorados en nuestra cultura cuando se trata de confirmar la responsabilidad parental.

Por otro lado, algunas madres que se han enfrentado al desconocimiento y rechazo de su autoridad, han tenido que acercarse a sus hijos y recuperar el atributo perdido. Con lo cual se confirma la creencia de que parir un hijo otorga autoridad a la madre, lo cual es un mito, la potestad socialmente atribuida a los padres y madres de sangre no es dada si no es construida en la relación madre-hijo y requiere conocimiento mutuo, la madre muestra su capacidad y su poder de dar órdenes, y el hijo las acepta. Para aceptar a la madre y seguir sus mandatos, hijos e hijas consideran pertinente y necesaria su presencia constante y durante su crecimiento.

En segundo lugar, se presenta desconocimiento de la autoridad del cuidador o cuidadora por la no presencia de la madre, pues la expectativa del cuidador sobre la obediencia de quien es cuidado no corresponde con lo que realmente se vive y no acatar las órdenes se percibe como un desconocimiento de la autoridad. Por lo tanto un recurso usual de los y las cuidadoras para castigar u obtener obediencia de los infantes y adolescentes, suelen ser los regalos o las cosas que les llevan sus madres.

Otro recurso que utilizan las cuidadoras es amenazar con la madre que esta ausentes, como la persona que hay que respetar y obedecer, quien actuara en contra si no cumple con las normas que ellas exigen.

En todo caso, cuando los cuidadores y cuidadoras tienen diferencias de opinión respecto a las normas, es alta la probabilidad de que afloren conflictos. Además cuando hay desacuerdos entre

los adultos responsables de los menores se pierde la capacidad de control, pues mutuamente se desautorizan ante los infantes y adolescentes.

De igual modo surgen conflictos cuando para criar y socializar se usa el castigo físico por parte de la persona encargada, lo cual es rechazado por la madre pues en ocasiones ni ella los castiga de esa manera. Por ejemplo para criar y socializar las abuelas utilizan el castigo físico, que es rechazado por los padres y las madres, pues lo miran desde la concepción actual del maltrato infantil. Debido a la apropiación de patrones de crianza no violentos es diferente en cada generación, por ello hay conflicto entre las formas de disciplinar.

También es importante considerar que cuando el hijo ha crecido al lado de la madre, reciente de manera importante la ausencia, ya que se da un vacío en cuanto a la forma en que era corregido, así que el cambio o inclusión de una nueva figura de autoridad en sus vidas es algo doloroso para los hijos, por ello comparan el modo en que su madre asumía la autoridad cuando podía estar presente y la manera como lo asume el cuidador.

Por último, se evidencia que los sentimientos de bienestar y confianza que expresan los hijos e hijas de madres que trabajan lejos, se relaciona con el vínculo socioafectivo construido, la trayectoria de los cuidados, la permanencia y la residencia compartida. (Puyana, Micolta y Palacio, 2013)

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación consistió en explorar las narrativas del cuidado materno de las empleadas domésticas internas que no viven con sus hijos menores de diez años. Por tal motivo se escogieron intencionalmente seis madres de niños o niñas menores de diez años de edad, que trabajan o hayan trabajado como empleadas internas, y que sus hijos no residan con ellas en su lugar de trabajo. A estas madres se les realizó una entrevista semiestructurada, de la cual surgen interesantes hallazgos que a continuación, procederé a analizar y discutir.

Para tal fin, se buscó identificar las metacategorías que emergieron en las narraciones de las seis madres que accedieron a responder la entrevista. Las metacategorías encontradas responden a una temática en común, la cual es expuesta a continuación:

A.TEMAS DE CRIANZA

Se abordan temas relacionados con el cuidado y educación que recibe el niño por parte de la madre, el cuidador, la familia, etc. Con el fin de garantizar que el niño tenga un soporte físico, emocional y social, que le permita crecer en condiciones óptimas y desarrollar todas sus capacidades físicas y psicológicas.

B.TEMAS ECONÓMICOS

En esta categoría se aborda todo lo relacionado con el dinero, pues es el principal motivo por el cual estas madres salen de sus hogares, también es el motivo por el que aceptan y buscan permanecer en el trabajo de empleada doméstica interna, pues quieren darle lo mejor a sus hijos.

C.TEMAS CON LA FAMILIA EXTENDIDA

Hace alusión al núcleo familiar de la madre (padres, hermanos, sobrinos, etc) pues estas mujeres son las encargadas de la mantención económica de sus familias. Pero a su vez, la familia extendida les retribuye estando pendiente de sus hijos.

D.TEMAS SUBJETIVOS (CONSIGO MISMA)

Se refiere a los sentimientos, pensamientos y opiniones que estas mujeres lograron expresar en las narraciones. Los cuales se relacionan con la experiencia de ser madre y estar lejos de sus hijos, trabajando como empleada doméstica interna, con el fin de proveer económicamente lo que necesitan las personas que están a su cargo.

E.TEMAS RELACIONADOS CON EL LUGAR DE TRABAJO

Hace referencia al hecho de que las empleadas del servicio internas viven en el hogar de otra persona, su lugar de trabajo es también el lugar donde habitan, así que les gusta que sus hijos las visiten o algunas quisieran llevarlos a vivir con ellas en dicho lugar, motivo por el cual emerge esta meta- categoría.

Las categorías agrupadas en las metacategorías mencionadas anteriormente, son expuestas en las siguientes tablas:

Tabla 1.

Categorías clasificadas en la metacategoría temas de crianza.

A. TEMAS DE CRIANZA

1. El cuidado de los hijos depende de la cercanía y la confianza
 2. Del cuidador se esperan cuidados básicos y sobre todo disciplina
 3. El cuidador busca apoyo en los padres para exigir disciplina
 4. Nadie cuida a sus hijos mejor que ellas
 5. Hay un continuo monitoreo desde la distancia
 6. Permanecer en sus hogares les daría la posibilidad de educar a sus hijos con mayor disciplina
 7. Se cuida la salud de sus hijos garantizando el acceso a los servicios médicos que requieran
 8. La nutrición de sus hijos es una de las prioridades maternas
 9. La educación escolar es supervisada por la madre con el apoyo presencial del cuidador
 10. Demostraciones de afecto en la distancia y presencialmente
 11. En el caso de las que tienes más de un hijo, todos han sido cuidados por otras personas
 12. Cuando los hijos van creciendo la preocupación de las madres van cambiando
-

Tabla 2.

Categorías clasificadas en la metacategoría temas económicos.

B. TEMAS ECONÓMICOS

1. Las mujeres son el sostén económico de la familia
 2. La decisión de irse de la casa es impulsada por la falta de recursos económicos
 3. Las visitas esporádicas no dependen del afecto sino de los recursos económicos
 4. Decisiones ligadas al querer estar cerca de los hijos a pesar de las condiciones económicas
 5. Anhelan tener otra entrada económica que les permita volver a sus hogares a cuidar a sus hijos
 6. Las madres se esfuerzan por tener recursos económicos que les permitan darles gustos y beneficios a sus hijos
 7. Los hijos se acostumbran a un estilo de vida que sus madres no podrían mantener si no trabajaran
-

Tabla 3.

Categorías clasificadas en la metacategoría temas con la familia extendida

C. TEMAS CON LA FAMILIA EXTENDIDA

1. Responsabilidad con la familia extendida
 2. La familia extendida también está pendiente del cuidado de los menores
-

Tabla 4.

Categorías clasificadas en la metacategoría temas subjetivos

D. TEMAS SUBJETIVOS (CONSIGO MISMA)

1. El papel de los hijos y su opinión son de gran importancia a la hora de tomar la decisión de irse a trabajar.
 2. La separación de los hijos les produce a las madres dolor y sufrimiento
 3. Consideran que sus hijos están creciendo sanos física y emocionalmente a pesar de la ausencia materna
 4. Los niños tienen claro el vínculo con la persona que los cuida presencialmente
 5. Después de las visitas esporádicas las separaciones cuestan
 6. Consideran que la experiencia que han vivido es muy dura pero todo lo que hacen es por sus hijos
 7. Estas mujeres no quieren que a sus hijas o hermanas les toque vivir la experiencia que ellas viven
 8. Cuando sus hijos no están bien ellas sienten que deben dejar su trabajo y volver a sus hogares
-

Tabla 5.

Categorías clasificadas en la metacategoría temas relacionados con el lugar de trabajo.

E. TEMAS RELACIONADOS CON EL LUGAR DE TRABAJO

1. Intentos por tener sus hijos cerca y poder seguir con su trabajo
 3. La mayoría ha trabajado desde siempre como empleadas del servicio
-

A continuación, se mostrara en detalle los aspectos más importantes de las categorías encontradas a partir del análisis realizado y se discutirán los puntos más relevantes:

A. Temas de crianza

El cuidador de los hijos depende de la cercanía y la confianza

En el discurso de las participantes se encontró que se sentían más seguras en el momento de ausentarse de sus hogares, cuando la persona que quedaba encargada del cuidado de sus hijos era alguien cercano. Una de las madres manifiesta:

“contrate a mi prima porque le tenía más confianza y se la lleva muy bien con el niño [...] por lo que era familia de mi mamá me inspiraba confianza porque ella sí ha crecido con uno, entonces uno le tiene confianza.” (M1. 31)

Para estas mujeres, la escogencia del cuidador dependía del conocimiento previo de la persona, es decir, que tuvieran buenas referencias de su comportamiento y que esta persona les generara confianza. Además, el hecho de que la persona fuera un pariente les daba más tranquilidad, pues el vínculo familiar hacía que existiera una mayor cercanía por parte del cuidador, con la madre y el niño. El hecho de que esta persona ya hubiera estado presente en la cotidianidad del niño, puede ayudar a que el niño se sienta mejor en la ausencia de la madre, ya que sería más difícil afrontar esta situación si se quedara con una persona desconocida, pero al ser un familiar, incluso puede existir afecto mutuo y sentirse más seguro.

En el discurso de las madres, si se habla de cercanía y confianza, aparece indiscutiblemente la

madre:

“Yo pensé en mi mamá porque era la persona en la que yo más confiaba, ¡porque yo no le confío mi hija a nadie!” (M2. 30) “usted sabe que la mamá siempre [...] es la mamá de uno, y me lo cuidó bien, y los ha cuidado porque ella es que prácticamente [...] pues yo me he venido a trabajar y ellos han estado al cuidado de ella siempre” (M4. 44)

O incluso la suegra:

“Al menor, la abuela de él se quedó cuidándolo, por parte de papá, los otros dos hijos me tocó dejarlos con mi mamá” (M5. 29)

Autores como Puyana, Micolta y Palacio (2003) encontraron en sus investigaciones que la figura de abuela surge como dominante en la crianza y la educación de la progenie, lo cual también se puede ver el discurso de estas mujeres, pues la abuela aparece como la persona idónea para reemplazarlas.

Por otro lado, al no poder contar con el apoyo de un familiar que pueda apoyarlas cuidando los niños, tienen que optar por aceptar que sus hijos sean cuidados por personas externas a su familia, pero aunque no sea una persona cercana, tiene que ser una persona en la cual sea posible depositar la confianza, básicamente, porque disponga de una trayectoria notable en el cuidado de niños y haya dado buenos resultados.

“A vos cómo te parece que yo no lo escogí sino que ella ya había criado otro niño que era de allá mismo y ya tiene como 25 años en ese tiempo entonces ella me dijo si usted quiere yo le ayudo

a cuidar el niño [...] ¿Usted no tiene otro familiar que la apoyará? Uuuumm no yo no tengo. prácticamente soy la única, ni hermanos, ni allegados, entonces me tocaba así” (M3. 40) “Esa señora es una vecina mía, ahí no hay hombres, ni nada, ahí la cuida la mamá y la hija” (M6. 39)

Para estas madres, también es importante que esa persona viviera en un ambiente óptimo, con personas confiables, pues se busca que los niños no estén expuestos a peligros como abuso sexual, maltrato, accidentes, etc. ya que los niños se quedan en un hogar desconocido. Por lo tanto que se tenga experiencia previa con otros niños y estos no hayan tenido ningún percance, se toma como garantía de que su hijo va a estar bien cuidado.

Es importante tomar en consideración que todas las madres dejaron a cargo del cuidado de sus hijos a mujeres, pues incluso cuando el papá quedaba a cargo del niño este contaba con el apoyo de una mujer que le ayudará, por ejemplo una prima, una hermana, la suegra, la mamá, entre otras, pues se cree que las mujeres son mejores a la hora de cuidar y hacer las labores del hogar como cocinar, lavar, arreglar, limpiar, etc. acciones que forman parte de los cuidados básicos que necesita un niño para vivir en condiciones óptimas. Esto se debe a que la actividad de cuidar es aceptada como un acto natural en la historia y experiencia de las mujeres de la familia. Varias mujeres abuelas, tías, primas, hermanas, amigas, etc ya han cuidado a los niños desde que eran muy pequeños, o por la cercanía de sus viviendas, estaban atentas al desarrollo del embarazo, los cuidaban algunas horas mientras la mamá no podía hacerlo debido a alguna circunstancia, es decir que ya han tenido experiencias previa de cuidado con ese niño. (Puyana, Micolta y Palacio, 2003) Lo cual convierte a estas mujeres en la mejor opción de la madre, para quedar a cargo de su prole y ella se pueda desplazar a su lugar de trabajo, teniendo la tranquilidad de que su hijo está siendo cuidado por una persona cercana y de confianza.

Del cuidador se esperan cuidados básicos y sobre todo disciplina

Las madres tienen algunas expectativas sobre lo que debe hacer la persona que queda a cargo del cuidado de sus hijos. Por ejemplo, se espera que esta persona tenga la capacidad de brindarle los cuidados básicos, es decir, todos los cuidados que necesitan niñas y niños, los cuales se relacionan con la alimentación, la salud, la educación, el amor y aquello que les garantice un desarrollo pleno. Estas madres no pueden estar presentes en la cotidianidad del niño para brindarle ese tipo de cuidados, así que necesitan que el cuidador presencial se encargue de ello:

“yo le pago para que esté pendiente del niño en la comida, en las frutas, eeeem cuando lo vaya a despachar al colegio, de que el niño vaya limpio, de que esté cumpliendo con las tareas, que lo apoye en lo que más pueda y la verdad ha sido así, o sea, uno cómo que ve que el niño la quiere”
(M1. 31)

Las recomendaciones dependen de los peligros a su alrededor, la edad del niño, las condiciones de salud, la edad del cuidador, los valores que querían que se les transmitieran, etc. todas las recomendaciones estaban en pro del bienestar físico y psicológico del niño, pero también de una correcta educación:

“¡No pues que me la educara! Que no la dejara coger malos vicios, que no me la dejara ir donde los vecinos porque usted sabe hoy en día como están las cosas, que violan tanto niño tanta niña.”
(M2. 30)

Se considera el hogar como el único lugar seguro para sus hijos, así que no les agrada que sus hijos pasen mucho tiempo en la calle, pues se exponen a peligros latentes:

“Las cosas más importantes que estar pendiente que no estuviera en la calle y todo eso y que más [...] y lo otro, el alimento la comida y si cositas así” (M5. 29)

Las madres buscan que el cuidador sea eficiente en cuanto a los cuidados básicos que necesitan sus hijos, pero lo más importante es que el cuidador tenga la capacidad de educar a los niños, pues aunque las madres se esfuercen por educar a sus hijos desde la distancia, necesitan que el cuidador también lo haga, pues es en esta persona que recae la responsabilidad de corregir a diario, debido a que tiene la ventaja de estar presente en la cotidianidad del niño. Esta prioridad a la educación se debe, según los planteamientos de Robert A. LeVine, a que una de las metas comparten la mayoría de los padres, es lograr que sus hijos tengan una buena educación social y moral, es decir, que sus hijos interioricen las formas de relación aceptadas y exigidas en su entorno, y desarrollen en su manera de pensar, sentir y actuar los valores que su familia promueve (Tenorio, 2004).

Esta prioridad se hizo evidente en el discurso de las madres, pues la educación firme por parte de ellas y del cuidador, es indispensable en la crianza de sus hijos. Especialmente porque estos niños están creciendo en contextos de pobreza y exclusión, siendo expuestos en su entorno a múltiples peligros como drogadicción, alcoholismo, vandalismo, etc. Por tal motivo se le demanda al cuidador un sistema de crianza estricta, para evitar el desarrollo de conductas desviantes. Tal como lo relatan algunas madres:

“ella es que los está criando porque mientras que yo no esté ellos tienen todo el deber de corregirlos” (M4. 44) “Yo le recomendaba que me los cuidará bien que si faltaba en algo que le

diera una pela yo le doy la orden que si cometen un error me los castigan me le da tres correazos”

(M6. 39)

Es decir, que el principal control que utilizan las mujeres en exclusión es el control sobre los hijos. Al mismo tiempo, los métodos y las técnicas de crianza, tal como reporta la literatura, suelen ser más estrictos que en contextos medios y medio-altos, quizá porque los peligros vitales en estos contextos son mayores. (Rodríguez, 2014).

Por tal motivo se evidencia la demanda de la madre hacia la persona que cuida a sus hijos. Por ejemplo una madre expone lo siguiente:

“Pues más que todo yo exigía mucho la educación, que el respeto, que no fuera un niño grosero, un niño rebelde, que fuera un niño sociable, no un niño egoísta con otro niño, yo he sido muy estricta con eso que no sea grosero con otros ni conmigo.” (M3. 40)

Es decir que el cuidador debe educar, el hecho de estar presente y convivir con él niño le facilita poder corregir las conductas desviantes en la inmediatez e inculcar permanentemente valores que hagan de estos niños unas personas de bien, o por lo menos esto es lo que esperan las madres, que haga el cuidador.

El cuidador busca apoyo en los padres para exigir disciplina

Se busca educarlo con amor pero con una disciplina firme, así que se espera que el cuidador corrija al niño, en caso de que no está haciendo lo debido. Pues parte del cuidado que se le encarga a esta persona que lo ve día a día, es la buena educación. Por ejemplo una de las madres

comenta lo siguiente:

“Yo le digo a ella, cuando la niña se le esté yendo de las manos corríjala, porque a mí no me gustaría que yo valla y ya yo no pueda [...] yo voy y le hablo y ya, hace caso.” “cuando esté de grosera con ella y mi papá o con los de la casa, ¡eso si no se lo paso! o con cualquier persona que sea adulta, o que esté de peleona con los amiguitos del jardín tampoco me gusta.” (M2. 30)

El cuidador presencial cumple con su tarea de corregir al niño, pero en algunas ocasiones, necesita del apoyo de la madre ya sea presencial o telefónicamente a la hora de dar los permisos o ejercer la disciplina, esto se debe a en algunos casos los niños no obedecen al cuidador o la autonomía del cuidador es limitada porque los padres son los que tienen la última palabra sobre lo que hace o no hace el niño. Pero el cuidador es quien supervisa que el niño ejecute o cumpla las órdenes de los padres. Si el niño no cumple y no obedece las órdenes del cuidador ni de los padres, el cuidador debe reportarles a los padres para que estos tomen medidas más radicales para que su hijo obedezca:

“porque como ahí está el papá entonces él le dice vea Manuel y lo regaña, entonces él está pendiente de él” “él me llama con el papá porque el papá le dice dígame a su mamá si lo deja ir, lo que diga su mamá” (M1. 31) “ya me hubiera tocado irme porque esos muchachos ya no le hacen caso a mi mamá, porque ya están grandes y no es que obedezcan mucho ahí si me hubiera tocado irme pero ahorita si está el papá ahí entonces estoy como más contenta porque al menos le pone más juicio a ellos entonces por eso estoy todavía [...] mantengo más tranquila un poquito” (M4. 44)

Algunas madres cuentan con el apoyo del padre de sus hijos para enfrentar situaciones que

pasen de improvisto y ellas no puedan actuar debido a la distancia, lo cual no quiere decir que no sea necesario comunicarle las cosas y que ellas no los corrijan, sino que se cuenta con el padre para ejercer la autoridad de manera presencial e inmediata.

Respecto a las que no cuentan con el apoyo del padre de sus hijos, se puede entender que al cuidador se le deja claro que la madre aunque este a distancia va a seguir ejerciendo la autoridad, pues aunque el cuidador corrija en el momento, el simple hecho de ponerle la queja a la madre causa temor en el niño, quien tiene claro la posición de la madre en cuanto a la autoridad, pues cuando no se porta bien la madre tomara las medidas necesarias para corregir dicho comportamiento. Una de las madres afirma:

“Cuando él se pone grosero, hay veces me llaman me dicen su hijo no está haciendo caso, ahí si me toca ir a corregirlo allá” (M3. 40)

Esto se debe a que uno de los elementos que contribuye a que la progenitora conserve su autoridad es la proveeduría económica, uno de los aspectos altamente valorados en nuestra cultura cuando se trata de confirmar la responsabilidad parental. (Puyana, Micolta y Palacio, 2013)

La autoridad de las madres no se basa en mandar ni en obligar a los otros a actuar, sino que busca ayudar a los hijos e hijas a crecer y los prepara para ser adultos. Savater, un experto en el tema, plantea que, en la autoridad se incluye el miedo y respeto como partes fundamentales en el proceso de llegar a ser adulto. Además se hace énfasis en que la autoridad no es el ejercicio de poder por medio de la violencia, sino un proceso de mando y obediencia que organiza a los individuos alrededor de normas para hacerlos socialmente productivos y responsables. (Savater, 1997) Lo cual se evidencia en el discurso de la madres, pues se utilizan los castigos como

recurso para corregir la conducta de sus hijos, se corrige por teléfono o presencialmente, además se deja la orden de que el cuidador puede corregir en el momento que lo considere pertinente, aunque el cuidador en ocasiones sienta que no tiene la potesta para hacerlo, pues se considera que los principales responsables de corregir y educar a los hijos son el padre o la madre. Motivo por el cual se presenta desconocimiento de la autoridad del cuidador o cuidadora, pues la expectativa del cuidador sobre la obediencia de quien es cuidado no corresponde con lo que realmente se vive y no acatar las órdenes se percibe como un desconocimiento de la autoridad. Por lo tanto un recurso usual de los y las cuidadoras para castigar u obtener obediencia de los niños que cuidan, suelen ser los regalos o las cosas materiales que les llevan sus madres. (Puyana, Micolta y Palacio, 2013)

Nadie cuida a sus hijos mejor que ellas

Desde su punto de vista, ninguna persona cuida a sus hijos mejor que ellas, pues la conexión y el amor de madre e hijo son muy fuertes. Los cuidados que le da una madre a su hijo están permeados por el vínculo afectivo que los une, pues el amor que ella siente por este ser que se desarrolló en su vientre, hace que su prioridad sea protegerlo de todos los peligros, se esmere más en cuidarlo, corregirlo, consentirlo, compartir tiempo con él, etc. Una de las madres lo expresa de la siguiente manera:

“no va a ser igual una prima que una mamá, no va a tener el mismo afecto, es diferente que yo salga a jugar con él, nosotros vamos donde la abuela y así.” (M1.31)

Así que, al no pueden estar presentes, en las madres aparecen ciertos temores que se relacionan con los peligros a los que pueden estar expuestos sus hijos, si son descuidados por el

cuidador. Los principales temores que reportaron las madres entrevistadas se relacionaron con los abusos sexuales hacia los niños y niñas, pues cada vez se reportan más casos de abuso infantil, motivo por el cual también aumenta la preocupación por el hecho de que sus hijos no lleguen a ser víctimas de una violación. Cuando la persona que deja al cuidado de sus hijos, no es de la familia, aumentan los temores sobre el peligro que puedan correr sus hijos, además en el discurso de las madres llamo la atención el hecho de que la cercanía de las niñas y niños, hacia los hombres se considera un peligro latente, pues podrían abusar sexualmente de ellos.

“Ahora pasa muchas cosas, que violan a los niños, entonces ¿si me entiende? de que algo que le cuente al papá que no le tenga miedo, cómo una confianza.” (M1.31) “mis principales temores era así como le digo que me la dejaran con hombres. Uno nunca sabe, casos se han visto, aunque yo sé que en mi casa no pasaría algo así, pero pues uno nunca sabe.” (M2.30) “Me daba temor porque como él no hablaba clarito no podía decir que era lo que le pasaba” (M3. 40) “a mí me da miedo pues una violación o algo, es una bebe yo desconfío de todo mundo porque uno nunca termina de conocer a la gente” (M6. 39)

Los temores dependían de la edad del niño pues para las que tenían hijos más grandes aparecía el temor a los peligros del entorno, es decir la calle, las malas amistades, las salidas a lugares peligrosos, etc, los cuales intentaban controlarlos imponiéndoles una disciplina fuerte.

“que no salgan a la calle, es que ellos son muy inquietos” (M5. 29)

En el caso del niño que fue dejado cuando era un bebe, los temores eran relacionados con la preservación de la vida, pues los cuidados de un bebé son muy delicados y al no poder dárselos ella le preocupaba que su madre debido a la edad y a la lejanía de un puesto de salud no pudiera

hacer nada por su hijo, en caso de emergencia:

“Que de pronto se me fuera a ahogar se me fuera a enfermar por la noche y que uno no pudiera estar pendiente” (M4. 44)

En general a todas les daba temor que el cuidador no pudiera estar completamente pendiente como lo harían ellas al ser sus madres, y sus hijos al estar solos corrieran algún tipo de peligro relacionado con los temores mencionados anteriormente. Aunque les daba un poco de tranquilidad las recomendaciones que les daban a sus hijos y a los cuidadores, pues creían que al hacer clara la recomendación disminuían el riesgo de que pasara, además algunas contaban con el apoyo de otras personas que apoyaban la labor del cuidador .

“es que digamos, ella tiene apenas 24 años, ¡está joven! entonces yo le digo, mire [...] o sea, me dan nervios que usted de pronto va a una fiesta y me deje el niño sólo, entonces avísame con tiempo, no puedo estar o voy a salir, para no [...] igual el papá ha estado muy pendiente de él.” (M1.31)

De esta categoría se puede entender, que estas mujeres querían ser madres y hacerse cargo de los cuidados diarios de sus hijos, debido a que en la representación social, se asocia la maternidad con la esencia femenina: “Se le tiene ya asignada una función determinante a la mujer, Mujer-Madre, términos indisolubles cuya unión en realidad es innecesaria y redundante, sinónimos que se repiten, binomio aparente, monomio real.” (Moreno, 1997)

La mayoría tuvo la posibilidad de cuidarlos presencialmente durante algunos meses, porque la trabajadora doméstica deja su actividad laboral para poder cuidarlos presencialmente aunque sea

por un tiempo, pero cuando se reintegra a sus actividades laborales porque necesita el dinero para poder pagar los gastos, pierde la posibilidad de socializar diariamente con sus hijos, debido a que en la mayoría de los casos, queda separada geográficamente de ellos. Lo cual, según autores como Durin, Martínez y Bastos (2014) deja ver la incompatibilidad entre el ejercicio de la maternidad y el servicio doméstico interno, pues el tiempo y el tipo de vida que demanda su trabajo hace que no puedan estar presente en sus hogares para ejercer el rol de madre, aumentando los temores sobre los peligros que pueden correr sus hijos debido a la ausencia de la madre, pues consideran que nadie va a evitarles cualquier peligro, percance o sufrimiento a sus hijos, como lo harían ellas si pudieran estar presentes, pues para ellas ser madres implica protegerlos, amarlos, cuidarlos, alimentarlos, educarlos, etc. Pero se subordina a las mujeres más pobres, como trabajadoras domésticas, cuyas condiciones de trabajo “son incompatibles con el embarazo y la socialización (crianza) de los hijos”. (Durin, Martínez y Bastos, 2014) quitándoles la posibilidad de ejercer la maternidad como ellas lo soñaban hacer, estando presentes para sus hijos la mayoría de tiempo. Lo cual cobra gran importancia porque para estas mujeres nada es más importante que ser madres, los hijos, lejos de ser vividos como un problema por parte de las madres en contextos pobres, no solo no pesan, sino que se desean hasta el punto de constituir un elemento central y definitorio. Como lo expresa Moreno (1995): “en nuestra cultura no acontece la mujer, acontece la madre. Dicho en términos de ser, para usar el lenguaje occidental: no hay mujer; hay sólo madre. La feminidad, pertenecer al sexo femenino, existe, sucede, como vivirse-cuerpo-materno”. Por lo tanto, partiendo del hecho de que la vida de pareja es para estas mujeres una vía de difícil satisfacción, la madre tiende a centrar sus necesidades y expectativas afectivas en las figuras de los hijos, pues “La madre forma al hijo para que sea siempre su-hijo” (Rodríguez, 2014)

Hay un continuo monitoreo desde la distancia

El hecho de que su hijo esté con alguien de la familia les da mayor tranquilidad al estar ausente, pero si la persona es una persona externa al grupo familiar, la madre tiende a aumentar la frecuencia en la que está pendiente de todo, por medio de las llamadas o las visitas inesperadas, pues este tipo de visitas le permite ver lo que le quieran ocultar en cuanto a la manera en que su hijo es cuidado, pues el cuidado de sus hijos es su prioridad y no puede pasar por alto ninguna señal que indique que su hijo no está siendo cuidado de una manera idónea:

“en el momento yo no me preocupo porque mi hija esta con mi mama pero cuando esta con otra persona yo estoy llamando a veces me vuelvo intensa que está haciendo o este” “si yo podía salir iba y la veía yo llegaba de sorpresa yo no le digo que día llegaba yo llegaba en cualquier momento, hasta con los otros, yo soy muy desconfiada con mis hijos” (M6. 39)

Aunque la mayoría no tiene la posibilidad de hacer estas visitas inesperadas debido a la escasez de los recursos económicos, en el discurso de estas madres se hace evidente que todas están pendientes de sus hijos, la mayoría utiliza el teléfono para estar atenta a las acciones de sus hijos en la cotidianidad, hablan con ellos y también con el cuidador para asegurarse de que todo esté bien. A continuación se exponen fragmentos de las narraciones de las madres, en las que se evidencia que su mejor aliado es el teléfono, pues les permite escuchar y supervisar a su hijo. Además, esperan haber creado con sus hijos una relación de confianza que le permita al niño comunicar todo lo que le pasa, siente o piensa:

“eee yo por la mañana y por la noche hablo con él, a medio día si no porque él está estudiando entonces no puedo hablar con él” (M1. 31) “Llamándola tarde y mañana, no más me levanto miro

la hora para saber si ella ya se despertó y la llamó, antes de acostarme vuelvo y la llamó, antes de que ella se acueste a dormir porque ella se acuesta temprano, yo a las seis de la tarde la tarde la estoy llamando y lo mismo hago digamos seis y media, siete de la mañana, ya la estoy llamando.” (M2. 30) “Sii [...] El cada que llega del colegio me llama o si no yo a él, estamos en contacto, qué tareas tiene, que hizo en el colegio, todo eso” (M3. 40) “camilo que es más grande que le ayude a Sebastián, cualquier cosa que vea anormal que le comunique al papá por la tarde a ver qué le pasa o que le hace falta o cualquier cosa y cuando él me llama por la tarde también intento preguntarle a ellos ¿cómo le fue? ¿Qué hicieron? así cositas, porque de todas maneras nos mantenemos así” (M4. 44) “Si estaba pendiente, estaba llamando, preguntando como esta” (M5. 29)

El teléfono es el medio de comunicación que usan estas madres y sus hijos, tal vez porque no manejan o está fuera de sus alcance otros medios de comunicación con mayor tecnología como las video llamadas, las redes sociales, etc. Así que aprovechan sus ratos libres para llamar a sus hijos y saber cómo están, qué hacen, donde se encuentran, cómo les fue en el colegio, como los está tratando el cuidador, etc. lo cual le proporciona a la madre la tranquilidad de hacer un seguimiento continuo al comportamiento de sus niños y la forma en la que debe estar siendo cuidados.

Por lo tanto el amor a distancia se convierte en una realidad cotidiana para muchas familias, lo cual choca con la imagen clásica de la familia, en la que se vive en cercanía y en comunidad. En vista de todo esto, tal como Parreñas (2005) expone las madres hacen cuanto esté a su mano por mantener el vínculo emocional con sus hijos y por seguir de cerca su vida diaria y crecimiento a pesar de la distancia. Así que recurren a diversos medios, por ejemplo: mensajes, videollamadas y llamadas de teléfono periódicas, besos y mimos en las llamadas y pequeños o grandes regalos. De esta manera les siguen dando amor y cariño, y llegado el caso, regañan y disciplinan. Aquí

los medios de comunicación desempeñan un papel clave, pues facilitan una comunicación fluida en la vida cotidiana, los hijos pueden hablar de lo que les ha pasado en el colegio, de sus amigos, de lo que les preocupa, y las madres pueden acompañarlos durante un pequeño trayecto. En resumen hacen todo lo que pueden para seguir ofreciendo sus cuidados maternos. Pero cuando se atraviesan pequeñas o grandes crisis (deudas, problemas con las drogas, enfermedades, accidentes, etc.) Esta forma mediatizada de amor materno a distancia se topa con sus límites pues los nuevos medios son sunny day technologies, tecnología para los días buenos, pues en los momentos difíciles, sobre todo para los niños, la cercanía y la presencia inmediata, son importantes. (Beck y Beck – Gernsheim, 2012)

Es decir que el teléfono funciona como medio de comunicación que les permite monitorear desde la distancia pero en ocasiones no es suficiente, así que la educación que la madre le está dando a su hijo se pone en juego, pues si la madre siente que su hijo ya ha interiorizado los valores, los modales, las buenas costumbres, que se le han querido transmitir en su educación, esto le da la seguridad de que él se sabrá comportarse de una manera adecuada en su ausencia o en los momentos que las limitaciones de la distancia y del teléfono, no le permitan estar al pendiente de todo. Tal como lo expresa una de las madres:

“para mí, uno como madre, uno cuida por ejemplo enseñándole que es el respeto, cómo te digo los buenos modales y valores, y en ese sentido él es muy respetuoso, yo le explico y él aprende mucho” (M1. 31)

Desde lo cual se puede entender que el monitoreo constante no se debe a que desconfíen del comportamiento de sus hijos, sino que es una forma de guiarlos, para que sus hijos guíen sus acciones por la ética y los valores que han querido transmitirles, además es una manera de

cuidarlos, pues sus hijos están creciendo en contextos de exclusión social y están expuestos a múltiples peligros.

Permanecer en sus hogares les daría la posibilidad de educar a sus hijos con mayor disciplina

Es común que a los progenitores se les asigne autoridad, poder de mando, respecto a sus descendientes, sin embargo aunque en las representaciones sea la pauta dominante, en las prácticas cotidianas se diversifican los actores que la ejercen, unos de ellos son los cuidadores. Pero en ocasiones el cuidador no es exigente en cuanto a la disciplina:

“hay veces que yo le exijo a él y la señora me dice que porque le exijo tanto, entonces yo le digo que es que la disciplina hay que ponérsela porque si yo no le exijo a él entonces él crece y después él no me va a hacer caso y él va a hacer lo que quiera” (M3. 40)

Motivo por el cual, las madres que se entrevistaron coincidieron en el sentir de que todo sería diferente si ellas estuvieran presentes en sus hogares, piensan que de esa manera podrían tener más autoridad y exigirán mayor disciplina a sus hijos, así lo expresaron algunas de las madres:

“si yo digo que la situación hubiera sido diferente porque pues mi hijo ha podido crecer conmigo y tener la disciplina que yo siempre le puse” (M2. 30) “De pronto si Porque al principio no tuvo como disciplina, como no hubo quien [...] como le digo, como bueno, como dicen que los hijos cuando uno los cría se educan pues él está criando como cuando no tienen una disciplina quieren hacer lo que le da la gana, pues tiene ese problema, uno está a tiempo pero igual ya tiene eso” (M5. 29)

Pues en ocasiones el teléfono no es el mejor aliado a la hora de corregir. Además piensan que los cuidadores sienten temor de exigir tanto como lo harían sus madres, incluso teniendo un vínculo familiar cercano. Por ejemplo la abuela, ya no es tan exigente como cuando educó a la madre, con la nieta es muy consentidora y la madre no está de acuerdo con eso. La madre narra lo siguiente:

“la consiente mucho jammmmm (risas) le acolita todo y yo le digo ¡no haga eso!” “A ella casi no me gusta pegarle, a mi si me castigaban pero a mi hija no, pero era mi papá el que me pegaba, pero todo ha cambiado porque imagínate que mi hermana tiene once años y nunca le ha tocado un pelo, pero a nosotros sí, a mí fue a la que más castigaron (risas) pero ya las cosas cambiaron, mi papá no consiente ni que uno mire mal a mi hija porque jummm ya todo va cambiando.” (M1. 31)

Aunque hay que aclarar que las madres no esperan que sus hijos sufran los castigos físicos que ellos padecieron, pues las épocas han cambiado y casi no se utiliza el castigo físico y los fuertes golpes para disciplinar como se hacía en tiempos anteriores, actualmente eso es considerado maltrato infantil y poco a poco la mentalidad ha ido cambiando:

“jummm a mi si me daban duro mi mamá me pegaba unas pelas, pero a los nietos sino les pega, pero pues bueno, en ese sentido no hemos tenido nada de peleas porque si ellos los regañan, calladita la boca yo me quedo porque de todas maneras ella es que los está criando porque mientras que yo no esté ellos tienen todo el deber de corregirlos y así esté yo ahí en la casa y ella los regaña a mí no se me da nada ni me enoja ni nada, porque yo sé que todas maneras ella es la que los está criando la que está viviendo con ellos, entonces yo no me puedo enojar ni decirle no les diga nada, yo la dejo, yo en ese sentido no peleamos por eso.” (M4. 44)

Las madres esperan que los cuidadores sean firmes y hagan respetar su autoridad, pues consideran que eso es fundamental en la buena educación. Por su parte, para disciplinar ellas utilizan los castigos, como quitarle algo que le guste, no darle regalos, no llevarle lo que les gusta si no se lo merecen, horarios restringidos, regaños o en algunas ocasiones una palmadita. Es decir que esperan para sus hijos, la buena educación y una disciplina firme, pero sin causar ningún daño físico ni psicológico como lo pueden ocasionar las fuertes golpizas que se les daban antes a los niños. Respecto a lo anterior, autores afirman que las creencias sobre la infancia que sustentan la autoridad y las formas de castigo son diferentes, pues mientras el autoritarismo consideraba que el castigo estricto se justifica para ser un buen padre o madre, en la actualidad, las relaciones afectivas legitiman la autoridad. Se reprime al niño o niña porque se le ama y, en sincronía, ella o él responden como consecuencia del amor que profesan a sus progenitores. Esta última forma de autoridad ha sido construida en occidente, al tiempo que se reprimen los impulsos generadores de violencia en las relaciones padres, madre e hijos. (Elias, 1998)

Por lo tanto se puede pensar que las madres consideran que es a través de la crianza presencial que pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias implicadas en la vida en común o colectiva, exigencias que recaen sobre las actividades cotidianas. La autoridad es fundamental en los procesos de crianza y socialización de las nuevas generaciones, que son guiadas por las anteriores para satisfacer sus necesidades y aprender valores y normas de la vida social. (Álvarez, 2010) Pero se torna un poco más difícil cuando se debe ejercer a distancia pues aunque la madre está físicamente ausente busca conservar su autoridad, pero sin contraponerse a la autoridad del cuidador presencial, pues incluso es la madre la que le exige al cuidador que como parte de los cuidados sea exigente en la crianza de los niños.

Se cuida la salud de sus hijos garantizando el acceso a los servicios médicos que requieran

Las madres entrevistadas tienen en común el hecho de que la salud de sus hijos es una prioridad, se cuida mediante visitas al médico, controles de nutrición, odontología, etc, la mayoría de veces son acompañados a estos controles por las personas que los cuidan día a día, pero las madres son las que dan los recursos económicos que permiten que el niño tenga esta atención, en algunos de los casos es por medio de su trabajo que logran afiliarse a su hijo como beneficiario de la EPS. Las madres afirman lo siguiente:

“En cuanto a la salud, el papá está pendiente de los controles ummmm en odontología, que cuando está enfermo el papá lo lleva al hospital, si no mi prima, como allá está todos los papeles.”

(M1. 31) “en la salud, no le digo que no consiente ni que se le siente un mosco encima, apenas está medio enferma, para el hospital, yo la tengo afiliada a la EPS, la odontología, los controles, todo eso, vacunas, no le falta nada, mi papá es eso si mantiene pendiente, él la ve enferma y ahí mismo.”

(M2. 30)

Es decir, que no solo las madres están pendientes de la salud de sus hijos, pues los familiares y el cuidador, también son garantes de la salud del niño. En algunas ocasiones, cuando ellas sienten que es necesaria su presencia en lo relacionado con la salud de sus hijos, optan por pedir permiso en su trabajo. Pero en general, las madres y las familias, buscan prevenir y tratar a tiempo, cualquier percance que puedan tener los niños en cuanto a la salud:

“bien, los mantengo en su control ujum y todo eso cuando es de llevarlos al médico [...] aunque normalmente no mantienen malucos, de eso si me encargo yo o el papá porque mi mamá ahí sino lo lleva porque ella ya está mayor y antes a ella es que hay que llevarla, [...] igual cuando hay que hacer una vuelta yo acá pido permiso voy y le hago la vuelta y eso” (M4. 44) “En la salud mantengo llevándola al médico” (M6. 39) “Si se enfermaba estar pendiente que pasó o tal cosa pues llévelo al médico yo le daba, que tenía que hacer y qué no” (M5. 29)

Con base en los planteamientos de Robert A. LeVine, (Citado en Tenorio, 2004) se entiende que una de las metas que tienen los padres son la supervivencia física y la salud del niño. Pues la supervivencia física y salud del niño es la prioridad en los primeros años, después el niño se vuelve menos demandante de cuidados constantes y necesita más que todo que sus padres le brinden la alimentación adecuada, limpieza e higiene y cuidados cuando se enferma. Además, de enseñarle al niño a comer solo, asearse, y aprender hábitos de limpieza. Pues incluso aunque las madres estén distantes, les recomiendan a sus hijos hábitos de higiene para prevenir posibles enfermedades:

“Pues yo voy le recomiendo el lavado de las manos que mantengan todo limpio que cualquier cosa camilo que es más grande que le ayude” (M4.44)

Aunque se hace evidente que existe una red de cuidado que va más allá de los cuidados del hogar o con el cuidador, pues se hace uso de recursos institucionales como respuestas rápidas a las necesidades de sus hijos, además también se busca prevenir posibles percances en la salud, llevándolos a controles periódicos en las diversas áreas que necesiten, pues se busca brindarles todos los cuidados que necesitan en cuanto a la salud.

La nutrición de sus hijos es una de las prioridades maternas

El hecho de que sus hijos se alimenten bien es una prioridad para estas madres, ellas gastan parte de sus sueldos en la compra de mercados y productos adicionales que según ellas son de vital importancia para la nutrición de sus hijos, por ejemplo algunas de las madres afirman lo siguiente:

“en nutrición le mantengo sus verduras, mantiene llena la nevera, en las mañana le preparó su jugo yo mantengo muy pendiente de ella” (M6. 39) “pues más que todo cuando estaba conmigo yo le daba mucho la fruta y la verdura eso es lo que yo le daba mucho de alimentación y hasta que estaba grande” “También lo mismo, yo le llevaba sus pacas de leche, cereales, él comía mucho además la señora cada rato le daba de comer” (M3. 40)

La mayoría prefiere comprarles ellas mismas los alimentos que ellas consideran que deben comer sus hijos:

“yo trato de que el fin de semana más que todo que yo voy yo trato de comprarle las cositas que les gusta preparárselas bien preparaditas, llevarles cositas que no comen, el fin de semana les preparó para que ellos al menos el fin de semana coman como mejor” (M4. 44)

Aunque algunas optan por dar el dinero para que las compre el cuidador presencial:

“Pues yo a veces las compraba a veces le daba la plata para que ella le comprara, pues igual tenían que comprar porque si no compraban pues ya era problema de ellas de igual forma tenía que

alimentarlo porque si no que hacían para alimentarlo yo ya me comprometo a darle la plata” (M5. 29)

También están pendientes del peso corporal de sus hijos, es decir, si han subido o bajado de peso pues como los ven solo ciertos días se les hacen más evidentes los cambios en la corporalidad de sus hijos. También se puede apreciar cierto miedo porque sus hijos lleguen a presentar desnutrición, en algunos casos prefieren que tengan sobrepeso, pues asocian ser buenas madres con alimentar bien a sus hijos, además ante algún signo de desnutrición podrían ser juzgadas por el hecho no estar en sus hogares y no preocuparse por el bienestar de sus hijos:

“en cuanto a la comida yo le doy gusto por eso de la desnutrición, porque en el Cauca muy bien el cabildo [...] pues no pertenezco, pero no falta el de bienestar familiar que vaya.” (M1. 31) “Ella come excelente, siempre ha sido sobrepeso, nunca me han dicho su hija está desnutrida” (M2. 30)

Todas las madres entrevistadas coincidieron en que la alimentación que le brindan a sus hijos les garantiza un óptimo crecimiento y desarrollo, además asocian la alimentación con el bienestar, por eso se busca que el cuidador supervise que sus hijos se alimenten bien todos los días, pues al estar a la distancia ellas solo pueden garantizar la compra de los alimentos mas no la ingesta de estos. Aunque los fines de semana que tienen la oportunidad de estar en sus hogares aprovechan para cocinarles a sus hijos y a su familia algo rico, nutritivo y diferente.

La educación escolar es supervisada por la madre con el apoyo presencial del cuidador

Las madres se las ingenian para hablar con los profesores de sus hijos, algunas piden permisos para ir a las reuniones, los fines de semana revisan los cuadernos, las notas, etc, con el fin de no

descuidar a sus hijos en este aspecto, pues la educación escolar tal como lo indica Tenorio (2014) requiere que los padres apoyen al niño, lo cual implica aspectos económicos (pagar el colegio, material escolar, útiles), aspectos de relación y formación, (asistir a reuniones escolares, propiciar horarios y condiciones para hacer trabajo escolar en casa, hacer seguimiento al aprendizaje, promover el estudio) y aspectos de normas y autoridad (organizar horarios de descanso y de tareas, hacerlos cumplir, establecer sanciones si no se cumplen). Las madres que participaron en la investigación parecen cumplir con los puntos mencionados anteriormente, pues incluso al estar distantes, proceden de la siguiente manera:

“Pues revisar los cuadernos, como iba, las tareas, ir a hablar con los profesores, como iba el en la disciplina, en ese sentido yo controlo mucho en eso, qué tareas tiene y qué trabajos tiene que hacer para él estar al día porque hay veces que él me da unas sorpresitas que va mal en alguna materia entonces hay me toca ir a hablar con los profesores porque va bajando la nota.” (M3. 40)

Cuando no pueden hacerlo, le piden al cuidador que esté pendiente de todo lo concerniente a la educación escolar de sus hijos, pues para ellas el hecho de que sus hijos puedan acceder a la educación escolar, les asegura a ellos un futuro mejor y diferente al que ellas viven actualmente en sus trabajos:

“En la educación allá también le toca al papá porque él es el que está al pendiente, también le inculca mucho lo del estudio, con eso él no ha tenido problemas, el niño va bien” (M1. 31)

“Sebastián si ha sido regular porque le gusta mucho el juego, él le dice a mi mamá que tarea no tiene (risa) porque a pesar de que ella no sabe nada le dice Sebastián coja el cuaderno, haga la tarea, repase, pero pues como ella no sabe leer no puede decir esa es la tarea que le han dejado, entonces

él le dice no abuela es que a mí no me dejaron tarea.” (M4. 44) “ Pues trabajando aquí no hay permiso y ellos están por allá, pues decirle a la abuela alguien que esté cerca así que este pendiente” (M5. 29)

Ante lo cual coinciden con los planteamientos de Tenorio (2004) cuando afirma que se le da dicha prioridad a la educación escolar porque para los padres es importante lograr que el niño desarrolle competencias que más adelante le permitirán tener un oficio o profesión y poder sostenerse a sí mismo. Pues ellas buscan darles a sus hijos las oportunidades que ellas no tuvieron, así que parte del dinero que ellas ganan es utilizado en la educación escolar de sus hijos, ya que anhelan que sus hijos superen la pobreza económica en la que viven.

Demostraciones de afecto en la distancia y presencialmente

En cuanto a las demostraciones de afecto dependen de lo cariñosas que sean las madres con sus hijos, pues aunque todas los quieren algunas lo demuestran más que otras. En palabras de algunas de las madres:

“Pues yo no me siento de esas mamás que están chocholiando el hijo, no yo me siento [...] pero o sea yo lo quiero mucho a mi hijo, pero tampoco se lo demuestro mucho porque cuando uno demuestra mucho, demasiado, que lo quiere porque ellos se aprovechan de eso yo trato más vale de ser como estricta” (M3. 40) “Pues cuando yo iba porque más, yo iba lo sacaba a pasear le gustaba ir al parque comer helado y así, si él me pedía juguetes que tráigame esto que lo otro, yo se lo llevaba, si pedía yo se lo lleva, y a los otros dos hijos también” (M5. 29) “Ella a veces es estresante ella quiere estar encima de uno entonces yo le digo melisa ya y entonces yo le digo ya melisa quítese de aquí porque uno llega cansado a veces uno no quiere nada y yo veo que ella se achanta y

yo le dejo que se le pase ese sentimiento y no la acaricié de una y cuando le pase al rato yo la chochileo y me dice mami regálame un besito siempre me dice eso y si así” (M6. 39)

Las madres también se valen del teléfono para decirles palabras que demuestren su afecto, mandar besos o darles la buena noticia de que se acerca el día en el que ellas van de visita y les pueden demostrar su afecto personalmente. Un ejemplo de ello es lo que comentan unas de las participantes:

“Normal como si estuviera al lado de ella, igual yo la llamo y ella me dice, mamita yo te quiero, mamita yo te extraño, yo te amo, y si estoy haya es igual, sino que haya es más melosa pues porque me tiene cerca puede estar encima de mí.” (M2. 30) “En lo afectivo, pues estando acá por medio del celular yo le digo mi niño te quiero mucho y él me dice bueno mami o sea yo te amo mucho y él me dice, ¡yo te amo más! si cómo a veces yo he visto mamás que no les importa los hijos.” (M1. 31) “¡y lo afectivo como se lo demuestran? No, eso si es por todo lado por el celular cuando estoy yo allá, eso si es [...] les hago como mucha falta.”(M4. 44)

Ante lo cual se puede ver como para unas madres era válido en el trato con sus hijos la comunicación, las caricias, los besos, el contacto corporal, etc, a diferencia de las otras madres que se les dificulta más expresar su afecto. Lo que sí queda claro después de escucharlas es que en cuanto a su propio actuar como madres ellas expresaron sentirse diferentes a sus antecesoras, principalmente en las expresiones afectivas y en la autoridad. Esto se debe a que en la actualidad existe un mayor interés por el acercamiento afectivo y una búsqueda de horizontalidad en el trato de los hijos, ahora es más valorada la comunicación, el contacto corporal, las caricias, los besos. Además tanto hombres como mujeres expresan que uno de los aspectos en los cuales se pone de

manifiesto los cambios culturales, tiene que ver con la forma como han aparecido nuevas significaciones de la niñez, pues según “De una infancia centrada en una socialización a través del trabajo, se pasa a valorar otras actividades como el juego y el estudio” (Puyana, 2003) se prefiere que los niños sean más apreciados por sus padres y madres como sujetos con derechos. Por lo tanto, cada madre busca la manera de que su hijo se sienta amado, pues la distancia no es un obstáculo para darles a sus hijos el amor maternal que sienten por ellos.

En el caso de las que tienes más de un hijo, todos han sido cuidados por otras personas

Es un fenómeno que se ha venido repitiendo, pues desde su primer hijo, tuvieron que buscar una alternativa que les permitiera ganar el dinero que ellas necesitaban para la crianza de estos niños:

“para que le voy a mentir desde los 6 meses hasta los 10 años, prácticamente ella es una mamá para ella, para la mayor” (M5. 29)

Con el paso del tiempo volvieron a ser madres y la situación empeoró, algunos de los padres de los niños no responden económicamente por ellos, y ellas se convierten en el sostén económico de más personas. Aunque consiguen quien los cuide presencialmente, ellas como madres deben de suplir las necesidades económicas de los hijos y pagar o incentivar a la persona que cuida a sus hijos con alguna remuneración económica.

Plantea la madre:

“los ha cuidado porque ella es que prácticamente [...] pues yo me he venido a trabajar y ellos han estado al cuidado de ella siempre. ¿Los otros dos también han estado al cuidado de ella? sii, si

no que si los he dejado es ya más grandes, pero si siempre han estado al cuidado de ella, y mi papá.” (M4. 44)

En algunas ocasiones los hijos no pueden mantener juntos porque los cuidadores presenciales no se hacen cargo de todos los niños, así que cada uno es mandado para un lado diferente, aunque ellas intentan estar pendiente de todos:

“Los otros hermanitos viven en el Palo Cauca con la señora que yo les pagaba hace tiempo los cuida desde pequeños” (M6. 39)

Estos relatos de las madres reflejan que en la actualidad, la situación de las empleadas domésticas respecto a la maternidad sigue siendo compleja. Pero sin embargo las mujeres resisten a renunciar a la maternidad, así que toman alternativas como emplearse por día o encargar a sus hijos con familiares. Este fenómeno de crianza de los hijos por terceros es común en los medios populares en Latinoamérica, siendo esta es una forma de resistencia de las empleadas domésticas ante la imposibilidad de ejercer la maternidad en el servicio doméstico. (Durin, Martínez y Bastos, 2014)

Además, los hijos, lejos de ser vividos como un problema por parte de las madres en contextos pobres, no solo no pesan, sino que se desean, hasta el punto de constituir un elemento central y definitorio. Como lo expresa Moreno (1995): “en nuestra cultura no acontece la mujer, acontece la madre. Dicho en términos de ser, para usar el lenguaje occidental: no hay mujer; hay sólo madre. La feminidad, pertenecer al sexo femenino, existe, sucede, como vivirse-cuerpo-materno”. Por lo tanto, partiendo del hecho de que la vida de pareja es para estas mujeres una vía de difícil satisfacción, la madre tiende a centrar sus necesidades y expectativas afectivas en las

figuras de los hijos, pues “La madre forma al hijo para que sea siempre su-hijo” (Rodríguez, 2014)

Es por esto, que para las mujeres que trabajan como empleadas del servicio interno “La maternidad sigue constituyendo para ellas un factor de prestigio, pero teniendo en cuenta que no es el hecho de la crianza, sino, sobre todo, de la responsabilidad y autoridad sobre los hijos” (Posso, 2008) es decir, que aunque ellas no son encargadas como tal de la crianza, son las personas responsables de sus hijos, en cuanto al aspecto económico que les permite educar, cuidar, vestir, alimentar, a sus hijos, también son las que toman las decisiones en la crianza de sus hijos, así se encuentre en un lugar distante.

Cuando los hijos van creciendo la preocupación de las madres van cambiando

A medida de que sus hijos van creciendo las preocupaciones van cambiando pues por una parte las que antes eran prioritarias pasan a un segundo lugar porque a medida de que crecen pueden comprender que no pueden acercarse a determinados lugares o hacer cierto tipo de cosas porque se pueden lastimar:

“ya está grandecita y entiende que no se debe meter por ahí, que no debe de estar por ahí, entonces ya yo descanso un poco.” (M2. 30)

Pero a medida de que van creciendo las ganas de salir al mundo son más fuertes, así que algunos de estos niños se han perdido por algunas horas, logrando desestabilizar a sus madres por creer que algo malo les paso. Al no poder estar presente no es mucho lo que puedan hacer desde sus lugares de trabajo cuando ocurren estas situaciones, así que la preocupación de que sus

hijos sigan saliéndose de sus hogares sin tener ningún tipo de control, es la mayor preocupación para las madres que tienen hijos más grandes y no pueden estar en sus hogares para controlar estas escapadas. Las madres narran lo siguiente:

“un día se me perdió como a las 4 de la tarde y luego eran como las 8 de la noche y no llegaba y pa uno ir a buscarlo entonces yo le dije no, de aquí en adelante lo que yo le dé permiso y no más la que cuida pues la respeto mucho y todo pero tampoco que me desautorice por qué se hace el sordo y se pierde y después qué.” (M3. 40) “Es que haya en la casa hay un niño que es mayor de él y resulta que el culicagado se ha vuelto el diablo y se me lleva el niño de la casa, la otra vez se me lo llevo para una quebrada y eran las ocho de la noche y yo uyyy Dios mío [...]” (M4. 44) “la verdad los niños eran muy callejeros no paraban en la casa” (M5. 29)

De lo anterior deducimos que a medida de que los niños van creciendo a las madres les preocupa mantener alejados de situaciones de riesgo psicosocial, es decir situaciones marginales o críticas, como son el pandillaje, drogadicción, alcoholismo, explotación económica o sexual, entre otros. (Vasquez, 2012) pues estos niños y sus familias viven en contextos en los cuales los menores están expuestos a múltiples peligros psicosociales, motivo por el cual ellas prefieren que sus hijos estén en sus hogares, consideran que es un lugar en donde estarán protegidos, pues no quieren que tengan malas compañías, que corran peligro o que tomen malas decisiones que los lleve a tener conductas antisociales o un bajo nivel de desarrollo integral.

B. TEMAS ECONÓMICOS

Las mujeres son el sostén económico de la familia

En cuanto a relaciones de pareja se encontró que, dos de ellas eran madres solteras, no habían tenido una relación de pareja estable ni habían convivido con el padre de sus hijos, el padre estuvo ausente durante el embarazo y la crianza, así que ellas tuvieron que asumir los cuidados físicos y emocionales pero también la proveeduría económica, pues aunque su familia u otras personas las ayudaran con los cuidados no contaban con la capacidad para asumir los gastos que genera el nuevo integrante de la familia.

“Yo soy madre soltera” (M2. 30) “uno de madre soltera uno le toca duro” (M3. 40)

Así mismo, dos de las mujeres entrevistadas que convivieron con el padre de sus hijos, expresaron que al terminarse la relación sentimental, ellas se vieron en la necesidad de volver a trabajar para poder ayudar a solventar los gastos de sus hijos ya sea porque el apoyo económico del padre es poco o nulo. En sus palabras:

“el mismo proceso todo ahí nos salió mal en todo [...] No pues, me fue igual primero, segundo, tercero, un proceso. Con el papá del tercero si alcance a vivir, cinco años con esa persona y después ya [...] Si hace como cuatro años atrás” (M5. 29) “el papá de mis hijos no colaboraba para nada, el papá de la niña de 6 años si me colabora hasta ahora, el de los otros no” (M6. 39)

Contrario a lo anterior, dos de las mujeres todavía sostienen una relación sentimental con el padre de sus hijos y aunque el padre está presente en la crianza de sus hijos y aporta económicamente, no es suficiente para cubrir todos los gastos que implica tener un hogar, pues sus trabajos no son bien remunerados ni estables (Agricultura, seguridad, oficios varios), motivo

por el cual ellas se ven en la necesidad de venirse a la ciudad a trabajar para aumentar los ingresos. Las madres refieren lo siguiente:

“yo me metí a vivir con el papá del niño y no teníamos pues como decir una casa propia.” “el papá del niño trabaja de vigilante en un hospital y como yo ya [...] pues o sea terminó el contrato, él está trabajando en lo que le salga, construcción o cualquier cosa” (M1. 31) “a pesar de que el papa estaba respondiendo pero pues de todas maneras yo tenía mi responsabilidad por otro lado. ¿y su esposo trabaja? si pues él trabaja en lo de él de vez en cuando trabaja aunque unos dos tres días que lo hablan por ahí, trabaja el jornal por ahí que a arrancar yuca, cosechar fruta, pero en la mayoría trabajamos en la tierra de él sembrando o algo, eso también es otra causa porque por lo menos yo no estoy allá pero digo bueno mientras que uno siembra y eso pero mientras que el cultivo da para los gastos entonces no alcanza de pronto lo que él se gana [...]” (M4. 44)

Es decir, que los hogares que cuentan con el padre y la madre, aun así necesitan que la mujer sea la proveedora económica del hogar, pues los ingresos por parte del hombre son bajos o nulos, motivo por el cual no se pueden hacer cargo de todos los gastos de su hogar. Tomando la mujer la decisión de estar por fuera del hogar privándose de compartir con su compañero sentimental y sus hijos.

Contrario a lo que pasaba en años anteriores, pues el papel de la mujer en el espacio social hasta los años cincuenta era el privado; es decir, dedicada en su totalidad a las labores del hogar; su principal expresión fue la ausencia en el mercado del trabajo. El papel del hombre sin embargo fue hasta los años cincuenta, el papel central de la familia, de manera social y natural le tocó al hombre ser el proveedor económico del hogar y debido a este papel se le otorgó socialmente el derecho de ejercer el poder dentro de la familia. (Nuño, 2008)

Pero en la actualidad, existen motivos de peso que incentivan a una mujer a trabajar, entre las cuales se resaltan la remuneración económica (La cual necesitan para solventar los gastos personales o familiares), la realización personal y el complemento al ingreso del compañero sentimental en caso de que este sea escaso. (Nuño, 2008) Lo cual se pudo observar en los casos de las mujeres entrevistadas, pues se ven en la obligación de conseguir un trabajo así este no cuente con las mejores condiciones laborales, pues es a lo único que pueden acceder para poder hacerse cargo de la proveeduría económica de sus hogares la cual recae sobre sus hombros. Las mujeres trabajan en los empleos peor remunerados y más inestables, en el sector informal o en la producción industrial realizada en casa, debido al descenso del trabajador asalariado formal y porque ellas constituyen una fuente de obra más barata y más dócil para la economía. (Safa, 1994). Pues se encontró que la mayoría de mujeres son obligadas a buscar empleo remunerado debido a la dificultad cada vez mayor los hombres que quieren conseguir empleos estables.

La decisión de irse de la casa es impulsada por la falta de recursos económicos

Entre los motivos para que estas madres aceptaran irse a trabajar por fuera de sus hogares, aun sintiendo que sus hijos las necesitan, se relacionan precisamente con el amor de madre que ellas profesan. Algunas madres expresan sus motivos:

“Cómo padre darle lo mejor a él, para que no le falte nada, ¡eso eso! me impulsó a venirme a trabajar” (M1. 31) “Por ellos fue que me tocó porque el papá de mis hijos no colaboraba para nada, el papá de la niña de 6 años si me colabora hasta ahora, el de los otros no, antes era todo yo [...] yo pagaba, yo mercaba, yo todo, me tocaba volverme un ocho para poder responder por mis hijos” (M6. 39) “es que el hijo mío nació con asma, tiene problemas de asma y ya por allá no tenía el mismo recurso que yo tenía que tenerle a él porque casi en la semana tres veces en la clínica, corra

para allá, entonces yo dije tengo que conseguir un trabajo donde me paguen un poquito más y me den todo” (M3. 40)

Algunas de las madres expresaron en qué trabajaron antes de aceptar trabajar como empleada interna y tener que salir de sus hogares:

“Si pues usted sabe que en el campo no se tiene las mismas salidas que uno tiene en la Ciudad, acá pagan bien, mientras que el día a uno allá se lo pagan a siete mil pesos, pues entonces uno pasa necesidades, yo allá estuve trabajando como manipuladora de alimentos en una escuela, entonces de ahí me entraba el dinero, o sea por medio [...] con bienestar familiar trabaje, entonces pues de ahí... ya cómo eso también es por contratos que le hacen a uno entonces yo me quedé sin trabajo.”(M1. 31) “Laborando haya en la finca, ayudándole a mi papá entonces mi papá pues [...] dijo que me ayudaba con los gastos de la niña y eso. El trabajo en la finca es pesado, pero cuando toca, toca.” “cualquiera de esos trabajos, que eso lo hace es un hombre pero como nosotras estábamos acostumbradas a trabajar yo lo hacía, eso es de un hombre, pero yo lo hago.”(M2. 30) “No allá es muy difícil, allá casi no hay empleo, allá la gente trabaja es en la minería, entonces pues yo casi ese trabajo no me lo [...] si he llegado a trabajar en eso, es bastante difícil pero casi no aprendí entonces me quedaba difícil” (M5. 29)

Lo cual posibilita entender que estos trabajos aunque les daba la opción de estar en sus hogares, no les permitían cumplir con todas las obligaciones económicas que ellas tenían, pues no ganaban un sueldo fijo y la situación económica de ellas y de sus familias era difícil:

“La situación económica era muy dura, entonces tenía que tomar esa decisión para sacarla adelante, de venirme así no quisiera, pero me tocaba, porque no tengo el apoyo de nadie” (M2. 30)

“La situación difícil, yo siempre he respondido por mis papás y entonces [...] me tocó dejarlo con mi mamá aprovecharme de ella” (M4. 44)

Es decir, aunque estas mujeres tienen el deseo de ejercer una maternidad presente, las condiciones económicas de ellas y de su familia, la poca oportunidad laboral para mujeres en el contexto rural y la baja remuneración por trabajos pesados, (algunos incluso son catalogados como “trabajos para hombres”), son los motivos que obligan a que estas mujeres accedan al trabajo que tiene gran oferta para mujeres de sectores rurales, debido a que se cree que las mujeres del campo son las mejores para realizar las tareas domésticas, además su falta de educación escolar y preparación en otro tipo de labores, hacen que sea el trabajo más atractivo para mejorar la situación económica en la que viven y que empeora con la llegada de un nuevo ser que requiere de recursos económicos para su crianza. Se puede afirmar que: “Las condiciones del contexto local, en términos de desempleo y bajos ingresos, son circunstancias que afectan la calidad de vida y presionan a padres y madres a salir en busca de mejores oportunidades.” (Puyana, Micolta y Palacio, 2013)

Por ejemplo una de las madres expresa lo siguiente:

“En el campo no se tiene las mismas salidas que uno tiene en la Ciudad, acá pagan bien, mientras que el día a uno allá se lo pagan a siete mil pesos, pues entonces uno pasa necesidades” (M1. 31)

Aunque las condiciones ocupacionales de las mujeres son peores que las de los hombres y su remuneración es menor, el hecho de recibir ingresos genera en las mujeres una mayor autonomía. Pero es importante resaltar que cuando la persona que sale de su localidad es la madre, los juicios

son más altos, pues hay que tener en cuenta que la pauta de permanecer con los hijos es más exigente para ellas, toda vez que se asume el cuidado de la prole como su responsabilidad. En los padres, por su parte, legitimados como proveedores, estaría más justificada la ausencia porque su deber ser es seguir cumpliendo esta función desde cualquier espacio geográfico. (Puyana, Micolta y Palacio, 2013)

Las visitas esporádicas no dependen del afecto sino de los recursos económicos

Cuando se trabaja como empleada interna las salidas se acuerdan con el empleador, se pueden dar el fin de semana cada ocho o quince días, aunque como se puede ver, en algunas ocasiones las empleadas domésticas no se van para sus hogares:

“yo casi no salgo, a veces me da duro todo ese tiempo acá encerrada como que quisiera darme contra las paredes pero pues... por ahorrar un poco más, porque yo sé que si ahorro me puedo ir más rápido.” (M2. 30)

Uno de los motivos es debido a la falta de dinero, ya que si van frecuentemente, los pasajes hasta su lugar de origen y las cosas que llevan a sus hogares (les suelen hacer encargos o ellas buscan llevarle algo a sus hijos y familia que recompense la ausencia) requieren gastar un dinero que necesitan para los gastos adicionales de su familia, así que en ocasiones deben sacrificar su fin de semana en familia y pasar quince días o hasta un mes en su trabajo debido a que el dinero no alcanza para las visitas cada ocho días. O en algunas ocasiones el empleador no da la salida cada ocho días porque requiere de los servicios de la empleada en algunos fines de semana. Las que pueden ir más de seguido cuentan con el apoyo adicional de su familia o del padre de sus hijos, es decir que entre todos los integrantes de la familia suman más recursos económicos, así

que tienen un poco más de disponibilidad de dinero para los gastos que requieren sus salidas del lugar de trabajo. Por ejemplo esta madre tiene la posibilidad de ir a visitar a su hijo cada quince días:

“cada quince días, me voy y me dedico a mi hijo porque como uno trabaja de empleada sale cada quince, los días que a mí me toca irme voy y me estoy allá con él” (M1. 31)

Si las visitas dependieran sólo del afecto o de las ganas de ver a sus hijos todas irían frecuentemente, pues ella no quisieran separarse de sus hijos, pero como las visitas dependen del capital económico, está madres les toca vivir cargas emocionales como las que se encuentran en los siguientes relatos:

“Me dice mami, cuántos dedos faltan para que tu vengas, y yo le digo me faltan todos los dedos, cuando falta muchooo tiempo le digo mami faltan todos los dedos de los pies y de las manos y los de su mama también, entonces ella empieza, por lo menos ahora ella fue la que me llamo, mami cuánto falta ya para que vengas y le digo falta medio dedito, porque mañana la veo, ¡yo no le puedo fallar mañana! Usted se imagina donde yo la deje esperando.” (M2. 30) “cuando yo la llamaba me decía mami veni y yo le decía no mami yo no puedo aguantese tantos días” (M6. 39)

Lo cual pone de manifiesto la carga emocional que enfrentan estas mujeres y sus hijos, pues ellas quieren ir a visitarlos y sus hijos quieren verlas, pero el dinero y los múltiples gastos, no les permite las visitas frecuentes.

Decisiones ligadas al querer estar cerca de los hijos a pesar de las condiciones económicas

Dos de las madres entrevistadas ya habían tomado decisiones al respecto para poder estar con sus hijos, y desde los primeros meses de este año, aunque trabajan como empleadas, ya no son internas, lo cual les da la posibilidad de compartir más tiempo con sus hijos:

“yo trabajé hasta el mes de febrero como interna en esta casa, en ese tiempo yo no veía la niña casi, yo iba cada ocho días y me preocupaba todo eso” “entonces la señora decidió dejarme tres días, entonces yo dije bueno me sirve” (M6. 39)

En este relato, hay una especie de análisis donde se están valorando dos cosas: la primera, la necesidad y el deseo de estar cerca de los hijos, la segunda, la necesidad de económica de cumplir con la familia, lo cual las aleja. Se evidencia cómo esta mujer intenta negociar consigo misma y con la realidad económica un punto intermedio entre estar cerca y producir lejos. Al igual que la otra mujer, la cual decidió dejar su trabajo de interna para trabajar al día e irse a vivir con sus hijos, aunque los gastos aumentaran:

“Pues pa qué, pues bien, yo estoy contenta ya los tengo acá así sea por las tarde” “No mira que ellos querían ellos decían que los trajera pero yo no había podido” (M5. 29)

Posiblemente no se los había podido traer para la ciudad debido a que ya le toca comprar los alimentos, pagar arriendo, servicios, etc. en la ciudad, pues en el campo sus hijos demandaban menos gastos debido a que en la crianza le colaboraban las abuelas, las cuales vivían en lugares rurales donde los servicios son más económicos, cultivan algunos de sus alimentos e incluso tienen casa propia, así sea humilde.

Anhelan tener otra entrada económica que les permita volver a sus hogares a cuidar a

sus hijos

Ellas buscan crear una opción que les brinde los recursos económicos que sus familias necesitan y que a la misma vez les permita estar cerca de ellos, por ejemplo al ser sus familias del campo buscan en la agricultura el sostén económico de la familia:

“yo estoy tratando de ahorrar haciendo finquita para yo decir algún día, ya no más, no trabajar más, ya me voy, me voy a entregar a mi hija.” (M2. 30)

Pero aunque tienen la tierra para poder cosechar, hay que invertir en jornales, abonos, semillas, etc, y el cultivo se demora cierto tiempo para empezar a ser rentable, así que ellas lo que se ganan en su trabajo lo van invirtiendo en las fincas de sus familias con el anhelo de que después de la inversión se puedan ver buenos resultados y ya no sean ellas el sostén de la familia sino que la agricultura les permita tener los recursos económicos que sus hijos necesitan y además ellas puedan estar ahí para verlos crecer. Tal como lo expresa una de las madres:

“yo no estoy allá pero digo bueno mientras que uno siembra y eso pero mientras que el cultivo da para los gastos entonces no alcanza de pronto lo que él se gana [...] ese es el motivo que también me tiene acá, pero si anhelo que algún día nos cambie la vida, y yo estar con ellos haya.” (M4. 44)

O en otro caso se busca cumplir los sueños personales como estudiar una profesión, pero ligada al hecho de poder ejercer en la zona rural que es donde se encuentra su familia, con el fin de poder mejorar la entrada económica pero poder estar cerca de los suyos:

“yo le digo, pues papi yo estoy trabajando para conseguir las cosas, no es por mucho tiempo, yo ya me voy a dedicar a usted, yo no voy a trabajar toda la vida porque yo me voy a dedicar a estudiar atención a la primera infancia entonces por allá hay oportunidades pero yo también tengo que terminar como apenas termine 11 y de allí no termine más” (M1. 31)

Lo cual les daría la posibilidad de ejercer un oficio o una profesión diferente, que les permita ser la proveedora económica, pero también estar cerca de sus hijos. En cuanto a las que anhelan que sus fincas sean rentables para ellas no tener que trabajar en la ciudad, también les brindaría la posibilidad de no ser las únicas proveedoras económicas, pues la agricultura es un trabajo en el cual toda la familia podía participar y ganar el dinero que necesitan para los gastos familiares.

Las madres se esfuerzan por tener recursos económicos que les permitan darles gustos y beneficios a sus hijos

Aunque no consideran que lo material es lo más importante que le pueden dar a sus hijos, el hecho de darles gusto con las cosas que les piden, se convierte en una manera de recompensarlos por la ausencia física. Por lo tanto cuando van a visitarlos intentan llevarles los encargos que sus hijos le hacen, con el fin de que los niños sientan que la ausencia de ellas en sus hogares valió la pena, pues de no ser así, no tendrían el dinero para comprar las cosas materiales que ellos les están demandando. Algunas de las madres comentan:

“yo le llevo lo que ella me pide, pues de pronto me dice que se antoja de algo, por lo menos esta vez que voy a ir, ella me dijo mami yo quiero una silla de esas que hay en el jardín y yo le dije a bueno, o mami tráeme unos zapatos o cosas así que ella se antoja o una cocinita o así” (M2. 31) “si

él me pedía juguetes que tráigame esto que lo otro, yo se lo llevaba, si pedía yo se lo lleva, y a los otros dos hijos también” (M5. 29)

Además a medida de que los niños van creciendo van adquiriendo interés por deportes y pasatiempos, que les permitirá invertir su tiempo y esfuerzo en actividades que los beneficie física y emocionalmente:

“él me dice mami mire que yo quiero esto, mami mire que yo me quiero meter a música y lo metí a clases de música a él le gusta mucho a fútbol se metió a eso de bomberos, él es un niño que quiere estar en todo yo lo apoyo igual” (M1. 31) “A él le gusta mucho bailar salsa, tengo hasta un video, cuando hay participación en el colegio él participa, en el colegio le enseñan salsa, danza, pero a él le gusta más la salsa, yo le dije si usted quiere yo le pago, es por el bien suyo y él dijo bueno mamá, vamos a ver si este año le dan las clases, él tiene hasta el uniforme que yo le he comprado, si yo lo apoyo con tal que sea algo bueno yo lo apoyo” (M3. 40)

Pues la ausencia de los padres y el hecho de tener mucho tiempo libre, puede incidir en que los niños tomen decisiones equivocadas y opten por pasar su tiempo libre en la calle o con malas compañías, que los puedan incitar al consumo de alcohol o drogas, motivo por el cual estas madres prefieren apoyar las actividades deportivas o artísticas de sus hijos, pues esta también es una estrategia de cuidado materno, que les permite mantenerlos alejados de los peligros nombrados anteriormente.

Además pueden adquirir bienes materiales para el bienestar de su familia, los cuales antes eran solo un sueño:

“ ya tenemos la casa propia entonces pues ya eso cómo que motiva a mi hijo, si porque yo le he cumplido” (M1. 31)

Lo anterior, pone en evidencia el hecho de que para sus familias los beneficios que les da la trabajadora son variados y tangibles. Se destaca la estabilidad económica dado que a través de ella, se evidencian mejoras en la vivienda y alimentación, se hace sostenible la permanencia en el sistema educativo, se pagan actividades de formación cultural, deportiva, artística y se incide en el cumplimiento del proyecto de la vida familiar. (López, 2009)

Los hijos se acostumbran a un estilo de vida que sus madres no podrían mantener si no trabajaran

En el ideal de estas madres, está el poder darles a sus hijos todos lo que ellas no pudieron tener, por eso ahora que son ellas las que manejan el dinero le dan prioridad a complacer a sus hijos. Los gustos que les pueden dar a sus hijos no se los podrían dar si no contaran con la entrada económica que les da su trabajo:

“cuando yo me venga las cosas van a cambiar por ejemplo ella está acostumbrada digamos a que le dé algo entero y yo le decía ¡no! medio, porque tu un solo día no tienes hambre, si llegaban los bon yurt se los quería comer todos un solo día, y yo le decía deja para otro día.” (M2. 30)

Así que a la hora de pensar en dejar dicho trabajo también piensan en como acostumbraron a sus hijos, pues para estos niños no sería fácil dejar de tener las cosas que tienen en el momento gracias a la entrada económica que tienen sus madres:

“si yo no trabajo quien va a comprar la ropa, quien le va a dar lo que usted necesite y así.” (M3. 40) “empiezan a hacer encargos, me trae esto, me trae lo otro” (M5. 29)

Por lo tanto, el hecho de volver a su hogar implicaría privar a sus hijos de un estilo de vida al que ellas los acostumbraron, pues en este trabajo ganan un sueldo fijo, pero si trabajaran en sus veredas les alcanzaría escasamente para suplir los gastos básicos, sin tener la oportunidad de darles a sus hijos gustos adicionales. Así que esto las detiene a la hora de tomar la decisión de renunciar al trabajo que tienen actualmente y regresar a sus hogares.

C. TEMAS CON LA FAMILIA EXTENDIDA

Responsabilidad con la familia extendida

En el discurso, se encontró que además de ser mamá, funciona como “mamá” del resto de la familia, haciéndose cargo de responsabilidades económicas que no les corresponden:

“yo veo también por mi hermana y hay veces que piden tantas cosas en ese colegio, que yo digo me toca quedarme mes y medio para poder ahorrar para comprarle las cosas, entonces en ese mes y medio ¡me da un desespero” (M2. 30)

Pues con su salario de empleada doméstica interna, esta mujer no tiene solo que hacerse cargo de los gastos de su hijo, sino que también responde por los gastos de sus padres, hermanos, sobrinos, etc. Por ejemplo:

“también ayudo a mi hermano menor con mi sobrinito, no le ayudó así que digamos de lleno, pero si yo veo que le hace falta a mi sobrinito algo yo se lo compró, le llevó, prácticamente le colaboro con mi sobrinito.” (M2. 30)

Lo cual le genera una mayor carga económica, que debe ser asumida por ella sola, con un trabajo que es muy mal pago. Así lo expresa una de las participantes:

“La situación difícil, yo siempre he respondido por mis papás” (M4.44)

Así que sus posibilidades de volver a su hogar se reducen aún más, pues aunque pudiera conseguir otro trabajo con el cual cubrir los gastos de su hijo, no le alcanzaría para pagar los de las demás personas de su hogar. Dejándole como única posibilidad seguir con este trabajo el mayor tiempo posible e incluso no salir de su lugar de trabajo para poder ahorrar el dinero que necesita su familia para suplir los gastos de todos los miembros. Hallazgos similares se encuentran en la investigación de Rodríguez (2014) pues encontró que personas en pobreza, que asisten a psicoterapia, viven situaciones en las que son ellas los responsables de cumplir funciones maternas o incluso paternas que le corresponden a sus padres. Lo dicho anteriormente, pone en evidencia que estas madres son cabeza de hogar incluso a un paso más allá de sus hijos, debido a que todos los miembros de su familia esperan que ella sea la que responda económicamente por ellos. Esto es lo que podríamos llamar “parentificación instrumental” en teoría de familia, estas personas desde tempranas edades, se incorporan de manera rápida a una adultez que supone dar cuenta de compromisos y tareas (preparación de comidas, limpieza de la casa, pago de gastos familiares, mantención económica de miembros de la familia, entre otras) que les implica ser

responsables del bienestar de todos los miembros de su familia y asumir una maternidad o paternidad precoz, de personas que no son sus hijos.(Canton, Cortés y Justicia, 2002)

La familia extendida también está pendiente del cuidado de los menores

El hecho de que sus hijos se queden en el lugar de origen les garantiza que no solo estén siendo cuidados por la persona que se escogió para que quedara a cargo, sino que en aquellos pueblos o veredas viven más familiares que están pendiente de estos integrantes de la familia, por ejemplo una madre cuenta la siguiente situación:

“la otra vez que lo repitió se encontró con una hermana por parte del papá y paticas le sobraron para llegar a la casa, pues me imagino que iban para la misma quebrada pero como la hermana lo vio se devolvió y el con tal de que no lo fueran a hacer fuetear llegó a la casa en par patadas.” (M4. 44)

Desde el punto de vista de Araneda (2015) debido a que las familias se ubican territorialmente cercanas entre sí, se favorece la vida en comunidad, permitiendo que los niños estén cerca de abuelos, abuelas, hermanos, tíos, tías, primas, etc. siendo esto una ventaja para el cuidador y el niño, pues pueden sentirse acompañados frente a cualquier necesidad. La madre lo expresa en sus palabras:

“la casa que yo construí está en una calle y en la otra calle esta la casa de mi mamá y están pendientes del niño.” (M1. 31)

Permitiéndole a la madre mayor seguridad pues sus familiares son un apoyo en la crianza de sus hijos, además si el cuidador pasa algo por alto las demás personas se lo harán saber o intervendrán con el fin de educar y cuidar al niño.

De esta forma, se puede ver el rol que las redes de familia extensa pueden jugar en relación al cuidado y protección de los niños, en especial, en localidades con presencia de una cultura con énfasis en la fortaleza de los lazos familiares extensos y comunitarios. (Araneda, 2015)

D. TEMAS SUBJETIVOS (CONSIGO MISMA)

La opinión de los hijos es de gran importancia a la hora de tomar la decisión de irse a trabajar

La opinión de los hijos se convierte en la base que les permite a estas mujeres lidiar con la difícil decisión de partir. En palabras de una de las madres:

“mi hijo mayor me dijo, no pues mamá de todas maneras el niño no está pasando nada, pues trabaje aunque sea un mes para que al menos salga de las deudas que tiene y lo hice así y yo al mes fui y vi que estaba bien que no le faltaba nada y dije yo creo pues que puedo seguir trabajando” (M4. 44)

Pues el hecho de que sus hijos apoyen su decisión, les genera mayor tranquilidad pues las hace sentir que están tomando la decisión correcta, pues su hijo entiende que se va en busca de un trabajo para mejorar las condiciones económicas y no porque los está abandonando:

“cuando yo me vine yo lo llame, mis patrones son los padrinos de él, entonces él me dijo: bueno mami usted se va para donde mis padrinos” (M1. 31)

Esta aprobación se convierte en el impulso que ellas necesitaban para salir de sus hogares a trabajar. Además muchas de las trabajadoras domésticas internas son madres “cabeza de hogar” (por separación, soltería o viudez) y asumen múltiples roles como el cuidado de sus hijos y el proveer los recursos económicos, entre otros, la decisión de aceptar dicho trabajo encuentra sentido bajo el principio de bienestar de su prole, pero se exalta la carga de sacrificio y renuncia que conlleva esta decisión. Puyana, Micolta y Palacio (2013) en sus investigaciones relacionadas con el tema, encontrar en el relato de los hijos y cuidadores, que dan cuenta del carácter involuntario de la partida, que aparece como una decisión forzada por las circunstancias. De igual forma, las separaciones de pareja y el incumplimiento de las responsabilidades económicas por parte de los padres contribuye de manera significativa en la toma de decisión. Pero los hijos que ya están en una edad avanzada logran comprender la situación que vive su madre y el conflicto entre quedarse o irse para proveer el dinero, motivo por el cual le expresan su apoyo.

La separación de los hijos les produce a las madres dolor y sufrimiento

Esta separación, es sentida como una ruptura crítica para la madre. Donde es posible que se presenten una serie de conflictos emocionales, crisis de angustia, ansiedad, llegando incluso a depresiones. En las narrativas de estas madres aparece el dolor y el sufrimiento ligado a la partida de sus hogares:

“pero pues si se me hizo muy duro el día que me vine a mí me provocaba devolverme” (M4. 44)

“cuando yo me vine, pues a mí me dio muy duro, yo me puse a llorar” (M1. 31)

La lejanía de los hijos en los primeros años de vida, es decir, en una etapa en la que según ellas es cuando más necesitan de sus cuidados maternos, genera en estas madres diversas emociones. Debido a que sienten que deben irse para la ciudad con el fin de proveer los recursos económicos que sus hijos necesitan para sus cuidados óptimos, pero ellas no quieren estar lejos de ellos, pues su sueño siempre fue ejercer una maternidad presente y poder disfrutar de cada una de las etapas de crecimiento de sus hijos. Las madres lo expresan de la siguiente manera:

“Pero no crea, a mí me duele mucho, ver que ella va pa riba pa riba y yo cuanto tiempo no me he perdido de mi hija y eso no se recupera” (M2. 30)

Esto se debe a que durante el tiempo que estuvieron en sus hogares ellas eran las encargadas de los cuidados de sus hijos y la primera vez que se separaron de ellos fue el día de la partida hacia su nuevo trabajo de interna, este es un momento que quebranta emocionalmente a la madre pues para ellas es un sacrificio dejar a sus hijos para ir a trabajar de internas, pues existe un apego mutuo entre madre e hijo:

“al principio me dio duro porque estaba pequeño y estaba acostumbrado a mí” (M5. 29)

De estos casos, podemos comprender que las madres extrañan en gran medida a sus hijos, lamentan no poder acompañarlos en su crecimiento, conviven con la preocupación de si las abuelas, tías o vecinas, cuidan bien de los niños, al mismo tiempo muchas se sienten solas, aisladas, emocionalmente agotadas, pues apenas tienen vida privada fuera del trabajo. (Sotelo y Ávila, 1997) Lo cual se evidencia en el discurso de una de estas mujeres:

“Si yo casi no salgo, a veces me da duro todo ese tiempo acá encerrada como que quisiera darme contra las paredes pero pues... por ahorrar un poco más, porque yo sé que si ahorro me puedo ir más rápido.” (M2. 30)

Lo cual no difiere de los casos encontrados por Colen (1993) pues las trabajadoras domésticas antillanas, en Nueva York, soportan largas separaciones de sus familiares y hacen hasta lo imposible para balancear su tiempo, dinero y emociones, lo cual les genera grandes tensiones. De igual manera la distancia de sus hijos les lleva a deprimirse y apegarse a los hijos de los patrones, ya que ellas proveen materialmente a los hijos no tienen control sobre la calidad de sus cuidados.

Consideran que sus hijos están creciendo sanos física y emocionalmente a pesar de la ausencia materna

Aunque todas las madres entrevistadas piensan que la presencia de la madre es indispensable en el crecimiento y desarrollo de los niños, consideran que sus hijos han logrado superar de la mejor manera la ausencia materna. Así lo refiere una de las madres:

“o sea, yo he visto niños que son como todos tristes en cambio él no y los profesores me dicen, ay Manuel él es un niño muy hiperactivo, él llega con buena disposición pero el ánimo de él como que me ayuda a seguir, me da ánimo a seguir trabajando acá porque yo sé en la voz que él está bien, él me dice: si mami estoy bien” (M1. 31)

Estos niños son motivo de orgullo debido a que han podido sobrellevar esta ausencia y son inteligentes, disciplinados, alegres, carismáticos, entre otras cualidades, que les destacan la familia, los profesores y en especial sus madres:

“a pesar de que no tiene papá ni mamá las 24 horas, me han dicho los profesores que es un niño muy disciplinado que él nunca pone problema en el colegio” “en ese sentido me siento orgullosa gracias a Dios no me ha dado dolor de cabeza a pesar de que ha estado sólo desde los dos años y medio pero en la disciplina le he exigido mucho” (M3. 40)

Además se han sabido ganar el cariño de sus familiares, profesores, vecinos, patrones de sus madres, etc, al ser niños que han tenido una buena crianza en la cual directa e indirectamente se le han sabido inculcar valores y principios que les facilitan cultivar buenas relaciones con sus pares y con los adultos:

“Gracias a Dios mi hija ha sido muy bendecida, no sé qué tiene pero todo el mundo me la quiere” (M2. 30)

El bienestar de sus hijos es para ellas lo más importante, pues para ellas es un aliciente de que pueden continuar trabajando para cumplir los objetivos que se han propuesto o para proveer los recursos que necesita su familia:

“yo al mes fui y vi que estaba bien que no le faltaba nada y dije yo creo pues que puedo seguir trabajando, pensé que sí, y pues hasta ahora gracias a Dios ya tiene siete años.” (M4. 44)

Desde lo encontrado por autores como Puyana, Micolta y Palacio (2013) se puede entender que los sentimientos de bienestar y confianza que expresan los hijos e hijas de madres que trabajan lejos, se relaciona con el vínculo socioafectivo construido, la trayectoria de los cuidados,

la permanencia y la residencia compartida con su cuidador presencial. Pues el cuidador es el apoyo que tiene la madre para que su hijo se siente bien aunque ella este lejos.

Para la madre es importante que sus hijos tengan claro el vínculo con la persona que los cuida presencialmente

Según las madres entrevistadas, los niños tienen claridad en cuanto al vínculo que tienen con cada una de las personas que son importantes para ellos, entienden que su madre está ausente y que por tal motivo deben ser cuidados por otra persona, pero el amor hacia su madre se mantiene intacto aunque compartan más tiempo con el cuidador presencial y exista un vínculo afectivo:

“¿Y le dice mamá a las dos? Si a todas dos, pero ella sabe que la mamá mamá, soy yo, ella dice que yo soy la mamá que ella ama y mi mamá que es la mamá que ella quiere, yo le digo yo soy su mamá y ella dice ella también es mi mamá, yo a ella la quiero pero a ti te amo. ¡Yo te amo!” (M2. 30)

Las madres respetan el vínculo afectivo que sus hijos crean con el cuidador presencial porque para ellas es importante que su hijo tenga una buena relación con dicha persona debido a que esto garantiza que su hijo se siente bien estando al cuidado de una persona que no es su madre, además el hecho de que el cuidador sienta afecto por el niño hace que esté más pendiente de él, le pueda dar amor en la ausencia de la madre y además se esfuerce por cuidarlo de una mejor manera. Adicional a esto, cuando la persona no es un familiar, el hecho de que entre el cuidador y el niño se cree un lazo afectivo hace el cuidador el cual al principio fue un extraño, ya ocupe un lugar más cercano y por lo tanto se pueda confiar en que buscara el bienestar del niño:

“ya el niño se apegó a ella y ya no se quería despegar le decía abuelita! abuelita! y por todo lado era abuelita porque la señora lo criaba, y lo quería mucho, ya no era gente extraña si no que era de la familia, lo llevaban para todo lado, que a comer helado para todo lado” (M3. 40)

Con base en lo anterior se puede pensar que el amor a distancia de madre e hijo, se convierte en un amor sin vida cotidiana, debido a que las tareas prácticas que integran el cuidado de los niños (Lavar, cocinar, limpiar, bañar, vestir, etc.) no son cumplidas por la madre sino por la cuidadora presencial, por lo general a otras mujeres, abuelas, tías, vecinas, etc. Lo cual está bien, pues es lo que se esperaba que hiciera el cuidador, pero en esta investigación, al igual que en las realizadas por Sotelo y Ávila, se encontró que emocionalmente estas madres temen que esta delegación de las obligaciones maternas funcione tan bien que sus hijos comiencen a olvidarse de ellas, se vuelquen en la relación con la cuidadora y acaben estableciendo con ella un vínculo afectivo cada vez más fuerte. (Sotelo y Ávila, 1997) Como sucedió en uno de los casos:

“entonces ya el niño prefirió a ellos que a mí pero yo empecé a irme ganando poco a poco vea mijo yo también trabajo pero como es que usted va [...] tampoco es que vaya [...] entonces empezó ya otra vez.” (M3. 40)

Esta categoría cobra importancia debido a que la madre no quiere perder su lugar, pues su partida no implica una renuncia su rol de madre, en el cuidador se busca un apoyo para los cuidados presenciales más no un reemplazo, así que el hecho de que sus hijos tengan dicha claridad en los roles y los vínculos, les genera tranquilidad pues significa que sus hijos entienden que ella es su madre aunque esté lejos. Pues estas mujeres siempre buscaran la manera de cumplir con sus rol de madre a pesar de la distancia, y esperan que el cuidador también cumpla

con su rol pero sin desplazarlas, pues el cuidador tiene como ventaja el hecho de estar presente en la cotidianidad del niño, en lo cual encuentra fundamento el miedo de las madres a ser desplazadas en cuanto a la preferencia o el cariño de sus hijos.

Después de las visitas esporádicas las separaciones cuestan

El hecho de poder pasar con sus hijos solo algunos de los fines de semana libres hace que sea una constante cercanía y separación, pues pueden pasar unos días juntos pero se sabe que siempre llega el día de la partida de la madre nuevamente para su lugar de trabajo. Una de las madres narra su experiencia cuando retorna al lugar de trabajo después de haber pasado el fin de semana con su hijo:

“entonces yo llego el fin de semana a lavarles y organizarles pues [...] y a estar con ellos el fin de semana pues, de todas maneras les hace falta el cariño siempre de uno, Sebastián yo me vengo y él me dice ¿Mamá usted cuando viene? Acabo de venirme y empieza a llamarme a decirme mamá y usted cuando viene, esta como pendiente de eso porque siempre le hace falta el calor de uno, pero ahí vamos.” (M4. 44)

Algunos niños se acostumbran más fácil que otros, depende de ciertos factores como los intervalos en los que la madre demora en volver, pues se le hace más fácil separarse de ella si sabe que retornará pronto, también puede depender de la edad del niño, de qué tan fuerte es el apego hacia la madre, o incluso de si entiende el trabajo de su madre. La reacción de los hijos determina que tan duro sea para la madre ese retorno pues si ve que el niño no queda triste se le facilitara a ella la separación de él:

“Mamá usted se queda y le decía sí porque tengo que cuidar la otra niña y usted se va con la otra señora que lo cuida a usted y él me decía bueno mamá.” (M3.40) “ella está acostumbrada a mi mamá ya, aunque yo veo que cuando me voy a venir a ella se le nota que le da duro que yo me venga, siempre que me voy a despedir ella se agacha, me mira como quien dice... ya ella se va y no me da la mirada, y sabe que demora tiempo en volver a verme.” (M2. 30)

De lo anterior se puede entender que el dolor de los hijos cuando la madre se va de su lado, está ligado a la sensación de pérdida de ese objeto relacional afectivo primario, como es la madre. (Lorenzer, 1973)

Consideran que la experiencia que han vivido es muy dura pero todo lo que hacen es por sus hijos

Todas coinciden en sentir que el hecho de trabajar lejos de sus hijos es una experiencia muy difícil, pero para ellas es un sacrificio de amor estar lejos de sus hijos:

“eso es una experiencia muy dura porque como te digo uno se pierde muchas cosas de ellos, pero igual uno tiene que trabajar porque para qué va a traer un hijo a este mundo a sufrir.” (M2. 30)

Las meta familiares son importantes para el bienestar de todos así que la separación aunque duela debe ser asumida, con el fin de obtener los beneficios que el dinero proporcionado por la madre le genera a la familia.

“Para uno como madre es difícil dejar a sus hijos ¡me da duro! pero pues ahí tengo que trabajar para el propósito que yo tengo, pero me ha dado duro dejar a mi hijo, pues cuando yo me vine, pues a mí me dio muy duro, yo me puse a llorar” (M1. 31)

Pero emocionalmente cuando sus hijos están muy pequeños causa más dolor, pues algunas manifiestan que tuvieron la oportunidad de cuidarlos hasta que vieron que ya sabían hacer algunas cosas solos o entendían para donde se iban ellas, esas condiciones les da más tranquilidad a la hora de partir:

“en el momento, en los primeros días que los deje me sentía muy incómodo por la chiquita yo sé que la chiquita no tiene nada que ver cierto [...] pero también necesitaba el trabajo” (M6. 39)

Esta lejanía de sus hogares también es vivida con culpa porque aunque tengan motivos de peso que las obliguen a asumir este rol de madre ausente pero encargada de la proveeduría económica, las personas las juzgan duramente porque todos sus hijos han tenido que crecer al cuidado de otra persona:

“a veces uno se siente como muy mal porque dirá la gente, pues no uno porque uno sabe porque motivo uno lo hace pero pues como siempre la gente no ve lo que uno hace bueno sino lo que uno hace [...] el decir de la gente es que yo [...] tiene los hijos para que la mamá se los crie”(M4. 44)

Lo cual hace que esta experiencia les afecte emocionalmente porque pueden llegar a sentir que son malas madres por no estar presente para proporcionar los cuidados a sus hijos. Pero es importante resaltar que los primeros días son los más duros, pero luego se adaptan a este cambio

y aunque nunca es fácil estar lejos, esta experiencia se convierte en algo que ellas y sus hijos pueden sobrellevar. Así lo expresa una de las madres:

“Pues en ese momento me dio duro y todo eso porque uno sabe que no es lo mismo y después me fui adaptando y ellos también” (M5. 29)

Aunque la experiencia es difícil, muchas ya llevan años trabajando lejos de sus hogares y al hacer el balance consideran que tomaron la decisión correcta y que no se arrepienten de hacer este sacrificio, pues sus hijos han estado bien en su ausencia:

“la experiencia no me quejo porque gracias a Dios el niño está bien, no ha tenido malos pasos [...] me arrepentiría si el niño tuviera malos pasos” (M3. 40)

Ante lo cual se puede pensar, que esto se debe a que los niños han contado con un buen cuidador presencial pero que parte de la experiencias de las madres se relaciona con el cambio de saber cuidar presencialmente a aprender a cuidar a distancia, pues la maternidad a distancia, supone nuevas formas de cuidado y educación de los hijos, se define en términos de circulación de afectos, cuidado y soporte financiero.

Además es importante discutir el hecho de que estas madres viven con culpa y son juzgadas a veces fuertemente por “abandono”, mientras que su trabajo permite a las mujeres de clase media y alta cumplir con sus metas personales (como estudiar, viajar, ser profesionales, etc). (Solé y Parella, 2005)

Estas mujeres no quieren que a sus hijas o hermanas les toque vivir la experiencia que

ellas viven

Estas mujeres viven a diario la dureza del trabajo doméstico interno, pues se puede decir que es una reclusión dentro de las cuatro paredes que constituyen el hogar de otra persona. Al ser mujeres que necesitan el trabajo, muchos empleadores se aprovechan de dichas circunstancias. Pues la mayoría de empleadas no conocen sus derechos ni cómo hacerlos valer, quedando desprotegidas ante un trabajo que exige a la empleada, en especial a la empleada interna, la máxima expropiación del tiempo, debido a que se vende su disponibilidad de tiempo, sacrificando su vida personal y privada. Quienes conocen sobre el tema afirman que:

“Este trabajo implica un aislamiento, el cual no es solo laboral sino que va acompañado de carencias afectivas y emocionales, por ejemplo la maternidad, la vida sexual es restringida, además la falta de tiempo les genera inestabilidad en las relaciones de pareja, limitando de alguna manera el poder ejercer de lleno el rol de compañera sentimental o incluso de madre.”(León, 2013)

Por lo tanto, una manera de cuidar a sus hijas o hermanas es dándoles la oportunidad de acceder a la educación, para que no les toque acceder al mismo trabajo que ellas, pues ellas viven día a día la dureza de dicho trabajo y no quieren que ninguno de sus familiares ni hijas repitan la historia:

“Yo quiero que mi hija estudie que salga adelante, también por eso coloque a mi hermana a estudiar porque no quiero que ella viva esa situación que me tocó a mí” (M2. 30) “la mayor me adora dice que ya va a empezar a trabajar que ella me va a ayudar yo le digo que tiene que ponerse a trabajar y proyectarse para su vida porque la vida es dura yo me muero y ustedes se quedan acá” (M6. 39)

Pero aunque en los últimos años la participación laboral de la mujer ha aumentado en forma considerable, pues las cifras de los diversos organismos internacionales y nacionales confirman que hoy en comparación con veinte años atrás, las mujeres participan más en el sector económico. El problema, es que también se confirma que las mujeres siguen ocupando los empleos más precarios, pues la mayoría está en el mercado del trabajo informal, trabajando como empleadas del servicio o en el trabajo de cuidado no remunerado, además, se puede afirmar que trabajan más que los hombres sin obtener el mismo reconocimiento social y económico. (OIT, 2016) Aun así estas madres esperan que sus hijas y hermanas no les toque dedicarse a la misma labor que ellas realizan, pues esperan que la educación les garantice mejores condiciones de vida y un mejor empleo.

Las madres se sienten culpables de lo que les pasa a sus hijos cuando están al cuidado de otra persona

Cuando las mujeres, designadas por el orden social como las principales cuidadoras, tienen que integrarse o reintegrarse por necesidad al sistema laboral, dejan a sus hijos al cuidado de otra persona, aunque ellas siguen siendo responsables del bienestar y cuidado de sus hijos. El problema es que ellas no pueden estar pendientes de sus hijos de manera presencial, así si cuidador presencial los descuida, los maltrata, no los sabe disciplinar, etc. ellas sienten que es culpa de ellas y que deben retornar a sus hogares para evitar ese tipo de situaciones, por ejemplo en el discurso de las madres aparecen las siguientes situaciones:

“pues no sé, la vecina no se dio cuenta yo la encontré solita por las tablas la casa mía, es de tabla, entonces yo preocupada le toque a la vecina y yo llamaba a mi hija y nadie me contestaba

entonces yo dije que habrá pasado con mi hija para donde se la abran llevado y cuando al rato yo volví al lavadero y la vi por el entablado y le dije mami usted que está haciendo y la vi toda golpeada y me dijo que se había caído y la vecina no estaba por ningún lado, cuando vi a la vecina le dije porque estaba así y ella me dijo que ella estaba allá adentro cambiándose y ella se vino adelante y eso fue lo único que me dijo y desde ahí ya casi no confió y ahora la tengo yo, yo soy la que lo cuido ” (M6. 39)

Ante lo cual se puede entender que la madre se preocupa por el bienestar de su hijo y en su ausencia busca apoyo de una persona que considera idónea para cuidarlo, pero si esta persona falla, ella siente que fue su error y por lo tanto es culpable de lo malo que le haya pasado a su primogénito. Sienten que ellas deberían estar presentes en sus hogares cuidando sus hijos, pues desde la distancia no es mucho lo que pueden hacer cuando ocurren emergencias, por ejemplo, a continuación una de las madres narra una situación en la que se sintió impotente debido a la distancia, pues su hijo en un descuido del cuidador se escapó de la casa y pudo estar en peligro:

“sii, ya como a las seis y media me llama el papá y me dice no es que Sebastián se ha perdido y no aparece, ahí Dios mío, ¡ese fue como el peor día de mi vida! ese día yo casi me enloquezco yo decía Dios mío yo que hago a estas alturas de la vida, si irme o esperar yo era espere que llamaran a decir ya apareció yo si pensé lo peor yo dije a estas alturas de la vida ya ese muchacho debe estar ahogado por halla en algún pozo o quién sabe dónde estará porque imagínese ya a las ocho” (M4. 44)

Cuando las madres sienten que sus hijos no están bien cuidados en su ausencia, prefieren dejar su trabajo por el bienestar de sus hijos, pues ellas solo pueden trabajar si tienen la tranquilidad de

que su hijo está siendo cuidado de una manera idónea y no está en riesgo su integridad. Además queda claro que si las madres no contarán con el apoyo y la ayuda de otras personas hubieran tenido que dejar sus trabajos para hacerse cargo de los cuidados presenciales de sus hijos.

Dichas situaciones narradas por las madres, pone en evidencia la culpabilidad que sienten estas madres, estos hallazgos coinciden con lo expuesto por autores como Sotelo y Ávila, quienes afirman lo siguiente:

Para estas mujeres no resulta nada fácil enfrentarse tanto a los reproches como a los auto reproches, pues en algunos momentos piensan que tendrían que estar cuidando a sus hijos y no a los de extraños, pero para recriminaciones que manifiestamente se dirigen a ellas mismas, se escudan en las verdaderas razones, dejando en claro que su partida no puede equiparse a un abandono arbitrario de sus hijos ni responde a una actitud irresponsable o cruel. Es decir, que estas madres no rechazan la idea del amor materno ni las obligaciones ligadas a él (Sotelo y Ávila, 1997).

Lo cierto es que, estas mujeres asumen la maternidad y todas expresan un gran amor por sus hijos, solo que reinterpretan a la luz de las nuevas circunstancias vitales y elaboran un nuevo modelo de “buena madre” en el que su ausencia es un sacrificio que no satisface ningún interés egoísta o deseo propio, sino que va en pro de los intereses de la familia, en especial de sus hijos. (Parreñas, 2003) Es aquí donde se puede entender por qué estas madres aunque sienten culpa continuando laborando lejos de sus hogares, pues la interpretación de lo que ser una buena madre implica sacrificarse para que sus hijos tengan lo que necesitan, disminuye la culpa que sienten por no poder cuidar a sus hijos y tener que delegar a otra persona su responsabilidad de cuidarlos presencialmente.

E. TEMAS RELACIONADOS CON EL LUGAR DE TRABAJO

Intentos por tener sus hijos cerca y poder seguir con su trabajo

Estar lejos de sus hijos no es fácil, así que las madres buscan opciones que les permita tenerlos cerca, pero el hecho de que ellas tengan que vivir en su lugar de trabajo y sus hijos a grandes distancias no facilita las cosas, así que la opción más viable es que sus hijos vengan a vivir con ellas a su lugar de trabajo.

Posso, uno de los autor interesados en el tema, encontró que muchas intentan al principio llevarlos con ellas a su trabajo, pero solo algunas, muy pocas, consiguen tener sus hijos en el trabajo, ya sea porque encuentran empleadores que comprenden la situación y se logra una buena convivencia, o porque ellas se adaptan a muchas limitaciones para mantener a sus hijos cerca. Pero en la mayoría de los casos, tienen que adaptarse a la separación de sus hijos cuando están pequeños. (Posso, 2008)

Lo cual no difiere de lo encontrado en el discurso de las madres, pues aunque algunas contaban con el permiso de sus patrones para que sus hijos vivieran con ellas en su lugar de trabajo y ellas estuvieran dispuestas a cumplir las condiciones que pusieran sus patrones para obtener dicho beneficio, sus hijos no lograron adaptarse. Las madres exponen lo siguiente:

“cuando yo me vine los primeros días me lo traje, para meterlo a estudiar acá, pero él no quiso, dijo que no quería estudiar acá que él quería estudiar allá con los primos, y pues meterlo acá así

obligado pues no y pues allá está en su ambiente con sus primos” (M1. 31) “pero después de una semana o así ella decía mami yo ya me quiero ir para donde mamá Inés, está acostumbrada al campo, al primo, y así, le hacía falta.” (M2. 30)

Esto puede ser debido a que el estilo de vida es muy diferente al que están acostumbrados así que les gusta venir de vacaciones pasar los fines de semana, pero no quedarse a vivir con sus madres en su lugar de trabajo, pues sería un cambio muy drástico, el cual ellos no quieren asumir y prefieren volver a donde sus familias. Pues algunos viven en el campo y tendrían que adaptarse a vivir en la ciudad, además acá estarían solo con sus madres, y ellos tienen un vínculo muy fuerte con las demás personas de su familia en especial con sus primos de la misma edad (se crían juntos, van al mismo colegio, juegan, etc) pues en su lugar de origen tienen la posibilidad de compartir con todos sus familiares.

Pero cuando no se puede tomar la opción de que sus hijos vivan con ellas, otra opción para tenerlos cerca es que sus hijos vayan a visitarlas a su lugar de trabajo cuando ellas no pueden salir:

“hay veces que yo acá tenía compromisos y no podía salir los sábados o los domingos entonces en ese caso me tocó hablar con la señora si me podía dar permiso para traerlo el fin de semana me dijo la señora que no había ningún problema.” (M3.40)

Que sus hijos pasen unos días en su lugar de trabajo hace muy feliz a estas madres, pues ellas no tienen el privilegio de vivir la cotidianidad de sus hijos, así que aunque sea en vacaciones pueden verlos todos los días, convivir con ellos, tener la cercanía que tanto anhelan en el día a día, lo cual les produce gran emoción:

“cuando él quiere venir acá en vacaciones yo lo traigo, ¡en diciembre estuvo acá!” (M1.31)

“cuando estaban mis otros jefes ellos me la dejaban traer un mes, en Diciembre yo siempre pasaba los 24 con ellos y ellos me la dejaban traer, le compraban su detalle, o sea muy pendientes de ella también, pero acá llevo poquito tiempo, todavía no me he adaptado entonces pues [...]” (M2.30)

Los intentos por tenerlos cerca nunca terminan, pues estudios como los de Posso (2008) encontraron que no obstante estas mujeres trabajadoras siguen luchando para tenerlos cerca y cuando estos son adolescentes logran traerlos a la ciudad a incorporarlos al mercado del trabajo o en otros casos las mujeres regresan al sitio de origen con el fin de recuperar la relación con sus hijos. Ante lo cual se puede pensar, que tal vez en el futuro, los hallazgos anteriores también sucedan en los casos de las mujeres que participaron en esta investigación.

La mayoría ha trabajado desde siempre como empleadas del servicio

Estas mujeres incluso cuando no eran madres encontraron en el trabajo de empleada del servicio domestica interna una opción para obtener los ingresos que necesitaban para cubrir los gastos de ellas y sus familias:

“si pues cuando yo era sola obviamente yo trabajaba de empleada de servicio” (M1.31) “ En lo mismo oficios varios, trabajando, cuidando niños” (M3.40)

Pues la falta de educación, el hecho de no tener conocimiento en otro tipo de profesión u oficio, la dificultad para emprender su propio negocio o de conseguir un buen trabajo en el área rural, son algunos de los motivos que las lleva a ver en este trabajo la mejor fuente de ingresos.

Ante lo cual una de las mujeres afirma lo siguiente:

“sí siempre he trabajado como empleada del servicio porque como no termine de estudiar, porque eso es lo que hace uno que a veces le dicen estudie y entonces uno cree que lo que le dicen es mentira y no para como muchas bolas, ahí veces [...] ahora si me arrepiento yo digo yo hubiera estudiado o fuera al menos terminado mi bachillerato, yo hubiera hecho otra cosa” (M4.44)

Además cuando llega la maternidad estas mujeres optan por retomar su trabajo, pues es un trabajo al que pueden acceder fácilmente y el cual les permite convertirse en proveedoras económicas de sus hogares, lo cual no quiere decir que sea la mejor opción, pues por lo general las empleadas del servicio doméstico son personas de clases sociales bajas, con innumerables necesidades básicas insatisfechas, o madres solteras con uno o varios hijos por quienes responder. Este estado de necesidad las vuelve vulnerables, las pone a merced de quienes aprovechándose de estas necesidades les pagan lo que quieren, las contratan como quieren (por uno, dos días o semanas o meses, etc) y les desconocen sus derechos laborales entre otras consecuencias. (León, 2013) Por lo tanto, es importante que quede claro que, el hecho de siempre haber trabajado como empleada del servicio interno, no es tanto una opción, sino la única opción para muchas mujeres. Es decir, se trata de hecho de una condición de inequidad con la que la persona tiende a lidiar. Para la mayor parte de las entrevistadas, el servicio doméstico aparece como la única salida laboral accesible cuando no hay otros empleos disponibles. Por ejemplo aparece como una salida rápida para quienes alcanzaron bajos niveles de educación formal. Las situaciones que explican la inserción de estas mujeres en el mercado de trabajo son diversas: desde la necesidad de sustituir el ingreso de una pareja o un padre que se ha quedado sin trabajo, a la de solventar los gastos del hogar frente a una separación; hasta “complementar”

el ingreso del hogar de origen o el del propio cónyuge, o incluso lograr un ahorro que permita cubrir no sólo las necesidades propias sino también las de otros miembros del grupo familiar. (Cutuli y Pérez, 2011)

Después de hacer el análisis por categorías considero que es importante retomar los objetivos de la investigación para hacer un análisis general de lo encontrado en el discurso de las madres:

1. Identificar las estrategias de cuidado materno que desarrollan las empleadas domésticas internas con sus propios hijos.

En el discurso de las madres se pueden identificar diversas estrategias de cuidado materno, la principal es la proveeduría económica pues esta estrategia les brinda a sus hijos la posibilidad de acceder a la educación, la salud, tener una vivienda, poder consumir alimentos a diario, entre otros beneficios, a los cuales no podrían acceder si su madre no trabajara, pues son personas que viven en sectores de exclusión social y el poco dinero que ganan en su trabajo es el que les permite subsistir y tener que brindarle a sus hijos, así que una manera de cuidar desde la distancia es proveer lo que sus hijos necesitan para preservar la vida y el bienestar.

Conseguir un buen cuidador forma parte de la estrategia, pues esta persona garantizara los cuidados en la cotidianidad por lo tanto debe ser una persona confiable que le interese al igual que ellas el bienestar de estos niños.

La educación y disciplina firme por parte de ellas y del cuidador, es indispensable en la crianza de sus hijos, especialmente porque están creciendo en contextos de pobreza y exclusión, siendo expuestos en su entorno a múltiples peligros como drogadicción, alcoholismo, vandalismo, etc. Por tal motivo un sistema de crianza estricta para evitar el desarrollo de

conductas desviantes, es otra de las estrategias de cuidado, además, se les enseñan valores y principios, por los cuales esperan que sus hijos guíen su conducta así ellas no estén presentes.

El monitoreo constante, por medio del teléfono y la confianza que se busca que sus hijos les tengan para hablar de cualquier tema, es indispensable para que la estrategia de cuidado a distancia funcione. Además algunas madres cuando el dinero lo permite hacen visitas inesperadas para enterarse de lo que les quieren ocultar.

Las visitas los fines de semana, para pasar tiempo de calidad con sus hijos hace que ellos sientan que cuando su madre puede hacerlo les dedican todo su tiempo y sus cuidados presenciales.

El amor y el respeto que ellas se han ganado en el tiempo que están con sus hijos, les permite que aunque estén ausentes la mayoría de tiempo el rol materno no se vea desdibujado, permitiéndoles trabajar y ejecutar las estrategias que ellas se han ingeniado para seguir cuidando sus hijos en la distancia y para que ellos sientan dichos cuidados.

2. Describir las vivencias subjetivas del cuidado materno de las empleadas domésticas internas.

Las narraciones de estas madres dejaron ver el dolor y sufrimiento que viven estas madres por verse obligadas a separarse de sus hijos, aunque pase el tiempo ellas no se acostumbran a esta separación. Las visitas los fines de semana y el retorno al trabajo siguen produciéndole tristeza a estas madres, quieren quedarse en sus hogares pero no encuentran otra alternativa que les permita tener un sueldo fijo y a la misma vez quedarse en sus hogares viviendo la maternidad que ellas soñaban ejercer.

Además, el hecho de que sea la mujer la persona que se ausenta del hogar, genera críticas y juicios, haciéndolas sentir culpables por ser unas malas madres, pero ellas son las que viven la dura realidad económica de sus familias así que se arman de valor para hacer este sacrificio, pues ellas expresan hacerlo por el bienestar de sus hijos y familia, no por propósitos personales o egoístas.

Las madres extrañan sus hijos, lamentan no poder verlos crecer y viven con la preocupación de si las abuelas, tías o vecinas, cuidan bien de los niños, al mismo tiempo muchas se sienten solas, aisladas, tristes, emocionalmente agotadas, pues apenas tienen vida privada fuera del trabajo, la separación geográfica de sus hijos, familias, compañero sentimental y amigos hace que la estadía en este trabajo sea muy dura de soportar pero no pueden abandonarlo pues ellas son las responsables de proveer los recursos económicos de toda una familia y no cuentan con una mejor opción laboral.

3. Identificar en las narrativas de las empleadas domésticas internas el funcionamiento de los sistemas de cuidado materno.

En cuanto a los sistemas de cuidado las madres consideran que han funcionado bien, algunos de los sistemas que se pudieron identificar son en los que participa la madre, el cuidador y el niño. El cuidador es un apoyo de la madre y debe cumplir con su deber de verificar que las ordenes se cumplan, además debe brindar los cuidados que la madre no puede suplir debido a la distancia, el niño sabe que debe obedecer al cuidador pero si no lo hace la madre es la que toma las medidas necesarias y el cuidador ejecuta la orden.

En el caso de contar con el padre del niño, se identificó que en el sistema este tiene una jerarquía menor que la madre, pues él toma las decisiones solo cuando deben ser tomadas en la inmediatez y la madre al estar lejos no puede hacerlo.

La familia extensa en el sistema de cuidado está por debajo del cuidador, pues tiene autoridad sobre el niño y está pendiente de él, pero debe respetar al cuidador o al miembro de la familia que se dejó a cargo, pues es quien ha recibido las ordenes de la madre y es responsable de la educación diaria del niño.

Los sistemas de cuidado se basan en que todos ejercen disciplina sobre el niño, algunos más que otros pero todos buscan un fin común, que el niño sea educado de la manera correcta para que su comportamiento sea ejemplar. Además todas las personas demuestran su interés en cuidar a estos niños por sentir que son vulnerables debido a la ausencia materna, cada persona tiene claro su rol y se respeta el rol materno así no sea ejercido dentro del hogar, pues el hecho de que estas madres sean las que brinden el dinero para la mantención de su prole y familia las hace que su ausencia se justifique.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo explorar las narrativas del cuidado materno de las empleadas domésticas internas que no viven con sus hijos menores de diez años, para cumplir dicho objetivo se hizo necesario contar con metacategorías que permitieran analizar a profundidad la información recolectada en las entrevistas. Las metacategorías encontradas, responden a las siguientes temáticas: temas de crianza, temas económicos, temas con la familia extendida, temas subjetivos (consigo misma) y temas relacionados con el lugar de trabajo.

En cuanto a los temas de crianza, una de las primeras observaciones que permitió recabar esta investigación, es que las mujeres que participaron de ella confrontan, de entrada, una difícil decisión: trabajar como empleadas del servicio interno, lejos de sus hijos, pero con la expectativa de encontrar recursos económicos para su sostenimiento, o dedicarse plenamente a las funciones maternas, junto a ellos, pero sin los recursos necesarios para sostenerles y apoyar su adecuado crecimiento.

Después de dicho dilema, estas mujeres tomaron la difícil decisión de salir de sus hogares, para aceptar la única opción de trabajo que les generaría un ingreso mensual y estable; porque en sus lugares de origen los pocos empleos que se ofertan son mal remunerados, informales, o en labores consideradas para hombres (porque para realizarlas se necesita gran fuerza y resistencia) pero que en su necesidad se han visto obligadas a realizarlos. La decisión es consultada y apoyada por la familia, con la partida de la madre hacia su lugar de trabajo, el amor materno a distancia se convierte en una realidad a la cual se deben adaptar, en el relato de las mujeres entrevistadas se puede entender que no era la maternidad que soñaban vivir, incluso algunas

intentaron retirarse del trabajo de empleada interna para formar un hogar con su compañero sentimental, pero al no funcionar, se ven en la obligación de retornar a sus trabajos. Mientras que otras, intentaron llevar a sus hijos a vivir en sus trabajos, pero estos no logran adaptarse, motivo por el cual deben buscar a una persona que se haga cargo de los cuidados que requiere un niño, y que al mismo tiempo sea alguien de confianza que les garantice el bienestar de sus hijos para que ellas puedan trabajar tranquilas, las abuelas, tías, primas, suegras, amigas, vecinas, etc, son la mejor opción a la hora de buscar un cuidador, o las buenas referencias también cuentan en el momento de tomar la decisión de quien va a ser la cuidadora de la persona más importante de sus vidas, pues incluso cuando el padre del niño queda a cargo de él, la cuidadora presencial es una mujer, pues no se confía en que el hombre tenga la capacidad para brindar dichos cuidados.

En esta forma de maternidad, ellas no se consideran buenas madres desde el hecho de la crianza, sino desde la responsabilidad y autoridad que asumen, pues la mayoría afirma que sus hijos han sido criados por otras personas, pero ellas son las madres y sus hijos tienen la claridad de lo que ellas representan. El teléfono se convierte en el mejor aliado para monitorear a sus hijos, disciplinar e incluso expresar amor. Las visitas de fin de semana, son el tiempo de calidad que le brindan a sus hijos, porque son conscientes de lo importante que es la presencia materna en la vida de los hijos. Se fomenta la comunicación y la confianza, pues se espera que el niño reporte si sucede algún percance con el cuidador o cualquier tipo de problema.

En cuanto al cuidado materno, estas mujeres consideran que lo están haciendo bien, pues aunque hay una persona encargada de los cuidados diarios de sus hijos, son ellas las encargadas de proveer y garantizar desde la distancia, que sus hijos tengan un lugar donde vivir, estén bien alimentados, vestidos, puedan tener acceso a salud, educación, etc. y aunque tienen claro que lo material no es lo más importante que le pueden brindar a sus hijos, tienen como objetivo darles

lo mejor, les llevan regalos y les dan beneficios adicionales, como apoyarlos en los deportes o pasatiempos que quieran practicar, pues ven en esto, una manera de demostrarles a sus hijos que su ausencia ha valido la pena, pues de no ser así, no podrían acceder a este tipo de cosas. Pero parte del cuidado materno a distancia también incluye una disciplina fuerte, especialmente porque estos niños están creciendo en contextos de pobreza y exclusión, siendo expuestos en su entorno a múltiples peligros como drogadicción, alcoholismo, vandalismo, etc. Por tal motivo se les implanta un sistema de crianza estricta, pues el cuidador, la familia y la madre, buscan por medio de la disciplina, fomentar los valores y la buena crianza, para evitar el desarrollo de conductas desviantes. Además es importante resaltar, que todos los cuidados maternos están permeados por el amor tan grande que estas madres profesan hacia sus hijos y se lo demuestran en cada oportunidad, así que la distancia no es un impedimento para cumplir con los cuidados maternos, estas madres crean estrategias que les permite cumplir a cabalidad su rol de madre, sintiéndose satisfechas con los resultados, pues sus hijos son su motivo de orgullo y la prueba de que no han faltado en sus funciones maternas, lo cual es una de las prioridades en sus vidas.

Sobre el tema económico, se puede decir que en su mayoría, las mujeres de esta muestra (y, posiblemente, de la población general que trabaja en el área de empleadas de servicio interno) son mujeres provenientes de sectores populares, rurales, con poca educación escolar, de familias con muchas carencias y pocos recursos económicos, que a pesar de pertenecer a sectores que viven la exclusión social, toman la decisión de ser madres. Esto se debe a que en dichos contextos, la maternidad está íntimamente ligada a los roles de género, por lo tanto, para ellas ser mujer implica ser madre. La maternidad es un factor de prestigio, el amor materno es ideal y un vínculo indisoluble, pero que también implica mayores responsabilidades, pues este nuevo ser, en la mayoría de casos depende exclusivamente de la madre, es ella la que debe cumplir con el

rol de proveedora económica sin dejar de lado el rol de cuidadora. Aunque algunas cuentan con el apoyo del padre de sus hijos, es la mujer la que cumple el rol de proveedora económica pues el hombre no cuenta con trabajos estables o con una remuneración que alcance para la mantención de la familia.

Los temas con la familia extendida, cobran relevancia debido a que, además de la remuneración que obtiene con su trabajo, fundamentalmente orientada a la satisfacción de las necesidades de los hijos, se observa la necesidad que estas mujeres presentan de hacer frente a otros gastos asociados a la familia extendida, es decir: padres, hermanos, sobrinos, etc. pues desde jóvenes han tenido a su cargo dicha responsabilidad y la llegada de un hijo no cambia en nada las cosas, antes es un miembro más por el cual responder. Es decir, aquí no sólo se está ante una madre en función de conseguir los recursos económicos, sino que también se aprecia una dinámica familiar más compleja, pues estas mujeres posiblemente podrían entenderse como miembros parentalizados de la familia (Böszörményi y Spark, 1984)

En las narraciones, también aparecieron temas subjetivos, como los relacionados con los sentimientos, pensamientos y opiniones que estas mujeres lograron expresar en las narraciones. Pues algunas de las mujeres entrevistadas lograron expresar que mientras luchan contra la necesidad económica y el apego a sus hijos, ven en este trabajo la opción para darle todo lo que necesitan, en este caso el acto de amor no es permanecer juntos, sino estar lejos para poder darles lo necesario a sus hijos y a sus familias. Aunque la culpa se haga presente y los sentimientos de

tristeza aparecen constantemente, la madre sabe que las posibilidades de volver son pocas y que debe adaptarse a este nuevo cambio.

Adicional a esto, las madres que participaron en esta investigación consideran que trabajar como empleada del servicio interna mientras sus hijos están creciendo al cuidado de otra persona, es una experiencia muy dura. Siguen anhelando tener la oportunidad de regresar, poder ser ellas las encargadas del cuidado de sus hijos, algunas toman la decisión de traer a sus hijos para la ciudad y empezar a trabajar como empleada al día, mientras que otras guardan la esperanza que la inversión que realizaron en sus fincas familiares haga que empiecen a ser rentables y poder vivir del campo, algunas anhelan que el padre de sus hijos cumpla con sus funciones de proveedor económico y ellas dedicarse al cuidado de sus hijos, mientras que otras consideran que la salida está en tener la oportunidad de estudiar una profesión que les permita ganar más y poder vivir con sus hijos. Pues es debido a la exclusión social que deben aceptar el único trabajo en el que pueden ganar los ingresos que necesitan para sus hijos y sus familias, aunque las condiciones de interna les genere conflictos psicológicos, debido al aislamiento social que implica y la separación por fuerza mayor, de sus hijos, como se pudo observar en los temas relacionados con el lugar de trabajo. Motivo por el cual a ellas, les gustaría que sus hijos tuvieran la posibilidad de visitarlas por temporadas o quedarse a vivir con ellas, pues dejarían de sentir el dolor por la ausencia y podrían hacerse cargo presencialmente de la crianza.

Para finalizar, es importante resaltar que en el transcurso de esta investigación quedo demostrado que estas madres que trabajan o trabajaron como empleadas del servicio doméstico interno y que se tuvieron que separar de sus hijos menores de diez años para ser proveedoras económicas, en ningún momento abandonaron lo que para ellas implica cumplir con su rol de madre. Aunque esperan que no sea muy tarde cuando tengan la oportunidad de estar día a día con

sus hijos, pues consideran que este trabajo de empleada interna el cual les da el dinero que necesitan para su familia, también les arrebató lo más valioso para ellas, ver crecer a sus hijos y estar presentes en sus hogares para darles los cuidados maternos que necesitan.

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Existe un vacío bibliográfico en cuanto a las implicaciones de trabajar como empleadas del servicio interno, pues son pocos los autores que se interesan en el tema. Las búsquedas sobre aspectos familiares, sociales y psicológicos, de mujeres que trabajen como empleadas domésticas internas, arrojan mínimos resultados, pues la mayoría de artículos, están relacionados con la reglamentación legal de dicho empleo.

Como recomendación para futuros trabajos, considero importante conocer el punto de vista de los hijos y familiares de las empleadas del servicio interno, pues esta investigación se basaba exclusivamente en las narraciones de las madres, pero la familia y los cuidadores, también deben tener algo que expresar en cuanto a esta difícil situación.

Además las trabajadoras del servicio doméstico son un sector vulnerable que debe ser visibilizado por medio de investigaciones que demuestren la dura realidad que se vive en dicho trabajo, no con el fin de victimizar, sino con el ánimo de cambiar las condiciones laborales a las que son sometidas, pues permitirle a estas mujeres que expresen lo que viven en su lugar de trabajo es darles una voz, para que las personas conozcan y se interesen en el tema, y de esta manera lograr mejorías en las condiciones de vida de estas mujeres y de sus familias. Pues algunas personas se aprovechan de la vulnerabilidad de estas mujeres y no les respetan sus derechos.

Por otro lado, crear proyectos en los cuales estas mujeres campesinas o de sectores populares, puedan acceder a la educación o capacitación, lo cual les aumentaría las posibilidades laborales a las que pueden acceder mujeres cabeza de hogar, y así, seguramente estas mujeres no se hubieran visto en la necesidad de separarse de sus hijos.

O para las mujeres que son del campo, y que su única esperanza de regresar a sus hogares es que su finca sea productiva, se podrían apoyar desde los proyectos del Estado, brindándole los recursos para la siembra y cultivo del campo, pues una de las fuentes de ingresos en Colombia es la agricultura, pero estas familias campesinas no encuentran en el campo una fuente de ingresos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. (2010) Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214587011>
- Araneda, C. (2015) *Rol de la familia extensa en el cuidado de hijos de padres temporeros, experiencia comuna de Lonquimay*.
- Arias, R. (2017) Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención en el siglo XXI. *Revista del Departamento de trabajo social* (9)
- Badinter, E. (1984). *¿Existe el instinto maternal?: Historia del amor maternal*. Barcelona: Paidós.
- Beck y Beck – Gernsheim, (2012) *Amor a distancia, nuevas formas de vida en la era global*. España: Paidós contextos.
- Böszörményi-Nagy, I; Spark, G. (1984) *Invisible loyalties: Reciprocity in intergenerational family therapy*. New York: Harper & Row. (2 ed., New York: Brunner/Mazel)
- Canton, J., Cortes, M. & Justicia, M. (2002). *Las consecuencias del divorcio en los hijos. Psicopatología clínica, legal y forense*, 3, (2), pp. 47-66.
- CEPAL (2007) Trabajo femenino es fundamental para la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. Recuperado de:
<https://www.cepal.org/es/comunicados/trabajo-femenino-es-fundamental-la-superacion-la-pobreza-america-latina-caribe>

- Cheever, S. (2003) *The nanny dilemma*. En: Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild. (Comp.) *Global Woman: Nannies, Maids and sex workers in the new economy*. Londres, Granta Books.
- Chodorow, N. (1984) *El ejercicio de la maternidad*. Barcelona: Gedisa.
- Cuadrada (2014) Dar a luz: Reflexiones sobre la maternidad. *Revista de curiosidad cultural*. N. 40 Editorial destiempos, México. Recuperado de: www.editorialdestiempos.com
- Cutuli, R; Pérez, I. (2011) *Trabajo, género y desigualdad. El caso de las empleadas domésticas en Mar del Plata*. Ministerio de Trabajo, Buenos Aires.
- Dabas, E. (2001) *Red de redes*. Argentina: Paidós.
- DANE (2017) Estadísticas por tema - mercado laboral e inactividad. *DANE para tomar decisiones*. Gobierno de Colombia. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/inactividad>
- Davis, A. (2006) *El cuidar y la ética del cuidar en el siglo XXI: qué sabemos y qué debemos cuestionar*. Barcelona: Colegio de enfermeras de Barcelona.
- Durin,S; Martínez, M y Bastos, S (2014) *Trabajadoras en la sombra. Dimensiones del servicio doméstico latinoamericano*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Escuela de Gobierno y Transformación Pública, Tecnológico de Monterrey.
- Elias, N. (1998) *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Editorial Norma.
- Escobar, A. (1996). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Norma, Bogotá

- Gamburd, M. (2000) *The kitchen spoon's handle: transnationalism and sri lanka's migrant housemaids*. Londres, cornell University press.
- García, A. (2012). Trabajo a cambio de pertenencia, empleadas doméstica en Bogotá, 1950-1980. En: *Revista Grafía* Vol. 9
- García, A. (2013). Mujeres del servicio doméstico e intimidad familiar. *Revista Colombiana de Antropología*. 49(2), 111-130. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252013000200006&lng=en&tlng=es.
- Gilligan, C. (1985) *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: FCE.
- Harris, S. (2008) “¿What is Family diversity? Objective and interpretive approaches” En *Journal of family issues*, 29 II
- Izzedin, R; Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza de ayer y de hoy. *Revista de psicología*. vol.15, num.2,2009 Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/686/68611924005.pdf>
- INEGI (2005) *Mujeres y hombres en Oaxaca*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Jiménez, C. (2007) El poder y el conflicto en familias con adolescentes. Una propuesta para pensar en las relaciones intergeneracionales. En Y. Puyan y M. Ramírez (Comps.) *Familias, cambios y estrategias*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Kaufman, M (1995) Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En: *Género e identidad*. Tercer mundo editores, Bogotá, p

- León, M. (1991) *Estrategias para entender y transformar las relaciones entre trabajo doméstico y servicio doméstico. En Género, clase y raza en América Latina, algunas aportaciones*. Universidad de Barcelona.
- León, M. (1993) *Trabajo doméstico y servicio doméstico en Colombia. En muchacha, cachifa, criada, sirvienta y... más nada, trabajadoras del hogar en América Latina y el Caribe*. Caracas: Editorial Nueva sociedad.
- León, M. (2013) *Proyecto de Investigación-acción: trabajo doméstico y servicio doméstico en Colombia*. Revista de Estudios Sociales 45: 198-211.
- Letablier, M. (2007) *El trabajo de cuidados y su conceptualización en Europa. En C. Prieto (Ed) Trabajo, género y tiempo social*. Madrid: Editorial Complutense y Editorial Hacer.
- López, G. (2007). *Las prácticas educativas familiares como facilitadores del proceso de desarrollo en el niño y niña*. Grupo de estudios clínicos y sociales en Psicología Universidad de San Buenaventura. El Ágora, 7(2). Recuperado de: <http://www.oei.es/13901.htm>.
- López, L. (2012). *El cuidado de las hijas y los hijos durante la migración internacional de los padres y las madres*. Ánfora, 19(32), 117-136. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357834265006>.
- López, M. (2009) *Familias transnacionales: oportunidad y cambio en contexto migratorio*. Bogotá: Editorial Códice, Unión Europea. Universidad de Caldas y fundación esperanza.
- Maldonado, M. y Micolta, A. (2003) *Los nuevos padres, las nuevas madres*. Cali:

Editorial Universidad del Valle.

- Martin, P. (2008) Los cuidados y las mujeres en las familias. *Política y sociedad*. Recuperado de: <http://www.revistas.ucm.es/cps/11308001/artículos>.
- Melguizo, E. y Alzate, M. (2008) *Creencias y prácticas en el cuidado de la salud*. Universidad Nacional de Colombia, con el apoyo financiero de la Dirección de Investigación sede Bogotá, Universidad Nacional (DIB), av.enferm., XXVI (1):112-123.
- Micolta, A. (2011) La autoridad en el cuidado de hijos e hijas de madres y padres migrantes. *rev.latinoam.estud.fam*. Vol. 3, enero - diciembre, 2011. pp. 9 – 24
- Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psykhé* (Santiago), 15(2), 93-103. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>
- Nuño, L. (2008) *La incorporación de las mujeres al espacio público y la ruptura parcial de la división sexual del trabajo: el tratamiento de la conciliación de la vida familiar y laboral y sus consecuencias en la igualdad de género*. (Tesis para obtener el doctorado) Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de ciencias políticas y sociología.
- OIT. (2016). *Las mujeres en el trabajo, tendencias de 2016*. Recuperado de: Agencia Latinoamericana de información: http://www.unesco.org/library/PDF/wcms_457094.pdf
- Parreñas, (2003) *Children and transnational families in the new global economy*. Londres, Granta Books.
- Parreñas, R. (2005) *Children of migration: transnational families and gendered woes*.

Stanford, Stanford University Press.

- Puyana, Micolta y Palacio (2013) *Familias Colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas, Centro de estudios sociales.
- Pérez, P. y Suárez, B. (1987) *Régimen legal del trabajo doméstico. Análisis jurídico y proposición de reforma al servicio doméstico*. Tesis licenciatura de Derecho, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Posso, J. (2008). *La inserción laboral de las mujeres inmigrantes negras en el servicio doméstico de la ciudad de Cali*. Cali, Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.
- Puyana, P. (2003). *Padres y madres en cinco ciudades Colombianas*. Bogotá: Almudena Editores.
- Recaño, J. (2002) El papel de las redes en procesos de migración interna. *Revista de Demografía Histórica*. XX, I. Recuperado de: daniel.unirioja.es/servlet/fichero_articulo.codigo=29131
- Rodríguez, P.E. (2014). *Entre la clínica y la cultura: narrativas relacionales de mujeres en contextos de pobreza y exclusión*. Tesis doctoral no publicada. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rojas, C. (1992) *El sector informal urbano en Colombia: Diagnóstico, perspectivas y relaciones con el sector formal de la economía*. Tesis Licenciatura economica, Universidad del Valle, Cali.
- Rodriguez, P. (2014) *Propuesta de redefinición de la noción de exclusión psicosocial*. Tesis doctoral en reconstrucción.

- Saenz, J; Saldarriaga, O. y Ospina, A. (1997) *Mirar la infancia: pedagogía moral y modernidad en Colombia*. Colombia: Instituto Colombiano para el desarrollo de la ciencia y la tecnología francisco José de Caldas.
- Safa, H. (1994) “*La mujer en América Latina: El impacto del cambio socioeconómico*” en *El trabajo femenino en América Latina*. México: Universidad de Guadalajara, instituto Latinoamericano de servicios legales alternativos.
- Sarmiento, L. (2013). *El trabajo de las mujeres, desigualdad indignante*. Agencia LatinoAmericana de información. Recuperado de: <http://www.alainet.org/es/active/62525>
- Saletti, L. (2008) *Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad*. En Clepsydra, N. 7.
- Savater, F. (1997) *El valor de educar*. Editorial Ariel, Córcega.
- Segura, C. (1996), “*Tiempo de hombres. Tiempo de Mujeres*” Entre la marginación y el desarrollo: Mujeres y hombres en la Historia. Madrid : Ed. del Orto.
- Solé, C. y Parella, S. (2005) *Discursos sobre la maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericana en Barcelona*. Ponencia presentada en Mobilités au féminin,
- Sotelo y Ávila, (1997) *I'm here, but i'm there: the meaning of Latina transnational motherhood*. En *gender e society II*. Los Angeles. University of California Press.
Recuperada de: www.sieres.org/datos/0/OL.BIBLIO.
- Spring, M. (1998) *Running for shelter*. Londres, Orión.
- Subirats, M. (2002) *El trabajo doméstico, nueva frontera para la igualdad*. Estrategias familiares. Madrid. Alianza editorial.

- Tenorio, M. (2004). *Saber Genealógico en niños y niñas de 6 y 7 años*. Barcelona: Ed. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Torres, L; Garrido, A; Reyes, A. y Ortega, S. (2008) Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213107>
- Villalba, C. (2002) *Abuelas cuidadoras*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Villegas, M. (2009) *Información para Educar juntos*. Recuperado de: http://matosas.typepad.com/educar_juntos/2009/01/pautas-de-crianza.

ANEXOS

Anexos 1.

Corrección de la guía de preguntas para la entrevista

Profesor 1: Sugiere cambios en cuanto a la redacción o pertinencia de algunas palabras, también señala que es necesario editar algunas preguntas que son sugerentes.

Profesora 2: Encontró algunos juicios incorporados en las preguntas, lo cual considera que puede alterar la conversación con las entrevistadas. Sugiere lo siguiente: “mi recomendación es hacer una introducción más larga a la entrevistada para permitir que ella narre su experiencia, y sólo hacer pequeñas interrupciones para que aclare aspectos de tu interés. Por ejemplo: Se que usted tiene hijos menores de 10 años, pero que por su trabajo, están al cuidado de otras personas. Me podría contar cómo ha sido esa experiencia, quién o quiénes son las personas que los cuidan? ¿cuáles son los principales temores que tiene al dejar a sus hijos al cuidado de ellas? ¿qué cosas negocia con ellas respecto al tipo de crianza que deben tener los niños? Por ej. Cuándo castigarlos, cuando premiarlos, qué situaciones deben comunicarle de inmediato? ¿cuál es el papel del padre en esta relación con los cuidadores?

¿Qué hace usted cuando está con sus hijos?, etc.”

Profesora 3: Dio algunas recomendaciones en cuanto al orden de las preguntas porque consideraba que había que seguir un hilo conductor que algunas preguntas rompían por estar mal ubicadas. Considera que se le debe preguntar a las madres ¿Para usted que es el cuidado materno? y también indagar sobre su sentir ¿cómo se siente dejando los niños al cuidado de otra

persona?. También considera que algunas preguntas son sugerentes pues las preguntas se deben hacer pensando en ¿Existe? ¿Como es?, mas no asumiendo de entrada que si existe.

Tabla 6.

Edición de preguntas

Nº	Preguntas enviadas para revisión	Edición de las pregunta según recomendación de los jurados
1	¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio interna, aunque tuviera que dejar a sus hijos al cuidado de otra persona?	¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio interna , aunque tuviera que dejar a sus hijos al cuidado de otra persona?
2	¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría sus hijos? ¿Cuáles fueron los motivos para que esa persona aceptara cuidar sus hijos?	¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría sus hijos? ¿Cuáles fueron los motivos para que esa persona aceptara cuidar sus hijos?
3	¿Cuándo usted empezó a trabajar en la ciudad, de qué manera estaba pendiente de los cuidados que necesitaban sus hijos?	¿Cuándo usted empezó a trabajar en la ciudad, de qué manera estaba pendiente de los cuidados que necesitaban sus hijos? Una alternativa: “Cuénteme cómo es la forma que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesitan sus hijos”. Esta pregunta debe ir de quinta Esta pregunta sugiere la respuesta, se puede preguntar ¿cuando usted está trabajando, está

		pendiente de sus hijos?
4	¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con sus hijos?	¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con sus hijos? Debe ir de tercera porque la segunda pregunta indaga sobre el cuidador y esta pregunta complementa indagando sobre las recomendaciones que se le dieron a este.
5	¿Cómo hacen para manejar los cuidados de sus hijos entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con sus hijos, quien tiene la última palabra sobre lo que se hace?	¿Cómo hacen para manejar los cuidados de sus hijos entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con sus hijos, quien tiene la última palabra sobre lo que se hace? Esta pregunta debe ir de cuarta
6	¿Cómo es la comunicación con sus hijos? ¿Cree que esto le ayuda a poder estar pendientes de ellos a pesar de la distancia?	¿Cómo es la comunicación con sus hijos? ¿Cree que esto le ayuda a poder estar pendientes de ellos a pesar de la distancia? Es sugerente Tiene juicios incorporados Esta pregunta sugiere la respuesta, se podría intentar con: ¿tiene comunicación con sus hijos? ¿como es? ¿con qué frecuencia?
7	¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de sus hijos, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo	¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de sus hijos, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo

	afectivo?	considera que esto se debe especificar en los objetivos, para entender a que se refiere con cuidado materno, porque el cuidado materno abarca muchas áreas.
8	¿Considera que sus hijos estarían mejor cuidados si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que los cuida actualmente?	¿Considera que sus hijos estarían mejor cuidados si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que los cuida actualmente? Esta pregunta es sugerente. Creo que la pregunta correcta es: Cree que la situación sería diferente. Tiene juicios incorporados
9	¿Considera que las estrategias que utiliza para cuidarlos desde la distancia han dado buenos resultados? ¿Porque? ¿En qué se puede mejorar?	¿Considera que las estrategias que utiliza para cuidarlos desde la distancia han dado buenos resultados? ¿Porque? ¿En qué se puede mejorar? Este es un término muy complejo, podrías utilizar actividades Tiene juicios incorporados

Anexos 2

Guía de preguntas después de las correcciones

Tabla 7.

Guía de preguntas

Guía de preguntas:
1. Sé que usted tiene hijos menores de 10 años, pero que por su trabajo, están al cuidado de otras personas. Me podría contar: ¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio aunque tuviera que dejar a sus hijos al cuidado de otra persona?
2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría sus hijos? ¿Cuáles fueron los motivos para que esa persona aceptara cuidar sus hijos?
3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con sus hijos?
4. ¿Cuáles son los principales temores que tiene al dejar a sus hijos al cuidado de esta persona?
5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de sus hijos? ¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesitan sus hijos?
6. ¿Cómo hace para manejar los cuidados de sus hijos entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con sus hijos, qué cosas negocia con ellas respecto al tipo de crianza que deben tener los niños? Por ejemplo. ¿Cuándo castigarlos? ¿Cuándo premiarlos?

-
7. ¿Cómo es la comunicación con sus hijos? ¿qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como sus hijos?
 8. ¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de sus hijos, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo afectivo?
 9. ¿Cree que la situación sería diferente si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que los cuida actualmente?
 10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlos desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque? ¿En qué se puede mejorar?
 11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.
-

Anexos 3

Entrevistas

Transcripción de entrevistas realizadas a seis madres que trabajan como empleadas internas y tienen hijos menores de diez años.

Entrevista 1

Empleada interna del condominio Bosques del lago, la cual es madre de un niño de 6 años que actualmente vive en Jambaló Cauca. (31 años)

Cuando yo llegué a trabajar él tenía como 4 años, él quedó, él se quedó con el papá, yyy allá pues yo pagaba arriendo entonces también [...] mi hermana me estaba colaborando, ella asistía a las reuniones de guardería y eso, y a lo que el ya entró a estudiar, que él entró a los cinco añitos

el entró a hacer primero, ahora está en segundo,

Se llama Víctor Manuel y pues allá me colabora mi hermana, mi familia me lo cuida, ahora como yo ya tengo mi hogar mi esposo también necesita trabajar, eeemm yo pago una nana para que me lo cuide para que esté pendiente de él, lo que necesite, ayudarle con las tareas eh en lo que más pueda ella, tenerme lo limpio más que todo en la comida pues para que no se vaya a bajar de peso igual yo lo llevo a control o sea estoy muy pendiente de él a pesar de que estoy acá yo mantengo muy pendiente de él llamándolo, si me entiende.

1. Sé que usted tiene un hijo menor de 10 años, pero que por su trabajo, está al cuidado de otras personas. Me podría contar: ¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio aunque tuviera que dejar a su hijo al cuidado de otra persona?

Yo empecé a trabajar eeee, es que yo me metí a vivir con el papá del niño y no teníamos pues como decir una casa propia para brindarle el hogar que él se merece ¿no? yo soy de Jambaló Cauca, el papá también es de allá, entonces ahí nos pusimos a trabajar por el bien de él niño, como darle lo mejor a él, lo que uno no pudo tener. Cómo padre darle lo mejor a él, para que no le falte nada, ¡eso eso! me impulsó a venirme a trabajar y también el papá trabaja por eso, por el bienestar de él. Pues yo mucho tiempo tampoco me voy a quedar, el papá del niño trabaja de vigilante en un hospital y como yo ya... pues o sea terminó el contrato, él está trabajando en lo que le salga, construcción o cualquier cosa, él está pendiente del niño, él está allá con el niño.

- ¿Usted ya había trabajado como empleada del servicio?

Ujumm, si pues cuando yo era sola obviamente yo trabajaba de empleada de servicio, cuando yo quede en embarazo de mi bebe, lo tuve y lo cuide hasta cierta edad, que yo veía que él ya

estaba bien y por esa necesidad volví a trabajar.

Si pues usted sabe que en el campo no se tiene las mismas salidas que uno tiene en la Ciudad, acá pagan bien, mientras que el día a uno allá se lo pagan a siete mil pesos, pues entonces uno pasa necesidades, yo allá estuve trabajando como manipuladora de alimentos en una escuela, entonces de ahí me entraba el dinero, o sea por medio [...] con bienestar familiar trabaje, entonces pues de ahí... ya cómo eso también es por contratos que le hacen a uno entonces yo me quedé sin trabajo.

Cuando yo trabajaba en la escuela, yo lo cuidaba, también mi hermana, como la escuela donde él estudia queda cerca y bueno cuando yo trabaje ahí, el entró a estudiar, obviamente él estaba estudiando y yo estaba pendiente de él. En el proceso que él estuvo estudiando transición yo estuve con él.

Igual después de que yo tuve el niño ahí fue cuando nos fuimos a vivir juntos y bueno el niño siempre estaba con nosotros y ya me vine a trabajar acá. Eeem pues como el niño ya entendía, entonces yo cogí y le dije mijo yo me voy a ir a trabajar por esto y esto, pues porque el propósito mío es tener una casa propia, que pagar arriendo. Entonces él fue consiente que yo me venía, también él conoce, en las vacaciones yo me lo traigo, él sabe dónde yo estoy, entonces por esa parte el niño no ha sufrido y va muy bien en el colegio, está en segundo, ahorita está en segundo porque el estudio transición primero y segundo eh pues la verdad el desde que entró a transición siempre ha tenido medallas de honor por buen estudiante, por buen rendimiento académico, o sea así [...] como ahí pues, yo he visto que hay muchachas que son mamás y se viene a trabajar y descuidan los niños, en el sentido mío, no sé, yo estoy muy pendiente del niño, de todo lo que le pasa.

2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría su hijo? ¿Cuáles fueron los motivos para que esa persona aceptara cuidar su hijo?

Lo que le pasa pues entre los dos hablamos, él me dijo que bueno que yo me viniera a trabajar y que él se quedaba a cargo del niño, entonces así, entonces ya yo me vine para acá a trabajar. Si por que como ya el niño yo le decía mire así este y mi hermana le colaboraba mucho, mi mamá y una prima mía y como ella ya es estudiada, entonces contrate a mi prima por que le tenía más confianza y se la lleva muy bien con el niño, pues porque ella también está estudiando algo en el SENA de Popayán, no me acuerdo que es lo que está estudiando, y por lo que era familia de mi mamá me inspiraba confianza porque ella sí ha crecido con uno, entonces uno le tiene confianza.

- ¿Si hubiera sido una persona desconocida usted no tendría la misma tranquilidad?

¡Claro! Obviamente porque usted sabe que hoy en día uno no sabe con quién dejar los niños porque cualquier cosa puede pasar, la verdad, que de mí misma familia me estén cuidando el niño me da más tranquilidad.

3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con su hijo?

Eeem cuando yo le dije a ella las recomendaciones, le dije que la verdad, lo que pasa es que, yo le dije que estoy trabajando por esto y esto. Más que todo yo le pago para que esté pendiente del niño en la comida, en las frutas, eeeem cuando lo vaya a despachar al colegio, de que el niño vaya limpio, de que esté cumpliendo con las tareas, que lo apoye en lo que más pueda y la verdad ha sido así, o sea, uno Cómo que ve que el niño la quiere y ve que él me dice ay mamá! como que [...] o sea, yo he visto niños que son como todos tristes en cambio él no y los

profesores me dicen, ay Manuel él es un niño muy hiperactivo, él llega con buena disposición, todos días por la mañana antes de que yo empiece a trabajar le digo que hubo mijo ¿cómo le ha ido? ¿Está bien? ¿ya desayuno? entonces si si mami, entonces uno nota que él está bien, por esa parte estoy tranquila y que igual el papá también está pendiente, y va a las reuniones de la escuela.

- ¿Cuándo usted dice que su mamá y su hermana también están pendientes del niño, de qué manera lo hacen?

Eeem o sea digamos que antes si vivíamos ahí en la casa de mi mamá y ya después nos fuimos a pagar arriendo, y ahora que yo me vine a trabajar acá pues ya tenemos la casa propia entonces pues ya eso cómo que motiva a mi hijo, si porque yo le he cumplido, cuando yo me vine le dije que yo le iba a hacer la casa para que el no fuera a pasar necesidades y tener su casa propia, entonces él está bien, juega con sus amigos se lleva a sus amiguitos a jugar, eeem igual las primas de él van ahí, entonces sí, o sea la casa que yo construí está en una calle y en la otra calle esta la casa de mi mamá y están pendientes del niño.

4. ¿Cuáles son los principales temores que tiene al dejar a sus hijos al cuidado de su prima?

Por lo menos con mi prima los temores es que porque [...] es que digamos, ella tiene apenas 24 años, ¡está joven! entonces yo le digo, mire [...] o sea, me dan nervios que usted de pronto va a una fiesta y me deje el niño sólo, entonces avísame con tiempo, no puedo estar o voy a salir, para no [...] igual el papá ha estado muy pendiente de él.

- ¿Su prima cuida al niño en su casa?

Sí, mi prima vive en mi casa, el niño casi nunca está solo, están muy pendientes de él, si [...]

pues ella trabajaba aquí en Cali de niñera entonces tiene experiencia, ya!.

5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de su hijo? ¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesita su hijo?

Los cuidados que él necesita [...] para mí, uno como madre, uno cuida por ejemplo enseñándole que es el respeto, cómo te digo los buenos modales y valores, y en ese sentido él es muy respetuoso, yo le explico y él aprende mucho, yo cuando voy, le digo mire papi cuando a usted le pase algo [...] o que alguien [...] usted no se deja tocar de alguien, de alguien mayor y cuando pase algo usted va y le cuenta a su papá y él ha ido creciendo con eso que uno le enseña. porque cuando él le dice a la prima acomódeme el uniforme y él va y se baña y no se deja ver! no le gusta que lo vean y cuando él se va a vestir y las sobrinas están ahí, él dice sálganse que me voy a vestir, o sea, en eso a él le he enseñado, entonces yo le he inculcado eso porque ahora pasa muchas cosas, que violan a los niños, entonces ¿si me entiende? de que algo que le cuente al papá que no le tenga miedo, cómo una confianza siiii.

Por lo menos en lo que necesita, él me dice mami mire que yo quiero esto, mami mire que yo me quiero meter a música y lo metí a clases de música a él le gusta mucho a fútbol se metió a eso de bomberos, él es un niño que quiere estar en todo yo lo apoyo igual, cuando él quiere venir acá en vacaciones yo lo traigo, ¡en diciembre estuvo acá!

6. ¿Cómo hace para manejar el cuidado de su hijo entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con sus hijo, qué cosas negocia con ellas respecto al tipo de crianza que debe tener? Por ejemplo. ¿Cuándo castigarlo? ¿Cuándo premiarlo?

Si a veces, por ejemplo ahora que días él me llamó y me dijo mami mire que allá arriba ahí una película pues o sea los policías habían puesto en el parque, ponen películas para niños entonces él me dijo que quería ir, pero era muy tarde, entonces yo le dije no, de todas maneras él me llama con el papá porque el papá le dice dígame a su mamá si lo deja ir, lo que diga su mamá, siiii o que él está rebelde entonces yo le digo yo lo voy a castigar así y así cuando él está grosero y así ella le dice yo no sé Manuel entonces voy a llamar a su mamá.

Entonces él se pone a llorar (Risa) porque sabe que yo lo castigo, pero pues en veces él me dice yo quiero ir a jugar al parque y yo le digo bueno vaya pero de tales horas a tales horas y los castigos pero tampoco así tan estés pues me da pesar. Cuando yo estaba allá yo iba con él al parque y así pero como a veces ponen esas películas tan tarde entonces no me gusta que ande por allá todos los días por la mañana, por la tarde y por la noche, cuando sé que él ya se acuesta a las 8:30 [...] se acuesta porque tiene que estudiar, pues hoy debe de estar volteando por que mañana no tiene que estudiar, entonces él ya sabe y me dice mami yo ya me voy a dormir por que mañana tengo que estudiar y él es muy responsable en cuanto a las tareas, si será por lo que uno está pendiente uno le ha enseñado, él llega y primero es las tareas y después sale a jugar.

7. ¿Cómo es la comunicación con su hijo? ¿Qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como su hijo?

Hee yo por la mañana y por la noche hablo con él, a medio día si no porque él está estudiando entonces no puedo hablar con él, pues digamos que inmediatamente pues no porque como ahí está el papá entonces él le dice vea Manuel y lo regaña, entonces él está pendiente de él.

8. ¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de sus hijos, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo afectivo?

Noo pues yo salgo cada quince días, me voy y me dedico a mi hijo porque como uno trabaja de empleada sale cada quince, los días que a mí me toca irme voy y me estoy allá con él, sí pues yo aquí salgo desde el viernes y allá estoy llegando a las once de la noche, pues me quedo sábado y domingo y cuando es festivo y el martes entró a trabajar, este fin de semana no voy, pero el otro fin de semana si y yo saco el festivo, yo cuadro mis días acá para estar pendiente de él, pues salimos a jugar, a montar cicla, a jugar, nos vamos a mercar, dice yo quiero esto, en cuanto a la comida yo le doy gusto por eso de la desnutrición, porque en el Cauca muy bien el cabildo [...] pues no pertenezco, pero no falta el de bienestar familiar que vaya. En cuanto a la salud, el papá está pendiente de los controles ummmm en odontología, que cuando está enfermo el papá lo lleva al hospital, si no mi prima, como allá esta todos los papeles. En la educación allá también le toca al papá porque él es el que está al pendiente, también le inculca mucho lo del estudio, con eso él no ha tenido problemas, el niño va bien, no pues por decir hay niños que a cada rato hay que estarles coreando pues con él no eh tenido cómo eso, si él hace algo mal entonces yo le digo ¡te suspendo eso! no vas a jugar donde tal amiguito. En lo afectivo, pues estando acá por medio del celular yo le digo mi niño te quiero mucho y él me dice bueno mami o sea yo te amo mucho y él me dice, ¡yo te amo más! si cómo a veces yo he visto mamás que no les importa los hijos.

9. ¿Cree que la situación sería diferente si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que los cuida actualmente?

Eeeem si pues sería diferente porque pues él tiene muy claro que es la familia, él me dice mami yo no quiero que usted trabaje más, porque quiero que esté la familia junta y yo le digo y

¿cuál es la familia? y él dice es usted, mi papá y yo, yo le digo, pues papi yo estoy trabajando para conseguir las cosas, no es por mucho tiempo, yo ya me voy a dedicar a usted, yo no voy a trabajar toda la vida porque yo me voy a dedicar a estudiar atención a la primera infancia entonces por allá hay oportunidades pero yo también tengo que terminar como apenas termine 11 y de allí no termine más, y tengo 31 años. Igual mi hermana trabaja con niños tiene que ver mucho con niños y está pendiente de él, y pues el propósito no es yo quedarme toda la vida, emmm yo trabaje en el 2015 y este año, y el otro y ya hasta el 2018 tengo pensado trabajar, el propósito que yo tengo es tener plata para montarme un negocio haya.

Además pues usted sabe que uno como mamá también le llama la atención, pero pues así que ella me esté gritando el niño no me gustaría, pues uno de mamá está más pendiente pues si uno le dedica más tiempo o sea no va a ser igual una prima que una mamá, no va a tener el mismo afecto, es diferente que yo salga a jugar con él, nosotros vamos donde la abuela y así.

10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlos desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque? ¿En qué se puede mejorar?

Pues para mi han sido buenos resultados, porque yo desde un principio yo le dije a él, y no es que cuando yo me vengo él se ponga triste, no porque él sabe, porque yo me vine acá a trabajar y yo le he cumplido y el en el estudio o sea va bien, emm para mi me ha dado duro porque desde que nació había estado cerca de él me daba duro dejarlo aunque yo sé que están pendiente de él, que no aguanta hambre y eso.

11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.

Para uno como madre es difícil dejar a sus hijos ¡me da duro! pero pues ahí tengo que trabajar para el propósito que yo tengo, pero me ha dado duro dejar a mi hijo, pues cuando yo me vine, pues a mí me dio muy duro, yo me puse a llorar, y cuando yo me vine yo lo llame, mis patronos son los padrinos de él, entonces él me dijo: bueno mami usted se va para donde mis padrinos [...] cuando me toco dejarlo por primera vez me daba pesar, pues yo pensaba cómo irán a tratar el niño, cómo le irá a ir en el estudio, pero el ánimo de él como que me ayuda a seguir, me da ánimo a seguir trabajando acá porque yo sé en la voz que él está bien, él me dice: si mami estoy bien, estoy viendo muñecos, así [...] pero pues cuando yo me vine me dio duro, cuando yo me vine los primeros días me lo traje, para meterlo a estudiar acá, pero él no quiso, dijo que no quería estudiar acá que él quería estudiar allá con los primos, y pues meterlo acá así obligado pues no y pues allá está en su ambiente con sus primos, entonces me toco dejarlo haya, igual cuando yo voy yo hablo con la profesora, y ella me dice que está bien y que ahorita me va bien, a final de año, como era final de periodo hizo bandera y el me mostraba ¡mami, mami!, en Diciembre nos fuimos de paseo para Medellín, sii yo le voy cumpliendo lo que le prometo.

Entrevista 2

Empleada interna del condominio Bosques del lago, la cual es madre de una niña de 4 años que actualmente vive en Cajibío Cauca. (30 años)

Yo soy madre soltera, tengo una niña de cuatro años.

Aquí llevo apenas un mes y medio pero en la otra casa donde yo trabajaba llevaba 3 años, o

sea que llevo 3 años laborando.

Cuando yo quede en embarazo me había retirado, por decir, me retire como en Noviembre y quede en embarazo en Diciembre, entonces de ahí ya no volví a trabajar hasta que la niña tenía año y medio, a lo que ella tuvo año y medio entonces volví, la deje con mi mamá y empecé a trabajar otra vez.

1. ¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio aunque tuviera que dejar a su hija al cuidado de otra persona?

La situación económica era muy dura, entonces tenía que tomar esa decisión para sacarla adelante, de venirme así no quisiera, pero me tocaba, porque no tengo el apoyo de nadie, pues a mis papás prácticamente soy yo la que los ayudo también, no tenía respaldo, entonces me tocó dejarla, venirme a trabajar para sacarla adelante. Por lo económico.

- ¿Usted de donde es?

Yo soy de Popayán, prácticamente Cajibío, no Popayán como tal.

- ¿Y ese año y medio que usted estuvo allá como pagaba los gastos de la niña?

Laborando haya en la finca, ayudándole a mi papá entonces mi papá pues [...] dijo que me ayudaba con los gastos de la niña y eso. El trabajo en la finca es pesado, pero cuando toca, toca. Yo hacía lo que tocara, nosotros trabajamos con la caña, entonces todo lo de la caña, molerla, hacer la panela, lo que tocará, por ejemplo si un día tocaba meter la caña al trapiche, pues ese día tocaba hacerlo, si tocaba hacer la panela, pues tocaba hacer la panela, hay una que se llama atizar, descachazar, puntear, cualquiera de esos trabajos, que eso lo hace es un hombre pero como nosotras estábamos acostumbradas a trabajar yo lo hacía, eso es de un hombre, pero yo lo hago.

- ¿Y en el tiempo que usted se dedicaba a hacer esas labores su hija donde estaba?

En el tiempo que estuve en mi casa, siempre estuvo al lado mío, yo me separe de ella fue cuando ya me tocó venirme para acá, entonces si me toco separarme de ella.

2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría su hija? ¿Cuáles fueron los motivos para que esa persona aceptara cuidarla?

Yo pensé en mi mamá porque era la persona en la que yo más confiaba, ¡porque yo no le confié mi hija a nadie! Prácticamente solo a ella, en manos de mi mamá yo sé que ella iba a estar segura porque mi mamá da la vida por ella, entonces mi mamá es la que se encargó de ella hasta ahora, ella es la que la está educando y todo. Mi mamá aceptó porque ella sabía que si yo me venía también les podía colaborar a ellos, porque yo tengo una hermana de 11 años, entonces yo también la ayudó para que ella salga adelante, ella sabía que si yo me venía a trabajar también le podía ayudar con mi hermana y les puedo colaborar a ellos también en cualquier cosa. Porque como allá la situación a veces es complicada, y si yo me venía a trabajar puedo ayudarlos a ellos, puedo ayudar a mi hermana, por lo menos a mi hermana la tengo estudiando, yo le pagó los estudios y todo, es como si fuera hija mía también, yo soy la que le doy la ropa, la que la coloque a estudiar, le hice hacer primera comunión, todoo, también ayudo a mi hermano menor con mi sobrinito, no le ayudó así que digamos de lleno, pero si yo veo que le hace falta a mi sobrinito algo yo se lo compró, le llevó, prácticamente le colaboro con mi sobrinito.

- ¿Y la finca de su papá casi no da para los gastos de su familia?

Si, sino que [...] pues digamos, mi papá no es tan entregado a la familia, si no fuera por mí, mi hermana no estaría estudiando, porque él no es así, como de lleno a la familia, la comida si nunca ha faltado, pero él no es vea que si se antojó de algo tenga, sino que solo lo necesario.

- ¿Y su mamá cuántos años tiene?

Tiene 52 años

3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con sus hijos?

¡No pues que me la educara! Que no la dejara coger malos vicios, que no me la dejara ir donde los vecinos porque usted sabe hoy en día como están las cosas, que violan tanto niño tanta niña, entonces yo le decía si usted se va a hacer cargo de ella, la única que tiene derecho a castigarla es usted no más, nadie más me le puede colocar un dedo encima solo usted, cualquier cosa me dice que está pasando y todo, pero nadie más me puede tocar mi hija. Hasta ahora gracias a Dios no hemos tenido ningún inconveniente con mi hija, está muy bien cuidada, está en muy buenas manos.

- ¿Qué espera usted que su mamá haga diferente en cuanto a la manera de cuidarla a usted y ahora que está criando su hija?

A ella casi no me gusta pegarle, a mi si me castigaban pero a mi hija no, pero era mi papá el que me pegaba, pero todo ha cambiado porque imagínate que mi hermana tiene once años y nunca le ha tocado un pelo, pero a nosotros sí, a mí fue a la que más castigaron (risas) pero ya las cosas cambiaron, mi papá no consiente ni que uno mire mal a mi hija porque jummm ya todo va cambiando.

- ¿Le hizo más recomendaciones?

No pues yo le recomendaba el peligro porque nosotros tenemos el montaje de la molienda ahí y entonces ellos se pasan por ahí por el lado de los fondos de la panela y pues [...] entonces yo decía ¡ay por favor! Yo sufría mucho en ese sentido porque ella estaba muy pequeña, yo me

imaginaba que se me fuera a pasar por el trapiche y la banda la garrara entonces yo pensaba muchas cosas. ¡Yo recomendaba mucho esa parte! Pero ahora que ella ya está grandecita y entiende que no se debe meter por ahí, que no debe de estar por ahí, entonces ya yo descanso un poco.

4. ¿Cuáles son los principales temores que tiene al dejar a su hija al cuidado de esta persona?

No pues mis principales temores era así como le digo que me la dejaran con hombres aunque yo sé que mi papá y mi hermano no, pero usted sabe hombre es hombre y a mí nunca me ha gustado que ni mi hermana ni mi hija se queden con hombre porque pues uno nunca sabe, casos se han visto, aunque yo sé que en mi casa no pasaría algo así, pero pues uno nunca sabe.

5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de su hija? ¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesita su hija?

Llamándola tarde y mañana, no más me levanto miro la hora para saber si ella ya se despertó y la llamé, antes de acostarme vuelvo y la llamé, antes de que ella se acueste a dormir porque ella se acuesta temprano, yo a las seis de la tarde la tarde la estoy llamando y lo mismo hago digamos seis y media, siete de la mañana, ya la estoy llamando.

- ¿Y a la niña si le gusta hablar por teléfono?

Jummmm ¡una lora! (risas) y pues cuando estaban mis otros jefes ellos me la dejaban traer un mes, en Diciembre yo siempre pasaba los 24 con ellos y ellos me la dejaban traer, le compraban su detalle, o sea muy pendientes de ella también, pero acá llevo poquito tiempo, todavía no me he adaptado entonces pues [...]

Yo también hablo con mi mamá, le pregunto ¿Ya comió? ¿Qué ha hecho? ¿Qué le han hecho? pues como yo la tengo en el jardín, en el jardín no cobran pero damos una cuota para hacerles reunioncitas en diciembre o despedidas a los que se van o algo así de amiguitos.

6. ¿Cómo hace para manejar los cuidados de su hija entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con su hija, qué cosas negocia con ellas respecto al tipo de crianza que debe tener? Por ejemplo. ¿Cuándo castigarla? ¿Cuándo premiarla?

Hasta ahorita todavía no hemos tenido ningún desacuerdo, ningún inconveniente, por lo menos mi mamá ella se va todos los domingos a ver a su mamá y ella se la lleva [...] incluso yo me voy de aquí [...] eso si llego y la visto y salgo para donde mis amigas, pero yo siempre es con ella, digamos si yo no llego a mi casa a las seis de la tarde mi mamá llega a la casa de amiga, ¡vine por la niña!

- ¿A usted no le molesta eso?

No a mí no me molesta, yo le digo, vea ya llegaron por usted váyase para la casa que yo ya voy, y ella dice buen mami, chao y se va, pero mi mamá la va a buscar porque ella dice que yo toda la tarde la tengo y no le he dado de comer, o sea ella no lo hace por este sino porque piensa que esta por haya aguantado hambre o tiene frio, ella es así, pues para llevársela a comer y todo.

Yo le digo a ella, cuando la niña se le esté yendo de las manos corríjala, porque a mí no me gustaría que yo valla y ya yo no pueda [...] yo voy y le hablo y ya, hace caso.

7. ¿Cómo es la comunicación con sus hijos? ¿Qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como sus hijos?

Jimmy que ella este de grosera con ella y mi papá o con los de la casa, ¡eso si no se lo paso! o con cualquier persona que sea adulta, o que esté de peleona con los amiguitos del jardín tampoco me gusta.

- ¿Le ha pasado? ¿Ya le han puesto ese tipo de quejas?

Sii del jardín sí, pero la verdad yo no la culpo porque había una niña que todos los días me la mandaba marcada, me la mordía, entonces yo hable con la mamá y la mamá lo que hizo fue ponerse histérica, de grosera, no nos entendimos ahí, entonces mi hermano le dijo a ella ¡pues no se deje mija! también dele duro, entonces claro ella se fue y la niña fue otra vez a pegarle y ella no se aguantó y la cogió y la mando y la alcanzo a rayar con el andén, entonces ahí si la mamá me llamo a reclamarme, y le dije, mire cuando yo le dije usted que hablamos, usted que me dijo, entonces ahí si como hacemos. Entonces yo hable con la niña y le dije que eso no se hacía y la mamá de la otra niña también le diría a la de ella, y ahí eso se acabó.

Y cuando ella está así de grosera como queriéndose salir de las manos yo la llamo y le digo ¿bueno que está pasando?, hablo con ella, entonces le digo, bueno no te voy a llevar tal cosa, porque si no te estas portando bien, no te lo has ganado.

- ¿Usted los fines de semana le lleva premio si se porta bien?

Si pues como yo no voy todos los fines de semana porque a mí me queda muy duro, yo voy cada mes, entonces yo le llevo lo que ella me pide, pues de pronto me dice que se antoja de algo, por lo menos esta vez que voy a ir, ella me dijo mami yo quiero una silla de esas que hay en el jardín y yo le dije a bueno, o mami tráeme unos zapatos o cosas así que ella se antoja o una cocinita o así, y a ella le gusta mucho los bon yurt, entonces yo le digo si te portas mal no te llevo bon yurt de pepitas.

- ¿No le da muy duro un mes sin verla?

¡Pues sí!, jummm claro, por lo menos yo digo me tengo que aguantar, pero como le digo yo veo también por mi hermana y hay veces que piden tantas cosas en ese colegio, que yo digo me toca quedarme mes y medio para poder ahorrar para comprarle las cosas, entonces en ese mes y medio ¡me da un desespero! Pero no crea, a mí me duele mucho, ver que ella va pa riba pa riba y yo cuanto tiempo no me he perdido de mi hija y eso no se recupera, cuando yo me vine prácticamente estaba empezando a caminar y yo en ese tiempo me iba con mi papá por que el molía a la molienda, y entonces mi mamá en esos días se quedó con ella, de ahí yo ya no le di más pecho entonces ahí fue donde ya me empezó a llamar mi ex jefe, a decirme vea necesito que nos colabore, que quería que volviera, y yo un día lo pensé y le dije mami vea que me está llamando mi ex jefa, me está diciendo que vuelva, y ella me dijo usted sabe que yo me quedo con la niña si quiere irse a trabajar pues váyase, y pues yo me fui tranquila, pero en las noches era muy horrible porque yo estaba acostumbrada a dormir con esa personita y uno despierta y nada, pero ya me iba yo más tranquila porque sabía que se quedaba con mi mamá, ella ya se acostumbró a mi mamá.

- ¿Y le dice mamá a las dos?

Si a todas dos, pero ella sabe que la mamá mamá, soy yo, ella dice que yo soy la mamá que ella ama y mi mamá que es la mamá que ella quiere, yo le digo yo soy su mamá y ella dice ella también es mi mamá, yo a ella la quiero pero a ti te amo. ¡Yo te amo!

Me dice mami, cuántos dedos faltan para que tu vengas, y yo le digo me faltan todos los dedos, cuando falta muchooo tiempo le digo mami faltan todos los dedos de los pies y de las manos y los de su mama también, entonces ella empieza, por lo menos ahora ella fue la que me llamo, mami cuánto falta ya para que vengas y le digo falta medio dedito, porque mañana la veo, ¡yo no le puedo fallar mañana! Usted se imagina donde yo la deje esperando. Todavía no le he

comprado la silla porque no la he encontrado, solo encontré butaquitos y ella quería silla con respaldar entonces yo le dije mami cuando la consiga se la llevo, mañana voy a ver si de pronto la consigo.

- ¿Cuándo no va para su casa sale acá en Cali?

Si yo casi no salgo, a veces me da duro todo ese tiempo acá encerrada como que quisiera darme contra las paredes pero pues... por ahorrar un poco más, porque yo sé que si ahorro me puedo ir más rápido.

8. ¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de sus hijos, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo afectivo?

Normal como si estuviera al lado de ella, igual yo la llamo y ella me dice, mamita yo te quiero, mamita yo te extraño, yo te amo, y si estoy haya es igual, sino que haya es más melosa pues porque me tiene cerca puede estar encima de mí. Jammmmm y en la salud, no le digo que no consiente ni que se le siente un mosco encima, apenas está medio enferma, para el hospital, yo la tengo afiliada a la EPS, la odontología, los controles, todo eso, vacunas, no le falta nada, mi papá es eso si mantiene pendiente, él la ve enferma y ahí mismo. Yo a veces ni me preocupo porque si ella se enferma yo sé que mi hermano también sale corriendo a llevarla al hospital, ya que me llamen vea yo estoy con ella acá, pero están ellos haya con ella, y el tío tampoco consiente nada con ella, el apoyo entre la familia ha sido muy grande, mi hermana también, así este pequeña, siempre está pendiente de ella, no le dieron celos cuando nació, ella adora a sus sobrinos.

Ella como excelente, siempre ha sido sobrepeso, nunca me han dicho su hija está desnutrida, porque yo le llevo su leche, chocolisto, galletas, sus tostadas, le dejó su huevo, su carne, o sea,

yo le dejo todo, yo le compro para el mes, yo calculo cuanto le dura para el mes, por eso tengo que llevar tanta plata porque yo le llevo su jabón, su shampoo, todooooo lo que ella necesita, pues si yo estoy allá no le voy a poder dar igual. Y la disciplina es como le digo, si se porta mal yo le digo no le llevé tal cosa, pero pegarle no, noo me gusta, mi mamá si de pronto de vez en cuando una palmada, pero yo creo que le duele más a ella.

9. ¿Cree que la situación sería diferente si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que los cuida actualmente?

Pues sería diferente la convivencia con mi hija hubiera compartido más con mi hija, como le digo he perdido mucho tiempo, cosas que me he perdido de mi hija. No pues imagínese su primer día del jardín, sus despedidas del jardín, muchas cosas que me he perdido de ella, aunque ella está acostumbrada a mi mamá ya, aunque yo veo que cuando me voy a venir a ella se le nota que le da duro que yo me venga, siempre que me voy a despedir ella se agacha, me mira como quien dice... ya ella se va y no me da la mirada, y sabe que demora tiempo en volver a verme.

- ¿No hay otra opción para que usted pueda ir más de seguido?

Pues como te digo, es que si yo no tuviera ese compromiso con mi hermana, con ella, o sea y es que yo estoy tratando de ahorrar haciendo finquita para yo decir algún día, ya no más, no trabajar más, ya me voy, me voy a entregar a mi hija.

- ¿Qué haría usted diferente a su mamá que es la que la está cuidando?

Que la consiente mucho jammmmm (risas) le acolita todo y yo le digo ¡no haga eso! Esa partecita si no, yo le diga no haga eso, es que me la tiene acostumbrada a todo lo que ella le pida, le digo no haga eso porque cuando yo me venga las cosas van a cambiar por ejemplo ella está acostumbrada digamos a que le dé algo entero y yo le decía ¡no! medio, porque tu un solo día no

tienes hambre, si llegaban los bon yurt se los quería comer todos un solo día, y yo le decía deja para otro día. Un día, no me acuerdo que fue que lleve y como no era entero no lo recibía entonces le dije ¿no me va a recibir? ¿No se lo va a comer? Y me dijo no, yo no la regañe ni nada, sino que se lo pase a mi sobrino, y el sí tía, y le dije cómaselo mijo, entonces ella se sintió tan ofendida de que yo le hubiera hecho eso y entonces nunca más, uno le pasa un pedacito y lo recibe y me dice gracias mami, Dios te bendiga. (Risas) ella es así, por eso mis otros patrones la querían mucho, le compraban cosas y bonyures, pero pues salimos hay con un problema y por eso me tocó venirme a trabajar acá. A mi anterior trabajo yo la llevaba cada rato, haya no discriminaban a nadie, los jefes le decían que fuera a ver una película, iban y la metían en medio de los dos, y yo les decía eeee devuélvame a mi hija y ellos decían que no me la iban a devolver que la iban a adoptar (risa) pero después de una semana o así ella decía mami yo ya me quiero ir para donde mamá Inés, está acostumbrada al campo, al primo, y así, le hacía falta.

10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlos desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque? ¿En qué se puede mejorar?

No pues yo he sentido que me ha ido bien, a pesar de que yo no comparto con ella, que no vivo con ella, ella me obedece, me entiende, que si yo le mando algo tiene que ser así, y yo le hablo desde acá y ella me entiende.

11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.

Pues, noo eso es una experiencia muy dura porque como te digo uno se pierde muchas cosas de ellos, pero igual uno tiene que trabajar porque para que va a traer un hijo a este mundo a

sufrir. Mi hija no fue planeada, digamos fue una experiencia loca, en el tiempo de la juventud arrebatada nosotros un grupo de amigas éramos muy locas, yo me emborrache y en esa borrachera quede en embarazo de ella, pero le doy gracias a Dios porque cuando ella nació, mi vida cambió por completo, cero alcohol bueno no cero (risa) pero no como antes, no rumbas locas como antes, ya entregada completamente a mi hija, todo lo que yo ganaba era rumba ropa y trago, pero cuando mi hija nació todo cambio, primero mi hija, segundo mi hija, tercero mi hija y si sobra algo pues bien. Yo quiero que mi hija estudie que salga adelante, también por eso coloque a mi hermana a estudiar porque no quiero que ella viva esa situación que me tocó a mí [...] Gracias a Dios mi hija ha sido muy bendecida, no sé qué tiene pero todo el mundo me la quiere (risa).

Entrevista 3

Empleada interna del condominio Bosques de Pance, la cual es madre de un niño de 9 años que vive en el barrio Bellavista. (40 años)

- ¿Usted cuántos años tiene?

Yo tengo 40

- ¿Su hijo dónde está?

Por ahí por bella vista lo cuida una señora desde los dos años y medio

- ¿Usted es de acá de Cali?

No yo soy del Cauca pero vivo acá

- ¿De qué parte del cauca?

De Toribio cauca

- ¿Usted hasta que edad estuvo allá?

Hasta los doce años a los doce me vine de allá

- ¿Y por qué tomó la decisión?

No pues por acá porque como yo quedé huérfana a los 9 años entonces ya me vine a buscar un futuro mejor trabajar salir adelante yo sola porque yo no podía estudiar no había ninguna posibilidad entonces por eso

- ¿Y el papá del niño? O ¿usted es madre soltera o el papá le ayuda?

Lamentablemente al que iba a ser mi compañero lo mataron cuando yo tenía 7 meses de embarazo yo quede sola con el niño a mí me toca responder por todo

- ¿Él estaba cumpliendo con su rol de padre?

No él se fueeeee supuestamente iba a trabajar y nunca regreso y después supe que lo habían matado no más

- ¿Y ustedes alcanzaron a vivir juntos?

No nosotros nunca llegamos a vivir juntos sólo así de andar así no más

- ¿Estaban los planes?

Umjumm síi como planes para empezar en un futuro, pero no se hizo eso entonces a mí me tocó trabajar empezar a trabajar para darle lo mejor a mi hijo, darle más posibilidades de darle un futuro mejor que el de mi persona

- ¿Y cuando usted estaba en embarazo estaba trabajando?

Si yo estaba trabajando

- ¿Hasta cuánto tiempo?

Hasta que lo tuve y seguí trabajando

- ¿en esa casa?

Noo en otra parte que yo estaba trabajando en ese tiempo

- ¿Y la señora que le dijo cuando usted quedó en embarazo?

Pues no yo prácticamente yo renuncie donde yo estaba trabajando y me fui pal cauca y allá estuve trabajando como 5 meses de allá yo regrese otra vez a trabajar por acá mismo me recibieron en embarazo y todo y entonces estoy trabajando estable por acá

- ¿En el cauca en qué trabajo?

En lo mismo oficios varios, trabajando, cuidando niños

- ¿Acá también le toca cuidar niños?

Pues yo cuidaba una niña cuando entre a trabajar pero ahora ya está más grande

- ¿Usted quedo en embarazo y en ese tiempo usted se fue 5 meses para el cauca?

Si porque yo renuncie donde yo estaba trabajando y de ahí me llamaron que volviera a trabajar y pues el señor donde yo trabajaba me dijo que era mejor que me fuera para Cali que allá tiene más oportunidades, que acá acá nosotros no pagamos todo lo que pagan allá entonces mejor váyase entonces yo me vine y ahí fue que la hermana de doña Sonia yo trabajé con ella cuando estuve en embarazo ahí tuve el niño y me dieron 15 días de licencia y de ahí volví otra vez a trabajar iniciar otra vez de nuevo.

- ¿Ya después porque cambio de empleadora?

No porque después yo me fui pal cauca otro tiempo y de ahí me contrataron en esta casa cuando mi hijo ya tenía dos años y medio de allí no he renunciado hasta ahora

- ¿Y usted después de tener el niño volvió al cauca?

Si

-¿Y en ese tiempo usted que estuvo haciendo?

Trabajando toda la vida he trabajado así trabajando en lo mismo trabajaba con mi hijo

- ¿Pero el sueldo por allá No es lo mismo?

No es lo mismo entonces por allá me retire y bueno me volví otra vez a trabajar por acá me salió este trabajo entonces ya me vine para acá

- ¿En el tiempo como cuidaba su hijo?

En ese tiempo yo lo tenía conmigo yo trabajaba con él tenía, la posibilidad de trabajar con él como es un pueblo no es tan exigente que por acá que uno le exigen y trabajaba con una enfermera entonces me decía traiga el niño acá que igual esta pequeño para dejarlo botado o dejarlo separado

- ¿Y le respetaban el tiempo de alimentarlo, de cuidarlo?

Si unju [...]

1. ¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio aunque tuviera que dejar a su hijo al cuidado de otra persona?

Por lo que pues acá [...] es que el hijo mío nació con asma, tiene problemas de asma y ya por allá no tenía el mismo recurso que yo tenía que tenerle a él porque casi en la semana 3 veces en la clínica, corra para allá, entonces yo dije tengo que conseguir un trabajo donde me paguen un poquito más y me den todo porque uno de madre soltera uno le toca duro entonces yo dije no pues me dio muy duro en los primeros días me dio durísimo dejar a mi hijo porque uno siempre está pendiente de ellos como es la educación de ellos todo aceptando eso me toco dejarlo y pagar otra persona que se hiciera cargo de él y ahora el ya lleva varios años con esa señora.

2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría su hijo?

A vos Cómo te parece que yo no lo escogí sino que ella ya había criado otro niño que era de allá mismo y ya tiene como 25 años en ese tiempo entonces ella me dijo si usted quiere yo le ayudo a cuidar el niño [...] porque un tiempo yo lo tuve en otra parte pero el niño me veía y se ponía a llorar porque él no se quería quedar porque la señora le pegaba, entonces él no se quería quedar, entonces yo estaba dispuesta a dejar este trabajo heirme otra vez para el Cauca y ponerme a trabajar allá, cuando en eso salió la señora y me dijo que si yo quería seguir trabajando que ella me cuidaba el niño y usted me paga o me colabora con la alimentación y todo, y yo a bueno, y ya el niño se apegó a ella y ya no se quería despegar le decía abuelita! abuelita! y por todo lado era abuelita porque la señora lo criaba, y lo quería mucho, ya no era gente extraña si no que era de la familia, lo llevaban para todo lado, que a comer helado para todo lado, entonces ya el niño prefirió a ellos que a mí pero yo empecé a irme ganando poco a poco vea mijo yo también trabajo pero como es que usted va [...] tampoco es que vaya [...] entonces empezó ya otra vez.

- ¿La señora con quien más vivía?

Dos nietos, la hija, el yerno y el otro muchacho que crío, yyy pues todos lo querían mucho a él

- ¿Cómo eran las visitas?

Pues cada 8 días o cada quince o yo me lo traía para acá

- ¿Está señora lo cuidaba acá en Cali?

Si en Bellavista

- ¿Usted no tiene otro familiar que la apoyará?

Uuuumm no yo no tengo prácticamente soy la única, ni hermanos, ni allegados, entonces me tocaba así

- ¿Y la primera señora que cuidó a su hijo, cómo llegó a ella?

Por recomendación llegue, pero ella era como madre comunitaria y cuidaba 12 o 13 niños varios niños y ella no le ponía cuidado al niño, estaba todo abandonado, ella [...] prácticamente no me gustó tampoco y como ella le pegaba no se apegó a ella, duro como 9 meses con ella

- ¿Cuáles fueron los motivos para que la señora que lo cuida actualmente, aceptara cuidar al niño?

Por lo que ella, pues, [...] ella dijo que para darle un mejor futuro al niño que para yo poderle dar estudio que trabajará, que yo no me preocupara porque el niño estaba mal, que trabajar tranquila, entonces que ellos me cuidaban el niño, no se ponían a ver si yo le daba plata o no si no que el niño estaría bien.

- ¿Ni sueldo ni nada?

No, ella me dijo lo que usted quiera, con tal que al niño no le falte nada, entonces yo empecé con esas condiciones, la señora me dijo aquí comida no le va a faltar, él lo va a tener todo. El niño tenía de todo comía mejor que un rico, el hijo de ella trabajaba en una empresa en EMCALI y le compraba de todo al niño, si la señora tenía forma económica para ayudar al niño.

3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con su hijo?

Pues más que todo yo exigía mucho la educación, que el respeto, que no fuera un niño grosero, un niño rebelde, que fuera un niño sociable, no un niño egoísta con otro niño, yo he sido

muy estricta con eso que no sea grosero con otros ni conmigo, yo le dije a la señora porque en un tiempo el niño se estaba volviendo así rebelde entonces yo le dije que le corrigiera eso porque a mí no me gustaba eso, porque para mí lo más importante que uno le puede dar es el respeto.

- ¿De qué forma Lo corregía?

Ella hablaba mucho con él a veces no le hacía caso entonces yo hablaba con él y lo corregía que aprendiera a respetar a los demás, que no se peleará con los compañeros y le ha servido mucho porque hasta ahora no ha tenido problemas con ningún compañero, ha sido un niño sociable, buen amigo y compañero, lo que él tiene de más y el amigo no tiene el comparte porque yo siempre desde chiquitico le enseñe a hacer eso, que compartiera lo que pudiera si uno tenía podía compartir con los demás entonces él siempre ha hecho eso hasta ahora gracias a Dios no ha tenido problemas con eso.

4. ¿Cuáles son los principales temores que tiene al dejar a su hijo al cuidado de esta persona?

Me daba temor porque como él no hablaba clarito no podía decir que era lo que le pasaba porque así me pasó con la otra señora, donde él llegó al último lugar prácticamente ya hablaba, pero donde la otra Señora él no hablaba bien clarito y por eso yo no entendía lo que le pasaba porque él no se quería quedar con esa señora pero yo no entendía porque era, y era porque la señora lo cogía y lo echaba en un tanque de agua cuando él no hacía caso, entonces lo castigaba de esa forma, pero ahora es que él me cuenta y se acuerda de todo eso, hubo un tiempo donde él le cogió miedo al agua a meterse a una ducha, él no se metía él decía que no, entonces yo le decía pero ¿qué le pasa mijo ? !No mamá yo no me baño ahí! !no me baño! era porque él le tenía

pánico a eso, ahora es que él me cuenta, mamá cuando usted me dejó con esa señora yo era tan chiquito, la señora me hacía [...] me cogía de cabeza y me echaba en el tanque, entonces yo le dije a bueno y entonces él fue superando ese miedo porque yo le fui hablando que en otra parte no iba a ser lo mismo, haga las cosas bien y verá que nadie te va a castigar así, entonces ya fue aprendiendo.

5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de su hijo?

Sii [...] El cada que llega del colegio me llama o si no yo a él, estamos en contacto, qué tareas tiene, que hizo en el colegio, todo eso

- ¿Y antes? ¿Cuándo no se tenía celular?

Era por fijó, en ese tiempo yo en semana iba a verlo en cualquier momento estaba con él. La otra señora también vivía acá en Cali entonces de distancia no me he separado de él ¡No fui capaz de estar tan lejos de él! porque es el único hijo que yo tengo, pues siempre me da duro, entonces nunca me separe así tan lejos.

- ¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesita su hijo?

Pues digamos que por medio del teléfono, darle [...] digamos ahora en la época en la edad que él tiene quiere salir, pero yo siempre le corrijo máximo le doy una hora que salga o dos horas y ya, tiene que estar o sea si él no me cumple no lo dejó salir, tiene que estar en los horarios que yo le diga, si no no, en ese caso nosotros mantenemos contactos si la señora de pronto, que él no

llegue a la hora que yo digo entonces me llama y me dice vea no ha llegado el niño, entonces a bueno me toca llamarlo a buscar con quien [...] porque a veces no lleva el celular si no que lo deja en la casa para que no lo puedan localizar entonces yo le digo ¡no mijo me tiene que hacer caso si no no lo dejó salir! entre disciplina que tenga tiene que cumplir porque el reglamento que yo le doy es por el bien suyo para que usted no me vaya a coger que sale y llegue tarde, no, él tiene que llegarme [...] a esa es la hora que usted tiene que cumplir hay veces que pasan unos 20 minutos pero no más, está llegando a la hora que es.

- ¿Tiene que reportarse cuando llega?

Cuando llega del colegio el me llama si no me llama yo lo llamo, ¿Que le paso papi porque no me aviso? ay es que estaba ocupado, llegue cansado, por eso no la llame, así.

- ¿Y cuando estaba más pequeño?

Pues yo era la que tenía que llamar ¿como esta? Que si está con gripe, si está enfermo corra pa la clínica y así he mantenido con él, el trabajo también me ha ayudado mucho porque la señora es muy buena persona ella me da permiso cuando el niño está enfermo me dice vaya a la clínica, lleve al niño, que esté bien

6. ¿Cómo hace para manejar los cuidados de su hijo entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con su hijo, qué cosas negocia con ella?

No gracias a Dios no he tenido ningún inconveniente, porque nosotros siempre [...] o sea hay veces que yo le exijo a él y la señora me dice que porque le exijo tanto, entonces yo le digo que

es que la disciplina hay que ponérsela porque si yo no le exijo a él entonces él crece y después él no me va a hacer caso y él va a hacer lo que quiera, la disciplina es lo principal de él y así por ese lado si un tiempo tuve roses con la señora que lo cuida porque ella no consentía que le dijera nada, que si él tira esto que lo dejara, y yo ¡no señora toca ponerle disciplina al niño mientras que esta pequeño para que él aprenda! por esos lados si un poquito, un tiempo, pero no así grave no, pero fue roses por la disciplina de él. Es que la señora es de esas, de quién sabe qué siglo será, que no sé qué, entonces los hombres no lavan un plato el hombre no hace esto y yo le dije que tenía que aprender porque uno nunca sabe, él le toca sólo y pasa necesidades por el mismo. La señora no entendía eso ¡ah es que para eso usted está! y yo le dije si yo estoy pero tampoco puedo estar esclava de él, yo tengo que tener disciplina con él, el día que muera quien va a lavar los platos quien va a recoger el reguero [...] y la señora en ese sentido, es como que los niños no tocan nada no hacían nada yo le dije la época de eso ya se acabó hoy en día nada de machismo, mujer y hombre igual.

- ¿Cuántos años tiene más o menos la señora?

La señora tiene como 82 años.

- ¿Y cuando no coinciden con la disciplina de su hijo como hacen para ponerse de acuerdo?

!Noo! Yo le puse una disciplina que solamente yo lo autorizaba porque él estaba cogiendo como unos malos pasos, yo le decía que no y como la otra señora decía, salía con mentiras entonces decía no si mi mamá dijo que si, un día se me perdió como a las 4 de la tarde y luego eran como las 8 de la noche y no llegaba y pa uno ir a buscarlo entonces yo le dije no, de aquí en

adelante lo que yo le dé permiso y no más la que cuida pues la respeto mucho y todo pero tampoco que me des autorice por qué se hace el sordo y se pierde y después ¿Qué? ¿Qué hago yo ahí? en ese sentido entonces yo le dije a la señora yo me encargo de a qué horas sale y a qué hora llega.

- ¿En el momento usted es la que dice si sale o no y hasta que hora?

Umju si, tiene que pedirme permiso a mí no a la señora que lo cuida

- ¿Y la señora respeta eso?

Siii en ese sentido si porque desde un principio yo le puse la regla de que me tenía que respetar porque yo no estaba las 24 horas con él pero yo era la mamá y yo sabía lo que hacía con él, entonces la señora me dijo está bien estamos de acuerdo.

7. ¿Cómo es la comunicación con su hijo?

La comunicación es bien, hablamos, él me cuenta, él me dice ¿mamá como estas? como te fue y así me cuenta de los amigos, de los profesores, que le paso en el colegio, él me cuenta todo eso nosotros hablamos de todo.

- ¿qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como sus hijos?

Cuando él se pone grosero, hay veces me llaman me dicen su hijo no está haciendo caso, ahí si me toca ir a corregirlo allá, si usted no me hace caso Lo tengo que castigar de esta forma,

usted no me puede jugar, no me puede ver tv, no le compro lo que usted quiera, entonces yo le corrijo, entonces sabe lo que tiene que hacer caso en lo que yo le digo.

8. ¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de su hijo, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo afectivo?

Pues más que todo cuando estaba conmigo yo le daba mucho la fruta y la verdura eso es lo que yo le daba mucho de alimentación y hasta que estaba grande, y lácteos, leche, alpinito yogurt, entonces yo le daba

- ¿Cuándo estuvo con la señora?

También lo mismo, yo le llevaba sus pacas de leche, cereales, él comía mucho además la señora cada rato le daba de comer

- ¿Usted daba la plata o ellos compraban?

Yo ahí veces compraba o si no ellos me decían que no compraré que ellos ya habían comprado, yo le daba la mensualidad.

- ¿En cuánto a la salud?

La EPS de Comfandi prácticamente no lo volví a llevar porque yo lo metí a una clínica naturista para el asma, pues más que todo antes de meterlo a la naturista me tocaba llevarlo a la clínica de Comfandi, estuvo hospitalizado y así, pero la señora me colaboraba mucho en eso ella es muy buena gente cuando yo no podía ella me lo llevaba y así.

- ¿Nunca fue a un psicólogo, pues por lo de la primera señora?

No mire que no pues yo hablaba mucho con él o sea él le cogió mucho miedo y yo le decía que lo tenía que superar, lo que paso no te volverá a pasar si vos te portas bien y vas a estar bien con la señora pero usted tiene que hacer caso porque hay veces la gente no tiene la misma paciencia que uno tiene además usted no es hijo de ellos entonces él ya fue como perdiendo ese miedo gracias a Dios no lo lleve a psicólogo ni nada de eso.

- ¿Él no se sentía mal por vivir con ellos sin ser hijo de ellos?

Pues Cómo te explicaré, pues digamos que prácticamente a él lo adoptaron como si fuera la familia, nunca lo hicieron sentir como si fuera gente particular, por eso él le dice el hijo de la señora como él vive ahí pues tuvo mujer y todo pero él nunca se fue de la casa estuvo con la mamá, él le dice papá a él, como entró tan pequeñito.

- ¿Y en cuanto a la educación como está pendiente?

Pues revisar los cuadernos, como iba, las tareas, ir a hablar con los profesores, como iba el en la disciplina, en ese sentido yo controlo mucho en eso, qué tareas tiene y qué trabajos tiene que hacer para él estar al día porque hay veces que él me da unas sorpresitas que va mal en alguna materia entonces hay me toca ir a hablar con los profesores porque va bajando la nota, ellos me dicen es que no me presento un trabajo. yo le digo ¿qué te pasa por que no está presentando los trabajos? me dice ha es que mamá a mí me da pereza, le digo la pereza no es buena usted tiene que presentar los trabajos que le dicen los profesores porque si usted no lleva trabajos como le van a pasar la nota, en ese tiempo [...] en ese caso estoy pendiente en eso hay días que como va creciendo me da pereza me dice ay mamá tranquila y yo es que estoy tranquila, si no que usted

como a veces me da unas sorpresas de que va perdiendo el año. Si yo voy a las reuniones. Hay veces que se pone de grosero ahí si me toca darle aunque sea un correazo. [...] Yo o sea, yo soy un temperamento fuerte, cuando me toca hablarle duro, le hablo duro y cuando no, no, entonces yo le digo bueno si usted me va a seguir en esas, en esta te la paso pero ya la segunda queja ya me toca corregir y usted ya sabe cómo entonces él ya mejora y ya no sigue en la misma que él hace, o sea con la disciplina cuando yo hablo duro el ya cómo que ya queda rígido en eso.

- ¿Y en lo afectivo?

Pues yo no me siento de esas mamás que están chocholiando el hijo, no yo me siento [...] pero o sea yo lo quiero mucho a mi hijo, pero tampoco se lo demuestro mucho porque cuando uno demuestra mucho, demasiado, que lo quiere porque ellos se aprovechan de eso yo trato más vale de ser como estricta, él me dice mamá usted no me quiere yo le digo yo lo quiero pero tampoco te puedo estar chocholiando tanto porque imagínese tengo que trabaja y toda la vida he trabajado, estoy pendiente de usted que no le pase nada, pero yo lo quiero mucho a usted y así yo le digo que yo lo quiero mucho a él, si nosotros mantenemos en contacto pero no de esos que estar abrazando cada cinco minutos no, yo siempre es como que un poquito alejada de eso.

Cuando estaba más pequeño él me decía que yo no lo quería que yo lo dejaba por allá lejos y yo estaba sola, yo le digo [...] yo le digo no es que [...] Qué prefiere estar conmigo y yo no tengo tiempo de estar con usted, no tengo espacio y estar usted encerrado por allá, en cambio usted está allá, está con los amigos, puede estar con los amiguito en cambio acá usted está aislado, yo haciendo oficio no puedo estar con usted, ¿qué prefiere estar conmigo o estar encerrado en un cuarto o qué hacer? entonces me dice no mamá está bien porque él un tiempo me dijo que yo no

lo quería porque hay veces que yo acá tenía compromisos y no podía salir los sábados o los domingos entonces en ese caso me tocó hablar con la señora si me podía dar permiso para traerlo el fin de semana me dijo la señora que no había ningún problema porque un tiempo él me dijo que yo no lo quería porque yo no estaba pendiente de él ¡no no es que no esté pendiente de usted si no que tengo que trabajar! si yo no trabajo quien va a comprar la ropa, quien le va a dar lo que usted necesite y así.

- ¿Él nunca le dio celos de que en ese tiempo usted estaba cuidando otros niños?

No más vale [...] ¡celosita era la niña!, pero él nunca tuvo problema con eso, los dos se cuidaban mucho, entonces cuando venía yo lo cuidaba a él y le decía tiene que cuidarse los dos porque qué más se puede hacer, el ya entendía eso, ya entonces me decía Mamá usted se queda y le decía sí porque tengo que cuidar la otra niña y usted se va con la otra señora que lo cuida a usted y él me decía bueno mamá.

- ¿Y usted no le daba celos de la señora que lo cuida a él?

Noo [...] yo no he tenido celos de esos porque igual sé que la señora que lo cuida es la que cuida y yo soy la mamá, y cuando yo le decía [...] la señora si, la señora que lo cuidaba si le daban celos, cuando yo iba, aaaa usted se va a llevar el niño otra vez que yo no sé qué, entonces yo le decía que yo era la mamá yo tengo que llevármelo yo tengo que estar el fin de semana con él, ¡pero es que el niño no le gusta!, y si yo sé que no le gusta pero toca yo soy la mamá y tengo que llevármelo, en ese tiempo no le gustaba porque era en ese tiempo donde me decía que yo no lo quería porque la señora o sea la señora como que le había dicho que yo no lo quería por eso lo tenía allá, él le dio duro en eso, entonces yo le dije no, yo lo quiero pero tampoco lo puedo tener

a usted, usted tiene que estudiar y yo no puedo estar con usted, tiene que mirar eso, en eso fue que el entendiendo y ya lo que decía la señora él ya no le hacía caso.

- ¿Usted le reclamó a la señora que le dijera esas cosas a su hijo?

Siii yo le dije no le diga nada al niño porque al futuro él psicológicamente el queda con eso, y yo no quiero problemas entonces la señora ya empezó a hablar con él y entró en razón, yo le dije es que yo soy la mamá, el día que yo deje de trabajar me lo tengo que llevar al Cauca yo no lo puedo dejar por acá porque yo soy la responsable de estar cuidando de él yo soy la que tengo que estar pendiente del futuro que le espera el día de mañana, me dijo a bueno, le dije yo no quiero un niño que sea así, él no tiene papá no tiene familia y pa yo dejarlo botado.

9. ¿Cree que la situación sería diferente si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que lo cuida actualmente?

Pues si yo digo que la situación hubiera sido diferente porque pues mi hijo ha podido crecer conmigo y tener la disciplina que yo siempre le puse, pero pues lastimosamente me tocaba decidir cuidarlo a él o trabajar, entonces yo siempre le digo a él ¿usted qué prefiere, que yo me hubiera quedado por allá y que usted no tenga lo que hoy en día tiene? pues no es lo material pero usted necesitaba las cosas, también como yo fui niña y yo necesite y mi mamá no me podía dar entonces, yo eso siempre le digo, si usted necesitaba eso entonces tocaba.

¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que lo cuida actualmente?

Pues [...] estaría conmigo estaría más estable [...] le enseñaría más cosas, que sea más responsable, más disciplinado, no es igual que estar con otra persona que la otra persona al mismo tiempo le da miedo tener una disciplina estricta porque no es hijo de ella, entonces uno de mama siempre uno exige más a los niños, como decir, [...] la mamá le dice usted haga esto, le enseña más cosas, pero yo a veces he sentido que he perdido eso prácticamente, imagínese mi hijo tiene 9 años todo ese tiempo que he perdido con él, no ha tenido la disciplina que yo he querido psi lo poco que yo le puedo dar cuando él viene el fin de semana pero imagínese cada ocho días entonces no es lo mismo, yo por teléfono le digo pero por teléfono no es lo mismo que estar ahí porque el Jum dice ¡sí mamá! pero después se le pasa y se le olvida.

10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlo desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque?

Pues Buenos, porque hasta ahora mi hijo no ha tenido problemas no se ha metido en malos pasos ha llevado la disciplina, pues yo creo que por comunicación tal vez que yo no lo llame en ese sentido, pero yo diario, así esté estudiando yo lo llamo ¿qué está haciendo? ¿Dónde está? ¿Con quién? Me dice no mamá voy a salir con unos amigos a comer helado vaya pero ya sabe el horario a qué hora sale y a qué hora entra.

- ¿Usted le da plata?

Si hay veces [...] como yo le compro las cosas para el fin de semana yo le digo que necesita, que va a necesitar, pues ahora no le doy tanta plata para que salga, pero si va a salir me dice y yo le mando la plata, así cuando él tiene algo manda por la plata entonces yo le mando, se va a

paseos pero más que todo paseos del colegio porque así solo no lo mando, solo con los profesores.

11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.

Pues la experiencia no me quejo porque gracias a Dios el niño está bien, no ha tenido malos pasos [...] me arrepentiría Si el niño tuviera malos pasos, o que en el colegio ha tenido problemas, gracias a Dios los profesores lo quieren mucho porque es el niño más disciplinado a pesar de que no tiene papá ni mamá las 24 horas, me han dicho los profesores que es un niño muy disciplinado que él nunca pone problema en el colegio, me dicen que ¿yo cómo educó si yo no estoy con él? Le digo que por medio del teléfono, comunicación, o sea el fin de semana yo hablo mucho con, él le digo pilas de andar metiendo en problemas [...] así, entonces eso a él le ha servido mucho gracias a Dios le ha ido bien. Con la señora que lo cuida también, yo le digo que nunca le tape porque lo va a salir perjudicado, que me cuente que sea lo que sea y así yo me enoje, cuénteme porque yo soy la que tiene que corregir a él que cosa mala hace y que no hace bien, entonces la señora me dice si [...] si hubo un tiempo donde me tapaban, un tiempo donde si el niño perdía una materia a mí no me informaban, entonces un día le dije eso que ustedes están haciendo ahí me le están haciendo un daño al niño porque yo le digo nosotros ya estamos adultos pero ahí el daño se lo hacen ustedes al niño porque el niño apenas está creciendo y si nosotros seguimos tapando lo que él hace el día de mañana va a ser no ya no quiero estudiar o yo ya no quiero ir al colegio porque yo para qué voy a ir a estudiar, pero yo le digo si ustedes lo van a

seguir tapando no lo tapen o sea lo que ustedes están cuidando es para dar un futuro mejor al niño y yo como mamá tengo que corregir que está mal y que no está mal si ustedes le tapan yo no le voy a poder exigir o sea tapando tapando, un tiempo cómo que él iba perdiendo el año ya cómo que iba perdiendo materias ellos se iban para la reunión y yo confiaba porque ellos me decían ya voy para la reunión, pero nunca me decían, ¿que el boletín dónde está? me decía no mamá es que lo tiene la señora pásenme el boletín, ¡no mamá! yo me confíe y lo pase cuando la profesora el mismo día me llamo, mañana tiene que ir a las siete al colegio y yo le dije que paso y no mamá que es una reunión urgente, entonces la otra compañera me dijo jaaa me imagino que va perdiendo el año y yo no creo si a mí no me han dicho nada cuando la profesora me dice usted es la mamá, usted no se da cuenta que su hijo va perdiendo dos materias y yo le dije cómo así porque motivo, no me está trayendo tareas no me está trayendo los trabajos, hay mismo yo fui y le dije bueno mijo a usted que le está pasando en ese tiempo que estaba rebelde entonces yo le dije si usted no estudia no es bien para mí si no para usted, ya gracias a Dios uno ya creció, uno ya pasó por esa etapa pero si usted no estudia después usted llega a adulto y se va a arrepentir por no estudiar, para hacer alguna cosa usted tiene que estudiar para el día de mañana ser alguien en la vida porque si usted no estudia [...] yo le dije, la profesora te está enseñando para que usted aprenda y sea alguien en la vida, no es por el bien de la profesora, ni de la señora, ni el mío, es por su bien, usted verá que va a hacer, dígame cómo va a recuperar la materia y él dijo que iba a hablar con la profesora qué tareas me deja, entonces ya se puso pilas y habló con la profesora él le dijo que le mandara trabajos que él recuperaba eso y verdad él se puso pilas y paso no se quedó repitiendo gracias a Dios, desde que él entró a estudiar va pasando pasando y pasando. Yo he estado pendiente si los profesores me dicen mañana tiene que ir a la reunión a tales horas yo digo tengo que ir, entonces voy, entonces los profesores me dicen esto y esto y hablo con él, en

ese sentido me siento orgullosa gracias a Dios no me ha dado dolor de cabeza a pesar de que ha estado sólo desde los dos años y medio pero en la disciplina le he exigido mucho.

- ¿Y tiene otros pasatiempos?

A él le gusta mucho bailar salsa, tengo hasta un video, cuando hay participación en el colegio él participa, en el colegio le enseñan salsa, danza, pero a él le gusta más la salsa, yo le dije si usted quiere yo le pago, es por el bien suyo y él dijo bueno mamá, vamos a ver si este año le dan las clases, él tiene hasta el uniforme que yo le he comprado, si yo lo apoyo con tal que sea algo bueno yo lo apoyo, pero algo malo no le apoyó, gracias a Dios si me siento orgullosa, ha salido un niño muy juicioso pero pues como te digo hay que estar encima de ellos, pues porque uno está lejos pero no que uno lo va a dejar que haga lo que quiera, no, yo en ese sentido he estado pendiente de él.

Entrevista 4

Empleada interna del edificio Bélgica la cual es madre de tres hijos, el menor es un niño de 7 años que vive actualmente en la Balsa Cauca. (44 años)

- ¿En este momento donde está su hijo?

En la Balsa

- ¿Dónde queda la Balsa?

Por timba cauca

1. ¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio aunque tuviera que dejar a su hijo al cuidado de otra persona?

La situación difícil, yo siempre he respondido por mis papás y entonces [...] me tocó dejarlo con mi mamá aprovecharme de ella porque pues (risa) mientras que esta con ella por eso me vine a trabajar , me tocó por esas circunstancias , a pesar de que el papa estaba respondiendo pero pues de todas maneras yo tenía mi responsabilidad por otro lado, entonces opté por venirme y dejarlo haya en las manos de mi mamá y pues ahí está ya cumplió siete años al cuidado de ella, pues que yo mantengo pendiente de ellos sí, yo cada ocho días me voy, estoy pendiente de ellos con el teléfono también pero pues si se me hizo muy duro el día que me vine a mí me provocaba devolverme pero pues bueno pasó una semana [...], mi hijo mayor me dijo, no pues mamá de todas maneras el niño no está pasando nada, pues trabaje aunque sea un mes para que al menos salga de las deudas que tiene y lo hice así y yo al mes fui y vi que estaba bien que no le faltaba nada y dije yo creo pues que puedo seguir trabajando, pensé que sí, y pues hasta ahora gracias a Dios ya tiene siete años.

- ¿Cuándo usted se vino cuántos años tenía el?

!Meses! tenía dos meses de nacido, o sea yo iba cada ocho días lo amamantaba, me sacaba todos los días la leche en el trabajo la congelaba y cada ocho días estaba pendiente pues haya de que pudiera mamarsé en cuanto sea un poquitico a los tres meses ya no quiso coger más la teta,

un fin de semana llegue y ya no quiso porque ya mi mamá le había puesto tete y ya no quiso más la pucheca y ya se quedó así , comiendo [...] caldo, todo lo que se le hace en la casa entonces ya.

- ¿Cuántos hijos tiene?

3

- ¿Cuénteme un poquito de ellos?

Pues con los otros dos si ha sido como muy diferente porque con el segundo estuve con él un año gracias a Dios no lo deje tan pequeñito, lo deje cuando ya caminaba, me vine a trabajar, lo mismo el mayor, ¡Noo! el que más duro me dio fue el de ahora porque yo tampoco lo estaba esperando entonces yo jummmmm pues hacía de cuenta que no estaba en embarazo porque a mí me vino el periodo los nueve meses completos entonces yo me confié que porque me venía el periodo era porque no estaba en embarazo y nunca fui al médico nunca [...] si no que si me engorde un poquitico pero pues yo no [...] me imagino que cuando ya he r a la hora de nacer, me dieron unos cólicos que casi me matan

- ¿Usted estaba trabajando ese día?

Sii, doña clara me llevo para el puesto de salud que porque de pronto era un apendicitis y me dio unas pastillas y yo no me las tome, ¡no yo no me las tome! cuando llegó haya y me dio como esas ganas de ir al baño y yo sentí que se me vino una cosa (risas) y yo apreté porque yo pensé de pronto es un aborto o algo porque si, apreté y volví y salí y la muchacha que súbase a la camilla y noo que camilla cuando yo llegue me senté y sale Sebastián disparado y yooo ¿qué comoooooooo? (risas) !Jesús, maría¡ porque yo no contaba con eso, a mí la barriga no se me veía,

la pucheche si se me había crecido un poquitico pero yo confiada pues porque me había llegada el periodo, yo decía seguro es por el periodo que ya casi me va a llegar, y ya era Sebastián pero fue [...] bueno, y después el papá me llama y me dice que iba a hacer con mi hijo que porque yo no le había dicho que estaba en embarazo y yo, pues sacarlo adelante ya lo tengo ahí , ya lo saco adelante yo no lo voy a regalar [...] continuamos así y ya salí de ese puesto de salud lo llevaron para el imbanaco, al san juan de Dios porque no lo había tenido en control, en incubadora porque le faltaron unos días según el médico, pero bueno, gracias a dios todo salió bien y ahí está.

- ¿Entonces el papá al fin respondió o no respondió?

sii pues el después que le pasó la rabia y todo lo que la gente ya había hablado porque la gente son que en lugar de ayudar antes lo que hacen es embarrar las cosas, como yo le dije yo no le voy a rogar que responda ni nada, yo lo tengo ahí y yo veré que hago lo dejo a conciencia suya porque de todas maneras yo lo saco adelante y ahí está, le pasó la rabia y respondió

- ¿En ese tiempo para tener los recursos para el niño tenía que trabajar usted?

Noo, pues me eche deudas preste y usted sabe que las personas le dan cierto tiempo a uno pero después ya uno le da vergüenza, y yo dije no pues yo que más hago y llame a doña clara y le dije usted me va a recibir pues para yo dejar a mi muchachito, dijo sii , pero sin él porque usted sabe que a Mario no le gustan los muchachos, y yo dije ensayemos unos dos meses a ver cómo me va si yo veo que mi hijo está bien en la casa y que este, pues yo sigo trabajando y ya llevo 7 años.

- ¿A sus otros hijos también los sacó adelante con su trabajo?

sii pues el mayor ya está trabajando, el otro está estudiando y el menor también, con el menor se encariño porque a pesar de que uno tiene 7 y el otro tiene 12 se encariño porque parece que fueran, ahí [...] uña y mugre, porque ellos ahí viven juntos, pelean como siempre, pero bueno ahí están se cuidan uno al otro pero bien, me ha ido bien gracias a dios no me ha faltado nada, ni le ha faltado nada a ellos.

2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría su hijo?

yo tome esa decisión, yo le pregunte a ella si podía hacer el favor de mirarme al niño al menos mientras yo trabajaba para pagar unas deuditas que me había echado esos días que no estuve trabajando, ella me dijo si , vallase, !ensayemos fue que me dijo; a ver cómo nos va y pues gracias a dios, usted sabe que la mama siempre [...] es la mamá de uno, y me lo cuido bien, y los ha cuidado porque ella es que prácticamente[...] pues yo me he venido a trabajar y ellos han estado al cuidado de ella siempre.

- ¿Los otros dos también han estado al cuidado de ella?

sii, si no que si los he dejado es ya más grandes, pero si siempre han estado al cuidado de ella, y mi papá

- ¿entonces su hijo vive con la abuela el abuelo, y los dos hermanos, hay alguien más en su casa?

No pues ahora está el papá de los dos del de 12 y del menor, pero él va un ratito le mira las tareas porque él vive en su casa y de mis papas también porque ya están viejitos y cualquier cosa que se ofrece el me llama, pasa esto, si mi mamá está enferma o algo, entonces mantiene pues como pendiente de la casa, entonces estoy como un poquito más tranquila pero a pesar de eso yo viajo cada ocho días para la Balsa.

- ¿Si le alcanza el dinero para viajar cada ocho días?

pues a veces no alcanza, porque hay veces que unos e va simplemente con lo del pasaje y haya tengo que vérmelas como hago para venirme o través para el trabajo (risa) pero yo estoy pendiente de que hagan la tarea de que el uniforme, porque en la semana el mayorcito le lava el uniforme al menor porque ya mi mamá está mayor ya tiene 84 años y me da pena de que a pesar de que les cocina se ponga a lavar, entonces yo le digo pues no, con que les haga la comida está bien, entonces yo llego el fin de semana a lavarles y organizarles pues [...] y a estar con ellos el fin de semana pues, de todas maneras les hace falta el cariño siempre de uno, Sebastián yo me vengo y él me dice ¿Mamá usted cuando viene? Acabo de venirme y empieza a llamarme a decirme mamá y usted cuando viene, esta como pendiente de eso porque siempre le hace falta el calor de uno, pero ahí vamos.

- ¿Cuáles fueron los motivos para que su mamá aceptara cuidarlos?

Pues porque como yo veo por ellos entonces ella pues ya está mayor y usted sabe que por haya no es como tan fácil decir que una persona mayor va a ganarse un dinero al menos para su comida, para lo que ella necesite entonces pues yo siempre he respondido por ellos entonces ella me dijo pues váyase porque nos quedamos aquí sentados todos viéndonos la cara y que

comemos, cómo pagamos los servicios, ese es el motivo pues ella me colabora con eso y yo le colaboro con lo otro entonces así las dos nos ayudamos hasta el día que toque que ella ya no pueda ahí si me tocaría dejar de trabajar e irlos a cuidar a ellos y a !ella! por qué si ya no puede trabajar porque de todas maneras ella me ha servido mucho y seria pues injusto que ya ahora que ella necesita de mí yo le voltearía la espalda, [...] yo ya le he dicho a doña clara el día que a mí me toque irme, hasta ahí llega la trabajada porque si porque usted sabe que ya mi mamá [...] ellas tienen algún tiempo en el que ya se cansa y ya no hay nada que hacer entonces tocara irme

- ¿y los muchachos le ayudan a hacer oficio?

Sebastián es que a veces le colabora a mi mamá pero camilo si umm umm es como más desordenadito pero Sebastián a veces si le colabora porque ella a veces sale a alguna parte y ella llega y están con hambre él hasta la comida se la ayuda a hacer y eso camilo sino camilo si es desordenada a él no le gusta pero ellos a pesar de eso están con ella la acompañan están pendientes y eso

3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con su hijo?

Pues lo único que yo le pude como decir fue que (risa) cuando le diera el tetero lo parara aquí en el hombro para que el botara los gasecitos y de pronto no se fuera a hogar, lo de la cambiada del pañal y eso pues que ella tampoco se acostumbraba como a los pañales desechables entonces buscaba cuanta ropa había vieja mía para ponerle (risas) le decía yo mamá aquí están los pañales y no que ella no que no se los podía colocar (risas) que yo no sé qué y yo le decía mamá es para

que usted no esté lavando todos los días porque esa lavada yo le dije pues ya no le voy a necear mas yo si se los llevaba pero ella cogía lo envolvía ese cuento que había que envolverlos, entonces ella si lo crió envuelto en esas cosas y jummm ya no hubo como poder humano [...] ya después cuando estuvo más grandecito ahí si ya el hermano que es más grandecito le ponía los pañales por la noche y le enseñaba a mama como tenía que colocárselos para que no estuviera lave y lave, entre ellos hay sacaron el hermanito adelante y el nieto.

4. ¿Cuáles son los principales temores que tenía al dejar a su hijo tan pequeño al cuidado de esta persona?

Que de pronto se me fuera a ahogar se me fuera a enfermar por la noche y que uno no pudiera estar pendiente [...] pues si eso si era un temor yo le decía a mi mama esté pendiente de él acuéstelo boca abajo para que no corra mucho peligro porque ellos a veces se ahogan mucho y [...] pero de todas maneras gracias a Dios no pasó nada porque eso si me daba miedo eso era lo que yo más temía, yo decía de pronto se enferma por la noche un cólico o algo y ella jummmm para salir con el enfermo por la noche donde pero no pues tuve que hacerme como al dolor y esperar que [...] lo único que les decía es que cualquier cosa que no dudaran en llamarme.

- ¿y lo de la amamantada para usted no fue muy difícil al tener que estar por acá?

Pues para mí en si no me dio muy duro porque yo me sacaba pues la leche todos los días por la mañana me levantaba lo que hacía era bañarme y sacarme la leche y tenía unos tarritos que había comprado y la sacaba y la metía al congelador, a mediodía y por la tarde también hacía lo mismo para que no se me fuera a hinchar la pucheca y ya

- ¿el niño si se acostumbró a tomarse la congelada?

noo, (risa) esa que yo le llevaba congelada el no, la de la pucheca yo se la colocaba y esa si se la tomaba pero le envasaba la que yo llevaba y umm umm entonces yo tenía que coger esa leche y botarla porque él tomaba mientras estaba yo ahí, pero esa leche ya congelada y ya después de dos meses que fui ya no quiso más y yo pues bueno, me toco seguirmela sacando para que no se me quedará la pucheca grande y así pero ya no la llevaba pues ya para que si él no se la iba a tomar mi mamá ya lo había acostumbrado a esa colada, a punta de colada de guineo así se crió mi hijo y ahí está

5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de su hijo? Sii

¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesita su hijo?

Pues yo voy le recomiendo el lavado de las manos que mantengan todo limpio que cualquier cosa camilo que es más grande que le ayude a Sebastián, cualquier cosa que vea anormal que le comunique al papá por la tarde a ver qué le pasa o que le hace falta o cualquier cosa y cuando él me llama por la tarde también intento preguntarle a ellos ¿cómo le fue? ¿Qué hicieron? así cositas, porque de todas maneras nos mantenemos así porque mi papá tiene un teléfono pero casi nunca lo contesta

- ¿entonces casi no pueden comunicarse por celular?

no, entonces ya normalmente me comunico cuando va el papá de ellos, el me llama o yo lo llamo y le pregunto si ha ido o no entonces así, pero ellos cuando pasa algo camilo ahí si busca

teléfono así sea del vecino para llamarme él en ese sentido sí porque yo le he dicho cuando pase algo llámeme

- ¿entonces más o menos cada cuanto se comunica?

Con Sebastián todos los días hablamos yo le pregunto que hace que le hace falta porque ya se me he perdido cuatro veces

(Risas)

- ¿cómo así perdido?

Es que haya en la casa hay un niño que es mayor de él y resulta que el culicagado se ha vuelto el diablo y se me lleva el niño de la casa, la otra vez se me lo llevo para una quebrada y eran las ocho de la noche y yo uyyy Dios mío [...] yo llame a el papá como a las seis y no me contesto el teléfono, volví y lo llame y apago el teléfono, llamé a mi hijo mayor que estaba haya y tampoco me contestó y yo dije Dios mío que sería lo que paso que nadie me contesta el teléfono

- ¿usted ya presentía que algo estaba mal?

sii, ya como a las seis y media me llama el papá y me dice no es que Sebastián se ha perdido y no aparece, ahí Dios mío, ¡ese fue como el peor día de mi vida! ese día yo casi me enloquezco yo decía Dios mío yo que hago a estas alturas de la vida, si irme o esperar yo era espere que llamaran a decir ya apareció yo si pensé lo peor yo dije a estas alturas de la vida ya ese muchacho debe estar ahogado por halla en algún pozo o quién sabe dónde estará porque imagínese ya a las ocho

- ¿eso fue reciente?

si hace unos seis meses (risas) no pero ¡cosa espantosa! ese susto que me hizo pegar Sebastián [...] pues resulta que el muchachito llegó a las seis de la tarde a la casa y el después de que vio que todo ese poco de gente estaba ahí él se asustó y de una se metió debajo de la cama y no salió (risas) y era llámelo y no contestaba y todo el mundo asustado todo el mundo buscándolo y ya cuando llegó mi hermano no sé cómo se asomó y lo vio haya debajo de la cama y le dijo Sebastián usted porque no contesto si todo el mundo lo estaba buscando, sino que el otro muchachito lo tenía escondido le decía que no contestara porque si contestaba el iban a encontrar al otro pero como el otro ya tiene 12 años ya está grande, y no me lo dejaba contestar, ya como a las ocho y media me llama mi hijo mayor y me dice mamá no te preocupes que Sebastián ya apareció pero nooo ese fue el peor susto que me dio

- ¿y lo repitió?

sii y lo repitió sino que ya a la próxima, la otra vez que lo repitió se encontró con una hermana por parte del papá y paticas le sobraron para llegar a la casa, pues me imagino que iban para la misma quebrada pero como la hermana lo vio se devolvió y el con tal de que no lo fueran a hacer fuetear llegó a la casa en par patadas. Gracias a Dios no nos dio otra vez ese susto porque la primera vez si fue espantoso

- ¿se sigue juntando con ese muchacho?

ya no, ya lo reprendieron, le pegaron una fuetada la última vez que lo vieron junto con él, yo creo que ya ha ido cogiendo un poco y entonces ya no, porque es que el niño grande es duro en necio, ese fue el peor susto que me dio Sebastián

- ¿le da temor de que se vuelva a salir así?

yo a veces sí, yo de todas maneras todos los días que lo llamó (risa) le digo Sebastián ojo con irse de la casa ojo porque usted sabe que su papá lo coge y lo fuetea, le digo yo así para que le dé susto, si, pero ahí veces por eso me da susto porque uno no sabe ese muchacho que esté pensando hacer con el otro y el otro está más pequeño, pero pues a pesar de eso sigo yo todavía acá esperando como sigue cómo reacciona espero que ya coja de su parte y no se vuelva a ir.

- ¿le da un poco de tranquilidad que el papa del niño este allá?

si (4 seg) sii eso si, ya mantiene más pendiente de ellos entonces yo estoy como más contenta, noo si él no estuviera haya yo ya me hubiera ido de acá, si ya me hubiera tocado irme porque esos muchachos ya no le hacen caso a mi mamá, porque ya están grandes y no es que obedezcan mucho ahí si me hubiera tocado irme pero ahorita si está el papá ahí entonces estoy como más contenta porque al menos le pone más juicio a ellos entonces por eso estoy todavía [...] mantengo más tranquila un poquito, aunque no faltan las preocupaciones pero por ese lado no mantengo tan azarada.

6. ¿Cómo hace para manejar los cuidados de su hijo entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con su hijo, qué cosas negocia con ella?

hasta hora no me ha pasado, porque ellas los hace reprender o sea ella pone queja en ese sentido si jummm mi mamá si pone mucha queja ella cualquier cosita que vea ahí está para poner

la queja al papá o a mí, más que todo al papá porque como él si va todos los días entonces, pero yo, a mi si no me disgusta eso porque de todas maneras son cosas que ella las ve y que pues le dice a él para que el las corrija, porque ella de pegarles, nunca coge una correa para pegarles, como le digo yo a mi papa coja a Sebastián cuando lo mande a hacer algo y no le haga caso dele su fuetazo y el noo a mí no me gusta pegarle

- ¿pero cuando la criaron a usted si le pagaban?

jummm a mi si me daban duro mi mamá me pegaba unas pelas, pero a los nietos sino les pega, pero pues bueno, en ese sentido no hemos tenido nada de peleas porque si ellos los regañan, calladita la boca yo me quedo porque de todas maneras ella es que los está criando porque mientras que yo no esté ellos tienen todo el deber de corregirlos y así esté yo ahí en la casa y ella los regaña a mí no se me da nada ni me enoja ni nada, porque yo sé que todas maneras ella es la que los está criando la que está viviendo con ellos, entonces yo no me puedo enojar ni decirle no les diga nada, yo la dejo, yo en ese sentido no peleamos por eso.

7. ¿Cómo es la comunicación con su hijo? ¿Qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como sus hijos?

algo que les pase o sea si están enfermos o algo que les haga falta le digo yo a camilo que es el mayor si les hace falta algo dígale a su papá, con eso no tenemos problema porque ellos comunican todo, Sebastián ni que se diga todo me lo cuenta sii con el sii él cuenta lo que la Abuela le hace, él cuenta todo, que si la abuela lo regaña todo eso me lo cuenta (risa) le digo yo pues es que si ella lo regaña es porque usted no hace caso

- ¿así usted esté a la distancia usted siente que la tienen muy en cuenta para las decisiones para todo?

Ellos haya no toman decisión si yo no [...] cualquier cosita primero me preguntan a mí si lo hacen o no lo hacen, a veces el papá cuando ya toma algo pues que ya es como muy rápido pues si lo hace él como a espaldas mías porque no hay nada que hacer, pero de resto no hasta que no me comuniquen a mí no hacen nada sin decirme a mí porque todo marcha como bien por ese lado.

8. ¿Qué estrategias utiliza para estar pendiente de la nutrición de su hijo?

pues yo trato de que el fin de semana más que todo que yo voy yo trato de comprarle las cositas que les gusta preparárselas bien preparaditas usted sabe que la mamá de uno ya mayor, pues ella le hace su caldito su arroz comida no le hace falta pero el fin de semana que yo voy yo trato de llevarles cositas que no comen el fin de semana les preparó para que ellos al menos el fin de semana coman como mejor, les llevó cereales, sino que es que ellos si uno les lleva el mecato el fin de semana mismo se lo comen, no saben decir bueno voy a dejar esto para el fin de semana no van con todo, yo les digo yo les traigo las cosas no es para que se las coman ya pero a ellos por acá les entra y por acá les sale

- Me imagino que esperan ese fin de semana

siii y empiezan a hacer encargos, Sebastián me trae esto, me trae lo otro, pero no, ellos también cocinan Sebastián cocina él se entra a la cocina prende la estufa a veces me da susto de pronto cuando frita que la manteca se le vaya encima busca lo que haya en la nevera en la casa y cocina, de hambre no se muere.

- ¿en cuánto a la salud como los cuida?

bien, los mantengo en su control ujum y todo eso cuando es de llevarlos al médico [...] aunque normalmente no mantienen malucos, de eso si me encargo yo o el papá porque mi mamá ahí sino lo lleva porque ella ya está mayor y antes a ella es que hay que llevarla, [...] igual cuando hay que hacer una vuelta yo acá pido permiso voy y le hago la vuelta y eso, y en ese sentido no los descuidamos en ese caso no están descuidados, doña clara en ese sentido tampoco pelea me da permiso de irlos a cuidar si están enfermos, porque ella sabe que yo pues trato como de dejarles las cosas acá en orden pero tengo que salir, tampoco tengo problema.

- ¿y en la educación como está pendiente de él?

jammmm en ese sentido Sebastián si ha sido regular porque le gusta mucho el juego, yo lo metí el año pasado para que le fuera cogiendo cariño a la escuela para que no le cogiera pereza, la profesora me lo recibió en primero, primero tenía seis años y yo dije bueno pues pongámoslo para primero pero como a mitad de año la profesora me llamó y me dijo que Sebastián estaba muy flojo yo le dije profe si yo sé que él está muy flojo usted sabe que yo no mantengo haya y hay veces no hay quien lo apreté para que haga la tarea, él le dice a mi mamá que tarea no tiene (risa) porque a pesar de que ella no sabe nada le dice Sebastián coja el cuaderno, haga la tarea, repase, pero pues como ella no sabe leer no puede decir esa es la tarea que le han dejado, entonces él le dice no abuela es que a mí no me dejaron tarea (risa) y ella se queda jummm tranquila porque si le dice que no le dejaron, entonces no hace tarea y la profesora me dice que está muy flojo entonces yo le dije no profe déjemelo así y más bien que repita primero y resulta que este año lo matriculamos para primero y resulta que el viernes de la semana pasada a no, de

la anterior, me llamaron y me dijeron que lo habían pasado para segundo, y le digo profe como me lo va a pasar para segundo si yo lo matricule en primero, me dice que no que la directora del colegio le dio paso para segundo qué porque por la edad no podía estar en primero que el sistema no permite que este en primero, le digo yo cómo así que por la edad, le están es haciendo un daño a Sebastián porque ahora tengo yo que a empujones desatrasarlo de los meses que lleva atrasado y a chuzarlo para que coja una cosa de segundo, y ya le dije a la profesora no me lo vaya a poner a correr a compararlo con los que ya llevan tres meses adelanta dos déjemelo así si tiene que repetir el segundo que lo repita, porque imagínese como me lo van a pasar de primero viendo que estaba flojo para segundo. Me toca a mí apretarlo peor es que yo no puedo estar allá yo le digo al papá que trate por las tardes que vaya sentar a Sebastián para que aprenda a leer más clarito y eso que aprenda los números

- ¿Usted todavía tiene una relación sentimental con el papá de sus hijos?

sii él vive con migo pero en la semana él vive en su casa porque él dice que mi mamá es muy jodida (risa) que cuando va a cocinar a entrar a la cocina es como amarga con él, entonces él me dice que en la semana él se queda en su casa y yo cocino y hago mis cosas y eso y en cambio acá su mamá es muy jodida, pero el mantiene pendiente de ellos de las tareas por la tarde de cómo le va le revisa los cuadernos y eso

- ¿entonces el fin de semana se reúnen en familia?

sii el fin de semana estamos todos juntos

- ¿y que hacen?

Salimos, ahí veces estamos ahí en la casa, nos vamos para la finca el fin de semana él tiene una finquita tiene un cultivo a veces nos vamos los cuatro hacemos el almuerzo estamos por halla el fin de semana tratamos de estar con ellos

- ¿y su hijo mayor no va?

No él no está, está trabajando él es soldado profesional, el ya no mantiene en la casa.

- ¿en cuánto a la disciplina usted cómo está pendiente de ellos?

Jummm eso si que es grave (risas) uyy eso sí que es grave porque ellos desordenados si son, el fin de semana que voy tengo que recoger de toda la casa todo el reguero porque ellos es la media por aquí, el calzoncillo por haya porque desordenados si son, yo no puedo decir que ellos [...] desordenados si son

- ¿pero lo recoge usted, no hace que lo recojan ellos?

pues yo ahí veces pues como para no estar peleando con ellos pues yo les digo [...] yo si desde acá cuando los llamo yo les digo Sebastián camilo no quiero ver regueros, ahí veces los recogen pero a veces cuando yo llego no están , están donde la otra abuela y se van y el desorden me lo han dejado ahí y yo para llegar y pelear con ellos entonces sii yo lo recojo porque para estar que a uno le da esa rabia como que los ve ahí y uno vuela encima de ellos entonces yo digo no tampoco es justo porque estar dándoles duro por un desorden pues que trata uno de corregirles para que sea más responsable si claro, pero a veces lo recojo yo y otras veces lo recogen ellos, yo por lo menos ahora la tarde que los llame le digo Sebastián no quiero ver regueros la ropa limpia

en la limpia y la sucia en la sucia, porque ellos revuelven limpia, sucia y de todo, entonces como que ya van cogiendo y me guardan la ropa sucia en una parte cuando no la dejan por ahí, pero desordenados si son.

- ¿lo único es el desorden pero no tienen más problemas de disciplina?

siiii, de resto no hay problema con ellos que me hagan cosas que no son, en ese sentido no

(Interumpe para preguntarle donde está el azúcar)

sii pero por ese lado no hay problema

- ¿y lo afectivo como se lo demuestran?

No, eso si es por todo lado por el celular cuando estoy yo allá, eso si es [...] les hago como mucha falta.

9. ¿Cree que la situación sería diferente si usted estuviera en su casa? ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que lo cuida actualmente?

Si, en ese sentido si

- ¿en qué sentido?

yo digo que en todo, ya uno le pondría como más orden a la casa y ya mantendrían mejor, mantendríamos como más unidos, si yo estuviera en la casa las cosas serían diferentes, al menos

en cuanto a Sebastián no haría todas las cosas que hay veces hace por ejemplo de irse, porque por lo menos cuando yo estoy en la casa él no sale de la casa, él si yo estoy en la cocina él está ahí pendiente que yo a que le ayudó que yo que hago entonces yo digo que si sería diferente tiene como mas este de estar en la casa, porque con mi mamá es más difícil usted sabe que ella es mayor y todo le molesta si pone bulla si no en ese sentido si sería muy diferente si yo estuviera en la casa demás a mi también me hacen mucha falta pero pues ahorita creo que no va a ser posible

- ¿y su esposo trabaja?

si pues él trabaja en lo de él de vez en cuando trabaja aunque unos dos tres días que lo hablan por ahí, trabaja el jornal por ahí que a arrancar yuca, cosechar fruta, pero en la mayoría trabajamos en la tierra de él sembrando o algo, eso también es otra causa porque por lo menos yo no estoy allá pero digo bueno mientras que uno siembra y eso pero mientras que el cultivo da para los gastos entonces no alcanza de pronto lo que él se gana [...] ese es el motivo que también me tiene acá, pero si anhelo que algún día nos cambie la vida, y yo estar con ellos haya.

- ¿Qué tipo de cosas haría diferente a la persona que lo cuida actualmente?

No pues cambiaría la vida porque descansaría ella ya no tendría responsabilidad de levantarse todos los días por la mañana que la cocina que el almuerzo que el desayuno esas cosas ahí cambiaría, yo por lo menos el fin de semana que voy desde que llego es a hacer oficio entonces esos días medio descansa entonces sería también descansaría ella porque hay que ir considerando que ya es mayor

10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlo desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque?

pues sii han dado buenos resultados porque a pesar de eso los mantengo un poquito controlados, nos comunicamos siempre todos los días y pues ellos me cuentan lo que pasó y yo les trato como de ayudar de solucionarles pues cualquier cosa entonces siempre me tienen como [...] !siii; yo digo que sí me ha servido

11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.

pues en sí, a veces uno se siente como muy mal porque dirá la gente, pues no uno porque uno sabe porque motivo uno lo hace pero pues como siempre la gente no ve lo que uno hace bueno sino lo que uno hace [...] el decir de la gente es que yo [...] tiene los hijos para que la mamá se los crie, entonces pues eso a veces si lo hace sentir a uno como muy mal porque la gente no sabe el motivo por el que uno tiene que dejarlos o porque eso, sii pero de resto yo digo si la gente hablo que sigan hablando porque nadie sabe lo de nadie, entonces pues si, como le digo si anhelo que algún día pueda estar con ellos y que no sea un día muy lejano para que mi mamá pueda estar todavía viva para al menos que ella descanse y yo pueda atenderla a ella, entonces yo le pido a Dios que me de como [...] o sea de tener algun dia algo que hacer yo haya en la casa tener algún plante para estar allá con ellos.

- ¿usted ha tenido otro tipo de trabajo o siempre ha trabajado como empleado empleada del servicio?

sii siempre he trabajado como empleada del servicio porque como no termine de estudiar, porque eso es lo que hace uno que a veces le dicen estudie y entonces uno cree que lo que le dicen es mentira y no para como muchas bolas, ahí veces [...] ahora si me arrepiento yo digo yo hubiera estudiado o fuera al menos terminado mi bachillerato yo hubiera hecho otra cosa

- ¿sus papás si le dieron la oportunidad de estudiar?

sii ellos si me dieron la oportunidad de estudiar yo hice hasta quinto de primaria pero pues ya no se llegó un tiempo que hay veces era más lo que estaba en el trabajo que lo que estaba en la escuela entonces yo dije no voy más a ninguna parte, porque como normalmente yo me he criado siempre con ellos y pues si antes tuvieron el recurso de meterme a la primaria que era como más fácil porque de todas maneras uno iba con un cuaderno y hasta sin zapatos porque yo iba hasta sin zapatos pero entonces como que no yo dije ya el colegio ya era como más fuerte, y de todas maneras yo ya veo que no tienen como aquí está la plata para la comida aquí está para esto aquí está para lo otro entonces yo dije ya no, la opción mía es como irme a trabajar para que no les toque tan duro y ya ese fue el motivo por el que yo no seguí estudiando y cuando yo ya podía de pronto haberme dado él estudia me dio por tener a Mauricio y ya hasta ahí llego. Si porque ya no pude.

Entrevista 5

Empleada que trabajo como interna en el condominio Bosques del lago (Desde hace dos meses trabaja al día y ya vive con sus hijos) la cual es madre de tres hijos, los niños tienen 8 y 6 años, antes vivían en Buenos Aires Cauca. (29 años)

- ¿Cuántos años hace que trabaja como empleada?

Umm hace muchos años, hace [...] como que le digo, lo que tenía de 18 años ya tengo 29

- ¿Cuántos hijos tiene?

Tengo tres uno de 8, 6, 14, una niña de 14, dos hombre y una mujer

- ¿Cuándo usted tuvo su primer hijo ya estaba trabajando como empleada del servicio?

No todavía no, jummm tenía como 15 años creo

- ¿Sus padres eran responsables de los gastos?

No en ese tiempo yo no vivía [...] yo me fui de la casa cuando tenía 13 años para donde una tía, me vine pa ca mi mamá vivía en Buenos Aires Cauca un pueblo por allá, entonces una tía me trajo por acá entonces de esa edad viví con ella hasta los 18 años y de ahí me puse a trabajar y ya

- ¿Por qué tomó la decisión de venirse con ella?

Pues me vine porque pues no sé por qué, (risa) no [...] porque por acá vivía una prima y ella me dijo que me viniera, que esto por acá era muy chévere y que no sé qué, y bueno entonces ella me convenció y me vine con ella

- ¿Los tres hijos son del mismo o de diferente padre?

No, son de diferentes, no no, pues yo lo conocí a él y todo eso, pero no pasó nada mas

- ¿De ahí usted comenzó a trabajar para pagar los gastos de su hijo?

Si ya me toco, pues ya no tenía quien [...] esté pues me tocaba trabajar para comprar las cosas

- ¿No cuenta con ningún apoyo para la mantención de sus hijos?

No, pues también el mismo proceso todo ahí nos salió mal en todo [...] No pues, me fue igual primero, segundo, tercero, un proceso. Con el papá del tercero si alcance a vivir, cinco años con esa persona y después ya [...] Si hace como cuatro años atrás y ese es el que tiene 6 años

- ¿Usted estaba trabajando cuando quedó en embarazo del último hijo?

Yo estaba trabajando, cuando quede en embarazo de él deje de trabajar como cuatro años y de ahí empecé otra vez

- ¿Donde vivían?

No, en Buenos Aires Cauca

- ¿Su familia la apoyaba con sus hijos?

No, prácticamente no, yo sola

1. ¿Que la impulsó a tomar la decisión de venirse a trabajar como empleada del servicio aunque tuviera que dejar a su hijo al cuidado de otra persona?

Pues me tocó empezar otra vez porque era la única forma (risa) para comprar las cosas y todo eso (8 seg)

- ¿Allá donde usted estuvo viviendo no hay oportunidades de trabajo?

No allá es muy difícil, allá casi no hay empleo, allá la gente trabaja es en la minería, entonces pues yo casi ese trabajo no me lo [...] si he llegado a trabajar en eso, es bastante difícil pero casi no aprendí entonces me quedaba difícil, hay de varios estilos los hombres más que todo cavan y las mujeres en la orilla del río hace como un año dure haciendo eso, no me hacía nada prácticamente.

- ¿Su compañero trabajaba?

Si el en ese momento él respondía y todo por los gastos, pero ya estamos separados

- ¿Cuándo usted entró a trabajar como empleada cuántos años tenía su hijo menor?

Él tenía [...] no yo cuando me vine yo estuve cuatro años con el allá, no menos hace cuatro años llegué aquí, ya tiene 6 él tenía como 3 años cuando lo deje allá, al principio me dio duro porque estaba pequeño y estaba acostumbrado a mí, igual cada 15 días lo iba a visitar

- ¿Es fácil llegar allá?

Si no es tan difícil porque el carro uno lo coge aquí y el carro lo deja directo allá

2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría sus hijos?

Al menor, la abuela de él se quedó cuidándolo por parte de papá, los otros dos hijos me tocó dejarlos con mi mamá y el otro la abuela de él, pues hasta ahora y ahora ya me los traje para acá, empecé a trabajar al día acá porque ya me los traje para acá, ya los tengo los tres juntos

- ¿Mientras usted trabaja al día quien se los cuida?

La niña mayor tiene 14 años ya está grande, por la mañana se van a estudiar y la niña los recoge y me esperan en la casa hasta que yo llegue

- ¿Tiempo atrás, que pensaba sobre que al menor lo cuidara la abuela paterna y no su mamá?

Pues digamos, para mí era como lo mismo que lo cuidará mi mamá o la de él, era el mismo trato.

- ¿Usted le tenía confianza la señora?

Ujumm, si yo le tenía confianza

- ¿Por qué la abuela aceptó cuidarlo?

Pues lo acepto, porque [...] pues que le digo, para que yo me viniera a trabajar pues pa que como en ese momento allá casi no había trabajo y el papá le tocó irse por allá, yo casi no esté, entonces me tocó venirme a trabajar para poderlos mantener, entonces ella aceptó para que yo trabaje

- ¿Usted le pagaba?

Si, yo cuando iba si le pagaba cualquier cosa, pues no era pagarle, pero cualquier cosa le reconocía

- ¿Cómo eran las visitas?

Si normal, pues yo iba lo bajaba de la casa y lo volvía a subir ya así

- ¿Usted no se quedaba allá?

No en la casa de él no porque yo no vivía más allá, yo solo iba lo visitaba y lo bajaba a la casa de mi mamá y al otro día lo subía y ya me venía para acá y así

- ¿Qué hacían en ese tiempo que pasaban juntos?

El más que todo le gustaba jugar con los hermanos, porque él los veía solo cuando yo lo bajaba, en la semana cuando yo no estaba pues no se veían, él le gustaba que yo lo bajara para verse con los hermanos, los dos últimos se apegan mucho

- ¿Él no le decía que quería quedarse con los hermanos?

Si él me decía, si no que yo no lo podía dejar en la casa porque noo ellos primero peleaban demasiado, mantendrían agarrados a toda hora y segundo pues en la casa prácticamente, mi mamá salía a trabajar y ella no le dedicaba como mucho tiempo, pues así pendiente no, no podía cuidarlo, él mantenía mucho en la calle entonces no me gustó dejarlo en la casa.

- ¿Entonces si habían intentado que lo cuidara su mamá?

Si yo una vez le dije que lo cuidara pero mantenía como mucho en la calle por eso decidí llevarlo donde la abuela y allá como es una vereda entonces mantiene más encerradito no hay peligro de los carros y así

- ¿La abuela paterna cuida sólo a su hijo?

Si apenas a él

3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con su hijo?

Las cosas más importantes que estar pendiente que no estuviera en la calle y todo eso y que más [...] y lo otro, el alimento la comida y si cositas así

- ¿Usted llevaba la comida?

Si yo tenía que llevarle la comida

- ¿Las compraba usted?

Pues yo a veces las compraba a veces le daba la plata para que ella le comprara, pues igual tenían que comprar porque si no compraban pues ya era problema de ellas de igual forma tenía que alimentarlo porque si no que hacían para alimentarlo yo ya me comprometo a darle la plata

4. ¿Cuáles son los principales temores que tenía al dejar a su hijo al cuidado de esta persona?

Mira que no porque él estaba más sabidito

- ¿Quién más vive ahí?

Ella, una tía de ella y el niño

- ¿Cuántos años tiene la abuela?

No la señora mira que ella tiene por ahí unos 54 años por ahí

5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de su hijo? Si

¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesita su hijo?

Si estaba pendiente, estaba llamando, preguntando como esta, si yo hablaba con él por celular pues muy poquito porque el casi no le gustaba le decían pase al celular que va a hablar con su mamá y él decía alo y colgaba y que no quería hablar más

6. ¿Cómo hace para manejar los cuidados de su hijo entre usted y la persona que los ve día a día? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con su hijo, qué cosas negocia con ella?

No mira que no no tuve ningún problema en ese sentido (5 seg) No, no me acuerdo Hasta ahora no ha pasado nada así no me ha llamado

7. ¿qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como sus hijos?

Pues digamos pasa cualquier cosa un accidente o así

- ¿Ahora que es su hija la que los cuida siente que están bien cuidados?

Pues no es que sienta que está bien prácticamente ella es [...] mantiene allá en la casa, ellos se cuidan solos, lo único que yo esté ahí es que no salgan a la calle, es que ellos son muy inquietos no le hacen caso para nada

- ¿Cuál es el principal temor al ser su hija la encargada de los cuidados en este momento?

Me da miedo de que salgan a la calle porque los niños salen corriendo y pasan muchos carros y motos y les puede pasar algo ese es el temor

8. ¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de su hijo, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo afectivo?

Si se enfermaba estar pendiente que paso o tal cosa pues llévelo al médico yo le daba que tenía que hacer y qué no

- ¿Y en la educación?

Pues trabajando aquí no hay permiso y ellos están por allá, pues decirle a la abuela alguien que esté cerca así que este pendiente

- ¿Hay personas de su familia que estuvieran pendiente de su hijo?

Pues estaban un poquito retirados, no estaban pendientes

- ¿En cuánto a la disciplina?

El a veces [...] le decía que la abuela le pegaba o lo regañaba

- ¿Usted estaba de acuerdo?

Pues a veces sí porque la verdad él estaba muy inquieta, en ese sentido no tuvimos problemas

- ¿Cómo le expresaba el cariño?

Pues cuando yo iba porque más, yo iba lo sacaba a pasear le gustaba ir al parque comer helado y así, si él me pedía juguetes que tráigame esto que lo otro, yo se lo llevaba, si pedía yo se lo lleva, y a los otros dos hijos también

9. ¿Cree que la situación es diferente ahora que usted está en su casa? ¿Qué tipo de cosas hace diferente a la persona que los cuidaba?

De pronto si

- ¿Por qué?

Porque al principio no tuvo como disciplina, como no hubo quien [...] como le digo, como bueno, como dicen que los hijos cuando uno los cría se educan pues él está criando como cuando no tienen una disciplina quieren hacer lo que le da la gana, pues tiene ese problema, uno está a tiempo pero igual ya tiene eso

- ¿Cómo les ha ido ahora que volvieron a vivir juntos?

Pues pa qué, pues bien, yo estoy contenta ya los tengo acá así sea por las tarde

- ¿Qué cosas cambiaron?

Porque la verdad los niños eran muy callejeros no paraban en la casa, iban mal en el estudio, la niña repitió dos años y el niño también repitió dos años, no rendían, entonces tomé la decisión de traerlos para acá y hacerme cargo yo misma de todo

- ¿Ellos aceptaron?

No mira que ellos querían ellos decían que los trajera pero yo no había podido, pero normal

- ¿Cuándo tiempo llevan viviendo juntos?

No hace poquito, hace como dos meses

- ¿Dónde viven?

Es en Nápoles

10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlo desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque?

Pues buenos no porque qué le digo, pues no se [...] la misma cosa, nada es como la mamá

11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.

Pues en ese momento me dio duro y todo eso porque uno sabe que no es lo mismo y después me fui adaptando y ellos también, los dos últimos estaban muy apegados a mí, la grande mi mamá fue que la crío, para que le voy a mentir desde los 6 meses hasta los 10 años,

prácticamente ella es una mamá para ella, para la mayor, y ya los segundo los crié yo prácticamente el segundo, el de la mitad, fue que todo el tiempo estaba conmigo, yo viví mucho tiempo con él, cuando quede en embarazo del último me tocó dejarlo con mi mamá y él la veía como una extraña porque prácticamente la ha visto así pero de vez en cuando entonces él sufrió mucho

- ¿Cuántos años tenía?

Tenía como 4 años. No pues yo me lo lleve a él cuando viví con el papá del menor, yo estaba pendiente yo ahí con él, la hija mayor no porque ella ya estaba donde mi mamá pero el niño sí.

- ¿Cuándo usted iba que hacían?

Ja se ponía a llorar decía que lo trajera

- ¿Nunca lo ha traído?

Aquí en esta casa ya llevo 4 años, no él no ha venido la niña mayor sí pero los otros dos no

- ¿Le toca cuidar niños?

Noho acá hay dos niños pero no ya están grandes tienen como 12 años y la otra 10 años

Empleada al día de Bosques de Pance que antes trabajaba como empleada interna (Hasta febrero del 2017), la cual es madre de cinco hijos, entre los menores una niña de 6 años que vive con el papá y otra de 3 años que vive en Santander. (39 años)

- ¿Cuántos años tenían sus hijos cuando usted empezó a trabajar como interna?

Mis hijos tenían cuando inicié como interna uno tenía 7 la otra como 8 y la otra 10 y los otros dos no habían nacido [...] Ahora tengo una niña de 3 años y la otra 6 años, la de 3 años está viviendo conmigo la otra vive con el papá

- ¿Son del mismo papá?

No porque los tres son de un solo papá y las últimas dos son de diferentes padres porque yo me quedé mucho tiempo sola trabajando para mis hijos, para el mercado, para ellos, para tenerlos bien, yo iba cada quince a veces cada mes, no iba casi, yo siempre pague quien me los cuide y en este momento deje la niña cuando tenía ocho meses, se quedó con la propia abuela de parte del papá, ellos se encargaron de la niña porque yo trabajaba mucho, por x o y razón tuve un accidente entonces deje de trabajar un tiempo, casi cuatro años, entonces el papá se encargó de todo eso durante ocho meses, después él no quería responder y yo como buena madre decidí tenerla la niña de seis años, cuando yo quede en embarazo de la niña yo estaba planificando porque yo no quería tener más familia, pasó mucho tiempo muchas cosas, cuando fui al médico me decía usted tiene es gastritis, el otro me dice que usted tiene irritación del colon y así pasé tres meses y yo decía pero porque sigo lo mismo, sigo igual, una vez me mandaron una prueba de embarazo y me salió negativa y nos dimos cuenta en el hospital cuando yo me desmaye y entonces me hicieron una ecografía pélvica y ahí se dieron cuenta que estaba en embarazo [...] !cuando me di cuenta casi me muero; y yo andaba muy fresca porque sabía que andaba planificando, entonces nació la niña [...] y el papá no quería que lo abortara y que ¿qué vamos a hacer? la embarramos entonces yo fui al médico para hacerme un legrado entonces el médico me dijo que no que eso era por algo, entonces estuve consiguiendo la plata y nadie me prestó entonces tocó resignarse y tenerla, cuando llegó la de tres como yo estaba accidentada y todo lo

que me había pasado decidí [...] pues me habían dicho que para alquilar el vientre que a mí me pagaban, eso lo meten con un psicólogo y le dan los conocimientos [...] que uno puede tener [...] primero te dicen que lo piense muy bien por qué cuando nazca el bebé él bebe se desaparece y es algo que uno no asimila [...] yo he sido una mujer muy fuerte y yo dije yo creo que sí asimilé eso, y a lo último me puse a pensar eso ha de ser feo que uno está en embarazo,

- ¿Cuántos meses de embarazo tenía en ese momento?

Noo, no tenía nada todavía, pero yo pensaba eso debe ser feo que uno esté en embarazo y luego no lo va a tener uno se pone a sufrir porque uno sabe en su mente que estaba en embarazo tanto tiempo debe de ser muy feo, yo pensaba yo el día que lo tenga no voy a hacer nada de lo que me dicen, yo lo voy a hacer por mí y verdad empezamos en un proceso porque yo quedé [...] me pusieron un embarazo ectópico y no lo asimile y yo seguí cayendo, seguí igual entonces no tenía un mejoramiento, entonces decidí y dije yo lo voy a tener, yo le dije a los doctores que yo lo iba a tener que iba a buscar a alguien para yo tenerlo, y me dijeron bueno si esa es su decisión llene un poco de papeles un poco de requisitos y ya de ahí verdad yo quede en embarazo de un muchacho que era amigo de hace tiempo no lo distinguía muy bien pero yo no tenía nadie más allegado entonces yo como le iba [...] nadie lo va a querer a uno si uno está enfermo

- ¿Qué era lo que usted tenía?

Yo sufrí un accidente en una moto, a mí me pusieron unos huesos algo para yo seguir funcionando debido a ese accidente no podía caminar, no podía hacer fuerza, debido a eso estuve ocho meses en silla de ruedas, (Se pone a llorar, esperamos un momento mientras se calma y le

pregunto si quiere seguir con la entrevista) entonces bueno yo tuve un proceso muy largo después de eso yo no le dije nada cuando yo estaba enferma que me caía.

Porque yo lo distinguí así entonces empezamos a hablar por teléfono yo nunca le dije que yo estaba enferma yo me metí a trabajar en un tiempo donde todavía estaba mal, pero el desespero me llevó a trabajar de nuevo y yo después de que me quitaron la silla de ruedas yo no quise usar muletas porque yo he sido una persona que todo le da pena o siempre estoy pensando en el que dirán entonces por eso no las usaba y por eso me caía cuando quede en embarazo de la niña de tres me caí hasta los 6 o 4 meses y yo mantenía mucho en el médico y después ya nació la niña y yo al papá nunca le comente nada, nunca le dije que estaba enferma, porque los hombres por ejemplo dicen que las mujeres operadas no sirven para nada entonces yo nunca le comente nada, seguí me fui a vivir con él, yo me aguantaba muchas cosas por la niña [...] de una manera u otra yo era culpable pero yo de sacar la niña adelante la saco, si es de vivir con el vivo, si no pues sigo sola, y tuve la niña y está hermosa.

En ese tiempo una señora me contrató a trabajar en una casa en el Meta, no pude seguir trabajando porque el papá de la niña me llamó, yo ya estaba que me separaba de él también pero pues me toco volver.

- ¿Quién cuidaba a la niña en ese tiempo, el papá?

La niña la tenía el papá pero yo pagaba una señora para que la cuidara y le diera la comida a el también, yo hacía eso, él ponía la comida y todo, pero como yo estaba lejos él me mantenía llamando, yo me voy a ir, venga por la niña, entonces cuando yo me vine él se fue con otra señora y yo deje que se fuera y me quede sola y ahí tengo la niña y pues la tengo bien no le hace

falta nada yo le ofrezco mucho amor, la adoro y así y yo voy y traigo a los otros hermanitos y compartimos en familia.

- ¿Y los otros hermanitos dónde están?

Los otros hermanitos viven en el Palo Cauca con la señora que yo les pagaba hace tiempo los cuida desde pequeños, ya no le pagó a la señora porque ella no me quiere aceptar que porque ya la grande se fue y que ya cumplieron dieciocho años y que ya no me acepta el pago me dice que lo deje así, pero yo tengo una deuda con ella como de cuatro millones yo le dije le iba a pagar eso porque durante todo el accidente yo no le pague esa plata por cuidármelos,

1. ¿Que la impulsó a tomar la decisión de trabajar como empleada interna aunque tuviera que dejar a su hijo al cuidado de otra persona?

Por ellos fue que me tocó porque el papá de mis hijos no colaboraba para nada, el papá de la niña de 6 años si me colabora hasta ahora, el de los otros no, antes era todo yo [...] yo pagaba, yo mercaba, yo todo, me tocaba volverme un ocho para poder responder por mis hijos

2. ¿Qué tipo de cosas tuvo en cuenta a la hora de decidir quién sería la persona que cuidaría su hijo?

Esa señora es una vecina mía, ahí no hay hombres, ni nada, ahí la cuida la mamá y la hija, a mí me da miedo pues una violación o algo, es una bebe yo desconfío de todo mundo porque uno nunca termina de conocer a la gente, yo por eso cuido mucho a mis hijos, [...] los grandes ya ellos se pueden defender.

3. ¿Qué recomendaciones le dio usted a esa persona para que entendiera cuales eran los cuidados más importantes que debía tener con sus hijos?

Yo le recomendaba que me los cuidará bien que si faltaba en algo que le diera una pela yo le doy la orden que si cometen un error me los castigan me le da tres correazos o si no me pone la queja delante de ellos y yo los corrijo porque ellos saben que yo soy bien jodida y si soy bien jodida a pesar de que los he tenido lejos pero han sido unos niños que mejor dicho han sido niños caseros yo digo que es como ellos dependen como ellos lo vean a uno porque ellos a mí me veían era trabajando y trabajando no me veían en nada más solo en eso cuando yo salía con el papá de la niña de 6 años salíamos y hablamos allá mismo porque yo he sido una mujer muy seria.

- ¿Y con la niña de 3 años?

La niña de 3 años está en la casa en este momento, está con mi mama y cuando no yo pago quien la cuide y por la tarde yo la recojo, charlamos y salimos y cuando yo salgo a la calle ella dice que nos vayamos para la casita

4. ¿Cuáles son los principales temores que tiene al dejar a su hijo al cuidado de esta persona?

Yo cuando tenía como dieciséis mi madre nos mandó a todas [...] mi mamá tuvo como ocho hijos y los repartió a todos, unos se criaron [...] dos no más se criaron con ella, y todos los que ella despacho porque no podía cuidarlos, y las mamás los reparten y no saben dónde están los hijos y esos niños sufridos son los que a veces pensamos, yo por lo menos en la niñez sufrí

mucho y yo dije que a mis hijos nunca iba a dejar que les pasara lo mismo que me pasó a mí, por eso yo trato de cuidarlos

5. ¿Cuándo usted está trabajando, está pendiente de su hijo? Sii

¿Cuénteme cómo es la forma en la que usted ha manejado el tema de los cuidados que necesita su hijo?

En el momento yo no me preocupo porque mi hija esta con mi mama pero cuando esta con otra persona yo estoy llamando a veces me vuelvo intensa que está haciendo o este, cuando yo me doy cuenta que ha salido me da miedo porque nadie la va a cuidar como uno, el que días que salió con mi mamá yo le dije ay mamá cómo monta la niña como hizo para llevarla en la moto entonces me dijo que ella la había montado adelante en la moto yo le dije que cuando fueran a salir que no me sacarán la niña que me la fueran a dejar a tal parte porque esos señores de la moto la pueden violar o cualquier cosa y usted no se dan cuenta no me la saqué sola que usted no tiene el mismo cuidado que uno.

6. ¿Cómo hace para manejar los cuidados de su hija entre usted y la persona que la cuida? ¿Cuándo no coinciden en lo que deben hacer con su hija, qué cosas negocia con ella?

De pronto ahorita que es la vecina, no me la cuida como yo quiero que me la cuide porque ella no le come a ella, ella se puso delgadita y uno como mamá sabe cómo son sus hijos, después de ser gordita pasó a ser como una pulguita, ahora que yo ya empecé a trabajar al día

- ¿En ese tiempo usted estaba trabajando como interna?

Sii, yo trabaje hasta el mes de febrero como interna en esta casa, en ese tiempo yo no veía la niña casi, yo iba cada ocho días y me preocupaba todo eso, entonces la señora decidió dejarme tres días, entonces yo dije bueno me sirve, porque yo antes la tenía en una guardería pero ella estaba muy bien cuidada allá pero me da miedo la guardería yo he visto he escuchado tantas cosas en televisión tantas cosas que pasan que los niños son violados, que se queman, que les hacen cosas y yo todo eso me da miedo será porque yo siempre he cuidado a mis hijos entonces me da miedo, cuando yo solté los niños fue porque ya estaban grandecitos en cambio a las dos, la de seis no me da miedo porque la cuidaba la abuela pero la de tres si me da miedo, [...] estaban de siete de ocho y diez entonces no me da tanto miedo pero sin embargo la que más ha sufrido es la de tres porque me toca dejarla con cualquier persona, pues no con cualquiera porque yo siempre miro quien es la persona, yo la dejo donde no hayan hombres les digo que no la saquen y así y como queda al lado de la casa ella tiene la posibilidad de ir a la casa, pero uno de esos días yo la encontré golpeada

- ¿qué le había pasado?

pues no sé, la vecina no se dio cuenta yo la encontré solita por las tablas la casa mía, es de tabla, entonces yo preocupada le toque a la vecina y yo llamaba a mi hija y nadie me contestaba entonces yo dije que habrá pasado con mi hija para donde se la abran llevado y cuando al rato yo volví al lavadero y la vi por el entablado y le dije mami usted que está haciendo y la vi toda golpeada y me dijo que se había caído y la vecina no estaba por ningún lado, cuando vi a la vecina le dije porque estaba así y ella me dijo que ella estaba allá adentro cambiándose y ella se vino adelante y eso fue lo único que me dijo y desde ahí ya casi no confió y ahora la tengo yo, yo soy la que lo cuido

- ¿Y su mamá?

Ella vive lejos, entonces usted sabe que la mamá de uno cómo tienen finca les gusta vivir allá y yo vivo en Santander, [...] por el calor y no le gusta, en este momento si está en Santander por lo que ella está enferma y yo me la traje de la montaña para llevarla al médico ahora ella está bien y me está ayudando allá con la niña, y yo ahora salgo y me voy a ver a mi hija

7. ¿qué situaciones deben comunicarle de inmediato tanto el cuidador, como sus hijos?

Yo les doy mis teléfonos yo les digo cualquier cosa me llaman en tal parte vive la hermana si yo no le contesto le timbrar a ella que ella de una se viene volando y así

8. ¿Qué estrategias utiliza usted para estar pendiente de su hijo, en cuanto a la nutrición, la salud, la educación, la disciplina y lo afectivo?

En la salud mantengo llevándola al médico, en nutrición le mantengo sus verduras, mantiene llena la nevera, en las mañana le preparó su jugo yo mantengo muy pendiente de ella pues yo no le doy nada así, es más no consumo ni panes ni nada de eso si no más que todo arepa, colada, yo todos los días le compraba, la nevera mantenía llena, si yo podía salir iba y la veía yo llegaba de sorpresa yo no le digo que día llegaba yo llegaba en cualquier momento, hasta con los otros, yo soy muy desconfiada con mis hijos y la mayor me adora dice que ya va a empezar a trabajar que ella me va a ayudar yo le digo que tiene que ponerse a trabajar y proyectarse para su vida porque la vida es dura yo me muero y ustedes se quedan acá

- ¿y en la disciplina?

Yo soy estricta, desde el vientre yo le ponía música le enseñaba le cantaba y la niña tiene tres años pero se sabe los números, las vocales las hace, hace dibujos, usted viera tiene tres años y hace unos dibujos la niña que está en segundo no dibuja tan bien pero ella hace unos dibujos, dibuja la mamá, el papá, los pájaros, le compró colores plastilina el tiempo que tengo yo le enseño a manipular todo la plastilina, las lentejas yo le enseño muchas cosas

- ¿y el afecto como lo demuestran?

Ella a veces es estresante ella quiere estar encima de uno entonces yo le digo melisa ya y entonces yo le digo ya melisa quítese de aquí porque uno llega cansado a veces uno no quiere nada y yo veo que ella se achanta y yo le dejo que se le pase ese sentimiento y no la acaricié de una y cuando le pase al rato yo la chochileo y me dice mami regálame un besito siempre me dice eso y si así

9. ¿Cree que la situación es diferente ahora que usted está en su casa?

Yo veo que mi hija está muy pendiente a la hora de mi llegada, ella le pregunta ya va a llegar mi mamá, ella está pendiente ve que ya está llegando la noche, ya la tarde está oscura y dice ya viene mi mamá, cuando yo salgo a veces la llevo y ella tampoco es tan apegada a mi cuando ahí en la casa alguien yo la dejo cuando no le digo mami nos tocó irnos y dice bueno mami y ella no le pone peros a nada yo le digo mami te tienes que quedar por tal motivo y me dice bueno ella me hace mucho caso y ella sabe que cuando yo le hablo ella se estremece y va y corre y hace las cosas, [...] yo no soy una madre que los maltrate yo creo que uno trae un niño al mundo y es para darle todo el amor el cariño enseñarles y más cuando uno los trae al mundo y más no porque son deseados yo a mi niña no la castigó por cualquier cosa mi niña los castigos que ha recibido son

contados, los niños cuando le pegó le digo por qué y no es que le voy a dar cómo a mula ni en cualquier parte yo le doy en la colita y le digo el motivo y por qué le estoy pegando

10. ¿Considera que las estrategias o actividades que utiliza para cuidarlo desde la distancia han dado buenos o malos resultados? ¿Porque?

Si cuando yo la llamaba me decía mami veni y yo le decía no mami yo no puedo aguantese tantos días, faltan tantos días o yo no voy a ir pero le voy a mandar la hermana entonces ella es igual que yo, cuando no estoy yo estaba la hermana, yo la llamaba anda mira la niña y ella me decía que se iba a llevar la niña, pues es la hermana mayor pero yo no la mando casi porque ella es muy perezosas para hacer de comer y le daba sólo arroz y huevo, arroz y huevo, cuando estuvo con ella quería sólo comer eso arroz y huevo y es algo que no la está nutriendo y entonces yo le preguntaba que si comía lentejas y dice que no desde chiquita no le gustaba yo se las hacía compota para poder alimentarla

11. Por último, me gustaría que me contara cómo se ha sentido viviendo esta experiencia de dejar a sus hijos al cuidado de otra persona.

Hay dos cosas como para decir [...] en el momento, en los primeros días que los deje me sentía muy incómodo por la chiquita yo sé que la chiquita no tiene nada que ver cierto [...] pero también necesitaba el trabajo, hay dos cosas que te obliga a dejarlos, lo tomas o los dejas o no sobrevives, si me quedo con ellos que les doy de comer, yo no soy de poner una venta y vender ahí por lo menos yo puse una negocio de arepas disque por estar con la niña pero eso no yo estoy acostumbrada a ganar una mensualidad y con eso a veces llovía y había que salir a mojarme y no

me gusto eso, no sirvo como para [...] de pronto que este en mi propia casa, pero no yo me siento feliz porque yo sé que si consigo una persona yo le pago y vivo bien con mi hija, creo que esas dos cosas son difíciles de decir de descifrarlas porque es muy difícil decirle soy feliz y es difícil de decirle no soy feliz pero en últimas yo digo que en la vida toda trabajar y seguir llevando la vida [...] por estos meses me la está cuidando mi mamá porque está delicada de salud entonces dijo déjela aquí que yo me quedo con ella y cuando no ya encontré a alguien de confianza que está sola, que no tiene marido ni hijos siempre ha sido así mujeres solas y me ha ido bien.

- ¿Quién es esa persona?

Una amiga de muchos años, ella es un amor y yo hable con ella para que la cuide, pero ahorita sí la está cuidando mi mamá

Anexos 4.

Análisis de resultados

Tabla 8.

Análisis de resultados

TEMA	DISCURSO	INTERPRETACIÓN/ DEFINICIÓN
➤ Las mujeres son el sostén económico de la familia	Ss1. 31 yo me metí a vivir con el papá del niño y no teníamos pues como decir una casa propia. Ss1. 30 Yo soy madre soltera Ss1. 40 uno de madre soltera uno le toca duro Ss1. 44 a pesar de que el papa estaba respondiendo pero pues de todas maneras yo tenía mi responsabilidad por otro lado Ss1. 29 el mismo proceso todo ahí nos salió mal en todo [...] No pues, me fue igual primero, segundo, tercero, un proceso. Con el papá del tercero si alcance a vivir, cinco años con esa persona y después ya [...] Si hace como cuatro años atrás Ss1. 39 el papá de mis hijos no colaboraba para nada, el papá de la niña de 6 años si me colabora hasta ahora, el de los otros no	En cuanto a relaciones de pareja se encontró que, dos de ellas eran madres solteras, no habían tenido una relación de pareja estable ni habían convivido con el padre de sus hijos, el padre estuvo ausente durante el embarazo y la crianza, así que ellas tuvieron que asumir los cuidados físicos y emocionales pero también la proveeduría económica, pues aunque su familia u otras personas las ayudaran con los cuidados no contaban con la capacidad para asumir los gastos que genera el nuevo integrante de la familia. Así mismo, dos de las personas entrevistadas que convivieron con el padre de sus hijos, expresaron que al terminarse la relación sentimental ellas se vieron en la necesidad de volver a trabajar para poder ayudar a solventar los gastos de sus hijos ya sea porque el apoyo económico del padre es poco o nulo. Contrario a lo anterior, dos de las mujeres todavía sostienen una relación sentimental con el padre de sus hijos y aunque el padre está presente en la crianza de sus hijos y aporta económicamente, no es suficiente para cubrir todos los gastos que implica tener un hogar, pues sus trabajos no son bien remunerados ni estables (Agricultura, seguridad, oficios varios), motivo por el cual ellas se ven en la necesidad de venirse a la ciudad a trabajar para aumentar los ingresos.
	Ss1. 31 Cómo padre darle lo mejor a él, para que no le falte nada, jeso eso! me impulsó a venirme a trabajar	Entre los motivos para que estas madres aceptaran irse a trabajar, aunque dicho trabajo implicara vivir en un hogar que no era el suyo y sintieran que sus hijos las necesitaban porque aún están pequeños, se

➤ Lo que incita la decisión de irse de la casa es la falta de recursos económicos	En el campo no se tiene las mismas salidas que uno tiene en la Ciudad, acá pagan bien, mientras que el día a uno allá se lo pagan a siete mil pesos, pues entonces uno pasa necesidades Ss1. 30 La situación económica era muy dura, entonces tenía que tomar esa decisión para sacarla adelante, de venirme así no quisiera, pero me tocaba, porque no tengo el apoyo de nadie El trabajo en la finca es pesado, pero cuando toca, toca. Ss1. 40 es que el hijo mío nació con asma, tiene problemas de asma y ya por allá no tenía el mismo recurso que yo tenía que tenerle a él porque casi en la semana tres veces en la clínica entonces yo dije tengo que conseguir un trabajo donde me paguen un poquito más Ss1. 44 La situación difícil, yo siempre he respondido por mis papás y entonces [...] me tocó dejarlo con mi mamá aprovecharme de ella Ss1. 29 Pues me tocó empezar otra vez porque era la única forma (risa) para comprar las cosas y todo eso No allá es muy difícil, allá casi no hay empleo, allá la gente trabaja es en la minería Ss1. 39 Por ellos fue que me tocó porque el papá de mis	relacionan precisamente con el amor de madre que ellas profesan. Es decir, aunque su deseo es ejercer una maternidad presente, las condiciones económicas de ellas y de su familia, la poca oportunidad laborar para mujeres en el contexto rural y la baja remuneración por trabajos pesados que incluso son catalogados como “trabajos para hombres”, son los motivos que obligan a que estas mujeres acedan al trabajo que tiene gran oferta para mujeres de sectores rurales, debido a que se cree que las mujeres del campo son las mejores para realizar las tareas domésticas, además su falta de educación escolar y preparación en otro tipo de labores, hacen que sea el trabajo más atractivo para mejorar la situación económica en la que viven y que empeora con la llegada de un nuevo ser que requiere para sus óptimos cuidados de recursos económicos que la madre sola o con apoyo de su esposo, debe proveer.
---	---	--

	hijos no colaboraba para nada	
	antes era todo yo [...] yo pagaba, yo mercaba, yo todo, me tocaba volverme un ocho para poder responder por mis hijos	
➤ El papel de los hijos y su opinión a la hora de partir son de gran importancia a la hora de tomar la decisión	Ss1. 31 cuando yo me vine yo lo llame, mis patrones son los padrinos de él, entonces él me dijo: bueno mami usted se va para donde mis padrinos Ss1. 44 mi hijo mayor me dijo, no pues mamá de todas maneras el niño no está pasando nada, pues trabaje aunque sea un mes para que al menos salga de las deudas que tiene y lo hice así y yo al mes fui y vi que estaba bien que no le faltaba nada y dije yo creo pues que puedo seguir trabajando	Aquí tenemos que pensarnos si la intervención de los hijos mayores (o de otros miembros de la familia) constituyen las bases afectivas, operativas (o de algún otro tipo) que le permiten a estas mujeres lidiar con la difícil decisión de partir. Pues el hecho de que sus hijos y su familia las apoyen, les genera mayor tranquilidad pues las hace sentir que están tomando la decisión correcta.
➤ Las visitas esporádicas no dependen del afecto sino de los recursos económicos	Ss1. 31 cada quince días, me voy y me dedico a mi hijo porque como uno trabaja de empleada sale cada quince, los días que a mí me toca irme voy y me estoy allá con él Ss1. 30 Me dice mami, cuántos dedos faltan para que tu vengas, y yo le digo me faltan todos los dedos, cuando falta muchoo tiempo le digo mami faltan todos los dedos de los pies y de las manos y los de su mama también, entonces ella empieza, por lo menos ahora ella fue la que me llamo, mami cuánto falta ya para que vengas y le digo falta medio dedito, porque mañana la veo, ¡yo no le puedo fallar	Cuando se trabaja como empleada interna las salidas se acuerdan con el empleador, se pueden dar el fin de semana cada ocho o quince días, aunque como se puede ver, en algunas ocasiones las empleadas domésticas no se van para sus hogares. Uno de los motivos es debido a la falta de dinero, ya que si van frecuentemente, los pasajes hasta su lugar de origen y las cosas que llevan a sus hogares (pues les suelen hacer encargos o ellas siempre le quieren llevar algo a sus hijos y familia que recompense la ausencia) requieren gastar un dinero que necesitan para los gastos adicionales de su familia, así que en ocasiones deben sacrificar su fin de semana en familia y pasar quince días o hasta un mes en su trabajo debido a que el dinero no alcanza para las visitas cada ocho días. O en algunas ocasiones el empleador no da la salida cada ocho días porque requiere de los servicios de la

	mañana! Usted se imagina donde yo la deje esperando.	empleada en algunos fines de semana. Las que pueden ir más de seguido cuentan con el apoyo adicional de su familia o del padre de sus hijos, es decir no son las únicas responsables de proveer los recursos económicos de su familia, así que tienen un poco más de disponibilidad de dinero para los gastos que requieren sus salidas del lugar de trabajo.
➤ La separación de los hijos les produce a las madres dolor y sufrimiento	Ss1. 31 cuando yo me vine, pues a mí me dio muy duro, yo me puse a llorar Ss1. 30 Pero no crea, a mí me duele mucho, ver que ella va pa riba pa riba y yo cuanto tiempo no me he perdido de mi hija y eso no se recupera Ss1. 40 ¡No fui capaz de estar tan lejos de él! porque es el único hijo que yo tengo, pues siempre me da duro, entonces nunca me separe así tan lejos. Ss1. 44 pero pues si se me hizo muy duro el día que me vine a mí me provocaba devolverme pero pues bueno pasó una semana [...] Ss1. 29 al principio me dio duro porque estaba pequeño y estaba acostumbrado a mi Ss1. 39 yo trabajé hasta el mes de febrero como interna en esta casa, en ese tiempo yo no veía la niña casi, yo iba cada ocho días y me preocupaba todo eso	En las narrativas de estas madres aparece el dolor y el sufrimiento ligado a la partida de sus hogares. La lejanía de los hijos en una etapa en la que ellas sienten que es cuando más necesitan de sus cuidados maternos, genera en ellas diversas emociones, pues sienten que aunque deben irse para poder proveer los recursos económicos que sus hijos necesitan para sus óptimos cuidados, ellas no quieren estar lejos de ellos, pues su sueño siempre fue ejercer una maternidad presente y poder disfrutar de cada una de las etapas de crecimiento de sus hijos. Durante el tiempo que estuvieron en sus hogares ellas eran las encargadas de los cuidados de sus hijos y la primera vez que se separaron de ellos fue el día de la partida hacia su nuevo trabajo de interna, este es un momento que quebranta emocionalmente a la madre pues para ellas es un sacrificio dejar a sus hijos para ir a trabajar de internas.
➤ Responsabilidad con la familia extendida	Ss1. 30 yo veo también por mi hermana y hay veces que piden tantas cosas en ese colegio, que yo digo me toca quedarme mes y medio para poder ahorrar para comprarle las cosas, entonces en ese mes y medio ¡me da un desespero Ss1. 44 La situación difícil,	En el discurso, se encontró que además de ser mamá, funciona como “mamá” del resto de la familia. Pues con su salario de empleada doméstica interna, esta mujer no tiene solo que hacerse cargo de los gastos de su hijo, sino que también responde por los gastos de sus padres, hermanos, sobrinos, etc. Lo cual le genera una mayor carga económica, que debe ser asumida por ella sola con un trabajo que

➤ **El cuidador presencial de sus hijos tiene que ser una persona cercana en las que ellas puedan confiar**

yo siempre he respondido por mis papás

es muy mal pago. Así que sus posibilidades de volver a su hogar se reducen aún más, pues aunque pudiera conseguir otro trabajo con el cual cubrir los gastos de su hijo, no le alcanzaría para pagar los de las demás personas de su hogar. Dejándole como única posibilidad seguir con este trabajo el mayor tiempo posible e incluso no salir de su lugar de trabajo para poder ahorrar el dinero que necesita su familia para suplir los gastos de todos los miembros.

Ss1. 31 contrate a mi prima porque le tenía más confianza y se la lleva muy bien con el niño

Ss1. 30 Yo pensé en mi mamá porque era la persona en la que yo más confiaba, ¡porque yo no le confié mi hija a nadie!

Ss1. 40 A vos cómo te parece que yo no lo escogí sino que ella ya había criado otro niño que era de allá mismo y ya tiene como 25 años en ese tiempo entonces ella me dijo si usted quiere yo le ayudo a cuidar el niño

Ss1. 44 usted sabe que la mama siempre [...] es la mamá de uno, y me lo cuido bien, y los ha cuidado porque ella es que prácticamente[...] pues yo me he venido a trabajar y ellos han estado al cuidado de ella siempre.

Ss1. 29 Al menor, la abuela de él se quedó cuidándolo por parte de papá, los otros dos hijos me tocó dejarlos con mi mamá

Ss1. 39 Esa señora es una vecina mía, ahí no hay hombres, ni nada, ahí la cuida la mamá y la hija

En el discurso de las participantes se encontró que la mayoría aunque desconfiaba de que alguien cuidara a sus hijos como ellas, se sentían más seguras de que al dejarlos estarían bien si el cuidador era alguien cercano, el papá del niño, la mamá o la suegra, aunque también se pudo ver que cuando el papá quedaba a cargo del niño este contaba con el apoyo de una mujer que le ayudara en los cuidados, por ejemplo una prima, una hermana, la suegra, la mamá, etc. Además para estas madres era de vital importancia que ellas conocieran antes a la persona a la que iban a dejar sus hijos, o por lo menos que creyera conocerla y tener buenas referencias, como es el caso de la vecina que aunque no resulto cuidándola de la mejor manera en un principio esta madre considero que era la indicada porque no habían hombres cerca y la señora también era madre de una niña. Por otro lado en el caso de la mujer que no tenía familia, accedió a que su hijo fuera cuidado por una extraña pero porque tenía buenas referencias de ella, aunque también se puede ver que el niño que era cuidado por esta extraña resulto siendo víctima de maltrato físico, así que la segunda vez que lo dejo con una persona extraña, tuvo más precaución pues esta cuidadora ya había cuidado a un niño que no tenía ningún vínculo familiar con ella y aun así le había garantizado todos los cuidados, motivo por el cual le tuvo más confianza para dejar su hijo en manos de ella.

➤ **Las recomendaciones se dan para que el cuidador entienda de qué manera ellas esperan que cuiden a sus hijos**

Ss1. 31 yo le pago para que esté pendiente del niño en la comida, en las frutas, eeeem cuando lo vaya a despachar al colegio, de que el niño vaya limpio, de que esté cumpliendo con las tareas, que lo apoye en lo que más pueda y la verdad ha sido así, o sea, uno cómo que ve que el niño la quiere

Ss1. 30 ¡No pues que me la educara! Que no la dejara coger malos vicios, que no me la dejara ir donde los vecinos porque usted sabe hoy en día como están las cosas, que violan tanto niño tanta niña

Ss1. 40 Pues más que todo yo exigía mucho la educación, que el respeto, que no fuera un niño grosero, un niño rebelde, que fuera un niño sociable, no un niño egoísta con otro niño, yo he sido muy estricta con eso que no sea grosero con otros ni conmigo

Ss1. 44 Pues lo único que yo le pude como decir fue que (risa) cuando le diera el tetero lo parara aquí en el hombro para que el botara los gasecitos y de pronto no se fuera a ahogar

Ss1. 29 Las cosas más importantes que estar pendiente que no estuviera en la calle y todo eso y que más [...] y lo otro, el alimento la comida y si cositas así

Ss1. 39 Yo le recomendaba que me los cuidará bien que si faltaba en algo que le diera una pela yo le doy la orden que si cometen un error me los castigan me le da tres correazos

Se puede ver que cada madre le recomendó al cuidador lo que ella privilegiaba a la hora de cuidarlo personalmente. Pues para cada madre la recomendación de los cuidados variaban según lo que ella considerara más importante para que su hijo estuviera bien, y las recomendaciones dependían de los peligros a su alrededor, de la edad del niño, de las condiciones de salud, de la edad del cuidador, de los valores que querían que se le inculcaran, etc. todas las recomendaciones estaban en pro del bienestar físico y psicológico del niño, pero también de una correcta educación.

➤ **Nadie cuida a sus hijos mejor que ellas por eso hay constantes temores sobre lo que les pueda pasar a sus hijos**

Ss1. 31 Por lo menos con mi prima los temores es que porque [...] es que digamos, ella tiene apenas 24 años, ¡está joven!

Me dan nervios que usted de pronto va a una fiesta y me deje el niño sólo, entonces avísame con tiempo, no puedo estar o voy a salir, para no [...]

Ahora pasa muchas cosas, que violan a los niños, entonces ¿si me entiende? de que algo que le cuente al papá que no le tenga miedo, cómo una confianza.

Ss1. 30 mis principales temores era así como le digo que me la dejaran con hombres

Uno nunca sabe, casos se han visto, aunque yo sé que en mi casa no pasaría algo así, pero pues uno nunca sabe.

Ss1. 40 Me daba temor porque como él no hablaba clarito no podía decir que era lo que le pasaba

Ss1. 44 Que de pronto se me fuera a ahogar se me fuera a enfermar por la noche y que uno no pudiera estar pendiente [...]

Ss1. 29 que no salgan a la calle, es que ellos son muy inquietos

Ss1. 39 a mí me da miedo pues una violación o algo, es una bebe yo desconfío de todo mundo porque uno nunca termina de conocer a la gente

Ss1. 31 Los cuidados que él necesita [...] para mí, uno como madre, uno cuida por

➤ **Las madres crean**

Los principales temores que reportaron las madres entrevistadas se relacionaron con los abusos sexuales hacia los niños y niñas, pues cada vez se reportan más casos de abuso infantil, motivo por el cual también aumenta la preocupación por que sus hijos no lleguen a ser víctimas de una violación. Puede verse que no se confía completamente en la persona que deja al cuidado de sus hijos, en especial cuando no es de la familia, además la cercanía de las niñas con hombres se considera un peligro latente pues podrían abusar sexualmente de ellas, solo una de las madres de un niño reporto ese temor, pero lo manejaba enseñándole al niño el tipo de cercanía que no se le podía permitir a los adultos y fomentando la confianza para contar ese tipo de cosas.

Los temores dependían de la edad del niño pues para las que tenían hijos más grandes aparecía el temor a los peligros del entorno, es decir la calle, las malas amistades, las salidas a lugares peligrosos, etc, los cuales intentaban controlarlos imponiéndoles una disciplina fuerte.

En el caso del niño que fue dejado cuando era un bebe los temores eran relacionados con la preservación de la vida pues los cuidados de un bebé son muy delicados y al no poder dárselos ella le preocupaba que su madre debido a la edad y a la lejanía de un puesto de salud no pudiera hacer nada por su hijo en caso de emergencia.

En general a todas les daba temor que el cuidador no pudiera estar completamente pendiente como lo harían ellas al ser sus madres, y sus hijos al estar solos corrieran algún tipo de peligro relacionado con los temores mencionados anteriormente.

Aunque les daba un poco de tranquilidad las recomendaciones que les daban a sus hijos y a los cuidadores, pues creían que al hacer clara la recomendación disminuían el riesgo de que pasara.

En el discurso de estas madres se hace evidente que todas están pendientes de sus hijos, cada una lo hace a su manera, pero

**estrategias para
cuidar a sus hijos
en la distancia**

ejemplo enseñándole que es el respeto, cómo te digo los buenos modales y valores, y en ese sentido él es muy respetuoso, yo le explico y él aprende mucho

Ss1. 30 Llamándola tarde y mañana, no más me levanto miro la hora para saber si ella ya se despertó y la llamé, antes de acostarme vuelvo y la llamé, antes de que ella se acueste a dormir porque ella se acuesta temprano, yo a las seis de la tarde la tarde la estoy llamando y lo mismo hago digamos seis y media, siete de la mañana, ya la estoy llamando.

Ss1. 40 Sii [...] El cada que llega del colegio me llama o si no yo a él, estamos en contacto, qué tareas tiene, que hizo en el colegio, todo eso

Ss1. 44 yo voy le recomiendo el lavado de las manos que mantengan todo limpio que cualquier cosa camilo que es más grande que le ayude a Sebastián, cualquier cosa que vea anormal que le comunique al papá por la tarde a ver qué le pasa o que le hace falta o cualquier cosa y cuando él me llama por la tarde también intento preguntarle a ellos ¿cómo le fue? ¿Qué hicieron? así cositas, porque de todas maneras nos mantenemos así

Ss1. 29 Si estaba pendiente, estaba llamando, preguntando como esta

Ss1. 39 en el momento yo no me preocupo porque mi hija esta con mi mama pero cuando esta con otra persona yo estoy llamando a veces me vuelvo intensa que está haciendo o este

la mayoría utiliza el teléfono para estar atenta a las acciones de sus hijos en la cotidianidad. Se puede entender que aprovechan sus ratos libres para llamar a sus hijos y saber cómo están, donde están, como les fue en el colegio, como los está tratando el cuidador, etc. ya sea que hablen con ellos o con el cuidador, lo cual le proporciona a la madre la tranquilidad de hacer un seguimiento continuo a la forma en la que debe estar siendo cuidado su hijo y al comportamiento de este. La educación que la madre le da a su hijo, le genera tranquilidad a pesar de la distancia, pues si ella siente que su hijo ya ha interiorizado los valores, los modales, las buenas costumbres, que se le han querido transmitir en su educación, esto le garantiza que no tenga que estar supervisándolo constantemente. Por otro lado el hecho de que su hijo este con alguien de la familia da una mayor tranquilidad al estar ausente, pero si la persona es una persona externa al grupo familiar, la madre suele estar más pendiente de todo por medio de las llamadas o las visitas inesperadas pues no puede dejar a la suerte el cuidado de sus hijos.

➤ **Las diferentes maneras de ejercer la autoridad con los hijos por parte del cuidador presencial y de la madre a distancia**

Ss1. 31 él me llama con el papá porque el papá le dice dígame a su mamá si lo deja ir, lo que diga su mamá

Ss1. 30 Hasta ahorita todavía no hemos tenido ningún desacuerdo, ningún inconveniente

Ss1. 40 hay veces que yo le exijo a él y la señora me dice que porque le exijo tanto, entonces yo le digo que es que la disciplina hay que ponérsela porque si yo no le exijo a él entonces él crece y después él no me va a hacer caso y él va a hacer lo que quiera

Ss1. 44 hasta hora no me ha pasado, porque ellas los hace reprender o sea ella pone queja en ese sentido si jummm mi mamá si pone mucha queja

Ss1. 29 No mira que no no tuve ningún problema en ese sentido

Ss1. 39 les digo que no la saquen y así

En cuanto a la autoridad se puede entender que al cuidador se le deja claro que la madre aunque este a distancia va a seguir ejerciendo la autoridad, pues aunque el cuidador corrija en el momento, el simple hecho de ponerle la queja a la madre causa temor en el niño, quien tiene claro la posición de la madre en cuanto a la autoridad. Cuando los niños son más pequeños casi no se tiene problemas en cuanto a la autoridad pues no hay muchas contradicciones en cuanto al que hacer del niño. Se busca educarlo con amor y disciplina, se espera que el cuidador también lo corrija si no está haciendo lo debido pues parte del cuidado que se le encarga a esta persona que los ve día a día es la buena educación.

➤ **Existen situaciones especiales que se les deben comunicar inmediatamente a la madre**

Ss1. 31 pues digamos que inmediatamente pues no porque como ahí está el papá entonces él le dice vea Manuel y lo regaña, entonces él está pendiente de él

Ss1. 30 esté de grosera con ella y mi papá o con los de la casa, jeso si no se lo paso! o con cualquier persona que sea adulta, o que esté de peleona con los amiguitos del jardín tampoco me gusta.

Ss1. 40 Cuando él se pone grosero, hay veces me llaman me dicen su hijo no está haciendo caso, ahí si me toca ir a corregirlo allá

Dos de las madres entrevistadas consideran que no es necesario que le comuniquen las cosas inmediatamente a ellas porque cuentan con el apoyo del padre de sus hijos para resolver situaciones que pasen de improviso y ellas no puedan actuar debido a la distancia, lo cual no quiere decir que no sea necesario comunicarle las cosas, sino que se cuenta con el padre para dar el apoyo presencial e inmediato. O también el hecho de contar con la hermana o personas de la familia que puedan acudir en caso de emergencia o problemas que ellas no puedan solucionar por la distancia, también le da más tranquilidad a estas madres, pues hay una persona de confianza que puede actuar en la

➤ **Si ellas pudieran estar presentes en sus hogares hubieran muchos cambios en cuanto a la crianza de sus hijos**

Ss1. 44 algo que les pase o sea si están enfermos o algo que les haga falta le digo yo a camilo que es el mayor si les hace falta algo díglele a su papá, con eso no tenemos problema porque ellos comunican todo

Ss1. 29 Pues digamos pasa cualquier cosa un accidente o así

Ss1. 39 Yo les doy mis teléfonos yo les digo cualquier cosa me llaman en tal parte vive la hermana si yo no le contesto le timbrar a ella que ella de una se viene volando y así

Ss1. 31 sería diferente porque pues él tiene muy claro que es la familia, él me dice mami yo no quiero que usted trabaje más, porque quiero que esté la familia junta y yo le digo y ¿cuál es la familia? y él dice es usted, mi papá y yo, yo le digo, pues papi yo estoy trabajando para conseguir las cosas

Ss1. 30 la consiente mucho jammmmm (risas) le acolita todo y yo le digo ¡no haga eso! Esa partecita si no, yo le diga no haga eso, es que me la tiene acostumbrada a todo lo que ella le pida, le digo no haga eso porque cuando yo me venga las cosas van a cambiar

Ss1. 40 si yo digo que la situación hubiera sido diferente porque pues mi hijo ha podido crecer conmigo y tener la disciplina que yo siempre le puse

Ss1. 44 Si, en ese sentido si yo digo que en todo, ya uno le pondría como más orden a la casa y ya mantendrían

inmediatez. Ellas cuando se enteran proporcionan el apoyo que puedan dar en el momento, además el apoyo que les brinda la otra persona les dé tiempo a ellas de desplazarse a resolver

Las madres que se entrevistaron coincidieron con el sentir de que todo sería diferente si ellas estuvieran presentes, pues consideran que nadie los cuida y los educa como ellas lo harían es su rol de madre presente, pues los cuidadores sienten temor de exigir tanto como lo harían sus madre, incluso teniendo un vínculo familiar tan cercano como la abuela, pues no es tan exigente como cuando educo a la madre, con la nieta es muy consentidora y la madre no está de acuerdo con eso, pues al dejar de trabajar no podría darles los mismos gustos a los que la niña está acostumbrada. Las madres consideran que educarían mejor a sus hijos si pudieran estar presentes, pues la disciplina mejoraría, no se perderían momentos importantes en el crecimiento y desarrollo de sus hijos, además para todos es muy difícil la ausencia, se extrañan mutuamente y anhelan estar juntos. El hecho de que la madres pudieran estar presentes en sus hogares, proporcionaría la unión familiar en especial para las familias nucleares pues para el compañero sentimental también es difícil que ella este lejos.

➤ **Vivencia
subjetiva de la
experiencia de
tener a sus hijos
lejos**

mejor, mantendríamos como más unidos

Ss1. 29 De pronto si Porque al principio no tuvo como disciplina, como no hubo quien [...] como le digo, como bueno, como dicen que los hijos cuando uno los cría se educan pues él está criando como cuando no tienen una disciplina quieren hacer lo que le da la gana, pues tiene ese problema, uno está a tiempo pero igual ya tiene eso

Ss1. 39 Yo veo que mi hija está muy pendiente a la hora de mi llegada, ella le pregunta ya va a llegar mi mamá

Ss1. 31 Para uno como madre es difícil dejar a sus hijos ¡me da duro! pero pues ahí tengo que trabajar para el propósito que yo tengo, pero me ha dado duro dejar a mi hijo, pues cuando yo me vine, pues a mí me dio muy duro, yo me puse a llorar

Ss1. 30 eso es una experiencia muy dura porque como te digo uno se pierde muchas cosas de ellos, pero igual uno tiene que trabajar porque para qué va a traer un hijo a este mundo a sufrir.

Ss1. 40 la experiencia no me quejo porque gracias Dios el niño está bien, no ha tenido malos pasos [...] me arrepentiría Si el niño tuviera malos pasos, o que en el colegio ha tenido problemas, gracias a Dios los profesores lo quieren mucho porque es el niño más disciplinado a pesar de que no tiene papá ni mamá las 24 horas, me han dicho los profesores que es

Todas coinciden en sentir que el hecho de trabajar lejos de sus hijos es una experiencia muy difícil, pues para ellas es un sacrificio de amor estar lejos de sus hijos, emocionalmente cuando sus hijos están muy pequeños causa mas dolor, pues algunas manifiestan que tuvieron la oportunidad de cuidarlos hasta que vieron que ya sabían hacer algunas cosas solos o entendían para donde se iban ellas, esas condiciones les dio más tranquilidad a la hora de partir.

un niño muy disciplinado que él nunca pone problema en el colegio

Ss1. 44 a veces uno se siente como muy mal porque dirá la gente, pues no uno porque uno sabe porque motivo uno lo hace pero pues como siempre la gente no ve lo que uno hace bueno sino lo que uno hace [...]

Ss1. 29 Pues en ese momento me dio duro y todo eso porque uno sabe que no es lo mismo y después me fui adaptando y ellos también

Ss1. 39 en el momento, en los primeros días que los deje me sentía muy incómodo por la chiquita yo sé que la chiquita no tiene nada que ver cierto [...] pero también necesitaba el trabajo

➤ **Cuidados que ellas ejercen desde la distancia y le exigen al cuidador, para garantizar la salud de sus hijos**

Ss1. 31 En cuanto a la salud, el papá está pendiente de los controles ummmm en odontología, que cuando está enfermo el papá lo lleva al hospital, si no mi prima, como allá esta todos los papeles.

Ss1. 30 en la salud, no le digo que no consiente ni que se le siente un mosco encima, apenas está medio enferma, para el hospital, yo la tengo afiliada a la EPS, la odontología, los controles, todo eso, vacunas, no le falta nada, mi papá es eso si mantiene pendiente, él la ve enferma y ahí mismo.

Ss1. 40 La EPS de Comfandi prácticamente no lo volví a llevar porque yo lo metí a una clínica naturista para el asma, pues más que todo antes de meterlo a la naturista me tocaba llevarlo a

Todas las madres tienen en común el hecho de que la salud de sus hijos es una prioridad, se cuida mediante visitas al médico, controles de nutrición, odontología, etc, aunque la mayoría de veces son acompañados a estos controles por las personas que los cuidan día a día, son las madres las que dan los recursos económicos que permiten que el niño tenga esta atención, en algunos de los casos es por medio de su trabajo que logran afiliar a su hijo como beneficiario de la EPS.

la clínica de Comfandi, estuvo hospitalizado y así, pero la señora me colaboraba mucho en eso ella es muy buena gente cuando yo no podía ella me lo llevaba y así.

Ss1. 44 bien, los mantengo en su control ujum y todo eso cuando es de llevarlos al médico [...] aunque normalmente no mantienen malucos, de eso si me encargo yo o el papá porque mi mamá ahí sino lo lleva porque ella ya está mayor y antes a ella es que hay que llevarla, [...] igual cuando hay que hacer una vuelta yo acá pido permiso voy y le hago la vuelta y eso

Ss1. 29 Si se enfermaba estar pendiente que paso o tal cosa pues llévelo al médico yo le daba que tenía que hacer y qué no

Ss1. 39 En la salud mantengo llevándola al médico

➤ **Cuidados que ellas ejercen desde la distancia y le exigen al cuidador, para garantizar la nutrición de sus hijos**

Ss1. 31 en cuanto a la comida yo le doy gusto por eso de la desnutrición, porque en el Cauca muy bien el cabildo [...] pues no pertenezco, pero no falta el de bienestar familiar que vaya.

Ss1. 30 Ella come excelente, siempre ha sido sobrepeso, nunca me han dicho su hija está desnutrida

Ss1. 40 pues más que todo cuando estaba conmigo yo le daba mucho la fruta y la verdura eso es lo que yo le daba mucho de alimentación y hasta que estaba grande También lo mismo, yo le llevaba sus pacas de leche, cereales, él comía mucho

La nutrición es un aspecto que se cuida por medio de la compra de mercados y productos adicionales que según ellas son de vital importancia para la nutrición de sus hijos, la mayoría prefieren comprarles ellas mismas las cosas que deben comer sus hijos mientras que las demás optan por dar el dinero para que las compre el cuidador presencial, en todos los casos la madre es la encargada de proporcionar los recursos económicos para la compra de los alimentos de sus hijos. Además los fines de semana que tienen la oportunidad de estar en sus hogares aprovechan para cocinarle a sus hijos y a su familia algo diferente. Adicional a esto, siempre están pendientes de si sus hijos han subido o bajado de peso pues como los ven solo ciertos días se les hacen más evidentes los cambios en la corporalidad de sus hijos.

➤ **La educación escolar de sus hijos es supervisada por las madres desde la distancia mientras que el cuidador se debe asegurar de que cumplan con sus deberes de estudiantes**

además la señora cada rato le daba de comer

Ss1. 44 yo trato de que el fin de semana más que todo que yo voy yo trato de comprarle las cositas que les gusta preparárselas bien preparaditas, llevarles cositas que no comen, el fin de semana les preparó para que ellos al menos el fin de semana coman como mejor

Ss1. 29 Pues yo a veces las compraba a veces le daba la plata para que ella le comprara, pues igual tenían que comprar porque si no compraban pues ya era problema de ellas de igual forma tenía que alimentarlo porque si no que hacían para alimentarlo yo ya me comprometo a darle la plata

Ss1. 39 en nutrición le mantengo sus verduras, mantiene llena la nevera, en las mañana le preparó su jugo yo mantengo muy pendiente de ella

Ss1. 31 En la educación allá también le toca al papá porque él es el que está al pendiente, también le inculca mucho lo del estudio, con eso él no ha tenido problemas, el niño va bien

Ss1. 30 Sii del jardín sí, pero la verdad yo no la culpo porque había una niña que todos los días me la mandaba marcada, me la mordía, entonces yo hable con la mamá y la mamá lo que hizo fue ponerse histérica, de grosera, no nos entendimos ahí, entonces mi hermano le dijo a ella ¡pues no se deje hija! también dele duro, entonces claro ella se fue y la

Se puede ver que las madres se las ingenian para hablar con los profesores de sus hijos, algunas piden permisos para ir a las reuniones, los fines de semana revisan los cuadernos, las notas, etc, o le piden al cuidador que esté pendiente de todo lo concerniente a la educación escolar de sus hijos, pues para ellas el hecho de darle educación a sus hijos les asegura a ellos un futuro mejor a el que ellas viven actualmente con sus trabajos.

niña fue otra vez a pegarle y ella no se aguantó y la cogió y la mando y la alcanzó a rayar con el andén, entonces ahí si la mamá me llamó a reclamarme, y le dije, mire cuando yo le dije usted que hablamos, usted que me dijo, entonces ahí si como hacemos. Entonces yo hable con la niña y le dije que eso no se hacía y la mamá de la otra niña también le diría a la de ella, y ahí eso se acabó.

Ss1. 40 Pues revisar los cuadernos, como iba, las tareas, ir a hablar con los profesores, como iba el en la disciplina, en ese sentido yo controlo mucho en eso, qué tareas tiene y qué trabajos tiene que hacer para él estar al día porque hay veces que él me da unas sorpresitas que va mal en alguna materia entonces hay me toca ir a hablar con los profesores porque va bajando la nota

Ss1. 44 Sebastián si ha sido regular porque le gusta mucho el juego, él le dice a mi mamá que tarea no tiene (risa) porque a pesar de que ella no sabe nada le dice Sebastián coja el cuaderno, haga la tarea, repase, pero pues como ella no sabe leer no puede decir esa es la tarea que le han dejado, entonces él le dice no abuela es que a mí no me dejaron tarea

Ss1. 29 ¿Y en la educación? Pues trabajando aquí no hay permiso y ellos están por allá, pues decirle a la abuela alguien que esté cerca así que este pendiente

Ss1. 39 (Todavía no asiste al jardín)

➤ **Demostraciones de afecto en la distancia y cuando están presentes**

Ss1. 31 En lo afectivo, pues estando acá por medio del celular yo le digo mi niño te quiero mucho y él me dice bueno mami o sea yo te amo mucho y él me dice, ¡yo te amo más! si cómo a veces yo he visto mamás que no les importa los hijos.

Ss1. 30 Normal como si estuviera al lado de ella, igual yo la llamo y ella me dice, mamita yo te quiero, mamita yo te extraño, yo te amo, y si estoy haya es igual, sino que haya es más melosa pues porque me tiene cerca puede estar encima de mí.

Ss1. 40 Pues yo no me siento de esas mamás que están chocholiando el hijo, no yo me siento [...] pero o sea yo lo quiero mucho a mi hijo, pero tampoco se lo demuestro mucho porque cuando uno demuestra mucho, demasiado, que lo quiere porque ellos se aprovechan de eso yo trato más vale de ser como estricta

Ss1. 44 ¡y lo afectivo como se lo demuestran? No, eso si es por todo lado por el celular cuando estoy yo allá, eso si es [...] les hago como mucha falta.

Ss1. 29 Pues cuando yo iba porque más, yo iba lo sacaba a pasear le gustaba ir al parque comer helado y así, si él me pedía juguetes que tráigame esto que lo otro, yo se lo llevaba, si pedía yo se lo lleva, y a los otros dos hijos también

Ss1. 39 Ella a veces es estresante ella quiere estar encima de uno entonces yo le digo melisa ya y entonces yo le digo ya melisa quítese de aquí porque uno llega

En cuanto a las demostraciones de afecto dependen de lo cariñosas que sean las madres con sus hijos, pues aunque todas los quieren algunas lo demuestran más que otras. Las madres también se valen del teléfono para decirles palabras que demuestren su afecto, mandar besos o darles la buena noticia de que se acerca el día en el que ellas van de visita y los pueden consentir personalmente.

cansado a veces uno no quiere nada y yo veo que ella se achanta y yo le dejo que se le pase ese sentimiento y no la acaricié de una y cuando le pase al rato yo la chocholeo y me dice mami regálame un besito siempre me dice eso y si así

➤ **Decisiones ligadas al querer estar cerca de los hijos a pesar de las condiciones económicas**

Ss1. 29 Pues pa qué, pues bien, yo estoy contenta ya los tengo acá así sea por las tarde
Ss1. 39 entonces la señora decidió dejarme tres días, entonces yo dije bueno me sirve

Es interesante este comentario, pues se nota que hay una especie de análisis donde se están valorando dos cosas: la primera, la necesidad y el deseo de estar cerca de los hijos. La segunda, la necesidad de económica de cumplir con la familia, lo cual las aleja. En este relato se nota cómo esta mujer intenta negociar consigo misma y con la realidad económica un punto intermedio entre estar cerca y producir lejos. Al igual que la otra mujer la cual decidió dejar su trabajo de interna para trabajar al día e irse a vivir con sus hijos, aunque los gastos aumentarían. Pues ya le toca comprar los alimentos pagar arriendo y servicios en la ciudad, pues en el campo sus hijos demandaban menos gastos debido a que en la crianza le colaboraban las abuelas de ellos, las cuales vivían en lugares donde los servicios son más económicos, cultivan algunos de sus alimentos e incluso tienen casa propia así sea humilde.

➤ **Anhelan tener otra entrada económica que les permita volver a sus hogares a cuidar a sus hijos**

Ss1. 31 yo le digo, pues papi yo estoy trabajando para conseguir las cosas, no es por mucho tiempo, yo ya me voy a dedicar a usted, yo no voy a trabajar toda la vida porque yo me voy a dedicar a estudiar atención a la primera infancia entonces por allá hay oportunidades pero yo también tengo que terminar como apenas termine 11 y de allí no termine más
Ss1. 30 yo estoy tratando de

Ellas buscan crear una opción que les brinde los recursos económicos que sus familias necesitan y que a la misma vez les permita estar cerca de ellos, por ejemplo al ser sus familias del campo buscan en la agricultura el sostén económico de la familia, pero aunque tienen la tierra para poder cosechar, hay que invertir en jornales, abonos, semillas, etc, y el cultivo se demora cierto tiempo para empezar a ser rentable, así que ellas lo que se ganan en su trabajo lo van invirtiendo en las fincas de sus familias con el anhelo de que después de la

	ahorrar haciendo finquita para yo decir algún día, ya no más, no trabajar más, ya me voy, me voy a entregar a mi hija. Ss1. 44 yo no estoy allá pero digo bueno mientras que uno siembra y eso pero mientras que el cultivo da para los gastos entonces no alcanza de pronto lo que él se gana [...] ese es el motivo que también me tiene acá, pero si anhelo que algún día nos cambie la vida, y yo estar con ellos haya.	inversión se puedan ver buenos resultados y ya no sean ellas el sostén de la familia sino que la agricultura les permita tener los recursos económicos que sus hijos necesitan y además ellas puedan estar ahí para verlos crecer. O en otro caso se busca cumplir los sueños personales como estudiar una profesión, pero ligada a el hecho de poder ejercer en la zona rural que es donde se encuentra su familia, con el fin de poder mejorar la entrada económica pero poder estar cerca de los suyos.
➤ Juicios que les hacen a estas madres por dejar a sus hijos al cuidado de otra persona	Ss1. 44 pues en sí, a veces uno se siente como muy mal porque dirá la gente, pues no uno porque uno sabe porque motivo uno lo hace pero pues como siempre la gente no ve lo que uno hace bueno sino lo que uno hace [...] el decir de la gente es que yo [...] tiene los hijos para que la mamá se los crie	El hecho de que estas mujeres no cumplan presencialmente con su rol de madre y de esposa en el caso de las que tienen compañero sentimental, es duramente juzgado por las demás personas que no logran comprender la situación por la que atraviesa esta mujer y el sacrificio que ella hace al cargar sobre sus hombros la responsabilidad económica de varios de los miembros de su familia.
➤ En el caso de las que tienes más de un hijo, todos sus hijos han sido cuidados por otras personas	Ss1. 44 los ha cuidado porque ella es que prácticamente [...] pues yo me he venido a trabajar y ellos han estado al cuidado de ella siempre. ¿Los otros dos también han estado al cuidado de ella? sii, si no que si los he dejado es ya más grandes, pero si siempre han estado al cuidado de ella, y mi papá Ss1. 29 para que le voy a mentir desde los 6 meses hasta los 10 años, prácticamente ella es una mamá para ella, para la mayor, y ya los segundo los crié yo prácticamente el segundo, el de la mitad, fue que todo el tiempo estaba	Es un fenómeno que se ha venido repitiendo pues desde el primer hijo ellas tuvieron que buscar una alternativa que les permitiera ganar el dinero que ellas necesitaban para poder darle lo que su hijo necesitaba. Con el paso del tiempo volvieron a ser madres y la situación empeora, pues ya es responsable de ser el sostén económico de más personas, pues los padres de ninguno de los hijos responden económicamente por ellos, y aunque consiguen quien los cuide presencialmente, ellas como madres deben de suplir las necesidades económicas de los hijos y pagar o incentivar a la persona que cuida a sus hijos con alguna remuneración económica. En algunas ocasiones los hijos no pueden mantener juntos porque los cuidadores presenciales no se hacen cargo de todos los niños, así que cada uno es

	conmigo, yo viví mucho tiempo con él, cuando quede en embarazo del último me tocó dejarlo con mi mamá y él la veía como una extraña porque prácticamente la ha visto así pero de vez en cuando entonces él sufrió mucho Ss1. 39 Los otros hermanitos viven en el Palo Cauca con la señora que yo les pagaba hace tiempo los cuida desde pequeños	mandado para un lado diferente, aunque ellas intentan estar pendiente de todos.
➤ Las madres consideran que sus hijos están creciendo sanos física y emocionalmente a pesar de la ausencia materna	Ss1. 31 o sea, yo he visto niños que son como todos tristes en cambio él no y los profesores me dicen, ay Manuel él es un niño muy hiperactivo, él llega con buena disposición Ss1. 30 Gracias a Dios mi hija ha sido muy bendecida, no sé qué tiene pero todo el mundo me la quiere Ss1. 40 en ese sentido me siento orgullosa gracias a Dios no me ha dado dolor de cabeza a pesar de que ha estado sólo desde los dos años y medio pero en la disciplina le he exigido mucho	Aunque para todas la presencia de la madre es indispensable en el crecimiento y desarrollo de los niños, consideran que sus hijos han logrado superar de la mejor manera la ausencia materna, pues estos niños son su motivo de orgullo debido a que han podido sobrellevar esta ausencia y son inteligentes, disciplinados, alegres, carismáticos, entre otras cualidades. Además se han sabido ganar el cariño de sus familiares, profesores, vecinos, patrones de sus madres, etc, al ser niños que han tenido una buena crianza en la cual directa e indirectamente se le han sabido inculcar valores y principios que les facilitan cultivar buenas relaciones con sus pares y con los adultos.
➤ Para las madres es importante cumplir con las cosas materiales que le prometen comprarles a sus hijos con el dinero de su trabajo	Ss1. 31 ya tenemos la casa propia entonces pues ya eso cómo que motiva a mi hijo, si porque yo le he cumplido Ss1. 30 yo le llevo lo que ella me pide, pues de pronto me dice que se antoja de algo, por lo menos esta vez que voy a ir, ella me dijo mami yo quiero una silla de esas que hay en el jardín y yo le dije a bueno, o mami tráeme unos zapatos o cosas así que ella se antoja o una cocinita o	Aunque no consideran que lo material es lo más importante que le pueden dar a sus hijos, el hecho de darles gusto a sus hijos con las cosas que les piden, se convierte en una manera de recompensarlos por la ausencia física, por lo tanto cuando van a visitarlos intentan llevarles los encargos que sus hijos le hacen, con el fin de que los niños sientan que la ausencia de ellas en sus hogares valió la pena, pues de no ser así, no tendrían el dinero para comprar las cosas materiales que ellos les están demandando.

así

Ss1. 29 si él me pedía juguetes que tráigame esto que lo otro, yo se lo llevaba, si pedía yo se lo lleva, y a los otros dos hijos también

- **Se busca que sus hijos tengan un espacio diferente al que ellas viven, en el cual puedan crecer libres**

Ss1. 31 cuando yo me vine le dije que yo le iba a hacer la casa para que el no fuera a pasar necesidades y tener su casa propia, entonces él está bien, juega con sus amigos se lleva a sus amiguitos a jugar, eeem igual las primas de él van ahí, entonces sí

Ss1. 40 Qué prefiere estar conmigo y yo no tengo tiempo de estar con usted, no tengo espacio y estar usted encerrado por allá, en cambio usted está allá, está con los amigos, puede estar con los amiguito en cambio acá usted está aislado, yo haciendo oficio no puedo estar con usted, ¿qué prefiere estar conmigo o estar encerrado en un cuarto o qué hacer? entonces me dice no mamá está bien

Si sus hijos vivieran en su lugar de trabajo no tendrían las mismas condiciones de vida que tienen actualmente, pues en dicho contexto pueden recibir visitas, tener cerca a sus familiares en especial a sus primos, amigos, que tienen la misma edad y con quien pueden compartir momentos agradables. Además se pueden permitir ciertas libertades al estar en un lugar que les pertenece, lo cual sería diferente si vivieran con sus madres, debido a que vivirían bajo un techo que es de una persona extraña y por lo tanto bajo las reglas de dicha persona, así que llevarían una vida diferente, motivo por el cual estas madres optan por buscarles un lugar en el que puedan vivir con mayor libertad y no someterlos a el encierro en el que ellas viven.

- **Los hijos no son cuidados solamente por un cuidador presencial sino que la familia extensa también está pendiente**

Ss1. 31 la casa que yo construí está en una calle y en la otra calle esta la casa de mi mamá y están pendientes del niño.

Ss1. 44 la otra vez que lo repitió se encontró con una hermana por parte del papá y paticas le sobraron para llegar a la casa, pues me imagino que iban para la misma quebrada pero como la hermana lo vio se devolvió y el con tal de que no lo fueran a hacer fuetear llegó a la casa en par patadas.

El hecho de que sus hijos se queden en el lugar de origen les garantiza que no solo estén siendo cuidados por la persona que se escogió para que quedara a cargo, sino que en aquellos pueblos o veredas viven más familiares que están pendiente de estos integrantes de la familia, permitiéndole a la madre mayor seguridad pues son un apoyo en la crianza de sus hijos, además si el cuidador pasa algo por alto las demás personas se lo harán saber o intervendrán con el fin de educar y cuidar al niño.

- **Si sus hijos han**

Ss1. 31 uno cuida por

Los valores son indispensable a la hora de

interiorizado los valores no hay necesidad de estar pendientes de ellos todo el tiempo	ejemplo enseñándole que es el respeto, cómo te digo los buenos modales y valores Ss1. 40 yo hablaba con él y lo corregía que aprendiera a respetar a los demás, que no se peleará con los compañeros y le ha servido mucho porque hasta ahora no ha tenido problemas con ningún compañero, ha sido un niño sociable, buen amigo y compañero, lo que él tiene de más y el amigo no tiene el comparte porque yo siempre desde chiquitico le enseñe a hacer eso	educar a sus hijos, pues al ellos interiorizar valores tan fundamentales como el respeto, el compañerismo, la lealtad, la solidaridad, entre otros, les garantiza a las madres que el comportamiento de sus hijos va a ser guiado por los valores y principios que se les inculcaron en su hogar, así que no es necesario la vigilancia constante pues sus hijos sabrán tomar buenas decisiones y se sabrán comportar en determinados momentos.
➤ Las madres les enseña a tener precaución sobre los posibles peligros que pueden acecharlos	Ss1. 31 él va y se baña y no se deja ver! no le gusta que lo vean y cuando él se va a vestir y las sobrinas están ahí, él dice sálganse que me voy a vestir, o sea, en eso a él le he enseñado, entonces yo le he inculcado eso porque ahora pasa muchas cosas, que violan a los niños.	Una forma de prevenir los posibles peligros como el abuso sexual es hablando claramente con los niños de las precauciones que deben tomar con los extraños e incluso con las personas cercanas, pues así la madre no esté presente para cuidarlo, lo previene sobre las cosas que le pueden pasar y sobre lo que él no puede permitir de los adultos, el hecho de que el niño demuestre que tiene claridad sobre lo que ella le quiso enseñar le da mayor tranquilidad a la madre. Además ella intenta crear una buena comunicación con su hijo para que este tenga la confianza de contarle cualquier cosa que le pueda pasar.
➤ La madre al tener un ingreso económico puede apoyar a sus hijos en las actividades extracurriculares que les gusten	Ss1. 31 él me dice mami mire que yo quiero esto, mami mire que yo me quiero meter a música y lo metí a clases de música a él le gusta mucho a fútbol se metió a eso de bomberos, él es un niño que quiere estar en todo yo lo apoyo igual, Ss1. 40 A él le gusta mucho bailar salsa, tengo hasta un video, cuando hay participación en el colegio él participa, en el colegio le enseñan salsa, danza, pero a él le gusta más la salsa, yo le	A medida de que los niños van creciendo van adquiriendo interés por deportes y pasatiempos, que les permitirá invertir su tiempo y esfuerzo en actividades que los beneficie física y emocionalmente. Pues la ausencia de los padres y el hecho de tener mucho tiempo libre, puede incidir en que los niños tomen decisiones equivocadas y opten por pasar su tiempo libre en la calle o con malas compañías, que los puedan incitar al consumo de alcohol o drogas, motivo por el cual estas madres prefieren apoyar las actividades deportivas o artísticas de sus hijos, pues esta también es una estrategia de cuidado materno, que les permite mantenerlos alejados de los

	dije si usted quiere yo le pago, es por el bien suyo y él dijo bueno mamá, vamos a ver si este año le dan las clases, él tiene hasta el uniforme que yo le he comprado, si yo lo apoyo con tal que sea algo bueno yo lo apoyo	peligros nombrados anteriormente.
➤ A las madres les da motivación que sus hijos conozcan su lugar de trabajo	Ss1. 31 cuando él quiere venir acá en vacaciones yo lo traigo, ¡en diciembre estuvo acá! Ss1. 30 cuando estaban mis otros jefes ellos me la dejaban traer un mes, en Diciembre yo siempre pasaba los 24 con ellos y ellos me la dejaban traer, le compraban su detalle, o sea muy pendientes de ella también, pero acá llevo poquito tiempo, todavía no me he adaptado entonces pues [...]	Que sus hijos conozcan su lugar de trabajo les genera una sensación de tranquilidad, tanto a los niños como a las madres. A los hijos porque logran conocer el lugar donde vive su madre y lo que hace cuando no está en su hogar y a las madres porque aunque sea en vacaciones pueden verlos todos los días y convivir con ellos. Además el hecho de que sus jefes acepten a sus hijos y no los discriminen, les hace sentir que son valoradas tanto ellas como sus hijos, y es una motivación adicional para trabajarle a dichas personas.
➤ El hecho de que sus hijos estén bien las motiva a seguir trabajando	Ss1. 31 pero el ánimo de él como que me ayuda a seguir, me da ánimo a seguir trabajando acá porque yo sé en la voz que él está bien, él me dice: si mami estoy bien Ss1. 44 yo al mes fui y vi que estaba bien que no le faltaba nada y dije yo creo pues que puedo seguir trabajando, pensé que sí, y pues hasta ahora gracias a Dios ya tiene siete años.	El bienestar de sus hijos es para ellas lo más importante, así que si es evidente en la actitud del niño que están bien o lo expresa con palabras, es para ellas un aliciente de que pueden continuar trabajando para cumplir los objetivos que se han propuesto o para proveer los recursos que necesita su familia.
➤ Intentos por tener sus hijos cerca y poder seguir con su trabajo	Ss1. 31 cuando yo me vine los primeros días me lo traje, para meterlo a estudiar acá, pero él no quiso, dijo que no quería estudiar acá que él quería estudiar allá con los primos, y pues meterlo acá así obligado pues no y pues allá está en su ambiente con	Algunas contaban con el permiso de sus patrones para tener a sus hijos con ellas en su lugar de trabajo pero sus hijos no lograron adaptarse. El estilo de vida es muy diferente al que ellos están acostumbrados así que les gusta venir de vacaciones pasar los fines de semana, pero no quedarse a vivir con sus madres en su lugar de trabajo, pues sería un

sus primos

Ss1. 30 pero después de una semana o así ella decía mami yo ya me quiero ir para donde mamá Inés, está acostumbrada al campo, al primo, y así, le hacía falta.

Ss1. 40 hay veces que yo acá tenía compromisos y no podía salir los sábados o los domingos entonces en ese caso me tocó hablar con la señora si me podía dar permiso para traerlo el fin de semana me dijo la señora que no había ningún problema

cambio muy drástico, el cual ellos no quieren asumir y prefieren volver a donde sus familias. Pues algunos viven en el campo y tendrían que adaptarse a vivir en la ciudad, además acá estarían solo con sus madres, y ellos tienen un vínculo muy fuerte con las demás personas de su familia en especial con sus primos de la misma edad (se crían juntos, van al mismo colegio, juegan, etc) pues en su lugar de origen tienen la posibilidad de compartir con todos sus familiares.

➤ **Así los cuidadores sean los abuelos ellos no educan a sus nietos con la misma disciplina que educaron a sus hijas**

Ss1. 30 A ella casi no me gusta pegarle, a mi si me castigaban pero a mi hija no, pero era mi papá el que me pegaba, pero todo ha cambiado porque imagínate que mi hermana tiene once años y nunca le ha tocado un pelo, pero a nosotros sí, a mí fue a la que más castigaron (risas) pero ya las cosas cambiaron, mi papá no consiente ni que uno mire mal a mi hija porque jummm ya todo va cambiando.

Ss1. 44 jummm a mi si me daban duro mi mamá me pegaba unas pelas, pero a los nietos sino les pega, pero pues bueno, en ese sentido no hemos tenido nada de peleas porque si ellos los regañan, calladita la boca yo me quedo porque de todas maneras ella es que los está criando porque mientras que yo no esté ellos tienen todo el deber de corregirlos y así esté yo ahí en la casa y ella los regaña a mí no se me da nada ni me enoja ni nada, porque yo sé que todas maneras ella es la que los

Las madres esperan que al ser sus padres los encargados de la crianza de sus hijos los eduquen de la mejor manera, pero también esperan que sus hijos no sufran los castigos físicos que ellos padecieron, lo bueno es que las épocas han cambiado ya casi no se utiliza el castigo físico y los fuertes golpes para disciplinar, como se hacía en tiempos anteriores cuando los abuelos criaron a sus hijos. Actualmente eso es considerado maltrato infantil y poco a poco la mentalidad ha ido cambiando, se prefiere utilizar para disciplinar a los niños los castigos como quitarle algo que le guste, no darle regalos, no llevarle lo que les gusta si no se lo merecen, etc. así que para las madres es un alivio que sus hijos puedan contar con la buena educación que les dieron a ellas sus padres pero sin causar ningún daño físico ni psicológico como lo pueden ocasionar las fuertes golpizas que se les daban antes.

está criando la que está
viviendo con ellos, entonces
yo no me puedo enojar ni
decirle no les diga nada, yo
la dejo, yo en ese sentido no
peleamos por eso.

➤ **Cuando los hijos
van creciendo la
preocupación de
las madres van
cambiando**

Ss1. 30 ya está grandecita y
entiende que no se debe
meter por ahí, que no debe de
estar por ahí, entonces ya yo
descanso un poco.

Ss1. 40 un día se me perdió
como a las 4 de la tarde y
llego eran como las 8 de la
noche y no llegaba y pa uno
ir a buscarlo entonces yo le
dije no, de aquí en adelante
lo que yo le dé permiso y no
más la que cuida pues la
respeto mucho y todo pero
tampoco que me desautorice
por qué se hace el sordo y se
pierde y después ¿Qué?

Ss1. 44 Es que haya en la
casa hay un niño que es
mayor de él y resulta que el
culicagado se ha vuelto el
diablo y se me lleva el niño
de la casa, la otra vez se me
lo llevo para una quebrada y
eran las ocho de la noche y
yo uyyy Dios mío [...]

Ss1. 29 la verdad los niños
eran muy callejeros no
paraban en la casa

A medida de que sus hijos van creciendo
las preocupaciones van cambiando pues
por una parte las que antes eran
prioritarias pasan a un segundo lugar
porque a medida de que crecen pueden
comprender que no pueden acercarse a
determinados lugares o hacer cierto tipo
de cosas porque se pueden lastimar, pero a
medida de que van creciendo las ganas de
salir al mundo son más fuertes, así que
algunos de estos niños se han perdido por
algunas horas, logrando desestabilizar a
sus madres por creer que algo malo les
paso, pues al no poder estar presente no es
mucho lo que puedan hacer desde sus
lugares de trabajo cuando ocurren estas
situaciones, así que la preocupación de
que sus hijos sigan saliéndose de sus
hogares sin tener ningún tipo de control es
la mayor preocupación para las madres
que tienen hijos mas grandes y no pueden
estar en sus hogares para controlar estas
escapadas.

➤ **Los niños tienen
claro el vínculo
con la persona que
los cuida
presencialmente y
la mamá que los
cuida a la
distancia**

Ss1. 30 Si a todas dos, pero
ella sabe que la mamá mamá,
soy yo, ella dice que yo soy
la mamá que ella ama y mi
mamá que es la mamá que
ella quiere, yo le digo yo soy
su mamá y ella dice ella
también es mi mamá, yo a
ella la quiero pero a ti te
amo. ¡Yo te amo!

Ss1. 40 ya el niño se apegó a
ella y ya no se quería

Los niños tienen claridad en cuanto al
vínculo que tienen con cada una de las
personas que son tan importantes para
ellos, entienden que su madre está ausente
y que por tal motivo deben ser cuidados
por otra persona, pero el amor hacia su
madre se mantiene intacto aunque
compartan más tiempo con otra persona.
Las madres respetan este vínculo con la
otra persona porque para ellas es
importante que su hijo tenga una buena
relación con su cuidador presencial

	despegar le decía abuelita! abuelita! y por todo lado era abuelita porque la señora lo criaba, y lo quería mucho, ya no era gente extraña si no que era de la familia, lo llevaban para todo lado, que a comer helado para todo lado	además el hecho de que la persona que los cuide los quiera le garantiza a la madre que lo cuide de la mejor manera.
➤ Después de las visitas esporádicas las separaciones cuestan	Ss1. 30 ella está acostumbrada a mi mamá ya, aunque yo veo que cuando me voy a venir a ella se le nota que le da duro que yo me venga, siempre que me voy a despedir ella se agacha, me mira como quien dice... ya ella se va y no me da la mirada, y sabe que demora tiempo en volver a verme. Ss1. 44 Acabo de venirme y empieza a llamarme a decirme mamá y usted cuando viene	El hecho de poder pasar con sus hijos solo algunos de los fines de semana libres hace que sea una constante cercanía y separación, pues pueden pasar unos días juntos pero se sabe que siempre llega el día de la partida de la madre nuevamente para su lugar de trabajo, algunos niños se acostumbran más fácil que otros, depende también de los intervalos en los que la madre esté ausente, pues si sabe que no demora en volver se le hace mas fácil separarse de ella, la reacción de los hijos determina que tan duro sea para la madre ese retorno pues si ve que el niño no queda triste le facilitara a ella la separación de él.
➤ Los hijos se acostumbran a un estilo de vida que sus madres no podrían mantener de no estar trabajando	Ss1. 30 cuando yo me venga las cosas van a cambiar por ejemplo ella está acostumbrada digamos a que le dé algo entero y yo le decía ¡no! medio, porque tu un solo día no tienes hambre, si llegaban los bon yurt se los quería comer todos un solo día, y yo le decía deja para otro día. Ss1. 40 si yo no trabajo quien va a comprar la ropa, quien le va a dar lo que usted necesite y así. Ss1. 44 empiezan a hacer encargos, me trae esto, me trae lo otro	Los gustos que les pueden dar a sus hijos no se los podrían dar si no contaran con la entrada económica que les da su trabajo, así que a la hora de pensar en dejar dicho trabajo también piensan en como acostumbraron a sus hijos, pues para ellos no sería fácil dejar de tener las cosas que tienen en el momento, así que el hecho de volver a su hogar implicaría privar a sus hijos de un estilo de vida al que ellas los acostumbraron, pues para poder comprarles ese tipo de cosas fue que ellas tomaron la difícil decisión de partir.
➤ Todas consideran que la experiencia que han vivido es	Ss1. 31 Para uno como madre es difícil dejar a sus hijos ¡me da duro! pero pues	Aunque es una experiencia muy dura la de no poder cuidar a sus hijos presencialmente como todas anhelan, no

muy dura pero todo lo que hacen es por sus hijos	ahí tengo que trabajar para el propósito que yo tengo, pero me ha dado duro dejar a mi hijo Ss1. 30 Pues, noo eso es una experiencia muy dura porque como te digo uno se pierde muchas cosas de ellos, pero igual uno tiene que trabajar porque para que va a traer un hijo a este mundo a sufrir. Ss1. 40 Pues la experiencia no me quejo porque gracias Dios el niño está bien, no ha tenido malos pasos Ss1. 44 lo hace sentir a uno como muy mal porque la gente no sabe el motivo por el que uno tiene que dejarlos Ss1. 29 Pues en ese momento me dio duro y todo eso Ss1. 39 los primeros días que los deje me sentía muy incómodo por la chiquita	se arrepienten del sacrificio que hacen por sus hijos, pues para ellas vale la pena lo que hacen porque es por el bienestar de sus hijos y de toda su familia, pues si no se contara con el dinero que ellas ganan es este trabajo seguramente su familia pasaría necesidades o solo les alcanzaría para lo básico, mientras que ellas contribuyen a que sus hijos tengan todo lo que ellas no pudieron tener cuando vivieron su infancia.
➤ Algunos de los hijos no fueron planeados pero aun así se busca darles lo mejor	Ss1. 30 Mi hija no fue planeada, digamos fue una experiencia loca, en el tiempo de la juventud arrebatada nosotros un grupo de amigas éramos muy locas, yo me emborrache y en esa borrachera quede en embarazo de ella, pero le doy gracias a Dios porque cuando ella nació, mi vida cambió por completo, cero alcohol bueno no cero (risa) pero no como antes, no rumbas locas como antes, ya entregada completamente a mi hija, todo lo que yo ganaba era rumba ropa y trago, pero cuando mi hija nació todo cambio, primero mi hija, segundo mi hija, tercero mi hija y si sobra algo pues bien. Ss1. 44 yo tampoco lo estaba	Para algunas la maternidad no estaba en sus planes pero la sumieron de una manera responsable a diferencia de lo que hicieron los padres de sus hijos, pues ellas decidieron que aunque no contarán con el apoyo de aquel hombre, ellas podían sacar adelante a sus hijos, este trabajo les brindaba la oportunidad de ser autónomas y de acceder a él con los conocimientos básicos sobre cocina, limpieza, cuidado de niños, etc pues tener un hijo implica tener muchos gastos que sus familias no podían asumir, porque aunque ellas ya trabajaran como empleadas del servicio el dinero era para pagar los gastos de su familia, así que su familia opta por la opción de ayudar a cuidar al nuevo integrante de la familia para que esta mujer pueda seguir como proveedora de los recursos económicos del grupo familiar.

esperando entonces yo jummmmm pues hacía de cuenta que no estaba en embarazo porque a mí me vino el periodo los nueve meses completos entonces yo me confié que porque me venía el periodo era porque no estaba en embarazo y nunca fui al médico nunca [...] si no que si me engorde un poquitico pero pues yo no [...] me imagino que cuando ya era la hora de nacer, me dieron unos cólicos que casi me matan

➤ **Estan madres no quieren que a sus hijas o hermanas les toque vivir la experiencia que ellas viven**

Ss1. 30 Yo quiero que mi hija estudie que salga adelante, también por eso coloque a mi hermana a estudiar porque no quiero que ella viva esa situación que me tocó a mí

Ss1. 39 la mayor me adora dice que ya va a empezar a trabajar que ella me va a ayudar yo le digo que tiene que ponerse a trabajar y proyectarse para su vida porque la vida es dura yo me muero y ustedes se quedan acá

Una manera de cuidarlas es dándoles educación para que no les toque acceder al mismo trabajo que ellas, pues ellas han vivido en carne propia la dureza de dicho trabajo así que no quieren que ninguno de sus familiares ni hijos repitan la historia.

➤ **Momentos en los que sienten que deben volver con sus hijos y dejar su trabajo**

Ss1. 40 porque un tiempo yo lo tuve en otra parte pero el niño me veía y se ponía a llorar porque él no se quería quedar porque la señora le pegaba, entonces él no se quería quedar, entonces yo estaba dispuesta a dejar este trabaja heirme otra vez para el Cauca y ponerme a trabajar allá

Ss1. 44 ¿le da un poco de tranquilidad que el papa del niño este allá?

si (4 seg) sii eso si, ya

Si las madres sienten que sus hijos no están bien en su ausencia, prefieren dejar su trabajo por el bienestar de sus hijos, pues ellas pueden trabajar solo si tienen la tranquilidad de que su hijo está siendo bien cuidado o que no está en riesgo su integridad, pues ante algunas situaciones de no contar con el apoyo y la ayuda de otras personas hubieran tenido que dejar sus trabajaos para hacerse cargo de los cuidados presencialmente de sus hijos.

	mantiene más pendiente de ellos entonces yo estoy como más contenta, noo si él no estuviera haya yo ya me hubiera ido de acá, si ya me hubiera tocado irme porque esos muchachos ya no le hacen caso a mi mamá, porque ya están grandes y no es que obedezcan mucho ahí si me hubiera tocado irme pero ahorita si está el papá ahí entonces estoy como más contenta porque al menos le pone más juicio a ellos entonces por eso estoy todavía [...]	
➤ Preferencia hacia el cuidador que hacia la madre	Ss1. 40 entonces ya el niño prefirió a ellos que a mí pero yo empecé a irme ganando poco a poco vea mijo yo también trabajo pero como es que usted va [...] tampoco es que vaya [...] entonces empezó ya otra vez.	La única madre que reporta que en algún momento su hijo prefirió al cuidador que a ella fue la madre que no contaba con ningún familiar para que le brindara el apoyo así que su hijo lo cuidó una mujer que prácticamente lo adoptó así que existía cierta rivalidad porque las dos querían ocupar el lugar de madre, mientras que en los demás casos los vínculos estaban bien definidos.
➤ Reproches de los hijos por la distancia física	Ss1. 40 Cuando estaba más pequeño él me decía que yo no lo quería que yo lo dejaba por allá lejos y yo estaba sola un tiempo él me dijo que yo no lo quería porque yo no estaba pendiente de él ;no no es que no esté pendiente de usted si no que tengo que trabajar!	Solo una de las madres reporta que su hijo le reprochaba la ausencia, pero todo se debía a la rivalidad entre la cuidadora y la madre, pues a diferencia de las demás cuidadoras esta le decía al niño que su madre no lo quería, con la finalidad de que alejar al niño de su madre por medio de estas ideas que le inculcaba, pero por medio del dialogo se pudo solucionar este inconveniente, por el bienestar psicológico del niño la señora dejó de manifestarle ese tipo de cosas, y la madre le expuso al niño los motivos por los cuales ella tenía que dejarlo al cuidado de esta persona, al niño comprender que era para poder darle lo que el necesitaba cambia su manera de tratar a la madre y aprueba su ausencia.
➤ Las ganancias económicas que tienen sus	Ss1. 31 el papá del niño trabaja de vigilante en un hospital y como yo ya [...]	Los hogares que cuentan con el padre y la madre, aun así necesitan que la mujer sea la proveedora económica del hogar, pues

compañeros sentimentales no les alcanza para la mantención de toda la familia	pues o sea terminó el contrato, él está trabajando en lo que le salga, construcción o cualquier cosa Ss1. 44 ¿y su esposo trabaja? si pues él trabaja en lo de él de vez en cuando trabaja aunque unos dos tres días que lo hablan por ahí, trabaja el jornal por ahí que a arrancar yuca, cosechar fruta, pero en la mayoría trabajamos en la tierra de él sembrando o algo, eso también es otra causa porque por lo menos yo no estoy allá pero digo bueno mientras que uno siembra y eso pero mientras que el cultivo da para los gastos entonces no alcanza de pronto lo que él se gana [...]	los ingresos por parte del hombre son bajos o nulos, motivo por el cual no se pueden hacer cargo de todos los gastos de su hogar. Tomando la mujer la decisión de estar por fuera del hogar privándose de compartir con su compañero sentimental y sus hijos.
➤ La mayoría ha trabajado desde siempre como empleadas del servicio	Ss1. 31 si pues cuando yo era sola obviamente yo trabajaba de empleada de servicio Ss1. 40 En lo mismo oficios varios, trabajando, cuidando niños Ss1. 44 sii siempre he trabajado como empleada del servicio porque como no termine de estudiar, porque eso es lo que hace uno que a veces le dicen estudie y entonces uno cree que lo que le dicen es mentira y no para como muchas bolas, ahí veces [...] ahora si me arrepiento yo digo yo hubiera estudiado o fuera al menos terminado mi bachillerato yo hubiera hecho otra cosa.	Estas mujeres incluso cuando eran solas encontraron en el trabajo de empleada del servicio domestica interna una opción para obtener los ingresos que necesitaban ellas y sus familias, pues la falta de educación, de no tener conocimiento en otro tipo de profesión u oficio, la dificultad para emprender su propio negocio o de conseguir un buen trabajo en el área rural, aunque sea un trabajo muy duro, las lleva a ver en este trabajo la mejor fuente de ingresos y cuando llega la maternidad hace que sea la única opción que les permite convertirse en proveedoras económicas.